LULA

LA VERDAD VENCERÁ

EL PUEBLO SABE POR QUÉ ME CONDENAN

★ El testimonio personal del líder obrero que cambió la historia de Brasil ★



Lula

La verdad vencerá

El pueblo sabe por qué me condenan

★ **El testimonio personal del líder obrero que cambió la historia de Brasil** ★

Luiz Inácio Lula da Silva

La verdad vencerá

El pueblo sabe por qué me condenan

Ivana Jinkings (organizadora)

Con la colaboración de **Gilberto Maringoni**, **Juca Kfouri** y **Maria Inês Nassif**

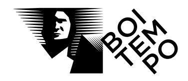
Con textos de **Eric Nepomuceno**, **Luis Fernando Verissimo**, **Luis Felipe Miguel**, **Rafael Valim** y **Martín Granovsky**

Presentación de **Pablo Gentili**, **Nicolás Trotta** y **Víctor Santa María**






Sarmiento 2037 • C1044AAE • Buenos Aires, Argentina • www.editorialoctubre.com.ar



BOITEMPO EDITORIAL
Jinkings Editores Associados Ltda. • Rua Pereira Leite, 373 • 05442-000 São Paulo SP •
Tel./fax: (11) 3875-7250 / 3875-7285 • editor@boitempoeditorial.com.br •
www.boitempoeditorial.com.br



CLACSO
Secretario Ejecutivo: Pablo Gentili
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 • C1023AAB Ciudad de Buenos Aires • Argentina
Tel [54 11] 4304 9145 • Fax [54 11] 4305 0875 • clacso@clacsoinst.edu.ar • www.clacso.org

Traducción: Iván Granovsky
Arte de tapa: Marcelo Giardino
Fotografía de tapa: Ricardo Stuckert

Primera edición en portugués
A verdade vencerá: o povo sabe por que me condenam (São Pablo, Boitempo, 2018)
Primera edición en español
La verdad vencerá: el pueblo sabe por qué me condenan (Buenos Aires, CLACSO/Octubre, 2018)

Lula da Silva, Luiz Inácio
La verdad vencerá : el pueblo sabe por qué me condenan / Luiz Inácio Lula da Silva. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Grupo Octubre, 2018.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-722-326-2

1. Acción Política. 2. Agitación Política. I. Título.
CDD 323.5

BRASIL
La verdad y el futuro

Cuando se produjo la destitución de la presidenta Dilma Rousseff, los menos pesimistas advirtieron que la democracia brasileña se encontraba al borde del abismo. Dos años más tarde, y luego de la prisión del ex presidente Lula, no cabe duda que el país dio un inmenso salto al vacío y la democracia se ha pulverizado, hundida en el precipicio sin fin de la degradación política y de la farsa jurídica. Brasil vive uno de sus *momentos más sombríos, una crisis sin precedentes que establece, por primera vez, la* excepcionalidad golpista, pero ahora, sepultada bajo una institucionalidad democrática transformada en escombros. La democracia se ha desintegrado y, con ella, los principios que la fundamentan en cualquier república moderna. Todo se ha derrumbado: el ejercicio de la soberanía popular; la autonomía de los poderes públicos; las libertades individuales básicas; el derecho a resistir a los poderes opresivos; y el derecho a no

ser engañado por los que transforman la opinión pública en la opinión publicada.

El Brasil de los señores feudales, esclavista, tiránico, el del poder empresarial despótico e impune; el Brasil de la Casa Grande, el de los pobres apilados en inmensas *senzalas*, sin otro derecho que el de resignarse a un futuro de sufrimiento y opresión; el Brasil de la dictadura silenciosa, el de esa dictadura de más de dos décadas que ni siquiera ocurrió, el de los desaparecidos que ni se notan, el de la verdad que ni se cuenta, el de la memoria que nunca se recuerda, el de la justicia que nunca llega; el Brasil que llama "milagro económico" a la acumulación escandalosa de riquezas públicas por parte de una élite indiferente al sufrimiento del pueblo; el Brasil de unos pocos, muy pocos con privilegio a casi todo, inclusive a transformar el privilegio en un derecho; El Brasil de siempre, en suma, triunfó.

Y triunfó porque un golpe no es un impacto preciso, un golpe es un proceso que oscila entre la estridencia y el silencio, entre la osadía y la cobardía, un proceso que llevan a cabo los que desprecian la vida y la libertad, la justicia y la verdad.

En este, en el Brasil del golpe indeleble, hubo una excepción que duró 14 años, una primavera que hizo estallar las esperanzas y las alegrías de un pueblo acostumbrado a masticar miseria. Fueron los gobiernos de Lula y Dilma. Por eso, los dueños del poder no perdonan la osadía.

Hoy, en este Brasil del precipicio sin fin, todo ha vuelto a su sitio original. La democracia, pues, seguirá siendo el farsesco y farisaico escenario en el que se espera que, los sin derechos, acaben por entender que son ellos mismos los responsables de su sufrimiento y de su explotación. Donde la violencia carcome la vida y los sueños de miles y miles de jóvenes pobres, negros y negras, faveladas y favelados, indígenas, trabajadores y trabajadoras, gente como cualquier otra, pero que, para las élites indolentes de un país sin

memoria, no son más que productores de una riqueza que nunca les pertenecerá y de una nación que nunca los acogerá.

Todo ha vuelto, finalmente, a su sitio.

El costo ha sido la destitución de una presidenta que no había cometido ningún delito y la prisión de un presidente que había tenido la osadía de mostrar que, si un día un obrero metalúrgico había llegado al poder de la república, miles de otros obreros, de otros niños y niñas nordestinos e infinitamente pobres, miles y miles de brasileños y brasileñas como cualquier otro, también podrían llegar. Una osadía que le costaría la libertad y, según ellos, el silencio y el olvido.

Al menos, así lo creen.

Por eso, este libro es tan fundamental. Por eso, este libro es, sin lugar a dudas, imprescindible. Se trata de un testimonio personal, abierto, sincero, directo, de uno de los grandes protagonistas de la política mundial contemporánea. Lula transita aquí por el laberinto de una historia que los poderosos pretenden callar. Lo hace con una narrativa vibrante, conmovedora, reveladora. Cuenta cosas que no sabemos y nos permiten entender mejor cómo ha sido posible llegar hasta aquí. Cuenta cosas que sabemos, pero su relato permite dimensionarlas, articularlas, dotarlas de sentido en una historia que recién empieza a explicarse, resistiendo a no volverse rehén de los que siempre cuentan la historia desde el punto de vista de los cazadores y nunca de los leones.

Aquí, Lula cuenta su verdad. Le cuenta al pueblo, o sea, al mundo. Nos explica por qué lo han condenado y por qué aspiran a humillarlo. Nos revela que por detrás de todo esto no hay otra cosa que una pedagogía del escarmiento político. Aquí, Lula cuenta lo que está en juego, porque sabe lo que está en juego. Y lo que podemos perder si nos derrotan los que pretenden sepultar la verdad.

“No se construye el país más desigual del mundo en poco tiempo”, sostiene el gran Luis Fernando Veríssimo en

las primeras páginas de este libro. Por eso, la historia que nos revela Lula no es la historia de estos últimos dos años de vergüenza e ignominia que asolan una democracia a la que antes de nacer, ya pretenden aniquilarla. Así, Luís Felipe Miguel nos alerta sobre un hecho fundamental que no pocas veces desconsideramos cuando tratamos de interpretar una coyuntura que nos atropella y desorienta: Lula (y Dilma, agregamos nosotros) no fueron víctimas de sus fracasos, sino víctimas de su propio éxito. Y es contra esos éxitos que la derecha despliega sus armas más poderosas: la mentira, el escarnio, la condena sin causa, la humillación y la injuria política, el ataque a la familia, la invasión del afecto, la colonización de la dignidad. Un golpe, este golpe, como todos los golpes, no busca sólo instituir el viejo orden de privilegios amenazados. Un golpe siempre busca exterminar al que expone, al que exhibe con saña, como su enemigo. Aspira a silenciarlo, a deshonrarlo, a destituirlo de su historia, esto es, a silenciar su verdad.

Por eso, este libro es un grito de dignidad, y siendo un grito de dignidad en tiempos sombríos y adversos, es un grito de esperanza.

Leemos este libro y, aunque seguramente sintamos que Lula nos habla a cada uno de nosotros y de nosotras, en algún momento percibiremos que Lula, en realidad, le está hablando a los que vienen por detrás, a los que aún están más allá. A los pequeños Lulas, a las pequeñas Lulitas que aún no saben que todo esto está ocurriendo, o lo sospechan cuando ven a sus madres y a sus padres llorar.

Lula no nos dice su verdad sólo a nosotros. Lula le dice su verdad al porvenir. A los Lulas que ya han nacido y a los que aún nacerán. A los que seguirán el porfiado y enredado camino de los que creen que la política sirve para sembrar dignidad, para construir horizontes de justicia y, fundamentalmente, para ayudarnos a soñar con un mundo de igualdad y de libertad.

Lula no le dice su verdad al Brasil del pasado. A ese Brasil que se repite y se repite secularmente en un monólogo de opresión y brutalidad. Aquí, Lula le cuenta su verdad al Brasil que aún está por nacer. Al Brasil que los Lulas del mañana se animarán a inventar.

Pablo Gentili
Nicolás Trotta
Víctor Santa María

Buenos Aires, 16 de abril de 2018

NOTA DE LA EDICIÓN BRASILEÑA

Ivana Jinkings

El último 24 de enero de 2018, en Porto Alegre, el ex presidente Luiz Inácio Lula da Silva recibió el fallo sobre el recurso que había presentado contra la condena por corrupción pasiva y lavado de dinero, emitido por el juez federal Sérgio Moro. En un juego de cartas marcadas, tres camaristas del Tribunal Regional Federal de la 4ª Región (TRF-4) confirmaron la sentencia y ampliaron la pena anterior. No fue presentada ninguna prueba. En el exterior, decenas de miles de personas, en su mayoría trabajadores y estudiantes, manifestaban su apoyo al líder político más popular que la clase trabajadora brasileña haya producido.

Ante este proceso de destrucción de las instituciones políticas y jurídicas brasileñas y de amenaza a la democracia, decidimos publicar este libro que de cierta forma, sintetiza nuestra razón de existir.

Boitempo es una editorial independiente –no forma parte de ningún gran grupo empresarial ni está vinculada a ningún partido político, movimiento social o institución religiosa– y

tiene como única fuente de ingresos los libros que publica. En dos décadas de existencia, buscamos articular las necesidades de supervivencia con una línea editorial comprometida con el pensamiento crítico. No publicamos obras de autoayuda, libros didácticos ni comida rápida literaria. No buscamos confortar ilusoriamente a la gente. Nos reconocemos por ofrecer a los lectores ediciones bien cuidadas de obras de alta calidad, escritas por autores progresistas de las más diversas tendencias: muchas de ellas con críticas consistentes a posiciones y a la gestión del Partido de los Trabajadores en el poder.

No apoyamos –como empresa– a este o aquel candidato. Pero somos conscientes de que Brasil vive una escalada de intolerancia y prejuicio, potenciada por el golpe que se inició en abril de 2016 con el *impeachment* en la Cámara de Diputados contra la presidenta Dilma Rousseff. La ruptura institucional tiene ahora una piedra angular más: la prisión del ex presidente Lula. Independientemente de acordar o no con su personalidad política o su conducta en el gobierno, entendemos que la persecución contra él trasciende ampliamente una cuestión individual o partidista. Ante un liderazgo brasileño y global, la Justicia viene menospreciando su papel de guardiana del Estado de derecho y de la Constitución y contribuyendo al estrechamiento del espacio democrático. Encarcelar a Lula significa lanzar al país a una aventura autoritaria que implica la pérdida de derechos de la población –especialmente de los más pobres–, una concentración del ingreso, una regresión económica y una degradación de la soberanía nacional.

Con esa convicción profundamente democrática y ciudadana, lanzamos este libro también para decir que no queremos al Brasil diseñado por las fuerzas oscurantistas que tomaron el gobierno por la fuerza. Es nuestro esfuerzo expresado como un aporte para el cambio y como un acto de resistencia cultural.

• • •

El miércoles 31 de enero de este año, 2018, fui a la oficina de Lula a conversar con él, en el barrio de Ipiranga, en San Pablo. Me recibió puntualmente para una conversación que debía durar unos treinta minutos pero se prolongó por dos horas y media. Hablamos de todo: del proceso contra él, de la vida, de libros y, por supuesto, de mi propuesta de recibir de su parte un testimonio que se convirtiera en libro. Me pidió un tiempo para pensarlo y hablar con sus abogados. Dos días después me llamó por teléfono y me dijo: "¡Hagámoslo!".

A partir de ahí, se creó una fuerza de trabajo para el montaje de la edición, incorporando autores de los textos complementarios y al equipo de entrevistadores. En los encuentros que siguieron, el ex presidente se mostró abierto y no evitó responder ninguna pregunta. Tal vez nunca haya habido una entrevista en la que se desnudara tanto. Los lectores podrán apreciar el resultado en el volumen que presentamos.

Algunos agradecimientos son necesarios. A los entrevistadores: Gilberto Maringoni, Juca Kfouri y Maria Inês Nassif, compañeros solidarios de esta corta e intensa jornada. A José Chrispiniano, Marco Aurelio Ribeiro, Ricardo Stuckert, Paulo Okamotto y Claudia Troiano, del Instituto Lula, que se desdoblaron para posibilitar los encuentros y las grabaciones. A los autores de los demás textos que componen este volumen, las colaboraciones esenciales y hechas en tiempo récord: Luis Fernando Verissimo, Luis Felipe Miguel, Eric Nepomuceno, Rafael Valim y Luiz Felipe de Alencastro. A Mauro Lopes, responsable por la hercúlea tarea de transcribir (con Murilo Machado) y editar la entrevista. A Frei Chico y Larissa da Silva, que nos cedieron las fotos del archivo de la familia. Y en particular agradezco al equipo de *Boitempo*. Si no fuera por la dedicación sin igual de ese equipo, este libro no estaría listo en este momento dramático de la vida nacional que exige más que nunca la unidad de las fuerzas progresistas.

San Pablo, 8 de Marzo de 2018

PRÓLOGO
Control de natalidad

Luis Fernando Verissimo

No se construye el país más desigual del mundo en poco tiempo. Fue un largo proceso que comenzó cuando el primer nativo fue despojado por el primer portugués, en nuestra escena inicial, y continúa hasta hoy. Son más de quinientos años de sumisión de una mayoría a las castas dominantes y cerradas, primero la de nuestros colonizadores, después la de una oligarquía nacional empeñada en mantenerse cerrada y dominante.

Las historias oficiales políticas y económicas del Brasil no siempre reconocen ese empeño deliberado para proteger los privilegios y el poder de los patricios brasileños. Prefieren atribuir nuestra tragedia social a algún tipo de condena, culpa de nuestro carácter, o incluso el legado de nuestros "descubridores" portugueses, cuando no al tamaño de nuestro territorio o a nuestro clima. Pero la desigualdad brasileña no es una fatalidad. Tiene autores identificables, padres conocidos.

A través de la historia, la desigualdad ha sido mantenida, principalmente, por lo que puede ser llamado el control de natalidad de cualquier opción de izquierda, a la que se le prohibía nacer o permanecer. Ya hemos visto hasta dónde la casta dominante está dispuesta a ir para evitar que la izquierda prolifere. Los gritos de dolor de los torturados por la dictadura de 1964 todavía resuenan en sótanos abandonados. Y 1964 es sólo un ejemplo de lo que ha sido una constante histórica.

Hasta hoy se discute si el gobierno de Getúlio Vargas fue "progresista" por convicción o por conveniencia política. De cualquier manera, fue una de las pocas veces, antes de los años petistas, en que "las izquierdas" brasileñas estuvieron en las cercanías del poder, aun haciendo concesiones para no ser abortadas. El primer gobierno del Partido de los Trabajadores mostró que era posible hacer política social consecuente sin tener que ceder a tentaciones dictatoriales como las que invadieron a Vargas. Hubo distribución de la renta y se empezó a disminuir la desigualdad en el país. De ahí la reacción feroz de la casta dominante a la perspectiva de la vuelta del PT al poder: es de lo que trata este libro. La oligarquía, en eterna vigilancia contra el nacimiento de una izquierda viable, se dio cuenta de su distracción y ahora se apresura a corregirla, incluso si tiene que incurrir en el sacrificio de convenciones legales y requisitos éticos.

Porto Alegre, febrero de 2018

PREFACIO
La democracia al borde del abismo

Luis Felipe Miguel

Cuando se cerraron las urnas de la segunda vuelta de la elección presidencial de 2014, se sellaba también el fin de un ciclo de la vida política brasileña. La reelección de la presidenta Dilma Rousseff significaba que, a pesar de la más agresiva campaña mediática de desmoralización contra un gobernante en Brasil, intensa e ininterrumpida por más de un año, las fuerzas conservadoras no lograban obtener la mayoría del voto popular en una elección presidencial. En ese momento la parte de la élite política insatisfecha con el condominio de poder que el Partido de los Trabajadores (PT) les ofrecía, pasó a estudiar una nueva alternativa, que incluía girar la mesa y destituir a la presidenta reelecta. Se formó una amplia alianza, que reunió desde grupos empresariales nacionales intolerantes respecto de las moderadas medidas de distribución de la riqueza entonces en vigor hasta conglomerados internacionales atraídos por la perspectiva de desnacionalización de sectores clave

de la economía. Se movilizó también el resentimiento de la clase media (incluidos allí sectores de la burocracia estatal, que paradójicamente habían ganado mucho a lo largo de los gobiernos petistas) contra lo que ella percibía como reducción de su diferencia en relación a los pobres. Los medios de comunicación cumplieron el papel de siempre, demonizando a los grupos políticos de izquierda y propugnando salidas moralistas y autoritarias. La debilidad moral del vicepresidente era el ingrediente final. Para ocupar la silla que no le pertenecía, se dispuso a realizar el programa de los ideólogos del golpe.

El conjunto de hechos que llevó a la caída de Dilma Rousseff es conocido. La falta de base constitucional para el *impeachment* y los vicios del proceso ya han sido ampliamente demostrados por los juristas más competentes de Brasil y también por muchos de sus colegas extranjeros. Pero el programa del golpe de 2016 no era, ni nunca fue, sólo despojar del cargo a una gobernante indeseable para algunos. Así como ocurrió en 1964, pero ahora por otros métodos, obtener la Presidencia era sólo un paso, necesario y simbólico, para implantar un programa de acelerado retroceso social. Es el programa que está en curso: pasa por el congelamiento de la inversión pública en políticas sociales (aprobada a finales de 2016), por el desmantelamiento de los derechos laborales (aprobado a comienzos de 2017), por diferentes medidas de desnacionalización de la economía y por una severa restricción al acceso de los trabajadores a la jubilación, propuesta que genera tanta repulsa en la población que incluso los parlamentarios alineados al golpe hasta abril de 2018, al menos, aún no habían sido capaces de aprobarla.

Hay una paradoja en el proyecto golpista, sin embargo. Por un lado, su propósito es reducir brutalmente las concesiones hechas a los grupos subalternos, imponiendo sin ninguna negociación medidas que fueron derrotadas cada vez que fueron sometidas a la evaluación del voto popular. En la expresión precisa del científico político Wanderley Guilherme de Santos, se busca "un orden de dominación desnudo de propósitos con-

ciliatorios con los segmentos dominados". Por otro, quienes lo han tejido no se disponen a renunciar a una fachada mínima de respeto a las reglas de la democracia liberal. La memoria todavía fresca de la dictadura de 1964 y la coyuntura internacional distinta vuelven más costoso optar por una alternativa autoritaria sin medias tintas. Esta variante también alienaría parte de la coalición golpista, sea por la supervivencia de erupciones democráticas, sea por el recuerdo del episodio anterior: muchos políticos que apoyaron el derrocamiento de Jango Goulart imaginaban que los militares mantendrían las elecciones presidenciales al año siguiente y que ellos podrían disputarlas (sin los candidatos de izquierda, todos presos, exiliados y con derechos suprimidos), pero luego se frustraron.

Pero es difícil impedir que incluso un mínimo de ejercicio de la democracia liberal (libertades ciudadanas, autorización popular al gobierno) sea usado para inhibir la adopción de medidas tan impopulares. El caso de la reforma de la Seguridad Social sirve de ejemplo: no fue aprobada, pero eso no se debe al compromiso de alguna mayoría parlamentaria con la justicia social sino al hecho de que, bien o mal, todos deben pasar por el tamiz de la elección para renovar sus mandatos. Así, la propia dinámica del golpe lo obliga a reducir cada vez más las brechas democráticas que mantenía como forma de legitimarse. Por eso, Brasil vive un momento de ataque también a los derechos civiles y políticos. Hay un cercenamiento de la libertad de expresión, con ofensivas contra órganos de la prensa alternativa, escuelas, universidades, centros de investigación y artistas. Existe también una ampliación de la represión policial a movimientos sociales y una creciente violencia contra manifestaciones y protestas. En febrero de 2018, bajo el pretexto de garantizar la seguridad pública, el gobierno federal promovió una intervención en el estado de Río de Janeiro cuyo primer efecto fue colocar en las calles al Ejército, que hasta entonces se mantenía como un actor discreto en la crisis.

Se produce, de manera general, lo que se está llamando *criminalización de la izquierda*, en que posiciones políticas progresistas dejan de ser aceptadas como legítimas y pasan a ser perseguidas. La selectividad de la prensa y de los órganos represivos del Estado en relación a los escándalos de corrupción hace que ésta sea vista como exclusividad de los partidos de izquierda, que pasan entonces a ser tratados como "organizaciones criminales". Con el retroceso en el respeto de los derechos, éstos pasan a ser considerados exclusivamente individuales, y además son vistos en oposición a los colectivos; una huelga, una ocupación o una marcha deben ser contenidas porque amenazan la vigencia de contratos privados y el ejercicio de los derechos de asistir al trabajo y a la escuela, o de ir y venir. El conservadurismo moral permite que las luchas por los derechos de las mujeres o de la población LGBT aparezcan como amenazas a la familia tradicional, institución social presentada como natural e inmutable y que, siendo la "base de la civilización", justifique cualquier abuso en su defensa.

La derecha y el derecho

Es en ese contexto que la persecución al ex presidente Luiz Inácio Lula da Silva gana la dimensión de elemento central de la coyuntura política de Brasil. Lula es, según todas los encuestas, el candidato favorito a las elecciones presidenciales de octubre. Independientemente de las acciones que venía a realizar en un eventual nuevo mandato, su victoria representaría la condena popular al golpe. El *lawfare* (guerra jurídica) contra Lula tiene todas las características de un procedimiento de excepción. Su punto de partida ya marca una ruptura con principios fundamentales del Estado de derecho: la igualdad ante la ley y la presunción de inocencia. Lula no se convirtió en blanco de investigación porque hubieran surgido indicios que sustentasen sospechas de deshonestidad. Antes,

la policía, el Ministerio Público, el Poder Judicial y también los grandes medios de comunicación de masas se pusieron a la caza de cualquier elemento que pudiera ser usado para acusar al ex presidente. Siempre fue una condena en busca de una prueba.

La cobertura de los medios de comunicación, sobre todo de fines del 2014 en adelante, merecería un estudio aparte. Cualquier rumor contra Lula, por más desproporcionado que fuese, ganaba titulares y coberturas por días y días. Se operaba una triangulación. En primer lugar, una información contraria al ex presidente era filtrada por la policía o el Ministerio Público. A continuación, todos los medios de comunicación elevaban el asunto a la posición de tema principal. A veces, era a la inversa: un periódico, una revista o una emisora de televisión anunciaba un rumor, y luego los órganos de represión daban respaldo oficial a la información, iniciando una investigación. Por fin, intervenía la tercera punta del triángulo: los sitios web dedicados a *fake news*, dirigidos a la militancia de la derecha, preparaban versiones aún más sencillas y agresivas de las noticias, apuntalándose en la credibilidad de los magistrados públicos y del periodismo "serio". El resultado fue la producción de un ambiente tóxico para el debate político, cuya superación es un desafío para la restauración de algún grado de civilidad democrática en Brasil, pero que presta un servicio esencial en la persecución a la izquierda en general y a Lula en particular. Es una situación en la que los argumentos y las evidencias se han vuelto irrelevantes y sólo valen las "convicciones".

Es posible especular que la persecución tuvo como objetivo inicial dejar a Lula a la defensiva y, sobre todo, desmoralizarlo, vaciando su liderazgo político con el descubrimiento de algún ilícito indiscutible. Sin embargo, ese objetivo no fue alcanzado. Siguiendo las encuestas de intención de voto, tras un impacto inicial negativo su prestigio retornó inalterado. Hay quien juzga que las evidentes arbitrariedades del pro-

ceso, la parcialidad de jueces e investigadores y la desproporción entre el trato dado a Lula y a otros líderes políticos han contribuido a reforzar su popularidad. No cabe duda de que una elección con el ex presidente entre los candidatos es, para aquellos que llegaron al poder con el golpe, una operación de altísimo riesgo.

Por lo tanto, no quedó otra salida más que la condena de Lula en segunda instancia, a cargo del Tribunal Regional Federal de la 4ª Región (TRF-4) en enero de 2018. Las fragilidades del proceso fueron ampliamente denunciadas: ausencia de pruebas, cercenamiento del derecho de defensa, constreñimiento ilegal de testigos, tipificación de delitos inexistentes en el Código Penal, desviación de foro, *parti pris* en contra del acusado. Causó espanto también la sintonía absoluta en los votos de los tres camaristas y el hecho de que los medios de prensa ya divulgaban el resultado mucho antes de ser anunciado. Además, para que el tribunal alineara su calendario a la estrategia política de la derecha, hubo una inusual anticipación del juicio.

Se crea una situación en la que el mantenimiento del proceso electoral para la elección del nuevo presidente es fundamental para la legitimación del golpe de 2016 y de los retrocesos originados en él, pero al mismo tiempo la necesidad de impedir la candidatura favorita tiñe los comicios con una ilegitimidad irreparable. Por eso, la posibilidad o no de que Lula se presente en las elecciones es el termómetro para saber si existe la posibilidad de una recomposición negociada del orden instaurado por la Constitución de 1988.

Con la decisión del TRF-4, se buscó anunciar desde temprano que el ex presidente estaba fuera de la disputa, acostumbrando a votantes y líderes políticos con un escenario electoral restringido. La única cuestión, según el enfoque que el noticiero intentaba imponer, era si (o cuándo) Lula sería arrestado. La transformación de la situación política en situación criminal cumpliría el triple papel de (una vez más) desmoralizar a Lula,

normalizar la elección prevista para octubre y mostrar que las instituciones republicanas funcionaban a la perfección.

Lo que permitió llegar a tal situación fue una espiral punitivista que comenzó ya en los gobiernos del PT y se profundizó tras el golpe. Dos momentos fueron especialmente importantes. En 2010, el Congreso aprobó casi por unanimidad –y el propio Lula, entonces en la Presidencia, sancionó– la Ley de la Ficha Limpia, nacida de un proyecto de iniciativa popular, cuyo efecto neto es determinar la tutela del Poder Judicial sobre la soberanía del pueblo. En medio del entusiasmo frenético de los medios y de muchas organizaciones de la sociedad civil, muy pocas voces se atrevieron a erigirse contra la ley. Esto determina que los ciudadanos que hayan sido condenados por decisiones colegiadas del Poder Judicial no pueden concurrir a las elecciones. Se reitera en dos premisas: que las decisiones de los tribunales son inmunes a la manipulación política y que el pueblo, condenado a tener "bajo discernimiento" sobre las cuestiones públicas, siempre será manipulado por malos candidatos. Hoy, es la Ley de la Ficha Limpia la que da base formal a la posible impugnación de la candidatura de Lula, condenado en juicio viciado con evidente motivación política.

En 2016, el Supremo Tribunal Federal decidió que es posible arrestar a los acusados antes de la condena definitiva. Aunque se opone directamente al texto de la Constitución, la decisión se apoyó en la idea de que es necesario castigar a aquellos que, disponiendo de recursos y buenos abogados, postergaban el juicio de forma casi indefinida. La lucha contra la impunidad de algunos justifica la supresión de garantías para todos. El subtexto, crucial en todo el discurso del golpe y movilizado en diversos contextos para apoyar diferentes tipos de retroceso, es que los derechos deben ser mirados con desconfianza, pues encubren injusticias. En caso de que esta decisión inconstitucional no estuviera en vigor, la amenaza de prisión del ex presidente carecería de sustancia.

Lula, víctima de su propio éxito

El proceso contra Lula representa un paso esencial en el proyecto político que encendió el golpe de 2016. Trata de proteger del riesgo de invalidación las medidas implementadas desde la deposición de Dilma Rousseff. En sí mismo, ese proceso simboliza también la disposición del grupo en el gobierno de sobrepasar cualquier límite para mantenerse en el poder. Lo que se condenó en Curitiba y en Porto Alegre no fue al ex presidente y a su derecho a disputar las elecciones. Se condenó un pedazo de lo que quedaba del imperio de la ley y de la democracia formal en Brasil. Después del juicio contra Lula quedamos más cercanos a la instauración de un orden abiertamente autoritario.

Al redoblar las apuestas contra el ex presidente, los golpistas también anunciaron su disposición de quemar los puentes para un eventual "pacto nuevo" de la democracia en el país. Lula, a veces pintado como un "radical", se construyó mucho más como conciliador. Su proyecto, basado en una prudencia extrema y en una evaluación muy desencantada de la correlación de fuerzas en Brasil, es el de una salida no traumática para la coyuntura abierta con el golpe, reduciendo las tensiones y evitando los embates más directos.

Esta "recomposición negociada" de la institucionalidad anterior al golpe no es una salida incuestionable –así como Lula no es una figura incuestionable– para la izquierda brasileña. El Partido de los Trabajadores nació en 1980, cuando la dictadura militar estaba en el proceso de "apertura" para una transición política controlada. Liderado por los sindicalistas del ABCD paulista, responsables de las huelgas que pocos años antes habían simbolizado el renacimiento de la lucha obrera en Brasil, entre sus fundadores estaban también dirigentes de otros movimientos sociales, militantes veteranos de la izquierda comunista, intelectuales comprometidos y cristianos progresistas vinculados a la Teología de la Liberación y las

comunidades de base que la Iglesia católica entonces patrocinaba en el país. Un grupo heterogéneo, que tenía en común la apuesta hacia formas más participativas de hacer política. Para el PT inicial, dar expresión a los movimientos populares era la prioridad, y la disputa electoral venía en segundo plano.

Sin embargo, el partido fue víctima de su propio éxito. No es fácil participar en la disputa electoral y el terreno parlamentario sin someter a ellos todo el resto de la estrategia política. El gobierno fue restituido a los civiles en 1985, una Constitución democrática fue promulgada en 1988, y las elecciones presidenciales directas se realizaron al año siguiente. El PT amplió sus bancadas parlamentarias, conquistó intendencias municipales, se convirtió en un actor importante de la política institucional brasileña. Lula llegó a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 1989. En aquel momento, el partido dudó mucho de la posibilidad de recibir el apoyo de políticos moderados o conservadores, pero mal dispuestos hacia su adversario, Fernando Collor, un arribista joven, autoritario y arrogante. Muchos consideraron que ese principismo fue responsable de la derrota en los comicios. A partir de ahí crecieron los estímulos externos y la presión interna para que el partido cediera a concesiones mayores y, a cambio, tuviera chances también mayores de éxito electoral.

Cuando finalmente venció la elección presidencial, en la cuarta tentativa, en 2002, Lula ya piloteaba una coalición heterogénea. El candidato a vicepresidente era un rico empresario, José Alencar, afiliado a un partido de centro-derecha. La campaña electoral fue adaptada al modelo de baja politización del discurso, que impera en Brasil y en buena parte del mundo. Lula había traído al escenario político una "palabra imperfecta", como dijo cierta vez el lingüista Haquira Osakabe, no sólo por llevar a la arena política la prosodia y la sintaxis de las clases populares, pero especialmente por transgredir las fórmulas y los modelos de las izquierdas tradicionales y, aún más, de las élites. Partiendo de la experiencia vivida de los

trabajadores, bebiendo en los embates cotidianos de los movimientos sociales, el discurso fundador del PT se construía en el propio hacer. En la elección de 2002, sin embargo, la palabra ya estaba "perfeccionada", lista para disputar –y ganar– el juego político tal como él siempre fue jugado.

En la Presidencia, Lula construyó una amplísima base de apoyo parlamentario, siguiendo el patrón de sus antecesores: el Poder Ejecutivo es un mostrador de negocios que aprueba sus proyectos en el Congreso ofreciendo a cambio cargos y ventajas. Se mantuvo una política económica favorable a los bancos y fue de prudencia extrema en la implementación de banderas históricas del partido, como la reforma agraria. Las iniciativas en agendas consideradas sensibles, como derechos reproductivos, derechos sexuales o democratización de los medios, fueron revocadas siempre que los gritos de los grupos más conservadores sobrepasaron determinado nivel.

El camino adoptado fue renunciar a todo para garantizar un punto: el combate a la miseria extrema, a través de políticas de transferencia de la riqueza para la población más pobre, cuyo mayor emblema fue el programa Bolsa Familia. Éste, criticado por la derecha por su paternalismo ("en vez de dar el pescado, debía enseñarse a pescar") y por la izquierda por su carácter meramente compensatorio, representó, para decenas de millones de personas, la diferencia entre permanecer o no en situación de inanición. Este sentido de urgencia de que la acción política debe encontrar soluciones inmediatas a los problemas más apremiantes de las mayorías, hizo que el "lulismo" adoptase una postura opuesta al principismo del PT original.

Fue una manera de postergar la resolución de los intereses sociales y, mientras tanto, asegurar algunas mejoras para los más pobres sin amenazar a los privilegiados. En la lectura del científico político André Singer, que se convirtió en el intérprete más sofisticado de la estrategia del PT en el poder, aquello que a primera vista parecía ser mera capitulación se

convierte en pieza de un proyecto. Muy moderado, es cierto, pero orientado decididamente en la dirección del cambio del país. La tesis principal de Singer es que el "reformismo débil" del lulismo no fue el abandono sino la "disolución" del "reformismo fuerte" del petismo de antes. El reformismo diluido lulista evitaba a toda costa el enfrentamiento con la burguesía, optando por políticas que, en apariencia, no afectaban a ningún interés establecido.

El problema que los críticos de la izquierda apuntan es que tal estrategia tenía el efecto inmediato de deteriorar las condiciones de lucha hacia avances más profundos. La crítica no revela una postura de que "cuanto peor, mejor", pero sí la idea de que el camino lulista tenía costos.

Algunos de ellos se mostraron particularmente elevados en el momento en que los grupos dominantes optaron por la revocación unilateral del pacto y por la imposición de su programa máximo. La incorporación de la masa de excluidos tenía que ser hecha por medio del consumo (lo que aseguraba que no habría interrupción del ciclo de apropiación privada del fondo público, sólo la introducción de nuevos eslabones), y no por medio de servicios socializados. El modelo depredador de desarrollo, con alto costo humano y ambiental, fue aceptado como un atajo inevitable para la mejora de las condiciones materiales de la población. No se desafiaba la ideología del mercado ni se buscaba la construcción de una lógica social diversa de la capitalista, lo que permitió el avance del discurso de la derecha radical incluso entre los más pobres. La precariedad crónica de muchos servicios provistos por el Estado, que los gobiernos del PT enfrentaron de manera muy insuficiente, también contribuyó a distanciar del gobierno parte de su base potencial, como las protestas de 2013 dejaron patente.

El precio más alto, entre todos los cobrados por el camino de la menor fricción con las clases dominantes, fue la desmovilización popular. Era la garantía de que las transformaciones en la sociedad brasileña no sobrepasaban límites muy

poco elásticos. La presencia de un partido de izquierda en la administración federal exigiría toda la contención del mundo, con el fin de no generar ningún tipo de desestabilización. Sindicalistas y líderes de movimientos sociales diversos fueron llamados a ocupar posiciones en los gobiernos petistas. Aunque esto afianzara que hubiera sensibilidad dentro del Estado a las demandas de esos grupos, sobreponía a ellas las preocupaciones de gobierno y alentaba que las conversaciones tras bambalinas sustituyeran la movilización como forma de alcanzar resultados. Como regla, en el período petista la preocupación principal del campo popular fue proteger al gobierno. Las presiones sobre él vinieron casi siempre sólo de la derecha.

La desmovilización generaba, por lo tanto, un apoyo al gobierno. Pero ya rezaba el célebre consejo de François Andrieux a Napoleón: "*On ne s'appuie que sur ce qui résiste*" [sólo nos apoyamos sobre lo que resiste]. Al frenar la resistencia de los movimientos sociales en Brasil, el PT debilitó su propia base, como se hizo evidente en la crisis que terminó por derribar a la presidenta Dilma Rousseff y en la reacción incoherente contra la ofensiva de criminalización de la izquierda y al *lawfare* contra Lula. No se trata de un efecto secundario o inesperado. El debilitamiento de los movimientos sociales que alimentaron la experiencia del PT en su fase heroica representó la garantía dada al capital de que la inflexión moderada, pragmática o conservadora (el adjetivo más adecuado todavía está en disputa), expresada en documentos como la *Carta a los brasileños* de la campaña de Lula en 2002, no sería letra muerta. Reduciendo la posibilidad de acción efectiva de los sectores que sostenían un proyecto de transformación más radical, se aseguró la credibilidad de las promesas de mantenimiento de las líneas generales del modelo de acumulación en vigor.

El experimento lulista se apoyó por entero en la creencia de que las instituciones de la democracia electoral no serían

negativas y de que el voto era un instrumento útil para la expresión política de la población. Siempre que el gobierno apostó por ampliar la participación política popular, lo hizo canalizando la expresión de las demandas hacia dentro del Estado, por medio de consejos en general desprovistos de poder efectivo y en los cuales los intereses de los grupos dominantes también se hacían oír con fuerza. Las brechas tan abiertas no eran irrelevantes por ser *brechas*, tanto que causaron incomodidad en los conservadores: cuando se intentó institucionalizar el *Sistema Nacional de Participación Social*, en 2014, hubo una reacción apocalíptica, parte como estrategia de agitación, parte como manera de restringir mecanismos para la verbalización de intereses y perspectivas populares. En este caso, como en otros, el gobierno optó por retroceder.

En líneas generales, el PT creía que las políticas compensatorias proporcionarían la obtención de la mayoría electoral; el acceso al gobierno proporcionaría los recursos para el mantenimiento de las políticas deseadas. Con tensiones y tropiezos, el modelo funcionó por más de diez años. Todo cambió tras la reelección de Rousseff. La ofensiva contra el gobierno y la posibilidad cada vez más palpable de derrocamiento de la presidencia generaron una rápida desvalorización de los cargos en el Ejecutivo, que siempre fueron la moneda de cambio para asegurar el apoyo del Congreso. Con Eduardo Cunha al mando de la Cámara de Diputados, el Poder Legislativo se dedicó a impedir en la práctica el ejercicio de la Presidencia. Por su parte, el *impeachment* inconstitucional de la presidenta significó la revocación del voto popular como criterio de la atribución del poder. Pero las bases lulistas son en gran medida inexpertas para manifestarse de otras maneras. Acuden en gran número a los actos que el ex presidente promueve por el país y reiteran su favoritismo a cada nueva investigación de intención de voto. Son ajenas, sin embargo, a la mayor parte del repertorio de tácticas de la lucha popular.

Las críticas al lulismo merecen una reflexión. Así como la merece la respuesta dada a ellas: que la transformación radical de Brasil nunca ha sido más que una posibilidad muy distante e incierta y que, concretamente, la única alternativa palpable a la opción por reformas moderadas e incluso insuficientes era la continuación sin cambios del patrón aberrante de injusticia que siempre imperó en el país. El debate, que es complejo, no ha de agotarse tan pronto. El golpe de 2016 añade un nuevo factor a la discusión, mostrando que, con clases dominantes tan intolerantes a la igualdad como las nuestras, incluso el camino "seguro" de la moderación extremada está sujeto a la desestabilización.

Una candidatura necesaria para la democracia

En sus declaraciones como precandidato a la elección presidencial, Lula, al igual que muchos dirigentes de su partido, ha señalado la disposición de dialogar con aquellos que encendieron el golpe de 2016. Al parecer, su objetivo es regenerar las condiciones del pacto que viabilizó el gobierno del PT en los primeros años del siglo y volver a la política del menor enfrentamiento posible. Algunos analistas, entre los que me encuentro, juzgan que ese programa es ilusorio y que, aunque sea victorioso en un primer momento, representará un acomodamiento aún mayor con las injusticias y tendrá un margen aún más estrecho para promover cualquier transformación social en Brasil. Pero eso no viene al caso en lo que se refiere a la posibilidad de que Lula se presente. La alternativa ofrecida por el ex presidente, sea correcta o errónea, tiene el derecho de estar presente en el debate y ser sometida a la decisión del pueblo en las elecciones.

Al impedir por un acto de fuerza que Lula compita, lo que se hace es afirmar que la autoridad política debe desligarse de cualquier referencia a la voluntad popular. Fue lo que ocurrió,

ya, con la deposición inconstitucional de una presidenta y con la imposición, sin ningún esfuerzo significativo de convencimiento, de medidas rechazadas por la amplia mayoría de los ciudadanos. No se trata, sin embargo, de un paso banal. Es un agravamiento importante de la fractura de la democracia brasileña ocurrida en 2016: la realización de una elección carente de la posibilidad de revestir de legitimidad el gobierno que saldrá de ella. Nos deslizamos desde una democracia insuficiente, en la que la desigualdad en el acceso a los recursos políticos perjudicaba fuertemente la capacidad de acción de los grupos dominados, hacia una menos-que-democracia, en la que se abre la tutela de los poderosos sobre decisiones aún atribuidas nominalmente a la soberanía popular.

La persecución a Lula, por lo tanto, no se refiere sólo al ex presidente y al PT. Y, justamente por ello, la defensa de su derecho a competir congrega un campo democrático amplio, que sobrepasa al conjunto de sus partidarios. El veto impuesto a él ciertamente se aplica a cualquier otra opción política progresista que demuestre condiciones efectivas de victoria electoral. No se debe olvidar también el componente simbólico: independientemente del juicio que se haga sobre las políticas que adoptó, Lula es el mayor líder popular de nuestra historia y aparece, en el imaginario de la política brasileña, como símbolo vivo de que la clase obrera puede llegar al poder. Así como la campaña contra Dilma fue teñida por la misoginia, la persecución a Lula pasa por la movilización del prejuicio de clase. Un componente central en la estrategia de desvalorización del ex presidente es asociarlo a bienes y propiedades que son corrientes para la clase media, pero no podrían haber sido obtenidos legítimamente por un “trabajador manual”. Es el refuerzo a las jerarquías sociales, base de la agitación política de la derecha, que tiene como un brazo el pánico moral generado por la mayor visibilidad de las pautas feministas y LGBT y como otro el discurso de la meritocracia que exalta las desigualdades y condena cualquier tipo de solidaridad con los

más vulnerables. La ruptura de la democracia es acompañada por un severo retroceso en los parámetros del debate público en Brasil.

Cuando el proceso de *impeachment* de la presidenta Dilma Rousseff se desencadenó, tal vez no todos los sectores políticos, ni los que ya gritaban contra el golpe, tuvieran conciencia clara de la naturaleza de lo que estaba sucediendo. Hoy, ya no es posible tener dudas. Hay un intento de silenciamiento absoluto de la voz popular en la política brasileña. La inhabilitación de Lula es un paso central para la consolidación del retroceso. La defensa intransigente de su derecho a un juicio justo y a someter su nombre al electorado es una línea divisoria que separa a los demócratas de los autoritarios y cómplices con el autoritarismo.

Brasília, 2 de Marzo de 2018.

LA VERDAD VENCERÁ

Lula

Luiz Inácio Lula da Silva es uno de los más grandes políticos de la historia brasileña, quizás comparable únicamente a Getúlio Vargas por la cantidad de marcas que ambos imprimieron a Brasil. Esta entrevista fue realizada en vísperas de un momento crucial de su historia, en el tránsito de febrero a marzo de 2018, mientras el país aguardaba la decisión del Poder Judicial sobre su arresto como consecuencia de la persecución motivada por la operación *Lava Jato* (*Lavadero de Autos*, por el sitio donde empezó la investigación).

El siguiente es el resultado de tres rondas de conversaciones que se realizaron en el Instituto Lula, en San Pablo, los días 7, 15 y 28 de febrero. De ese diálogo con Lula participaron los periodistas Juca Kfouri y Maria Inês Nassif, el profesor de relaciones internacionales Gilberto Maringoni e Ivana Jinkings, fundadora y directora de la editorial Boitempo. La edición del texto y las notas a pie de página quedaron a cargo del periodista Mauro Lopes.

Lula: Bueno, queridos, tengo por método no ser censor de las cosas que digo, y es por eso que a veces trato de no verme en la TV, porque si no me la paso criticando lo que hablé. Quiero que se sientan totalmente a gusto. Creo que tenemos que hablar del pasado, de hoy, de mañana... Estoy pensando en el gol que ayer le hicieron a Cássio[1]. Si se hubiera quedado con la mano levantada, la pelota no hubiera entrado. Pero bueno, pago el precio de ser hincha del Corinthians hace setenta años. No aguanto más. Voy a cambiar de equipo. ¡Qué sufrimiento!

Acabo de leer el libro de Galeano sobre fútbol[2]. Es extraordinario. Ahí es posible comprender la podredumbre del fútbol cuando se convirtió en industria. Hoy el jugador no vale nada, es un instrumento publicitario. Lo que importa es la marca que lleva estampada en su camiseta.

Juca Kfouri: ¿Y el portugués? ¿Cristiano? Participa poco del partido, pero después... Tum, tum y dos goles[3].

Lula: Sí, Cristiano Ronaldo tiene una ventaja: sabe que no es tan hábil con la pelota como Neymar, sabe que no es tan bueno como Messi. Pero por eso se volvió profesional. El tipo no hace nada, va y marca dos goles. Hubo un partido en el que Cristiano Ronaldo marcó cuatro goles, y cuando llegué aquí [al Instituto Lula] el lunes, había un tipo que decía: "No jugó nada, sólo metió goles".

Bueno, déjenme contar una cosa, sólo para que ustedes sepan cómo funciona mi cabeza en este momento. De aquí a

---

1. Corinthians fue derrotado ante el São Bento por 1 a 0 el 14 de febrero en el Campeonato Paulista 2018.

2. Eduardo Galeano, *El futbol a sol y sombra* (trad. Eric Nepomuceno a Maria do Carmo Brito, Porto Alegre, LP&M, 2004).

3. El tema era el partido en el que el Real Madrid le ganó al París Saint-Germain por 3 a 1 en los octavos de final de la Liga de Campeones de Europa 2018, el 14 de Febrero, en Madrid.

cien años, van a decir: "¿Cómo funcionaba la cabeza de ese *viejito*?". Cuando dejé la Presidencia de la República [el 1 de enero de 2011], tenía nítida conciencia del tipo de gobierno que habíamos hecho en Brasil. Tenía conciencia de que cuando uno gana una elección no gana el gobierno, porque el gobierno es algo mucho más poderoso, el gobierno está compuesto de instituciones como el ente recaudador de impuestos, la Policía Federal, el Ministerio Público, que están más allá del gobierno. Pero yo había hecho lo que entendía que era posible, lo mejor que ya se había hecho en este país desde el punto de vista de la inclusión social. En realidad, el gobierno puso en práctica un poco de lo que fue mi aprendizaje en la relación con el movimiento social, en la relación con los sectores de la izquierda del país y en las aspiraciones seculares. Quisiera recordarles que mi discurso de la victoria[4] en la Avenida Paulista fue muy simple. Hubo gente que me criticó porque era poco pretencioso. Esa gente estaba acostumbrada a que normalmente un populista discursea así: "Yo voy a agarrar a no sé quién, voy a reducir el salario de no sé quién, voy a...".

Yo, en cambio, dije lo siguiente: "Si termino mi mandato y todo brasileño desayuna, almuerza y cena, habré cumplido la meta de mi vida". ¿Por qué? Porque no era poca cosa la gente que tenía hambre en este país. Eran nada menos que 54 millones de personas. O sea, tal vez la población de lo que sería el décimo país del mundo no tenía qué comer. La gente no comía. Yo creía que eso era un desafío. Y creía que sólo era posible acabar con el hambre si incluíamos a los pobres en la política, si conseguíamos que comenzara a entrar en el presupuesto del Estado nacional. Porque los que pasan hambre no tienen sindicato, no tienen partido, a veces no tienen ni iglesia, no se manifiestan, no van a Brasilia, no van a la Pau-

4. Lula dio un discurso en la Avenida Paulista, en São Paulo, celebrando la victoria electoral del 27 de Octubre de 2002.

lista, no llevan ninguna bandera. La única bandera del pobre es el ronquido de su estómago. Y la certeza de que la vida lo destroza. ¿Cómo incluir a esas personas? Era casi tenderles la mano. Y yo sabía que ya no era uno de ellos. Tenía conciencia de que yo era uno de los que comían y de que teníamos que extender la mano a aquellos que no comían. Cuando creamos ese programa, el Hambre Cero[5], y luego los otros programas sociales, fue todo resultado de iniciativas comenzadas aquí en este Instituto [el Instituto Lula]. Aquí imaginamos el programa Hambre Cero, aquí hicimos el programa Mi Casa Mi Vida[6], las políticas de inclusión del movimiento social, la política de seguridad pública, el programa de juventud. Todo lo hicimos antes de llegar al gobierno. Entonces, el gobierno fue casi como poner en práctica una serie de cosas que habíamos aprendido aquí y en el movimiento social.

Y, muchas veces, compañeros del propio Partido de los Trabajadores, compañeros ideológicamente más refinados, creían que era un gobierno de conciliación. Siempre he entendido que un gobierno de conciliación es cuando uno puede hacer más y no quiere hacerlo. Ahora, cuando uno sólo puede hacer menos y termina haciendo más, es casi el comienzo de una revolución, y eso fue lo que hicimos en este país.

Incluir la cantidad de personas que colocamos dentro de la economía, que colocamos en la política, que colocamos en la sociedad organizada, y sin disparar un solo tiro –por el contrario, recibiendo tiros a veces–, es casi una revolución pacífica. La hicimos. Yo era consciente de ello y era consciente de que una parte de la población había entendido lo que hicimos.

---

5. El programa Hambre Cero fue ideado en 2001 en el Instituto de la Ciudadanía, ligado al PT, y transformado en Instituto Lula en 2011. El programa se convirtió en política de gobierno en 2003 para combatir el hambre y garantizar la seguridad alimenticia de los brasileños.

6. Mi Casa Mi vida fue el programa habitacional popular del gobierno de Lula lanzado en 2009, siendo desarmado por el gobierno de Temer después del golpe contra la presidenta Dilma Rousseff.

No pensaba en volver a competir en 2014. No se me pasaba por la cabeza la idea de volver a la Presidencia de la República. Estaba como el jugador que sale del equipo, y que sale como el mejor, se va al exterior y cuando vuelve piensa: "¿Y si me comparan con lo que era antes? Yo mejor me voy a otro lugar, no vuelvo a mi equipo". Era un presidente de la República que sale del gobierno con un 87 porciento de bueno y genial[7]. Si recuerdan bien, aquí en San Pablo y en Río Grande do Sul, que son los Estados teóricamente más conservadores en relación al PT, yo tenía el 80 porciento bueno y genial cuando dejé la Presidencia. Lo que pensaba hacer era esto: tomar mi experiencia de gobierno y viajar por el mundo tratando de demostrarles a las sociedades más pobres que es posible avanzar. Y eso es lo que he intentado. Pensé que iba a vivir tranquilo. Y planeé vivir de charlas, que creo que es la forma más decente en la que puedo ganarme la vida.

Yo no quería ser dependiente del PT, porque siempre que el PT me pagó un salario hubo críticas: "Él es un profesional de la política" (en tono de burla). Muchos nunca se preocuparon por la manera en que vive la mayoría, pero no es mi caso. En ese sentido mi preocupación es permanente. Empezó desde que pensé en crear un partido político...

No sé si ustedes saben, pero una de las primeras críticas que recibí, la de tener casa en Guarujá, fue en la campaña de 1982, hecha por el MR8[8], cuando era candidato a goberna-

---

7. Encuesta de Ibope que fue divulgada el 16 de diciembre de 2010 marcaba que la popularidad del entonces presidente era del 87 porciento, algo inédito en la historia. El Instituto Sensus arrojó los mismos valores, calificando a Lula como el presidente en final de mandato con mayor popularidad en el planeta: Nelson Mandela había dejado el gobierno en Sudáfrica, en 1999, con un 82 porciento de aprobación. Datafolha arrojó un índice de 83 porciento, y concluyó que Lula terminó su segundo mandato con un apoyo mayor al que tenía al comenzar (76 porciento).

8. Movimiento Revolucionario 8 de Octubre, organización policial que participó de la lucha armada contra la dictadura y después tuvo una tortuosa trayectoria política.

dor. Tomaron una casa en la playa de Pernambuco que Airton Soares[9] nos había prestado a mí, a Greenhalgh[10] y a Olívio Dutra[11], y la fotografiaron. Era "la casa de Lula". Arreglaron una foto de la mujer con la que mi padre se casó[12], en un barrio pobre allá en Santos, y pusieron: "Lula abandona a la madre". Todo esto hecho por la izquierda. Siempre viví esas cosas, siempre supe que no iba a tener una vida tranquila. Después de que dejé la Presidencia, pensé: "Ahora sí voy a vivir una vida tranquila, finalmente voy a cumplir el compromiso que asumí con Marisa[13] en 1978. Ya hice lo que tenía que hacer, ya fui presidente de la República, hice un buen gobierno, y ahora voy cuidar de la familia". Entonces fue que decidí montar una empresa y vivir de charlas.

---

9. El abogado Airton Soares era diputado federal por el PT de São Paulo en los tiempos del episodio en cuestión. Ver nota 145 de esta entrevista.

10. Luiz Eduardo Greenhalgh había sido el abogado de Lula y otros metalúrgicos presos en las huelgas del ABC (1979-1980) y el presidente de la sección paulista del Comité Brasileño de Amnistía en los años 1970. Fue vice jefe de gobierno de São Paulo por la fórmula encabezada por Luiza Erundina (1989-1993). Después de varias veces que fue suplente en la Cámara de Diputados, ejerciendo parcialmente los mandatos, fue elegido diputado federal en 2002. Su actuación en el derecho fue marcada por la defensa de los derechos humanos y de los protagonistas de movimientos sociales perseguidos por el sistema.

11. Olívio Dutra era, en los tiempos de aquel episodio, presidente del PT de Rio Grande do Sul y candidato (derrotado) al gobierno de ese mismo estado. Ver nota 189.

12. Lula es el último de los ocho hijos que Aristides Inácio da Silva tuvo con Eurídice Ferreira de Melo, matrimonio de campesinos analfabetos que pasaron hambre y miseria en la zona más pobre de Pernambuco. Nació el 27 de octubre de 1945, en Caetés, que, por esa época, era un distrito del municipio de Garanhuns, interior pernambucano. Faltando pocos días para que su madre diera a luz, su padre intentó trabajar como estivador en Santos, llevando consigo a Valdomira Ferreira de Fóis, prima de Eurídice, con quien formaría una segunda familia.

13. Marisa Letícia Lula da Silva se casó con Lula en 1974 y estuvieron juntos hasta su muerte, el 3 de febrero de 2017, provocado por un accidente cerebro vascular (ACV).

¿Qué empecé a notar? Que por parte de la prensa había un intento de crear una separación entre Dilma y Lula. Casi todos los días había un intento de crear divergencia. Yo dije dos frases. La primera: "Hincho por el éxito de Dilma, porque su éxito será mi éxito, y el fracaso de ella será mi fracaso". Y dije también: "Si hay diferencias entre Dilma y yo, ella debe estar en lo cierto, y no yo". No podía decir dos frases más claras para mostrar mi grado de compromiso con Dilma. Era un compromiso total, de alguien que había sugerido a una persona en quien confiaba plenamente. Y confié técnicamente y políticamente. Creía que la misma inteligencia que había tenido para aprender conceptos técnicos, económicos, la debería haber tenido para aprender las relaciones humanas, las relaciones con lo político. Bueno, vean hasta qué punto llegaba nuestra relación. Antes de la campaña de 2010, Joao Santana[14] quería que yo le dijera a Dilma que ella sería una candidata-tapón, y yo me rehusé, siempre afirmé que era una candidata plena. Curiosamente, el mismo Joao Santana que me propuso esto después trabajó todo el tiempo para intentar crear una separación entre nosotros.

Un dato inusitado: cuando Fernando Henrique Cardoso[15] cumplió 80 años de edad [en 2011], hubo una gran fiesta promovida por los empresarios –que aprovecharon la ocasión y cedieron una recaudación para su instituto [la Fundación FHC] –,

---

14. Joao Santana de Cerqueira Filho fue responsable por el marketing político de las campañas de Lula y Dilma.

15. Fernando Henrique Cardoso fue presidente de Brasil entre 1995 y 2003, derrotando a Lula en las elecciones de 1994 (en primera vuelta, con 54 porciento de los votos) y en 1998 (en primera vuelta, con 53 porciento de los votos). Sus victorias se debieron sobre todo a la estabilización de la economía brasileña propiciada por el Plan Real, lanzado por FHC cuando era ministro de economía (1993-1994) en el gobierno de Itamar Franco. Entre 1983 y 1992, fue senador por São Paulo. Uno de los más renombrados sociólogos brasileños, Fernando Henrique Cardoso tuvo una trayectoria que fue de la socialdemocracia al neoliberalismo a partir de los años 1990, y fue uno de los que motivaron el golpe de Estado a Dilma Rousseff en 2015-2016.

y Dilma le escribió una carta tan elogiosa que ni Fernando Henrique Cardoso esperaba. Entonces la llamé a Dilma y le dije: "Compañera Dilma, quiero entender algo: si yo supiera que pensabas eso de Fernando Henrique Cardoso, no hubieras sido mi candidata". Y ella dijo: "Sabés que no fui yo quien lo hizo". En realidad, le escribieron la carta para ella, diciendo que era importante, y ella aceptó. La prensa destacó esto durante una semana. Una carta de cumpleaños... Intentaron crear diferencias, hasta que Dilma, en una postura de mucha lealtad, definió: "No, momento, mi mundo aquí es con Lula, no vengan a querer separarme que no hay separación entre los dos. Yo soy presidenta, yo gobierno, pero no vengan a querer utilizarme para confundir a Lula". Y cumplió con gran fidelidad.

Cometió muchos errores en la política por la poca... Tal vez por la poca voluntad que ella tenía para lidiar con la política; muchas veces no hacía lo que era más fácil hacer. En el momento en que uno decide empezar una guerra como la del *impeachment*, políticamente quien está en el gobierno necesita poseer la noción de la fuerza que tiene. ¡No se trata de reunirse con un diputado de un partido! Se trata de llamar a la bancada del partido que te apoya, con el presidente del partido que te apoya, con los senadores y los ministros del partido que te apoya, y poner las cartas sobre la mesa: "Estamos aquí, ¿cuál es el juego?". Esto no se hizo en ningún momento. Se contaron cifras según las que teníamos 300 votos, 280, 270, y terminó sin tenerlos... Desde el punto de vista político, es casi imposible imaginar que quien está en el gobierno, con la base que el gobierno tenía, no consiguiera 170 diputados[16].

Juca Kfouri: ¿Por qué no lo hizo por ella?

16. La Cámara de Diputados aprobó, el 17 de abril de 2016, la instauración de un proceso de *impeachment* a la presidenta Dilma Rousseff por 367 votos a favor, apenas 7 abstenciones, y 167 en contra; el número mínimo para la aprobación era del 342.

Lula: Porque uno sólo hace cuando es llamado. Hay que respetar las reglas del juego de quien está en el gobierno. Había algo muy gracioso: Dilma montó un equipo de negociadores que eran compañeros de la más alta calificación, pero, para el partido que estaba jugándose, había que hacer como la selección brasileña contra la selección argentina en la Copa del Mundo de 1978, cuando fue necesario sacar un cuarto zaguero más pacífico y colocar un Chicao. Era como decir: "Acá el partido se pondrá duro"[17]. Porque ellos (los adversarios) tenían un ejército de personas calificadas que saben lidiar con el Congreso como nadie, que va desde el propio Temer hasta Wellington Moreira Franco[18], Geddel[19], Jucá[20]... Es una cosa...

---

17. El partido, el 18 de junio, en Rosario, terminó 0 a 0.

18. Wellington Moreira Franco, uno de los más activos articulados del golpe de Estado contra Dilma Rousseff, fue nombrado por Michel Temer como ministro-jefe de la Secretaría General de la Presidencia en febrero de 2017 y permaneció al frente de esa cartera hasta la edición de este libro. Fue gobernador de Río de Janeiro entre 1987 y 1991. Durante años, estuvo acusado de innumerables denuncias de corrupción, y fue siempre conocido por sus lazos con el crimen organizado, especialmente con el Comando Vermelho. Tenía una gran amistad e intimidad con el profesor de educación física Nazareno Barbosa Tavares, su personal trainer, que organizó y comandó uno de los secuestros más espectaculares de la historia, al empresario Roberto Medina, dueño de Rock in Rio, en junio de 1990.

19. Geddel Vieira Lima, otro de los líderes del golpe contra Dilma, cuando se editó este libro, estaba preso en la cárcel de Papuda, en Brasilia, a donde fue en septiembre de 2018, después de que la Policía Federal encontrara 51 millones de reales en efectivo escondidos en valijas, en un apartamento utilizado por él en Salvador. Fue ministro de Integración Nacional en el segundo gobierno de Lula y vice presidente de la Caja Económica Federal entre 2011 y 2013. Sobre su espalda pesan una serie de denuncias de corrupción. Rompió con Dilma y pasó a articular el golpe contra ella, para luego ser ministro-jefe de la Secretaría General de la Presidencia con Temer, entre mayo y noviembre de 2016. Dejó el cargo luego de que el ex-ministro de Cultura Marcelo Calero denunciara haber sido presionado por Geddel Vieira Lima para liberar las obras de un edificio en el centro histórico de Salvador (edificio en el que Geddel tenía un apartamento).

20. Romero Jucá, uno de los líderes del Movimiento Democrático Brasileño (MDB), fue también articulador del golpe contra Dilma, después de haber

Y nosotros allá, con mi amigo Ricardo Berzoini[21], mi amigo Jaques Wagner[22], Aloizio Mercadante[23]... En todas las conversaciones que yo mantenía, la gente se quejaba 100 porciento de él y 101 porciento de Dilma. Y yo nunca vi tanta unanimidad de diputados y senadores en contra; todo el mundo se quejaba. Llegué al punto de decirle a la compañera Dilma: "Vas a pasar a la historia como la única presidente que ni sus ministros defendieron". Porque inclusive a los ministros, cuando venían a conversar conmigo, yo los cuestionaba: "¿Por qué no la defienden?". Y el ministro, en vez de explicar, decía: "Usted la conoce, usted la conoce". Y yo se lo repetía a ella: "Dilma, todos me dicen 'usted la conoce ella, usted la conoce'. Yo, que no soy tu ministro, que recibo empresarios, sindicalistas, fabricantes de papel, les digo a todos que Dilma va a mejorar, va a cambiar, que las cosas son difíciles...". Era necesario encontrar una forma de explicarlo, y había una explicación

---

sido ministro de Desarrollo Social en el gobierno de Lula en 2005. Fue Ministro de Planeamiento con Temer, por menos de un mes, ya que en mayo de 2016 cayó, luego de la filtración de grabaciones de una conversación que mantuvo con el ex-presidente de Transpetro, Sergio Machado, en la cual afirmaba que sería dado el golpe contra Dilma para que enseguida se firmara un acuerdo, con la participación de miembros del Supremo Tribunal Federal (STF), a los fines de delimitar la *Lava Jato:* lo que, de hecho, ocurrió. Volvió al Senado, donde asumió el liderazgo del gobierno y la presidencia del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB). Toda su carrera política, desde 1984, fue marcada por acusaciones de corrupción.

21. Ricardo Berzoini fue el ministro-jefe de la Secretaría de Relaciones Institucionales entre abril de 2014 y enero de 2015 y luego ministro-jefe de la Secretaría General de la Presidencia de la República entre octubre de 2015 y mayo de 2016, cargos por los que era uno de los responsables por la articulación política de Dilma Rousseff.

22. Jaques Wagner fue ministro-jefe de la Casa Civil (Jefe de Gabinete) entre octubre de 2015 y marzo de 2016 y también responsable por la articulación política del gobierno de Dilma Rousseff.

23. Aloizio Mercante fue ministro-jefe de la Casa Civil (Jefe de Gabinete) entre febrero de 2014 y octubre de 2015, cuando fue sustituido por Jaques Wagner. Ocupó el cargo de ministro de Educación de octubre de 2015 a mayo de 2016, pero continuó las articulaciones políticas del gobierno de Dilma Rousseff.

simple... Yo suelo hacer un paralelo entre Dilma y Fernando Henrique Cardoso: en 1999, él estaba en la misma situación que Dilma en 2015. Con un 8 porciento de aprobación en las encuestas, muerto. ¿Cuál era la diferencia? Fernando Henrique Cardoso tenía a Temer como presidente de la Cámara queriendo aprobar las cosas y a Maciel[24], como vice, completamente fiel a él. Dilma, en la presidencia de la Cámara, tenía a Eduardo Cunha[25], totalmente hostil, y a un traidor como vice [Michel Temer].

Gilberto Maringoni: ¿Y qué le decía cuando usted hablaba con ella?

Lula: Que estaba todo bien. Ese es un error en los gobiernos: empecinarse en pensar que uno está siempre en lo cierto.

Y el partido tenía poca influencia. Dilma era muy gentil, recibía mucho a Rui Falcão[26], que tuvo varias reuniones conmigo... La verdad es que lo que hablábamos no sucedía,

---

24. Marco Maciel fue diputado, gobernador de Pernambuco, senador y vicepresidente de la República por la fórmula junto a Fernando Henrique Cardoso. Ligado a la dictadura militar, fue discípulo del general Golbery do Couto e Silva, rompiendo con el régimen poco antes de la derrota de Paulo Maluf ante Tancredo Neves en el Colegio Electoral de 1985. Fue ministro de Educación y ministro-jefe de la Casa Civil (Jefe de Gabinete) en el gobierno de José Sarney.

25. Eduardo Cunha fue, como presidente de la Cámara de Diputados, el gran comandante del golpe contra Dilma Rousseff. Entró en la vida política invitado por Paulo César Farias (PC Farias), tesorero de la campaña de Fernando Collor y pivote de la caída de aquel presidente. Nombrado, por la influencia de PC Farias, presidente de Telera en 1991, desde entonces su carrera política estuvo cercada por denuncias de corrupción y articulación de bancadas parlamentarias con base en intercambio de favores, cargos y dinero, hasta formar la mayor bancada del Congreso Nacional para derribar a Dilma Rousseff. En septiembre de 2016, su mandato fue cancelado por sus propios colegas en la Cámara. El 30 de marzo de 2017, fue condenado, por la Operación *Lava Jato*, a quince años y cuatro meses de prisión por los crímenes de corrupción pasiva, lavado de dinero y evasión, permaneciendo preso en Curitiba hasta la edición de este libro.

26. El periodista Rui Falcão fue presidente del PT entre 2011 y 2017.

porque no era lo que ella quería ni lo que otras personas del gobierno querían. Y ahí, ¿qué decía yo, después de haber sido presidente? "Bueno, si ganó, tiene que gobernar".

Gilberto Maringoni: Presidente, permítame preguntar algo sobre la relación con un presidente o una presidenta de la República. Debe ser muy difícil para alguien llegar y decir: "Usted está equivocada"...

Lula: Nadie habla. Este es el gran defecto. En la primera reunión de gabinete, después de que asumiera en 2003, dije algo que marcó mucho mi gobierno: "Esto no es un gobierno de ministros. Es un gobierno en el que todas las políticas públicas tienen que ser del gobierno. Esa cosa de que un ministro piensa una ruta o un puerto, no será así... No. Es uno para todos y todos para uno". Creamos un manual, un boletín llamado *Destaque*, para que todos los ministros recibieran cada dos meses toda la información de lo que estaba ocurriendo en el gobierno, para que el de Cultura supiera lo que estaba sucediendo en el MDA [Ministerio de Desarrollo Agrario], para intentar unificar y volver uniforme el gobierno.

En el caso de la compañera Dilma, por sus modales, era diferente. Un día llegué a decirle a Dilma: "Compañera, no confundas respeto con miedo. Si alguien te respeta hace lo que uno espera. Cuando tiene miedo, hace lo que el otro espera y evita conversar contigo". Incluso había una broma, entre bastidores del gobierno, sobre las dos alegrías de los ministros: una, cuando conseguían la audiencia; otra, cuando se las cancelaban [risas]. No puedo explicármelo; cuando yo era presidente me gustaba la forma de ser Dilma, porque era dura en el punto justo y después la gente venía a protestarme. Yo los tomaba en mi regazo, les daba un abrazo aquí y un cariño allá y les decía: "Tiene que ser así, porque esa es mi protección". Todo el mundo estaba de acuerdo. Lo que pasa es que cuando ella asumió... Ustedes se acuerdan de una frase mía: "¿Dónde

está la Dilma de Dilma?". ¿Cuál era mi preocupación? Dilma había llevado a la Casa Civil hacia adentro de la Presidencia y la Casa Civil pasó a vivir en el Palacio de la Alvorada. Tal vez creía que no había alguien, además de ella, capaz de hacer las cosas. Es una diferencia de origen, de formación.

Por ejemplo, nunca empecé una reunión ministerial hablando; yo abría la reunión diciendo cuál era el problema y oía a todos los que estaban en la mesa. Solamente después daba mi opinión, diciendo lo que me parecía. Porque, si el presidente habla en primer lugar, nadie más habla. O, si habla, nadie va a estar en desacuerdo. Entonces, la gente va confundiendo el objetivo político de hacer bien las cosas para Brasil con el papel de chupamedias, de tratar de agradar. Eso es muy difícil. Yo era la única persona que le decía a Dilma las cosas tal como eran, conversando con franqueza. Ella escuchaba, pero, como tiene una personalidad muy fuerte, debía pensar: "Este tipo no entendió nada". Le llegó a decir a un diputado, bromeando: "No entendés de política". El tipo estaba en la Cámara hacía 48 años... [risas]. Me habían alertado sobre que Dilma iba a tener dificultades en la política, pero yo la encontraba tan inteligente... Si ella hubiese armado un equipo... Por ejemplo, digo ahora con todo el cariño: yo no quería que Padilha[27] fuese el ministro de Salud. Quería que continuara como ministro responsable de la articulación política, porque él tenía todo lo que necesitábamos. Era un personaje simpático, agradable, que se relacionaba con todo el mundo. Entró Ideli Salvatti[28], que, a pesar de ser una persona más que digna, es muy diferente a Padilha en las relaciones humanas. Yo no

---

27. Alexander Padilha fue ministro-jefe de la Secretaría de Relaciones Institucionales en el gobierno de Lula de septiembre de 2009 hasta el final del gobierno, el 1º de enero de 2011, y ministro de Salud del gobierno de Dilma Rousseff de enero de 2011 a febrero de 2014.

28. Ideli Salvatti fue ministra-jefe de la Secretaría de Relaciones Institucionales en el gobierno de Dilma Rousseff de enero de 2011 a abril de 2014.

quería que Palocci[29] fuese ministro de la Casa Civil y se lo dije a ella, pero no me escuchó.

Gilberto Maringoni: ¿Usted le dijo que quería que Trabuco[30] fuera a Hacienda?

Lula: Lo que le dije fue que mi recomendación era Meirelles[31]. Y le dije: "Dilma, la cuestión con Meirelles es saber cómo tratar con él".

Ivana Jinkings: ¿Por qué Meirelles?

Lula: Porque Meirelles le daría tranquilidad. El hecho de que él hubiese trabajado conmigo era importante. Por sus razones, la decisión de ella fue distinta: "No quiero".

Juca Kfouri: ¿Pero con Meirelles no hubiera habido una política que confrontaría lo que era el ideario del PT y del programa de gobierno?

Lula: No, yo no dejé de hacer mis políticas sociales por causa de Meirelles. Funcionaba así: nos reuníamos Guido[32], Mei-

---

29. Antonio Palocci Filho fue ministro de Economía del gobierno de Lula de enero de 2003 a marzo de 2006 y ministro-jefe de la Casa Civil (Jefe de Gabinete) de Dilma de enero de 2011 a junio del mismo año. Preso por la Operación *Lava Jato*, negoció dar informaciones en septiembre de 2017, desligándose del PT.

30. Luiz Carlos Trabuco, presidente de Bradesco desde 2009 hasta el cierre de la edición de este libro.

31. Henrique Meirelles fue presidente del Banco Central durante los gobiernos de Lula (2003-2010). Después de que Dilma Rousseff fuera derrocada, se convirtió en ministro de Economía del gobierno de Michel Temer, hasta pedir licencia en abril de 2018 para competir por las elecciones presidenciales de octubre.

32. Guido Mantega fue ministro de Planeamiento de Lula de enero de 2003 a noviembre de 2004 y ministro de Economía en los gobiernos de Lula y Dilma Rousseff desde marzo 2006 hasta enero de 2015.

relles y yo, o Palocci, Meirelles y yo. Había momentos en que sentía que entre ellos había muchas diferencias y entonces hacía reuniones separadas y luego iba a casa a pensar qué hacer. Cada vez que Meirelles decía "necesitamos aumentar la tasa de interés un 0,5 porciento", yo respondía: "Está bien, aumentamos el 0,5 porciento, y yo reduzco la TJLP[33] en un 0,5 porciento". Porque hay mucha hipocresía en esta historia de los intereses. Yo le decía a Paulinho[34] de la Fuerza Sindical, y al presidente de la CUT: "Ustedes se molestan con la tasa Selic[35], pero yo no veo a ninguno de ustedes preguntando cuánto paga el pobre por la heladera que compra en Casas Bahia, donde los intereses son del 300 porciento anual, o en una tarjeta de crédito, que carga 8 porciento de intereses al instante. No me vengan a decir que los intereses son altos por causa de la tasa básica. No es verdad". Porque el crédito con retención de haberes[36], que fue el crédito más barato del país porque se descontaba del salario, llevó a un enfrentamiento entre el Banco de Brasil y yo. Los intereses del consignado eran de 1,7 porciento al mes, lo que daba cerca de 18 porciento al año, y la tasa Selic estaba al 13 porciento. ¿Y ustedes creen que la tasa Selic es lo que encarece el dinero que toma prestado el pueblo?

Quisiera Dios que el pueblo pudiera tomar prestado y pagar 13 porciento al año. El Estado paga 13 porciento, pero el pueblo paga 300 porciento, 400 porciento, y yo no veo a ningún diputado hacer un discurso ni a nosotros hacer campaña

33. Tasa de Intereses a Largo Plazo definida por el Banco Central.

34. Paulo Pereira da Silva, presidente de la Fuerza Sindical, diputado federal y líder del partido Solidaridad.

35. La Tasa Selic representa la remuneración de las instituciones financieras en las operaciones de títulos públicos, siendo el índice que marca las tasas de interés en Brasil.

36. El crédito consignado o con retención de haberes es un préstamo de pago indirecto, cuyas cuotas son deducidas directamente del recibo de sueldo de una persona física.

contra los intereses que paga el pueblo. Por eso hicimos el crédito consignado o con retención de haberes. Para conseguir que el dinero llegara a la mano de los pobres.

Bueno, cuando Dilma ganó en 2014 estaba con ella, y la sentí triste. En el día de la victoria [26 de octubre de 2014] estábamos con Dilma y con Franklin Martins[37], y salimos conversando de su casa hacia el hotel donde fue a hacer el pronunciamiento. Para mí fue la primera vez que veía triste a una persona que había ganado. Estaba inquieta. La sensación que tuve fue que a ella no le había gustado ganar. Cuando me acercaba, me decía: "Nunca más quiero participar de un debate, nunca más". Estaba visiblemente irritada, no sé si fue por la victoria apretada... ¡Pero la victoria apretada es más sabrosa que cualquier otra cosa!

Ivana Jinkings: Fue una campaña muy agresiva...

Lula: Claro. Yo le decía: "Dilma, nadie conoce a Brasil y al gobierno como vos, no leas nada para el debate; y, en el debate, no tenés que responder lo que el tipo pregunta, no tenés que hablar para el tonto que pregunta, hablá para el pueblo. El otro va a protestar: 'La candidata no respondió, nhe-nhe-nhem'. Y vos, decís: 'Yo no estoy aquí para responderle a usted, estoy aquí para hablar con el pueblo'. Pero ella se preocupaba por estudiar de un modo... Palocci me decía: "Mire, presidente, nosotros nos reunimos con ella y ella escribe todo. De cada discusión hace un libro". Es de un perfeccionismo técnico que debe tener desde la época de estudiante.

Entonces, le hablé a Dilma inmediatamente después de la reelección en 2014. Le dije: "De los que yo conozco, si quisieras designar un tipo que es respetado en el mercado por todo lo

---

37. El periodista Franklin Martins fue jefe de la Secretaría de Comunicación Social (Secom) durante el gobierno de Lula, de marzo de 2007 a diciembre de 2010.

que tiene escrito, por todo lo que tiene dicho en la prensa, por todo el discurso que hizo en defensa del gobierno, me parece que podrías hablar con Trabuco. Demostró mucha lealtad a tu gobierno en todos sus artículos. Sería una sorpresa enorme para el mercado”. Dilma parecía estar de acuerdo. Se fue a Australia, creo que estaba en Qatar, y dijo que iba a hablar con él.

Para mi sorpresa, vuelve con Levy[38] debajo del brazo y no me comunica nada. Me enteré por la prensa de que estaba eligiendo a Levy.

Maria Inês Nassif: ¿Y cuál es su evaluación de Levy en el gobierno? ¿Su presencia fue importante para el *impeachment*?

Lula: No. Fue importante incluso para dejarla desacreditada ante los sectores de izquierda que la habían apoyado en segunda vuelta.

Gilberto Maringoni: ¿Y a usted qué le pareció el ajuste fiscal?

Lula: Muy mal. Muy malo...

Gilberto Maringoni: Públicamente, usted apoyaba.

Lula: En realidad, no. Yo no apoyaba ni desaprobaba. Te digo una cosa: el gobierno tenía una base amplia, una base social muy fuerte. Entonces, uno no podía dar ningún paso sin pen-

---

38. Joaquim Levy fue ministro de Economía de Dilma de enero a diciembre de 2015. Ocupó cargos en el Fondo Monetario Internacional (FMI) y en el servicio público de Brasil entre 1992 y 2010, año en que fue a Bradesco, donde estuvo hasta el 2014, año en que fue nombrado ministro de Economía (el 27 de noviembre), asumiendo enero del año siguiente. Adoptó una política económica de austeridad con perfil neoliberal.

sar en ellos, en los que están en la calle, en el sindicato, en las asambleas. Es la gente que está de tu lado. Más allá de que gobierne para todos, uno tiene siempre un lado.

Yo, sinceramente, jamás presentaría un presupuesto negativo. Hubiera anunciado: "Este país tiene tantos miles de millones de dólares de reserva, este país tiene tantos miles de millones en el Banco Central sin rendir nada, vamos a recoger ese dinero...". Hacer como hice en la marolinha, en la olita[39] de 2008, cuando tomé 100 mil millones de reales y los puse en el BNDES [Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social]. Pero si estoy en una crisis, si no hay empleo, ¿qué tengo que hacer? Generar empleo. Para generar empleo, tiene que haber desarrollo; para lograr el desarrollo, tiene que haber crecimiento; para conseguir crecimiento, ¡debe haber dinero! [Golpea sobre la mesa]. No hay que ir a la universidad para saberlo.

Ahora bien, ¡¿yo anunciar que voy a cortar el presupuesto y presentar un presupuesto negativo?!

Hubiera hecho una apuesta en los brasileños. Si no hubiera confiado en lo que estaba haciendo, habría dicho: "Hay una crisis económica, y viene de una crisis internacional, pero también de errores (golpea en la mesa), yo cometí errores...". De vez en cuando, tenemos que decir que cometimos errores.

Ivana Jinkings: ¿Puede detallar qué errores se cometieron?

Lula: Hubo errores en la economía. Por ejemplo, varias veces conversé con Dilma sobre que, si aumentara un poco la nafta,

---

39. Marolinha fue el término que Lula usó para calificar los efectos de la gran crisis mundial del 2008 en Brasil. Al combatir la crisis con inversiones públicas e incentivo al consumo, Lula enfrentó una recesión que duró apenas un semestre, superada en el primer trimestre de 2009 con un crecimiento del 20 porciento del PBI.

no tendría implicancias en la inflación. El equipo económico se percató de que no necesitaba aumentar el combustible. Está bien, pero, si no se aumenta la gasolina, termina por romperse el sector de etanol. Después, Dilma anunció el PIL, el Plan de Inversión en Logística, que podría ser el PAC 3, el PAC 4[40]... pero resolvieron crear el PIL. Fue algo de marketing, crear un nombre nuevo para que ella pudiera ser la madre: "Basta de PAC, vamos a crear un tal PIL". Y lo crearon. Podés ir por la calle y preguntar qué es el PAC, que todo el mundo lo sabe. Preguntá lo que es el PIL. Te dirán: "Es un gallito de riña". Dilma era la madre del PAC, y la madre puede tener uno, dos, tres, cuatro, cinco hijos... ¡Todos son hijos! No sé quién fue que introdujo la idea de que era necesario crear otra cara. Alguien creyó que hablar de PAC parecía algo de Lula. Creo que eso es lo que dijeron para convencerla. Dilma entonces terminó estableciendo una tasa de retorno, si no me falla la memoria, del 5 porciento. Conclusión: no apareció nadie. Entonces el compañero Guido tuvo que rehacerlo. Eso llevó un año y medio, lo que es casi la mitad del mandato: listo, no pasa más nada, al gobierno se le va gastando el tiempo...

Hay mucho para decir de ese período. Yo le comentaba a Dilma: "Querida, no esperes enero [de 2015] para cambiar tu gobierno; va a nacer viejo. Cambiá ahora". Para mí, es difícil hablar de nombres, porque voy a continuar conviviendo con la gente, y están vivos. Y, si nuestra entrevista se lee de aquí a veinte años, voy a tener que convivir con esas personas mañana... Pero le recomendé a Dilma algunos nombres para algunos lugares clave, así podía enfrentar la situación. Siempre salía con la sensación de que lo haría. Cuando llegaba

---

40. El Plan de Aceleración del Desarrollo fue lanzado por Lula en Enero de 2007, bajo la coordinación de la entonces ministra-jefe de la Casa Civil (Jefa de Gabinete) Dilma Rousseff. Su primera versión preveía inversiones de 500 mil reales hasta 2010, con la prioridad en obras de infraestructura y así generar la base para el crecimiento del país.

al Instituto me esperaba todo el mundo, ansioso. Paulo Okamotto[41], Clara Ant[42], Luiz Dulci[43]... "Y, ¿cómo estaba Dilma?". Y siempre respondía: "Creo que cambió, creo que ahora va a pasar...".

Gilberto Maringoni: Usted habló de Meirelles. ¿Cuál es su opinión sobre él, que es el cerebro de las reformas de Temer?

Lula: No quiero que un genio sea el responsable de la economía. La decisión para la economía tiene que ser política. Quiero una persona que ejecute la decisión política que el gobierno toma para la economía. Porque, si no tenés jefe, si ese jefe no da la orden, si el jefe no tiene un objetivo y una estrategia, cada uno va haciendo lo que entiende por su propia cuenta. De esa manera actuarán el Banco Central y Meirelles. Y ahí queda todo, como pasa con tantos ministros y técnicos de la burocracia, que cuando las cosas no van bien encogen los hombros: "A joderse, me voy para Harvard, me voy para la Sorbonne, y que se arruine Brasil". No, nada de eso. ¿Qué decía yo? "Vine de San Bernardo para acá y voy a volver a San Bernardo. [Golpea la mesa]. Vivo a 600 metros del sindicato y voy a volver a vivir a 600 metros del sindicato. No voy a París a quedarme dos años para que el pueblo se olvide de mí".

Esta postura me hacía tener más responsabilidad en torno de las cosas. Tenés al movimiento sindical en todos sus mati-

---

41. Paulo Okamotto integraba el equipo de directores del Instituto Lula cuando este libro fue editado. Fue sindicalista junto a Lula en el Sindicato de los Metalúrgicos del ABC. Durante el gobierno de Lula, fue presidente del SEBRAE (2003-2010).

42. Clara Ant fue asesora especial de Lula en sus dos mandatos y acompañó al ex-presidente después de la fundación del Instituto Lula, siendo una de sus directoras.

43. Luiz Durci fue ministro-jefe de la Secretaría General de la Presidencia durante los dos mandatos de Lula. Como Clara Ant, acompañó al ex-presidente en la fundación del Instituto Lula, siendo uno de sus directores.

ces. ¿Querés discutir sobre la Seguridad Social? ¡Vamos! ¿Pero cómo? Sentemos a todo el mundo a la mesa.

Lo que no podés hacer es una reforma en la jubilación en la que quienes pierdan sean los pobres. Quiero ver si se meten con la jubilación del Ministerio Público. Quiero ver si se meten con la jubilación de la élite del Estado. Quiero ver si van a reducirla a 5 mil reales al mes. Porque si querés moralizar, tenés que empezar por ahí. Nadie va a recibir más que tanto. Listo, se acabó. Pero si nadie puede recibir más que el presidente de la República, que es el techo, y la jubilación de Temer según la prensa da 45 mil reales, lo que es casi dos veces el techo, habrá una desmoralización. Gobernar es eso: la manera en que uno maneja las cosas. Quizá fui un privilegiado: no sabía de todo. Puede parecer un defecto, pero es un privilegio. Porque cuando alguien no sabe de todo pregunta. Yo nunca tuve vergüenza de preguntar, de tomar un discurso preparado por la oficina de prensa y preguntarle a un ministro, elegir a tres o cuatro personas y preguntarles: "¿Te parece bueno?". ¿Cuántas veces le pedí a Dilma que leyera mis discursos? En mis tiempos de sindicalista, nunca tomaba una decisión sin antes llamar a Barelli[44], del DIEESE. Hablaba con varios. Es muy bueno tener tres o cuatro opiniones y decidir: "Voy por acá".

Juca Kfouri: ¿Y sus improvisaciones?

Lula: La improvisación era el alma. Yo primero cumplía el rito del ceremonial, leía mi discurso de práctica para cumplir la formalidad, porque gente de Itamaraty que había tra-

44. El economista Walter Barelli fue director técnico del Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos (DIEESE) entre 1966 y 1990.

bajado en el texto, o Marco Aurélio[45], y entonces no lo iba a tirar a la basura. Leía, a veces sin que me gustara, y es duro leer un discurso sin que te guste [risas]. Leer un discurso sólo para cumplir la formalidad es lo peor del mundo. Es como comer porotos sin sal. ¿Dónde está la gracia? Entonces pensaba: “Estoy con toda esta gente, tengo que hablarles desde el alma, tengo que ser el tipo que ellos eligieron presidente”.

Juca Kfouri: Pero, presidente, usted nunca fue alguien que siguió rigurosamente la liturgia del cargo, como hacía José Sarney.

Usted siempre mantuvo la espontaneidad que garantizó la proximidad con el elector, con el pueblo brasileño. Por otro lado, suscitó la aproximación de personas que, de alguna manera, explotaron esa informalidad. Hoy carga con ese peso. De Léo Pinheiro[46] a no sé más quién. ¿Cómo es eso?

Lula: Puede ser que haya desilusionado a algunos. Puede ser. Por ejemplo, entre los diplomáticos, a los compañeros con

---

45. Marco Aurélio García fue asesor especial para Asuntos Internacionales de los gobiernos de Lula y Dilma Rousseff. Coordinó el equipo del programa de gobierno de Lula en las elecciones de 1994, 1998 y 2006, y de Dilma en las elecciones de 2010. En 1990, como secretario de Relaciones Internacionales del PT, fue uno de los organizadores y fundadores del Foro de São Paulo, para reunir a las diferentes organizaciones de izquierda de América Latina y el Caribe. Murió el 20 de julio de 2017 de un infarto.

46. Léo Pinheiro, presidente de la contratista OAS, fue condenado en el marco de la Operación *Lava Jato* a 26 años de prisión. Preso en noviembre de 2014, fue colocado en prisión domiciliaria por el STF en abril de 2015. Condenado inicialmente a 16 años de prisión, negoció su pena dando información secreta, aunque rechazada porque insistía en la inocencia de Lula. Con ánimo de venganza, el TRF-4 aumentó su pena 10 años. Nuevamente en septiembre de 2016, volvió a ser presionado para cambiar su declaración y acusar a Lula, lo cual hizo en abril de 2017. Así, su pena fue reducida de 26 años a 3 años y medio.

quien conviví, como Celso Amorim[47], nunca les importó. Por cierto, Celso es muy parecido a mí. Puede que la estructura de la corte... Bueno, cuando uno gana una elección, pasa a tener una persona que te dice por dónde vas a andar, donde te vas a sentar... Es aburridísima esa liturgia. La verdad, intenté romperla. Por ejemplo, cuando Bush fue al Torto a almorzar[48]. La liturgia de los dos lados, la seguridad diciendo no a eso, no a esto. Y tenía la famosa parrilla del *Libro Guinness*, de Figueiredo, de unos 12 metros de largo, donde podía poner una hacienda entera al asador [risas] y a todo el mundo, a Fidel[49], a Chávez[50], a todos ellos les ofrecía una parrillada, que es nuestra comida, riquísima.

Entonces, Bush llegó allí con un esquema de seguridad impresionante. Cuando fuimos juntos a Guarulhos, cerraron la Marginal Tietê, lo que es absurdo. Todo es para valorar el esquema de seguridad. Si alguien quería matarlo en Irak, todo bien, pero aquí en Brasil era capaz de pasar por un bar para tomar cachaza y no ser reconocido. Aunque quizás, como la prensa brasileña se molesta con ese complejo de inferioridad, y Bush aparece más en la televisión que los presidentes de la región, entonces tal vez sí fuera recono-

---

47. El embajador Celso Amorim fue ministro de Relaciones Exteriores durante los dos mandatos de Lula y ministro de Defensa de agosto de 2011 a enero de 2015, en el gobierno de Dilma Rousseff.

48. El ex-presidente de Estados Unidos, George W. Bush, estuvo en el rancho de Torto durante su visita a Brasil, en marzo de 2007. A pesar de las diferencias ideológicas, Lula y Bush se volvieron amigos.

49. Principal líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro, gobernó la República de Cuba de 1959 hasta 2008. Una de las mayores figuras de la historia del siglo XX, hizo de la isla un símbolo de resistencia al imperialismo y al capitalismo. Habiendo sobrevivido a centenas de intentos de asesinato, buena parte de ellas a cargo de la CIA, murió por causas naturales el 25 de noviembre de 2016, a los 90 años.

50. Hugo Chávez gobernó Venezuela desde 1999 hasta su muerte, un 5 de marzo de 2013. Fue elegido presidente por primera vez el 6 de diciembre de 1998. Fue uno de los mayores líderes populares de América Latina.

cido... Volviendo al churrasco: la seguridad viene y dice que no puede usarse un cuchillo. ¿Cómo es posible hacer una parrillada sin cuchillo? [Risas]. Lo primero que hizo Bush, en el momento en que entró junto a su esposa[51] (yo estaba allá esperando con Marisa), fue decir: "¿Me presta por favor el cuchillo que quiero probar un pedazo de esa carne?". Agarró el cuchillo, cortó la carne y se lo devolvió al asador. Y todos se quedaron perplejos [risas].

La mujer de Hu Jintao[52] fue a cenar a casa. Era para mostrar una deferencia, un gesto de afecto, y Hu Jintao era un tipo todo formal; para decir "buen día" lo leía [risas]. Y Celso Amorim se incomodaba porque no sé hablar con la gente sin tocarla, no sé conversar sin tocar, es mi manera. Y la mujer del Hu Jintao es muy tensa, tiene mucho cuidado con la comida... Llega un *frijol-tropero*, una carne asada enorme: esa mujer sanó de tanto que comió [risas]. Y todo tiene su recompensa. Cuando fui a China [en 2009], el presidente me alojó en una casa dentro de un parque... Ni en una película de Disney podrían inventar una casa maravillosa como aquella. Y fuimos a cenar las dos parejas. Y así fui tratando a cada uno, haciendo amistad. No tenía prejuicios tanto si el tipo era de derecha o de izquierda. Para mí, el tipo era jefe de Estado, de otro país. Si está en Brasil tengo que tratarlo con dignidad. Quiero tratarlo con mucho cuidado para después, cuando nos encontremos en su país, ser tratado por él como yo lo traté antes. Trabajé en eso con mucha pasión, con mucho cariño. A veces los cuidaba como si fueran mis hijos. Yo era presidente y Evo Morales[53] estaba ahí, compitiendo

---

51. Laura Bush es la esposa de George W. Bush desde 1977.

52. Hu Jintao fue secretario general del Partido Comunista Chino y presidente de China entre 2003 y 2013. Está casado con Liu-Yongqing.

53. Evo Morales es presidente de Bolivia desde enero de 2006 y continuaba siéndolo cuando este libro fue editado.

en las elecciones, era el "cocalero"[54]. Y él me decía [con entonación española]: "Presidente Lula, hermano mayor –él me llamaba hermano mayor–, ¿cómo trato a mis adversarios?". Y yo le decía: "Trate como usted quiere ser tratado. ¿Quiere ser respetado? Entonces respete". Porque la política no necesita grosería. Hay que ser duro, pero con finura. Porque no hace falta llamar al otro canalla, ladrón, bandido...

Gilberto Maringoni: Eso es muy bueno para su imagen con el pueblo, pero la élite brasileña... En el Poder Judicial, Gilmar Mendes[55] llegó a decir que iba a "llamar al presidente para una reprimenda oficial". ¿Otros no se abusan de esa informalidad?

Lula: Esa gente se preparó para una liturgia exagerada. Un ministro de la Corte Suprema, un ministro del STJ [Superior Tribunal de Justicia]... El ejercicio del poder por esa gente hace que haya una distancia entre ellos y la sociedad. Pero no creo en eso. Se puede ser igual, sólo que se está ocupando una función diferente. Se puede ser un juez, el ministro más importante del mundo, y tratar al empleado que trabaja en tu casa con mucho cariño y respeto. Yo cuento siempre una historia, porque hay gente que es de un modo al micrófono y otro cuando saluda a la empleada. Yo soy el mismo cuando digo buen día, buenas noches... A veces Marisa creía que yo era exagerado. Le decía: "Marisa, soy así, aprendí así". Lo

---

54. En la campaña presidencial, Evo Morales fue candidato del movimiento de los campesinos cocaleros. Es un movimiento social de amplia base en el país. Los cocaleros se definían sólo como campesinos, pero como líderes indígenas cultivadores y protectores de la hoja simbólica para su cultura, la de la coca. El movimiento se constituía de varias identidades y diversos objetivos y fue acompañado por otros sectores activos de la sociedad boliviana, en una agenda de reivindicaciones étnicas, sociales y económicas.

55. Gilmar Mendes fue nombrado ministro del STF por Fernando Henrique Cardoso en 2002 y se transformó en uno de los principales articuladores del golpe contra Dilma Rousseff y en uno de los líderes de las fuerzas de derecha de este país.

hacía a las cinco de la mañana en la puerta de Volkswagen. Tomaba *cachaça* con los muchachos a las cuatro y media de la mañana, a veces llegaba a hablar a las cuatro de la mañana, la garganta estaba seca, tenía que tomar un cognac Dreher para agarrar el micrófono y la voz salir fuerte. Así es mi vida. No fui elegido para convertirme en otra cosa. Fui elegido para ser quien soy. Estoy orgulloso de haber sabido vivir del otro lado sin olvidar quién era. A veces me pregunto: "¿Por qué le gusto a la gente?". Porque mi vocabulario...

Juca Kfouri: Déjeme interrumpirlo. La gente que simpatiza con usted dice que tiene que irse a una embajada y no dejar que lo capturen. Piensa que tendría que explotar políticamente, con su discurso, la posibilidad de movilización del pueblo brasileño. Y eso no se hace desde la cárcel sino desde la embajada de un país amigo. Sin embargo, parece que usted tomó la decisión de ir a su casa y esperar a la policía.

Lula: Conozco compañeros que estuvieron quince años exiliados y no tuvieron voz aquí dentro, en Brasil. Si yo hubiese cometido un error, si hubiese cometido algunos de los delitos por los que estoy acusado, tal vez haría eso. Pero como tengo plena conciencia de mi inocencia, son ellos los que van a pagar el costo. Porque todo tiene un costo. Yo sé que hay muchas personas a las que les gusto, pero a nadie le gusta más Lula que a mí mismo. Voy a pelear acá. Voy a hacer que la sociedad brasileña discuta mis procesos judiciales acá adentro.

Maria Inês Nassif: ¿Usted cree que el precio que pagan con usted en la cárcel es mayor de lo que pagarían con usted exiliado?

Lula: El precio que va a ser pagado históricamente es la mentira que están contando ahora. Sé que es difícil que acepten que un tornero mecánico diga que están mintiendo. Pero

están mintiendo. La Policía Federal mintió en la investigación, el Ministerio Público mintió en la denuncia, y Moro[56] sabía que no era verdad y aceptó y transformó las mentiras en un proceso que me condenó [golpea la mesa]. Y la segunda instancia en Río Grande do Sul[57] transformó la otra mentira en mi condena.

¿Qué es lo único que tengo? Mi dignidad. Es el mayor valor que tengo. ¿Quieren arrestarme? Arréstenme. Paguen el costo.

Juca Kfouri: ¿Humillado en la cárcel?

Lula: No sé... Eso de humillado en la cárcel no es así. Ya hubo momentos de mucha humillación en la cárcel, de mucha gente inocente presa. Vamos a ver. No tengo mucha experiencia, porque sólo estuve treinta días preso. Tengo 72 años. Esos chicos saben que lo que están haciendo conmigo es un grotesco político. Si hubiera cometido el delito que dicen que cometí, ¿estaría peleando de la forma en que lo hago? ¿Alguien cree que mi abogado[58], que es un niño, sobre quien mucha gente pensó que no serviría, estaría peleando como está peleando? Yo les digo a mis abogados todos los días:

---

56. Sérgio Moro era, desde marzo de 2014 hasta la edición de este libro, el juez de primera instancia responsable por los juicios de fuerza-tarea de la Operación *Lava Jato*. Después de un período de popularidad al haber construido una imagen de juez inflexible en el combate contra la corrupción, se transformó en un líder político contra la izquierda y, en especial, contra el presidente Lula. La *Lava Jato* pasó a ser cada día más una referencia de un Poder Judicial desvirtuado, a través de la falsificación de pruebas, chantaje y amenazas contra aquellos que l a fuerza-tarea consideró sus acusados.

57. Los tres desembargadores del TRF-4, de Porto Alegre, condenaron a Lula el 24 de enero de 2018 a una pena de doce años y un mes, sentencia considerada inmoral por el Poder Judicial nacional, por la cantidad de rupturas a los principios básicos del derecho penal brasileño.

58. Cristiano Martins Zanin, socio del estudio Teixeira, Martins y Abogados, tenía 37 años de edad cuando comenzó a trabajar para Lula y su familia, en 2013.

“Quiero que ustedes sepan que están defendiendo a un inocente” [golpea la mesa]. No tengo que mentirles. Mis nietos lo saben. Espero que el día de mañana mi bisnieta también lo sepa. Ésta es la oportunidad que tengo de decirle al el pueblo brasileño: “Vamos a luchar”. No están juzgando a Lula, están juzgando al gobierno de Lula, el período del PT en el gobierno. Les he advertido a los compañeros del PT que la fuerza de tareas de la Procuración y la policía creó la nave madre, que es el power point[59], para decir que el PT es una organización criminal. El próximo paso será caracterizar al PT como organización criminal. Basta solo con mirar las piezas de los procesos. Comienzan juzgando qué yo recomendé a fulano de tal para ser ministro. Entonces hay que explicar: “Mire, compañero, ¿sabe cómo se gana una elección? Con adversarios y aliados. Cuando tiene que gobernar, llama a los aliados para formar el gobierno.

Entonces, cada partido que participó en la campaña tiene derecho a participar del gobierno, a sugerir un ministro, y el ministro tiene el derecho de nombrar su equipo”. Es así en todo el mundo. Es así en Francia, en Alemania. Sólo en los Estados Unidos no, porque hay sólo dos partidos. Sin embargo, de vez en cuando el Partido Republicano necesita una “traicioncita” de los demócratas, y viceversa. Esto se llama política, po-lí-ti-ca. No puedo hacer un concurso para elegir el gabinete. Porque, en su lógica, debería ser por concurso. Hablemos de eso otra vez, más adelante.

59. Deltan Dallagnol, procurador de la República, presentó una denuncia contra el ex-presidente Lula el 14 de septiembre de 2016 en un espectáculo que fue conocido como “el power point de Dallagnol”. La performance consistió en un conjunto de suposiciones y prejuicios del procurador contra Lula, expuestos en una serie de diapositivas de PowerPoint, con un diseño bruto y sin pruebas que sustentaran tales acusaciones. El caso fue conocido internacionalmente y ridiculizado, así como condenado por la comunidad jurídica brasileña e internacional.

Gilberto Maringoni: Presidente, usted está siendo condenado por una ley que usted mismo sancionó, la Ley de la Ficha Limpia[60]. ¿Se arrepiente?

Lula: No. La ley está hecha para ser interpretada correctamente, no para ser interpretada políticamente. No hice la ley para otros, hice la ley para Brasil. Lo que quiero es que ellos interpreten la ley dentro del debido proceso. Lo que no debe tolerarse es que imaginen que un presidente tiene prohibido elegir un ministro o un director de una empresa. ¿Cuál es el papel del presidente, entonces? [Golpea la mesa] ¿Es sugerir solamente los nombres del procurador general o del director general de la Policía Federal? Y lo que los incomoda de mí es tan grave… ¿Cómo hizo Temer para nombrar a toda la banda que está con él? ¿Cómo eligió Fernando Henrique Cardoso? ¿Cómo eligió Sarney? ¿Cómo lo hizo Getúlio? ¿Y Café Filho? Todos eligen su base político-parlamentaria.

"Ah, pero si el fulano de tal robó, usted sabía", dicen. Esta historia del "usted sabía" es fantástica. Hay padres cuyos hijos toman cocaína dentro del cuarto y le dicen al vecino: "Ah… Mi hijo está estudiando. Le gusta tanto estudiar que usted no se imagina". Y el chico está tomando coca en el cuarto. ¿El padre está obligado a saberlo? ¿El padre está obligado a saber si su hija está embarazada? ¿El padre está obligado a saber si el hijo salió a robar? Ahora bien, ¿cómo haría yo para saber lo que un individuo hizo en Roraima? Es importante prestarle atención a una cosa: están juzgando doce años de PT en el gobierno. Quieren mostrar que no es posible gobernar como nosotros gobernamos. Alerto sobre eso hace mucho tiempo. Ellos no me están juzgando, están juzgando un modelo de gobierno. ¿Y

---

60. La ley de Ficha Limpia fue sancionada por Lula en 2010. Considera inelegible por ocho años cualquier candidato que haya sido acusado, o fuera condenado por decisión de un órgano colegiado (con más de un juez), aún existiendo la posibilidad de interponer recursos.

por qué Lula es víctima? Porque Lula es la persona más importante. Si vemos la historia del PT, soy el más importante; si vemos la historia del gobierno, soy el más importante. Entonces, ¿quién el desgraciado que tiene que ser condenado? Lula.

Ivana Jinkings: ¿De dónde viene ese odio? Cuando usted fue elegido por primera vez, lanzó la *Carta al pueblo brasileño*[61], un documento muy controvertido, con el objetivo de calmar a los mercados. Salió del gobierno con casi el 90 porciento de aprobación. Llegó el gobierno de Dilma, que continuó calmando al mercado. ¿Por qué cree que, aun así, una élite no lo acepta?

Lula: En aquel libro de Galeano que mencioné, sobre el fútbol, uno se da cuenta de que si la historia de prejuicio de la sociedad contra los pobres fuera trasladada al fútbol, todo sería igualito. Imaginate que el presidente del Puebla de México decide pelearse con Televisa[62]. En pocos meses, ya está preso y con el patrimonio liquidado, porque se peleó con Televisa, que es la dueña del América de México y del Estadio Azteca. Cuando dejé la Presidencia, dudo que en la historia de la humanidad –soy bastante presuntuoso– haya habido un presidente con tantos empresarios pidiendo su vuelta. Si se hubiera hecho una encuesta en 2013, 2014, yo ganaba por unanimidad en el ámbito empresarial.

Gilberto Maringoni: ¿Y por qué cambió eso?

---

61. Carta al pueblo brasileño fue un documento lanzado por Lula en junio de 2002, durante la campaña electoral, con el objetivo de calmar los ánimos del mercado (banqueros, empresarios, inversores y medios de comunicación) que estaban atacando la economía por sus favoritismos en la disputa de la campaña.

62. Red de televisión mexicana con un poder equivalente al que tiene Globo en Brasil.

Lula: Ah, me gustaría saberlo.

Ivana Jinkings: ¿Por qué esos empresarios salieron a golpear las cacerolas?

Lula: Te voy a contar una historia. El PSDB tenía un proyecto para 20 años. Si no era todo el PSDB, al menos nuestros añorados Sérgio Motta[63] y Fernando Henrique Cardoso. Si soy candidato ahora en 2018, si gano las elecciones y hago un buen gobierno, Dilma y yo (si no hubiera sufrido un *impeachment*), llegaríamos a 24 años en el gobierno. Con 24 años en el poder se podría mejorar la calidad de vida de la gente más humilde y éste sería un país con menos pobres, con menos miserables y con más gente ascendiendo a los niveles medios. Si se puede, en poco más de 12 años, prácticamente colocar 4 millones de jóvenes en la universidad, con 10 años más –los dos que hubieran faltado de Dilma y, teóricamente, dos mandatos más míos–, se podrían ubicar a 4 millones más, o una cifra todavía mayor, transformando a Brasil en un país civilizado. Para hacer eso es necesario aumentar el presupuesto de la educación unas cinco veces, como hicimos en mi gobierno, lo que significa quitar dinero que iba para otro sector. Miren por ejemplo la cuestión de la comunicación: comenzamos a gobernar un país en el que el gasto de la comunicación era distribuido en trescientos medios de comunicación y lo ampliamos a casi 4 mil. Todo eso crea problemas. El punto es que comenzamos a crear una serie de problemas con una élite que nunca aceptó esa nueva situación…

63. Sérgio Motta participó de la fundación del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), convirtiéndose en el principal articulador del partido, amigo íntimo de Fernando Henrique Cardoso, coordinador de su campaña en 1994. Ministro de Comunicaciones, continuó como principal articulador de FHC y condujo el programa de privatización del sistema de telefonía del país, en medio de acusaciones por corrupción. Murió en 1998, víctima de una infección pulmonar.

Gilberto Maringoni: Presidente, en el 2012 Dilma bajó los intereses, lo que era inclusive una reivindicación de la FIESP [Federación Industrial del Estado de São Paulo], y concedió diversas excenciones impositivas para las empresas. Aun así, el empresariado estuvo en contra. No entiendo.

Lula: No vas a entender porque el problema no son los intereses. Los tipos más contrarios a los intereses en Brasil se llamaban Antônio Ermírio de Moraes[64] y José Alencar[65]. Cada uno tiene una hipótesis. Yo le dije a Dilma varias veces: "No ideologices esa cuestión de los intereses". Pienso que la economía necesita varios ingredientes para funcionar normalmente: primero, el gobernante tiene que tener mucha credibilidad. No se puede perder, porque la gente tiene que creer que, cuando uno habla, luego se concreta. Si la gente comienza a percibir que uno no tiene credibilidad, la cosa se te pone fea. Pero –y esa es una lección que nosotros tenemos que aprender– al Congreso Nacional no le gusta un presidente fuerte. Les gusta un presidente débil. Cuanto más débil, más pueden imponer las reglas del juego. Pienso lo contrario. El presidente tiene que ser fuerte. Cuando el presidente es fuerte, querido...

Juca Kfouri: Usted ha admitido ser pretencioso. ¿Tiene la pretensión de ser el Nelson Mandela[66] brasileño?

---

64. Antônio Ermírio de Moraes fue presidente del Grupo Votorantim –creado por su padre–, uno de los mayores conglomerados empresariales brasileños, con presencia en 23 países ene as áreas de siderurgia, energía, celulosa, producción de jugos de naranja y finanzas. Crítico de los intereses elevados, obsesionado por el trabajo, fue candidato a gobernador de São Paulo en las elecciones de 1986, cuando fue derrotado por Orestes Quercia (PMDB).

65. José Alencar, empresario fundado del grupo textil Coteminas. Fue vice presidente de Lula en los dos mandatos (de 2003 a 2011). Murió en marzo de 2011, producto de un cáncer.

66. Nelson Mandela fue presidente de Sudáfrica de 1994 a 1999, después de haber sido el principal líder de la lucha contra el régimen del *apartheid* en su país. Su vida fue épica, y él es considerado hoy en día como uno de los

Lula: No, no la tengo. Tengo la pretensión de ser el Lulita Paz y Amor que siempre fui y de pasar a la historia con la honradez que marcó mi vida. Lo que me ofende en toda esta historia –esto puede parecer una cosa personal, pero me ofende– es que un ciudadano cuyo mérito es haber aprobado un concurso por haberse quedado estudiando tres años llame "ladrón" a un hombre que tiene 70 años de lucha por este país. Eso sí que no lo puedo admitir. No, no. Si alguien robó y tiene cola de paja, que la tenga. No robé y no voy a perder esta pelea.

Y, en segundo lugar, ese proceso es lo último que encontraron para evitar mi vuelta. Tengo una carrera exitosa. Si fuese jugador de fútbol, habría llegado a la Selección... Iba a ser suplente [risas], pero había buenos suplentes en esa época. Mi historia es larga. Yo era un simple lector del *Diário da Noite*[67], de la columna de Guzman[68], las *Veinte Noticias de Guzman*. Me subía al ómnibus en el Viejo Molino, en San Pablo, y me iba a trabajar a Villares, leyendo la columna. Mi hermano, Frei Chico[69], ya era del *Partidao*[70], pero nadie sabía. Era sindicalista y me jodía todo el tiempo para que yo

---

grandes líderes inspiradores de la humanidad, al lado de personas como Mahatma Gandhi. Estuvo preso por 27 años, hasta 1990. Cuando salió de prisión, comandó la derrota del régimen racista. Murió el 5 de diciembre de 2013, producto de una infección pulmonar.

67. Diário da Noite fue un diario que circuló en São Paulo de 1925 a 1980, integrando el grupo de los Diários Associados de Assis Chateaubriand.

68. Antonio Guzman, corinthiano fanático, fue periodista. Luego de pasar por importantes diarios paulistas, entró a la historia de la radio al lado de Lucas Neto al poner al aire, en 1979, el programa Veinte Noticias de Antonio Guzman y Lucas Neto, transmitido por la Radio Tupí. Murió en 1996.

69. José Ferreira da Silva, Frei Chico, es hermano de Lula, cuatro años más grande. Militante de los cuadros sindicales del Partido Comunista Brasileño (PCB), a partir de los años 1960 hasta el inicio de los años 190, fue nominado en 1968 para participar de una fórmula que competiría por la dirección del Sindicato de los Metalúrgicos de São Bernardo do Campo. Rechazó el ofrecimiento y propuso a Lula. No es un cura en realidad. Es un sobrenombre que recibió por sus compañeros de fábrica.

70. Nombre con el que se conoce al Partido Comunista Brasileño (PCB).

fuera al sindicato. Yo le decía: "No me hinches con el sindicato. En el sindicato sólo hay ladrones". Frei Chico tenía relación con Joaquinzao[71] y me llamaba todo el tiempo para mantener reuniones por la noche: "Vamos allá a ver juntos una charla". Y yo le respondía: "Frei Chico, no voy a ir a una reunión clandestina de las tuyas". Entonces se llevaba a Emílio Bonfante[72], que tenía el apodo de Ivo. Lo llevaba allá a San Bernardo y me decía: "Vendrá un tipo muy importante, Emílio fue responsable de la huelga de la Marina Mercante". Y entonces Frei Chico llegaba a la plaza de la Iglesia Matriz, en San Bernardo (eso era en 1974), yo me sentaba en un banco de plaza, leyendo el diario, e Ivo se sentaba atrás. Luego, cuando iba para casa, le decía a Frei Chico: "Ay, Frei Chico, ¿por qué él no puede ir al Sindicato? Si soy el presidente del Sindicato, entra en mi oficina, le doy un cafecito, le pregunto qué quiere... ¿Por qué tiene que ser clandestino? ¿No puede ser algo más sano? Lo que ustedes discuten encerrados en una casa a las ocho de la noche yo lo grito en la puerta de la fábrica a las cinco de la mañana. Hay que parar con ese complejo de ser todo clandestino...".

Fui al Sindicato [en 1968] porque Frei Chico me pidió que fuera. Tenía que ir él también. Jamás imaginé que sería pre-

71. Joaquim dos Santos Andrade, conocido como Joaquinzao, fue presidente del Sindicato de los Metalúrgicos de São Paulo a partir de 1965, y hasta 1986, cuando fue electo presidente de la Central General de los Trabajadores (CGT). Apoyó el golpe militar en 1964. Se convirtió en un símbolo del peleguismo cuando surgieron los sindicalistas independientes, que terminarían por convertirse en líderes nacionales por las huelgas del ABC (1978-1980). Se alejó progresivamente del régimen militar, llegando a ser uno de los principales líderes de la huelga general de 1983. Murió el 5 de febrero de 1997.

72. Emílio Bonfante fue un destacado líder sindical de la Marina Mercante, que comandó la huelga de los matrimonios, en 1953. Miembro del PCB, estuvo preso y fue torturado dos veces, en abril de 1964 y en 1971, al volver clandestinamente al país, después de dos años en Moscú. La segunda vez, su esposa también fue torturada. En 1976, cayó preso nuevamente y fue condenado a cuatro años más de cárcel. Indultado en 1978, murió en 1989.

sidente del Sindicato. Jamás imaginé convertirme en líder de la primera huelga durante el golpe militar [en 1978], pero me transformé. No sólo creé un partido, que hasta hoy es parte de mis días. Fui el diputado federal constituyente más votado[73]. Y me convertí en presidente de la República.

Entonces, ¿qué más quiero en la vida? Todo fue una construcción colectiva. Nada hubiera sido posible por mérito individual. Siempre he tenido conmigo miles y miles de compañeros que creyeron en mí. Yo trabajo para todos ellos. No es a Moro a quien le digo que soy honesto. Es a esa gente, a quien le debo lo que fui y lo que soy. Por eso, cuando cuenten mi historia, quiero que digan: "Esos tipos están condenando a Lula no porque robó. Están condenando a Lula porque Lula es un peón metalúrgico, sólo tiene primaria terminada y un curso en el Senai. No era para él la Presidencia. Y cuando llegó, no correspondía que le fuera bien. A ese tipo no tenía que irle bien. Debía terminar su vida como Walesa[74], liquidado, acabado, con 0,5 porciento de los votos. Pero no fue así. El tipo salió consagrado, eligió una mujer como sucesora, una mujer guerrera, una mujer prisionera, torturada.

Esa mujer se reeligió... Y ese tipo además lo agarra a Fernando Haddad[75] y lo pone como candidato en São Paulo, en

---

73. Lula fue electo diputado con 650 mil votos, en 1986.

74. Lech Walesa fue fundador del sindicato libre Solidarnosc, en Polonia, y lideró la huelga de los astilleros de Danzig en 1980. Recibió el Nobel de la Paz en 1983 y tuvo un papel decisivo en la derrota del régimen socialista en su país. Fue electo presidente de Polonia en 1990. Católico conservador, el liderazgo de Walesa no duró mucho. Fue derrotado en la segunda vuelta de las elecciones de 1995 por una diferencia de 3 porciento, y al competir nuevamente en las elecciones del 2000, no llegó ni al 1 porciento de los votos.

75. Fernando Haddad fue electo jefe de gobierno de la ciudad de São Paulo en las elecciones del 2012, después de quedar en segundo lugar en la primera vuelta, con 28 porciento de los votos (Serra fue primero con 30 porciento). En la segunda vuelta, Haddad llegó a 55 porciento, mientras que Serra a 44 porciento.

el auge del juzgamiento del *Mensalão*[76]. Tenemos que pararlo a ese tipo. ¿Es comunista? No. ¿Es fascista? No. Es un demócrata que adquirió un poco de conciencia política. Tenemos que acabar con él. ¿Y qué puede acabar con él?". El tema con el que siempre han trabajado: la corrupción. Leí mucho sobre Roosevelt[77] y el *New Deal*. Me asombré de la cantidad de cosas que decían sobre Roosevelt. Las ofensas... Hasta lo llamaron ladrón. Incluso hoy los demócratas no utilizan a Roosevelt como ejemplo para nada. Es un personaje que casi no existe en los debates norteamericanos. Pero fue mucho más importante de lo que se sabe. Es por eso que aquí quieren acabar conmigo. No encuentro otra explicación. "Ah, pero cuando Lula fue presidente, los terratenientes quebraron, como quebraron en 1929 en la crisis del café." Mentira: ganaron mucho dinero. "Ah, pero los ingenios de caña se arruinaron." No, yo fui el rey del etanol. "Ah, pero destruyó a Petrobras." No,

---

76. El *Mensalão* fue un caso que apareció en 2005 y que sirvió como elemento de una violenta presión contra el gobierno de Lula, amenazando con derribarlo, o, al menos, desgastarlo fuertemente con vistas a las elecciones de 2006 (que Lula terminará por ganar). La campaña de desgaste envolvió a la prensa conservadora, al PSDB, al Poder Judicial, en especial al STF. A pesar de la falta de pruebas, hubo varios condenados. Como por ejemplo José Dirceu, el poderoso Jefe de Gabinete del primer gobierno de Lula, y también el entonces presidente del PT, José Genoino.

77. Franklin Delano Roosevelt fue presidente de Estados Unidos de 1933 a 1945 por el Partido Demócrata. Inmediatamente después de asumir, lanzó el *New Deal*, un programa que tenía como objetivo combatir la Gran Depresión desde 1929, y estaba basado en las ideas de John Maynard Keynes sobre el papel del Estado en la economía, en oposición a las ideas liberales (que sería conocidas como neoliberales a fines del siglo XX). Las principales medidas fueron: grandes inversiones en obras de infraestructura con un uso intensivo de trabajadores, para poder combatir el desempleo, así como la disminución de la jornada de trabajo, la creación de un salario mínimo, de un seguro de desempleo y de un seguro de jubilación. El programa, que duró hasta 1937, sacó a Estados Unidos de la crisis y elevó la economía americana al lugar de "la mayor del mundo". Roosevelt también lideró a su país en la Segunda Guerra Mundial, contra el nazismo. Murió el 12 de Abril de 1945, aún en el cargo, por una hemorragia cerebral.

yo fui el rey de la inversión en exploración de la Petrobras. "Ah, pero la industria automovilística quedó estancada." No, nosotros salimos de 1,7 millones y llegamos a 4 millones de autos vendidos en este país. "Ah, pero aumentó el hambre en Brasil."

Pero no, no aumentó el hambre. Los bancos ganaron muchísimo, y los micro-emprendedores ganaron muchísimo... No encuentro razón...

Juca Kfouri: Presidente, ¿es verdad que usted tiene un helicóptero? [Risas].

Maria Inês Nassif: ¿Cuántos metros cuadrados tiene su apartamento?

Lula: Creo que 190. Déjenme decirles una cosa sobre el helicóptero. Es algo que siempre han intentado utilizar para poner a los más pobres contra mí. Fue en la campaña para gobernador, en 1982[78]. Yo era metalúrgico en São Bernardo do Campo. Y comenzaron a inventar la historia de que vivía en Morumbi [barrio de clase media alta en São Paulo]. No cambiaba nada decir que no porque el tipo que quería herirme no paraba de hablar. Entonces hicimos un spot para la campaña, en el que yo estaba con una pierna rota... Chico Malfitani[79] tuvo la idea de hacer un programa del PT al frente de mi casa, conmigo

78. En esa elección, Lula tuvo poco más de 1 millón de votos (10 porciento del total) y fue derrotado por Franco Montoro, que gobernó São Paulo de 1983 a 1987. Antes del golpe de 1964, Montero pertenecía al Partido Demócrata Cristiano. Estuvo siempre en la oposición al régimen, afiliándose al MDB inmediatamente después de la extinción de los partidos políticos. Fue electo senador en 1970 y reelecto en 1978. Era uno de los principales líderes de la lucha por la "redemocratización". Su papel en la campaña de las Elecciones Directas Ya, cuando era gobernador, fue fundamental. Murió el 16 de julio de 1999, debido a un ataque cardíaco.

79. Francisco Malfitani fue el publicitario responsable por la campaña de 1982.

sentado en una silla, con la pierna enyesada, viendo jugar a mis hijos, con la muchachada de la calle... Y la cámara hacía zoom al cartel donde decía "Calle Maria Azevedo, 273", que era mi casa. No cambió nada. Hubo gente que dijo: "Vive ahí, pero tiene un túnel debajo de la casa que lo lleva hasta su casa de verdad, allá en Morumbi" [risas].

No soy "patrimonialista". Tenía la obligación de dar un mínimo de garantías a la gente que traje a este mundo. Mi sueño era asegurarle a cada uno que tuviera su nido para vivir. Incluso podría haber comprado un departamento para cada uno, pero no lo hice. Les di el dinero para entrar en un crédito. Se deben haber indignado conmigo.

Pero pensé: "Tienen que sentir el placer que significa pagar. Tienen que tener responsabilidad". Y me la pasaba preguntando: "¿Estás pagando? Porque, si no podes pagar una cuota, dos es más difícil, y si no podes pagar dos, tres es más difícil... Entonces, hacé el sacrificio y pagalo". Logré garantizarles una casita. Eso era lo que yo quería. La historia del departamento de Guarujá... Es la más fantástica de todas...

Juca Kfouri: ¿Fue valuado en 2 millones de reales...

Lula: ¿Eh?

Gilberto Maringoni: Hoy fue divulgado que fue valuado en 2,2 millones de reales[80].

Lula: ¡Manden a Moro a comprarlo por 2 millones de reales, entonces! Ellos calculan lo siguiente: "Hablamos de la valuación y tocamos el alma de la gente". Voy a enfrentarlos. No me van a agarrar por corrupción.

---

80. El "tríplex de Guarujá", cuya propiedad fue falsamente atribuida a Lula en medio de la Operación *Lava Jato*, habría sido valuado en 2,2 millones de reales, según divulgó el juez Sergio Moro el 14 de febrero de 2018.

No me agarraron en el movimiento sindical. Y no sé si ustedes saben qué pasó cuando Murilo Macedo[81] intervino en el Sindicato... (¿Usted vio, Ivana, que yo dije "intervino"? [Risas]. Una vez, yo estaba hablando con Brizola[82], y él me decía: "Intervió". Yo le decía: "Brizola, no es 'intervió', es 'intervino'..." [risas]. Entonces, Murilo fue al Sindicato, fue al Banco Itaú, y nada ... Es una canallada...

Si soy el jefe de una banda, como ellos dijeron, ¿por qué mis "ladrones" robaron tanto, 100, 200 millones de reales, y este tonto aquí se quedó sólo con un departamento de ciento y pocos metros cuadrados para él? ¿Qué jefe de mierda es ese? Eso me vuelve loco, me irrita...

Bueno, en 1989 hubo otra acusación: el famoso proyecto Lubeca, ¿Se acuerdan? Caiado hizo la acusación[83]. Era un

---

81. Murilo Macedo fue ministro de Trabajo de 1979 a 1985, durante el gobierno de Figueiredo y, desde ese cargo, fue responsable por la intervención al Sindicato de los Metalúrgicos del ABC paulista, que acabó recién en 1981. Murió un 26 de agosto de 2003.

82. Leonel Brizola fue uno de los principales líderes políticos de Brasil. Como gobernador de Río Grande do Sul, ganó la proyección nacional suficiente como para liderar en 1961 la Campaña por la Legalidad para garantizar la asunción de Joao Goulart a la Presidencia, luego de la renuncia de Junio Quadros en 1961. Exiliado después del golpe de 1964, volvió a Brasil en 1979, gracias a la amnistía. Fundó el PDT, y fue elegido gobernador de Río de Janeiro en 1982. En el cargo, revolucionó la educación del Estado con el lanzamiento de los Centros Integrados de Educación Pública (Cieps). Candidato a presidente en 1989, perdió un lugar en la segunda vuelta por una pequeña diferencia con Lula, a quien apoyó vigorosamente en la segunda vuelta. Fue electo una vez más gobernador de Río de Janeiro en 1990. Una de las marcas de Brizola fue su valiente combate al monopolio y a las posiciones reaccionarias de la Rede Globo. Murió un 21 de junio de 2004 debido a un infarto.

83. El "caso Lubeca", como fue conocido, apareció luego de una denuncia falsa hecha en 1989 por el entonces candidato del Partido Social Democrático (PSD) a la presidencia, Ronaldo Caiado, líder del ala más retrógrada de los ruralistas. Acusaba al PT de haber recibido 200 mil dólares para la campaña de Lula a cambio de la aprobación de un proyecto inmobiliario en la ciudad de São Paulo. Todas las acciones legales derivadas de la denuncia de Caiado fueron archivadas o canceladas luego de que quedara comprobada su falsedad. Ronaldo Caiado entró en la política nacional en 1987 como presidente de la

proyecto que tenía 600 millones de dólares de inversión en São Paulo, por el que alguien del PT se habría llevado 200 mil dólares. Entonces un compañero vino a preguntarme, y yo respondí: "Compañero, te voy a decir una cosa: si hay 600 millones de dólares en un negocio y alguien se vende por 200 mil, ese hijo de puta habrá desmoralizado a todos los corruptos de aquí en São Paulo" [ríe].

Dudo de que algún presidente de la República haya sido tratado como yo después de haber dejado la Presidencia. He sido recibido como amigo por los presidentes de todos los países que visité. Fui recibido por Sarkozy[84], por la presidenta del Partido del Congreso en la India, Sonia Gandhi, que es quien de hecho manda allí... En América del Sur fui recibido muchas veces por todos. En África también.

Juca Kfouri: ¿A usted no le molesta que Obama no se haya manifestado, después de haber dicho que usted era "el hombre"[85]?

Ivana Jinkings: ¿Estados Unidos no tiene una intervención directa en lo que está ocurriendo?

Lula: Obama no tuvo ninguna intervención directa. Separemos lo que es el gobierno americano de lo que es el Estado americano. En relación a Obama, no sé si la gente que dice eso

---

Unión Democrática Ruralista (UDR), organización de hacendados y terratenientes que se oponían a la reforma agraria, y que defendían la lucha armada contra los trabajadores rurales sin tierra. Al cierre de la edición de este libro, Ronaldo Caiado era senador por Goiás, representando al DEM (Demócratas).

84. Nicolas Sarkozy fue presidente de Francia de 2007 a 2012.

85. Barack Obama fue presidente de Estados Unidos de 2009 a 2017. Durante una cumbre del G20, en abril de 2009, en Londres, Obama le dijo a Lula, en una ronda de líderes mundiales, que Lula era "el político más popular de la Tierra". Mientras estaba junto a Lula y al premier Australiano, Kevin Rudd, le decía al segundo, señalando a Lula: "*He is the man! I love this man!*".

tiene alguna noción de lo que es Brasil. Los estadounidenses sufren una enfermedad de grandeza: creen que, además de ellos, no existe nadie.

Si hay una guerra en Camboya, Camboya es importante. Si hay una guerra en Corea, Corea es importante. Pero no le prestan atención a América Latina y nunca han sabido tratar con América Latina. En nuestro caso, creo que puede tener algo que ver con el protagonismo de Brasil en América Latina. Brasil se convirtió en referencia.

¿Creen que es poca cosa ganar la Organización Mundial del Comercio[86]? No. ¿Y ganamos gracias a quién? A África y América Latina. ¿Creen que fue fácil ganar la sede de las Olimpíadas[87]? Ganamos por África y América Latina. ¿Creen que fue fácil ganar la FAO[88]? Ganamos, de nuevo, por África y América Latina.

Gilberto Maringoni: Presidente, el ministro Celso Amorim dice que hoy cree en la teoría de la conspiración. Para él, nada está desconectado de nada. ¿Usted cree que existió una gran conspiración?

---

86. En 2012, el gobierno de Dilma Rousseff propuso al embajador brasileño Roberto Azêvedo para director general de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Ganó la disputa con apoyo explícito de Lula, derrotando al mexicano Herminio Blanco, que tenía el apoyo de Estados y de la Unión Europea.

87. Río de Janeiro fue elegida en 2009 como sede de las Olimpíadas de 2016.

88. El agrónomo brasileño José Graziano fue electo secretario general de la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas (FAO) en 2011, propuesto por el gobierno de Dilma Rousseff, con apoyo explícito de Lula. Fue reelegido en 2015 con el mayor número de votos de la historia de la FAO: 177 de 182 posibles. En 2001, Graziano había coordinado el programa Hambre Cero, que se convirtió en uno de los principales puntos de la campaña presidencial de Lula en 2002. Fue nombrado por Lula para dirigir el Ministerio Extraordinario de Seguridad Alimenticia y Combate al Hambre. Después, se transformó en asesor especial de la Presidencia, iniciando en 2006 su trayectoria en la FAO.

Lula: Es siempre difícil decirlo, pero los intereses hoy, sobre todo en función del *pre-sal*[89]...

Brasil es muy grande, muy grande. Después de que descubrimos el pre-sal, Estados Unidos restableció la Cuarta Flota en el Atlántico [en 2008]. ¿Para qué? Nosotros somos un continente en paz, y también lo demostramos en nuestra relación con África. Tenemos fronteras marítimas con todos los países de África bañados por el Atlántico, desde Cabo Verde hasta Sudáfrica. Y no tenemos ningún problema con nadie. Entonces, lo único que debe ser tenido en cuenta en ese contexto es el pre-sal. Las petroleras de todo el mundo no se conformaron con la famosa Ley de la Parteja[90] y con la tesis de que el petróleo es nuestro. No se conformaron con que el 75 porciento de los *royalties* fueran destinados a educación.

Brasil no tiene dimensión de su potencial. Los demás, los de afuera, sí la tienen. Lo que me parece triste es que quienes deberían pensar en grande en este país, porque estudiaron mucho, como las cabezas pensantes de la USP [Universidad de São Paulo], no deberían ser de derecha. Deberían ser, al menos, brasileños, nacionalistas, preocupados por este país... Y empezar a pensar cuál es la estrategia para el país que queremos construir. ¿Por qué no podemos competir en

89. Los campos petrolíferos del pre-sal en Brasil se sitúan a profundidades que varían entre los 1.000 y 2.000 metros del manto acuífero y entre los 4.000 y 6.000 metros de profundidad. Fueron descubiertos en 2006 por Petrobras, y Lula convirtió su exploración en prioridad nacional. Se estima que allí haya "guardados" 80 mil millones de barriles de petróleo y gas, lo que dejaría a Brasil en la privilegiada posición de sexta mayor reserva del mundo, detrás de Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait y los Emiratos Árabes.

90. La Ley de la Parteja fue el nombre dado al diploma que estableció el régimen de exploración del pre-sal. Preveía que el 75 porciento de los *royalties* del petróleo serían destinados a la educación y el 25 porciento a la salud. Se estimaba que, con esas medidas, en treinta años, sólo la educación habría tenido un incremento de más de 360 mil millones de reales en inversión. En 2016, ya en el marco del golpe de Estado, la Ley de la Parteja fue liquidada por la Cámara de Diputados y Senadores, cancelando cualquier recurso que pudiera ser destinado a educación y salud.

la producción de automóviles? Brasil es el único país de los grandes que no tiene coche propio de industria nacional... No existe un automóvil brasileño. Podríamos tener un coche brasileño, ¿no?

Con el calentamiento global, Brasil necesita tener grandeza para tratar su biodiversidad, sus reservas forestales, su producción agrícola, para tratar la cuestión del etanol[91]. El país es capaz de producir un combustible que secuestra el carbono cuando está creciendo y no emite carbono cuando se está utilizando. ¡Es una cosa fantástica! Entonces los europeos inventan: "Sí, pero está ocupando el lugar de la comida".

Es mentira. El lugar de la comida, con el avance tecnológico, es cada vez menor. Si tomamos la proporción de nuestra capacidad productiva con nuestra extensión, veremos que Brasil está creciendo mucho sin ocupar el espacio proporcional en el uso de la tierra. Es la evolución genética de este país. En el pasado, llevaba cinco años matar un buey. Hoy se mata a un buey en quince meses. Tomaba 90 días matar un pollo, y hoy 35. El café brasileño, antiguamente, era conocido como un café malo. Ahora ya vendemos café de altísima calidad, elegante. Eso no existía hace diez años. Brasil debería darse cuenta de en qué cosas es bueno. Y sólo así podemos pretender ser imbatibles. Necesitamos "mapear" esto y anunciar nuestra decisión: este país será una gran nación.

Ivana Jinkings: ¿Usted cree que la persecución que sufre es parecida a la que padeció Getúlio Vargas[92]?

---

91. Brasil es el segundo mayor productor mundial de etanol combustible, detrás de Estados Unidos, y hasta 2010, esta era su mayor exportación.

92. Getúlio Vargas es uno de los mayores nombres de la historia del país. Se podría decir que hay un Brasil antes de Vargas, y otro después. Fue presidente de Brasil en dos períodos. El primero, de quince años sin interrupciones, de 1930 a 1945, y se dividió en tres fases: de 1930 a 1934, como jefe del Gobierno Provisorio, de 1934 a 1937, como presidente de la República del Gobierno Constitucional, y de 1937 a 1945, como presidente-dictador durante el Estado

Lula: Hay algo similar con respecto al ascenso social de la gente. Cuando comencé mi vida política criticando a Getúlio, mi discurso consistía en atacar la *Carta del Lavoro* de Mussolini, porque la estructura sindical brasileña era fascista. ¿Qué hicimos nosotros en Brasil? No cambiamos esa estructura en la ley, pero la cambiamos en la práctica. Pero imaginen hoy, comiencen a leer la CLT (Consolidación de las Leyes del Trabajo), y verán lo que significó. El empresariado paulista creía que las vacaciones eran un lujo, que el ocio llevaba al hombre a beber, que entonces ¡no podía haber vacaciones! Imaginen que tenían una clase empresarial pensando así en la década de 1940. Hacer la CLT fue una revolución.

Entonces, esa gente es la que no podía convivir con Getúlio. ¿Cómo destruirlo? Inventando las infamias que inventaron. Siempre lo mismo. Hoy sigo criticando la estructura sindical brasileña pero creo que Getúlio tuvo un papel en el siglo XX que pocos jefes de estado tuvieron.

Gilberto Maringoni: Por eso el simbolismo del petróleo…

Lula: Sí, sólo encontramos el pre-sal a costa de mucha inversión en investigación. Fueron miles de millones de inversión. En esa época, preguntaban: "¿Vas a utilizarlo o no?". ¿Qué decían algunos técnicos? Que sería muy caro extraer desde 7 mil metros de profundidad. Decían que no era competitivo.

Novo, implantado luego de un golpe de Estado. En el segundo período, en el que fue elegido por voto directo, Getúlio gobernó Brasil por tres años y medio, del 31 de enero de 1951 al 24 de agosto de 1954, cuando se suicidó. Sus gobiernos fueron responsables por la industrialización del país y por políticas desarrollistas de carácter nacionalista, con la creación de Petrobras y de la Compañía Siderúrgica Nacional, entre otras. Una de las medidas de Vargas fue la promulgación de la Consolidación de las Leyes del Trabajo (CLT), creada por medio del Decreto n. 5.452 el 1º de mayo de 1943, con fuerte oposición empresarial. Algunos analistas afirman que la ley fue fuertemente inspirada en la *Carta del Lavoro* del gobierno fascista de Benito Mussolini, aunque otros consideran que eso es simplemente una mistificación.

“Los estadounidenses nos van a ganar con el gas esquisto”, opinaban. Luego inventaron ese gas esquisto para deprimir nuestro pre-sal y nuestro etanol. Pasado ese tiempo, ¿cómo está el gas esquisto y cómo está nuestro pre-sal? Estamos trayendo el petróleo aquí arriba a 8,5 dólares el barril. En Arabia Saudita es de 6,5 dólares. ¿Cuánto está el petróleo a partir del esquisto? Al menos el 15 porciento más caro.

Lo que hicimos fue creer. Soñamos con recuperar la industria naval. Porque no tiene sentido un país que tiene 8 mil kilómetros de frontera marítima y use camiones para que hagan cuatro mil kilómetros en busca de mercadería cuando el transporte se puede hacer por barco. El problema es que nuestra marina mercante fue liquidada en los gobiernos de Fernando Collor y de Fernando Henrique Cardoso. Hoy, 85 porciento de nuestro transporte es terrestre. ¿Con el potencial de producción que tenemos, vamos a seguir pagando flete? ¡No! Vamos a armar una industria naval poderosa, que tenga un pedacito en Brasil, un pedacito en la Argentina, un pedacito en Venezuela, y ser dueños. Porque, al contrario de lo que se deriva del complejo de inferioridad del brasileño, cuando construyamos un bloque en América Latina seremos una fuerza económica en el mundo. Tenemos que pensar en grande. No pensar en términos de uno o dos mandatos. ¿Qué vamos a plantar? Ese es el foco. Si no nunca vamos a plantar ni un árbol. En vez de quedarnos con una semilla en la mano, diciendo “es pequeña, es pequeña”, hay que plantarla rápido para que comience a crecer.

¡Plante y crea! ¡Fertilice este país! ¿Qué significa fertilizar este país? Crear las condiciones necesarias para que el pueblo participe. Y cuando el pueblo participa, funciona.

Maria Inês Nassif: En este momento, ¿cuál es la estrategia política para no perder todo eso? Usted definió todas las posibilidades de lo que puede sucederle. Y al país, ¿qué puede sucederle de aquí en adelante?

Lula: Brasil no tiene derecho a auto-mutilarse como estamos haciendo. Esta situación política en la que parece que la única forma de agradar al mercado, interno o externo, es destruyendo el patrimonio que todos construimos, me parece una locura. Usamos el dinero del pueblo para construir cosas importantes, y eso está siendo vendido a cambio de nada. No es posible. El PT y los otros partidos de izquierda necesitamos decidir cómo queremos pasar a la historia. Pasaremos a la historia si nos arriesgamos. Si le presentamos cosas nuevas a la sociedad, si despertamos sueños, si mostramos que es posible hacer. No tiene sentido quedarse apenas en el debate ético, creyendo que eso va a resolver todo. No resuelve nada. El problema de este país todavía es el hambre. Y el desempleo. Y el agua que no es limpia para todos.

Hagamos el presupuesto del país pensando lo siguiente: lo que tenemos ya está ahí. ¿Y qué queremos? ¿Cuál es la prioridad? Voy a contarles una historia. Gushiken[93] fue al Núcleo de Asuntos Estratégicos y un día se apareció con un estudio mostrando que lo único unánime en Brasil es el deseo de una escuela de calidad. Al mismo tiempo, un 70 porciento de la población no creía que Brasil pudiera ofrecerlo jamás. El pueblo quiere, pero no cree. Y entonces dije: "Mostremos que es posible". Si fuéramos a discutirlo económicamente, no se haría el Prouni, o el Fies[94], las escuelas técnicas, o no se

---

93. Luiz Gushiken fue un líder sindical bancario, coordinador de las campañas presidenciales de Lula en 1989 y 1998, diputado federal por el PT (1987-1999) y ministro-jefe de la Secom en el primer gobierno de Lula, hasta 2005. Fue jefe del Núcleo de Asuntos Estratégicos hasta 2006. Fue declarado inocente de todas las acusaciones que sufrió durante el gobierno, especialmente aquellas vinculadas al caso del *Mensalão*. Murió de cáncer el 13 de septiembre de 2013.

94. El Programa Universidad Para Todos (Prouni) fue creado en el primer gobierno de Lula, en 2005. El Fondo de Financiamiento al Estudiante de Enseñanza Superior (Fies) fue creado en 1999 como sucesor del Programa de Crédito Educativo y reformado y ampliado en 2010, en el segundo gobierno de Lula. El Prouni concede becas de estudio integrales y parciales de 50

crearía un piso para los profesores, o quintuplicar el presupuesto de la educación. Porque siempre aparecería alguien que diría: “No se puede”. ¿Pero cómo que no se va a poder? Siempre dicen eso los dueños del dinero. ¿Y quiénes son los dueños del dinero? Aquellos que tienen fondos vitalicios del presupuesto público.

Maria Inês Nassif: Para eso hay que estar en el gobierno. Pero se está cerrando el cerco para excluir a la izquierda del poder. ¿Cómo se hace para reconquistar la democracia?

Juca Kfouri: Está el parlamentarismo...

Lula: Aquí en Brasil, cada vez que hay una crisis, aparecen unos graciosos hablando de parlamentarismo. El pueblo brasileño ya derrotó dos veces la idea [en 1963 y 1993]. Pero siempre está el pensamiento de que, si uno tiene parlamentarismo, y si logramos mantener el control del Congreso, el primer ministro siempre será nuestro. Es así como piensan. Para implantar el parlamentarismo es necesario que, antes, uno tenga partidos representativos de la sociedad, no partidos del mercado. No partidos que son creados porque reciben dinero del Fondo Partidario[95] y el diputado se convierte en presidente del partido en su Estado y se convierte en dueño

---

porciento en instituciones privadas de educación superior, en cursos de graduación o de formación específica, a estudiantes brasileños sin diploma de nivel superior. El Fies es destinado a financiar la graduación en la educación superior de estudiantes matriculados en instituciones no gratuitas. El becario parcial del Prouni puede utilizar el Fies para costear el otro 50 porciento de la cuota mensual.

95. El Fondo Especial de Asistencia Financiera a los Partidos Políticos, mejor conocido como Fondo Partidario, es el financiamiento público, no exclusivo, de los partidos políticos de Brasil. No se restringe a las campañas electorales. Es constituido, sobre todo, por dotaciones presupuestarias del Tesoro y por donaciones de personas físicas o jurídicas, efectuadas mediante depósitos bancarios directamente en la cuenta del Fondo Partidario y por otros recur-

de aquel dinero para ser elegido. Así no es seria la política. Hay que tener partidos ideológicamente formados, que sean dos, tres o cuatro... Pero no se puede tener 32 partidos políticos. Eso no es sinónimo de democracia. Treinta y dos partidos significa canallada. Hay que tener partidos fuertes, a los que la sociedad pueda votar ideológicamente, y ahí sí se pueden hacer acuerdos políticos: sobre el programa de gobierno, no de intereses. Este es un problema serio que necesitamos resolver en Brasil. Necesitamos una reforma política. Y no es el presidente el que hace la reforma política. Deben hacerla los partidos en el Congreso Nacional. El presidente gobierna el país. Quienes gobiernan los partidos son los dirigentes.

Juca Kfouri: Hoy, mirando hacia atrás, si usted tuviera que cambiar algo –no estoy hablando de arrepentimiento, pero si tuviera que cambiar algo–, ¿qué sería?

Lula: Hubiera estudiado economía, porque creo que ser economista es lo máximo. Les hago bromas. Ser economista, cuando estamos en la oposición, es algo increíble, porque uno sabe todo. Pero cuando gobernamos... La diferencia es que, mientras estamos en la oposición, vivimos en el "yo creo". Y cuando estamos en el gobierno, pasamos a vivir la etapa del "yo puedo", en función de las circunstancias políticas y económicas. Si pudiese volver el tiempo atrás, me gustaría tener un diploma de economista. Me gusta la economía porque tuve que lidiar con la economía desde mis tiempos en el sindicato.

Ivana Jinkings: Presidente, las últimas veces que estuvimos juntos, usted habló mucho sobre los libros que leyó

---

sos financieros que le fueran atribuidos por ley. En 2014, el Fondo Partidario llegó a casi 400 millones de reales.

o está leyendo. ¿Por qué la gente dice que a usted no le gusta leer?

Lula: Quien dice eso tal vez no haya leído ni la mitad de lo que yo leí. Y es mucho más ignorante que yo. Cuando fuimos al entierro de Mandela [15 de diciembre de 2013], Sarney, Collor, Fernando Henrique Cardoso, Dilma y yo, aterrizamos, fuimos al velorio, nos quedamos todos juntos, y Fernando Henrique Cardoso dijo: "Saben, yo pensé que la vejez no llegaría nunca. Pero hoy no logro leer ni un libro, porque se me cae de la mano". Pero, como él es conocido como intelectual, la gente piensa que con 82 u 86 años va a lograr leer un libro de mil páginas como cuando tenía 40.

Gilberto Maringoni: En este diciembre de 2018 se cumplirán veinte años de la primera elección de Chávez. Y desde allí hubo una cosecha de presidentes llamada"ola roja". Veinte años después, todo está muy cambiado, pero hay cosas parecidas. Cristina Kirchner[96] tiene a la Justicia detrás suyo, Fernando Lugo[97] sufrió un golpe, Rafael Correa[98] en Ecuador está pasando tiempos difíciles, Venezuela exprimida... ¿Usted cree que hay un patrón de avance de la derecha?

---

96. Cristina Kirchner fue senadora por las provincias de Santa Cruz y Buenos Aires y presidenta de Argentina entre 2007 y 2015. Viuda del ex-presidente Néstor Kirchner, su antecesor, fue primera dama de su país entre 2003 y 2007. En 2017, fue electa nuevamente senadora por Buenos Aires, función que ejercía hasta el cierre de edición de este libro.

97. Fernando Lugo, obispo emérito de la Iglesia Católica, retirado mucho antes de tiempo por el papa Juan Pablo II, fue presidente de Paraguay del 15 de agosto de 2008 al 22 de junio de 2012, cuando fue víctima de un golpe parlamentario de la derecha bajo el cargo de "mal desempeño". En 2013 fue electo senador, función que ejercía hasta el cierre de la edición de este libro.

98. Rafael Correa fue presidente de Ecuador de 2007 a 2017, y luego eligió a Lenin Moreno como su sucesor. Ambos rompieron luego de que Moreno diera un fuerte guiño a la derecha en el gobierno ecuatoriano. El gobierno de Correa tuvo un perfil similar a los de Lula, Chávez y Morales.

Lula: Sí, hay. En El Salvador está sucediendo lo mismo. El Frente Farabundo Martí[99] tiene mucha dificultad para gobernar. Pero les digo algo. La Justicia tiene un papel que cumplir, hacer justicia. Si la Justicia quiere hacer política, entonces el magistrado tiene que dejar su función, entrar a un partido político y disputar en elecciones. Cuando la justicia hace justicia, el pueblo cree en la justicia. El defecto de la *Operación Lava Jato* es que, al mismo tiempo en que pensaron en combatir la corrupción, construyeron un pacto para sostenerse con la prensa brasileña. "No importa el tamaño de la mentira porque yo la transformo en verdad. Lo que tenemos que tener es un enemigo." Seamos francos: lo que intentaron hacer con Temer... En nuestro círculo, había mucha gente diciendo: "Temer va a caer mañana". Y yo decía: "La razón por la que la Globo quiere derribar a Temer no es la razón por la que yo quiero hacerlo. No nos riamos." ¿Por qué? Por la sordidez. Inventaron una mentira a cambio de conseguir otro mandato para Janot[100] y llevar al actual presidente de la Cámara[101] a ser presidente de la República. Todo muy sórdido.

---

99. El Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) fue el responsable de la guerrilla contra los gobiernos genocidas de la élite de El Salvador. El FMLN fue fundado meses después del asesinato del arzobispo de San Salvador, don Oscar Romero, un 20 de marzo de 1980. En 1992, fueron firmados los Acuerdos de Paz de Chapultepec, cerrando así los tiempos de la guerrilla. El Frente se transformó en un partido político, pasando a participar de la vida política del país. En 2009, el FMLN venció en las elecciones presidenciales, con Mauricio Funes, y nuevamente en 2014, con Salvador Sánchez Cerén.

100. Rodrigo Janot fue procurador general de la República del 2013 al 2017, nombrado por Dilma Rousseff, y actuó como orientador de la Operación *Lava Jato*.

101. Rodrigo Maia era presidente de la Cámara de Diputados hasta la edición de este libro. Hijo de César Maia y yerno de Wellington Moreira Franco, diputado por Río de Janeiro, tiene una relación íntima con los Marinho, dueños de la Rede Globo, y defiende todo el ideario neoliberal para la economía del país.

Y tengo la obligación de admitir que Temer supo imponerse. Derrotó a Janot, a Joesley[102] y a Globo. Y nunca más se habló del asunto. Y hoy puede gobernar. Pero miren cómo estamos en Brasil... ¿Cómo es posible que un presidente no pueda elegir un ministro?

Gilberto Maringoni: ¿Está hablando de Cristiane Brasil[103]?

Lula: Vale para cualquiera. Si mañana quisiera elegir a alguno de ustedes como ministro mío, sería mi problema. Pagaré las consecuencias políticas de haberlo elegido, y nadie puede vetarlo diciendo: "Ese ministro rompió el vidrio de la vecina cuando era pequeño".

Ivana Jinkings: ¿Usted cree que Cristiane Brasil debería haber asumido como ministra?

Lula: No conozco su caso. Sólo creo que el acto de impedir a un presidente de la República nombrar a un ministro es grave. Ella no les pagó a los empleados y fue procesada... ¿Cuántos miles de empresarios no pagan y no pasa nada? Temer tiene

---

102. Joesley Batista, socio controlador del grupo JBS, grabó una conversación con Michel Temer durante la noche del 7 de marzo de 2017, en la que insinuó que los silencios de Eduardo Cunha y los jueces habían sido comprados. La cinta fue difundida dos meses después por el diario *O Globo*, y todos los medios de la organización entraron en campaña para derrocar a Temer, sin éxito.

103. Cristiane Brasil es diputada por el Partido Trabalhista Brasileiro (PTB), e hija del diputado Roberto Jefferson (presidente del mismo partido y pivote del caso *Mensalão* en 2005). Fue nombrada ministra de Trabajo por Temer a comienzos de 2018, pero no llegó a asumir debido a decisiones del Poder Judicial, motivadas por el hecho de que la diputada había sido condenada en 2016 a pagar una deuda laboral de 60,4 mil reales a un chofer que prestaba servicios para ella y su familia, conforme la decisión del Tribunal Regional del Trabajo de la 1º Región (TRT1), confirmada en segunda instancia. El 20 de febrero, el PTB retiró la propuesta de su nombre para el Ministerio.

que pagar políticamente por haberla elegido, porque los partidos de la oposición van a triturarlo, y la prensa también. Pero no es tarea del Poder Judicial decir quién puede ser ministro y quién no.

Gilberto Maringoni: Por eso le pregunté acerca de Ficha Limpia, porque esa ley permite que en segunda instancia el dirigente político sea inelegible.

Lula: Pero eso fue una interpretación. La decisión de la Suprema Corte es que “puede”. No dice que sea definitivo. No es el poder de Dios.

Maria Inês Nassif: ¿Usted cree en la Justicia?

Lula: Si no creyera en la Justicia, no hubiera propuesto la creación de un partido político sino una revolución. Nunca quise vulnerar los límites de la democracia. Creo que cada institución tiene un papel y que el Poder Judicial tiene el papel de hacer cumplir la justicia, de dar a la gente el derecho de defenderse, de garantizar la presunción de la inocencia y, cuando se demuestre la culpabilidad, hacer que los culpables paguen por sus delitos. No quiero ni que un inocente sea condenado ni que un culpable sea absuelto.

Ivana Jinkings: No es lo que sucedió en su caso.

Lula: Siempre hay lecciones históricas. Hoy salí de mi casa y vi un cartel que decía: “No a la prisión de Lula”. No me gustó ese cartel. No sé quién lo hizo. Yo preferiría que un cartel dijera otra cosa: “Lula es inocente”. Porque si yo fuera culpable, tendría que ser arrestado. De la misma forma pienso sobre la candidatura. Nunca me gustó la expresión “Una elección sin Lula es una elección con fraude”. Sería mejor trabajar en frases por la positiva: “Queremos probar la inocencia

de Lula para que sea candidato". Por supuesto, cuando uno está recibiendo solidaridad no puede criticar la forma de ser solidario. De cualquier forma, prefiero discutir el tamaño de la sordidez de lo que están haciendo conmigo. Porque hay una parte de la población que no me apoya, a la que no le gusta lo que hago, y eso pasó también en 1978, en 1982, en 1994. A una parte de la población nunca le gusté. Es así en el mundo entero. Entonces, uno trabaja para convencer. La gente es "convencible". La política es para eso. La política es el arte de convencer.

Maria Inês Nassif: Y si pensáramos en un escenario en el que su candidatura es posible y gana en 2018, ¿cuál sería su prioridad en un nuevo mandato?

Lula: Alguien que fuera electo presidente de la República hoy, para gobernar este país debería asumir algunos compromisos más allá de la economía. Primero, es necesario recuperar la credibilidad de las instituciones y dar estabilidad a la democracia. El Congreso tiene que recuperar la credibilidad, y eso sólo se cambia con la calidad de las personas y con el comportamiento de ellas. Es necesario hacer que la gente vuelva a creer que el Poder Judicial será el garante de la Constitución. Y que el gobierno tiene que existir para gobernar en beneficio de la sociedad brasileña.

Pero es necesario conquistar esa credibilidad primero, porque, si gano las elecciones y digo "voy a hacer un proyecto de reforma tributaria", no será aprobado. Ya hice dos... La reforma tributaria que impulsé en 2007 tuvo el apoyo de 27 gobernadores, de líderes partidarios, de todos los presidentes de industrias en este país y de todo el movimiento sindical. Tuve tanto apoyo que, cuando lo mandé para el Congreso, dije: "Por primera vez vamos a hacer una reforma tributaria". ¿Y qué pasó? Dije que necesitábamos dejar el proyecto en las manos de alguien que quisiera aprobarlo. Le pedí a Arlindo

Chinaglia[104] que se lo diera a Palocci. Pero se lo dio a Sandro Mabel[105]. A la semana siguiente, Serra[106] se puso a viajar por Brasil diciendo barbaridades de Sandro Mabel... Que era esto, que era aquello... Murió la reforma tributaria. Esas cosas no son por arte de magia.

Cada vez que discutíamos la reforma tributaria, había que saber lo siguiente: en este país, quien paga más impuestos es proporcionalmente el pueblo trabajador. Aquel que tiene descuento de aportes en el recibo de sueldo. Entonces, hay que invertir el sistema. Cobrar a los ricos que pagan menos. Significa comenzar a discutir la herencia, por ejemplo. Porque es una vergüenza lo que se paga sobre la herencia[107]. El impuesto que los rentistas pagan es una vergüenza. Pero, para hacer eso, es necesario ganar las elecciones dando ese discurso, sabiendo que uno tendrá mucha gente en contra suya. Si uno no elige una bancada que piense así, las cosas no se harán.

---

104. Arlindo Chinaglia, médico sanitarista, es diputado federal desde 1995. Habiendo sido reelecto, estaba en ejercicio de su mandato al cierre de la edición de este libro. En 2007, era presidente de la Cámara de Diputados.

105. Sandro Mabel, empresario, fue diputado de 1995 a 1999 y, después, de 2003 a 2015. Afiliado al PMDB, estaba ligado a Arlindo Chinaglia en 2007.

106. José Serra era senador por São Paulo al momento del cierre de la edición de este libro. Uno de los principales líderes del PSDB, fue uno de los grandes articulados del golpe contra Dilma Rousseff. Fue ministro de Relaciones Exteriores en el gobierno de Temer entre mayo de 2016 y febrero de 2017. Aplicando una retórica anticomunista, alineada a los Estados Unidos, provocó el aislamiento de Brasil en el escenario mundial. Se alejó del ministerio cuando las denuncias de corrupción contra él salieron comenzaron a tomar vigor. Fue diputado federal, ministro de Planeamiento y ministro de Salud del gobierno de Fernando Henrique Cardoso, así como también jefe de gobierno de la ciudad de São Paulo entre 2005 y 2006, y gobernador del estado del mismo nombre entre 2007 y 2010. Fue candidato a presidente en 2002, cuando fue derrotado por Lula, y en 2010, cuando fue derrotado por Dilma.

107. El impuesto a la herencia en Brasil es provincial. La alícuota media es del 3,86 porciento, menos de un décimo de la cobrada en Inglaterra (40 porciento). En Chile es del 13 porciento. En Francia, la alícuota máxima llega a 67 porciento. En Alemania, Suiza y Japón, el impuesto es del 50 porciento.

Gilberto Maringoni: Presidente, ¿se van a poder hacer los referendos para anular[108] las reformas de Temer?

Lula: Tenemos que discutir sobre lo que queremos realmente, si un referendo revocatorio o una nueva Constituyente. Porque nuestra querida Constitución Ciudadana[109], tan bien liderada por el añorado Ulysses Guimarães[110], ya no existe. Ya se cambiaron 105 artículos. Ya hicieron una nueva Constitución.

A veces pienso qué ocurriría si yo estuviera del otro lado. Siempre intento colocarme del lado de los adversarios. Ellos deben estar pensando: "Inventamos un fraude para dar el golpe, y lo conseguimos... Logramos sacar a Dilma. ¿Hicimos todo esto para que Lula vuelva? ¿Y correr el riesgo de que la lleve a Dilma de vuelta al gobierno?".

Porque yo obviamente la llevaría al gobierno, para que hiciera las cosas que sólo ella sabe hacer, como nadie. ¿Ellos correrían el riesgo de que yo arme de nuevo un gabinete aún más fuerte que el de la primera vez? Si hay una cosa que al pueblo le gusta es vivir bien. Nadie se conforma con ganar poco,

---

108. La propuesta de realizar referendos revocatorios fue lanzada en 2017. El objetivo de tales referendos era que el presidente electo en 2018 tuviera respaldo popular para la revocación de las anti-reformas implementadas en el gobierno de Temer. Especialmente el congelamiento de gastos sociales por veinte años y el desarme de la legislación laboral.

109. La Constitución brasileña fue aprobada por un Congreso Constituyente un 22 de septiembre de 1988 y promulgada poco después, un 5 de octubre. Marcó el fin del ciclo abierto con el golpe militar de 1964, con un texto constitucional considerado avanzado mundialmente en cuanto a las garantías de los derechos individuales y sociales.

110. Ulysses Guimarães fue el presidente y gran articulador de la Constituyente de 1988. Le dio a la Constitución el título de "Constitución Ciudadana". Presidente del PMDB, fue uno de los principales protagonistas de la luna contra el régimen militar, desde que, en 1973, se lanzó como anti-candidato a la Presidencia de la República, protestando con las elecciones indirectas establecidas por los militares. Murió en un accidente de helicóptero en Angra dos Reís (RJ) el 12 de Octubre de 1992.

nadie se conforma con comer mal. La gente quiere vivir tan bien que Moro, cuando cree que no gana lo que necesita, pide *auxílio-moradia*[111]. Entonces, queremos enseñarle al pueblo: "Completen su salario reclamando el *auxílio-moradia*".

Juca Kfouri: Presidente, ¿ese no fue el problema de los gobiernos del PT, que pensaron más en los consumidores que en los ciudadanos?

Lula: No. Yo pensé en el ciudadano. Porque el ciudadano que no puede consumir no es nada. El ciudadano que no puede comer, no se puede vestir, o no puede beber, es un paria. No es un ciudadano.

Gilberto Maringoni: Hay una acusación recurrente a los gobiernos del PT: que hicieron que los movimientos sociales perdieran la combatividad.

Lula: No es así. Es una acusación indigna, del mismo que se dice que el PT infló la máquina pública con sus cuadros. Pero, si analizan la historia de este país, está claro que el PT fue el partido que menos cargos creó.

Nosotros no co-optamos los movimientos sociales. En mi gobierno, si se analiza lo que fue hecho desde el punto de vista de políticas sociales, el punto es que atendimos una demanda reprimida por décadas.

---

111. El *auxílio-moradía* a jueces, desembargadores, promotores y procuradores fue establecido como beneficio para aquellos que fueran nombrados para trabajar fuera de su ciudad, donde no tuvieran un inmueble propio. A partir de 2013, derivada de una decisión del ministro del STF Luiz Fux, el *auxílio-moradía* fue extendido a todas las categorías, en un valor de 4.377 reales mensuales. Al ser cuestionado sobre el beneficio, el juez Sergio Moro, que tiene un apartamento propio en la ciudad de Curitiba, donde trabaja, alegó que ese auxilio compensaría la falta de reajustes salariales de esas categorías. Varios juristas consideran que el beneficio es inconstitucional.

Si consideran que, en apenas doce años, alentamos una reforma agraria del 52 porciento de las tierras disponibles en Brasil en 500 años, si consideran que aprobamos una ley que garantizó el reajuste del salario mínimo de acuerdo con el crecimiento del PBI y la inflación, si consideran que durante doce años todas las categorías organizadas en este país tuvieron un aumento salarial, verán que no hubo cooptación.

Fíjense lo que hablábamos con los dirigentes sindicales. Un día, cuando me trajeron un documento para reducir la jornada de trabajo, les dije: "No voy a hacer eso, porque el trabajo es de ustedes. Vayan, junten firmas, vayan a las puertas de las fábricas a discutir con los trabajadores, y después hablen en el Congreso. No vengan a pedirme que lo haga yo, desde arriba hacia abajo, porque no lo haré. Eso sólo funciona si los trabajadores quieren". Entonces, creo que lo que hicimos fue una política que dejó al movimiento social acomodado. Organicé 74 conferencias nacionales para discutir las políticas públicas. Había políticas municipales, provinciales y nacionales[112]. Todo esto dio una sensación de que estaban siendo escuchados. De que participaban. Pero muchos redujeron la discusión sólo a la esfera económica. Hubo un abandono de la discusión política en la puerta de la fábrica, en los movimientos sociales, y especialmente durante el gobierno de Dilma. Especialmente a partir de 2013, 2014...

---

112. Las conferencias nacionales, así como las provinciales y las municipales, son instancias que remiten al espíritu de la Constitución de 1988, que consagró el principio de participación social como forma de consolidación de la democracia. Los gobiernos del PT impulsaron esa forma de movilización y dialogo. De 2003 a 2014, fueron realizadas 103 conferencias nacionales, abarcando 40 áreas sectoriales, que movilizaron, en los niveles municipal, regional, provincial y nacional, cerca de 8 millones de personas al debate de propuestas para las políticas públicas. En 2015, estaban previstas más de 15 conferencias nacionales, con una estimación de participación de más de 2 millones de personas, desde las etapas municipales hasta el encuentro nacional, pero fueron obstaculizadas por el proceso de cerco que hubo al gobierno de Dilma Rousseff.

Ivana Jinkings: ¿Cuál es su sentimiento hoy en relación con los procesos y con toda la persecución que sufrió usted?

Lula: No imaginaba llegar a 2018 viviendo lo que estoy viviendo. Por todo mi pasado político, por mi día a día, por todo lo que hice, por todo lo que soy, por la rectitud que tuve con este país y continuaré teniendo, no merecía esa fábrica de mentiras que se montó contra mí. Sin embargo, como soy hombre de la política y creo que todos los que elegimos un lado tenemos que pagar un precio, estoy dispuesto a pagar el mío. A veces estoy de mal humor y a veces de buen humor. Lo único que me tranquiliza es que yo sé que no cometí ningún crimen y sé lo que ellos quieren. Me parece que ya pudimos politizar un poco a la población. El Carnaval mostró eso[113]. No había grupos con la cara de Moro o con la cara de Temer. Lo que vimos todos fue cómo Globo tenía vergüenza de conceder entrevistas… Vimos muchas cosas…

Gilberto Maringoni: ¿Usted siente eso en la calle? ¿La gente no lo hostiga?

Lula: Nunca me hostigaron. Me cuido mucho. Desde antes de ser presidente de la República me preservo mucho. No soy un tipo de bar y restaurante. Nunca antes en la historia de este país un presidente fue tan poco a restaurantes como yo. Cuando era presidente de la República, en mis viajes, fui sólo a dos restaurantes: uno en Estados Unidos, porque me invitaron diciendo que iba a comer una carne fantástica (y no me

---

113. Lula se refería a las manifestaciones contra el gobierno de Temer y contra la *Lava Jato* en el Carnaval de 2018, en contraste con la ausencia de críticas a Lula, Dilma o al PT. El desfile de la *escola do samba* Paraíso do Tuiuti, en Río de Janeiro, polarizó al país con la samba “¡Dios mío! ¿Está extinta la esclavitud?”. Una crítica a la condición de los negros y un ataque contundente al gobierno Temer y sus anti-reformas. Fue representado como un vampiro.

gustó), y el otro en Noruega... Fui con el primer ministro a comer un bacalao... Llegué y descubrí que allí no hay bacalao y ni siquiera saben lo que es bacalao. Recuerdo que mi madre compraba bacalao en Semana Santa... Bacalao con leche de coco, que es algo que un nordestino come mucho. Y entonces yo pensaba: "Qué bien que voy a ir a Noruega y comerme un bacalao noruego". Llegué a Noruega, y no existe [risas]. El bacalao es comida de portugueses. Y es un pez que ni siquiera se llama bacalao. Fue la mayor decepción que tuve... Esto es para decirles que hace mucho tiempo que yo no salgo. Si tengo que beber, bebo en mi casa. Todo eso es para cuidarme.

Por eso me puse nervioso con aquel tipo del *New York Times* cuando escribió esa columna que decía que Lula bebe, porque dudo que alguna vez un periodista me haya visto bebiendo[114]. La última vez que bebí de verdad fue cuando vimos en el sindicato el partido entre Brasil y Holanda en el Mundial de 1974[115]. Un médico del sindicato había llevado una TV de 17 pulgadas. Fue la primera vez que vi TV a color. Habíamos decidido guardarnos la bebida para después de la victoria, pero empezamos en el 2 a 0. Llegué borracho a casa, en un estado lamentable, y Marisa, que estaba con unas visitas, me dijo: "¿Y ahora, cómo vas a hacer?". Y yo, sin poder responder por lo borracho que estaba... "Ahora vas a cenar", me dijo Marisa. Les hablo de 1974. "Comés tu cena acá, para mejorar un poco, y yo me voy al living". Me dejó un plato de arroz con porotos. Se me cayó la cabeza y metí la cara dentro del plato [risas]. La verdad es que era una escena para que yo muriera ahogado de porotos. Y luego pase bien derechito

---

114. El 9 de mayo de 2004, el corresponsal del *New York Times* en Brasil, Larry Rohrer, escribió una columna con el título "El hábito de beber del presidente se convierte en preocupación nacional", insinuando que Lula sería alcohólico. Lula y el gobierno brasileño rechazaron fuertemente la columna, y el periodista terminó disculpándose.

115. El partido fue el 3 de julio, en la ciudad alemana de Dortmund, en la segunda fase del torneo.

por delante de los invitados en la sala y dije: "Buenas noches". Lo peor que puede hacer un borracho es fingir que no está borracho [muchas risas]. Es mejor asumirlo al instante. Sólo sé que miré la puerta y caí en el sofá... Y nunca más me emborraché. Entonces, me vuelve loco que haya gente que diga que me vio borracho. Nunca tuve vergüenza de decir que bebo. No escondo que me gusta beber y que soy corinthiano. Soy corinthiano y no lo escondo. Me gusta beber. Me gusta tomar un whiskicito y una cachacita helada de vez en cuando. Pero, a mi edad, me cuido. Tengo que cuidarme. Esta semana pasó una cosa: tengo una botella de Romanée-Conti guardada desde hace veinte años, cosecha 1961. Cada vez que con Marisa conseguíamos una bebida buena, la guardábamos, porque el pobre es así: "Vamos a guardarla, no la bebamos" [risas]. Sólo para poder decirles a los otros que teníamos un Romanée-Conti. Pero aprendí la lección.

Si ahora me regalan una bebida ya no digo más que me la guardé. Digo que me la tomé. Esta semana abrí la caja para tomar la Romanée-Conti. Parecía que tenía un faraón enterrado. Tenía todas herramientas guardadas: el abridor, esa cosa para cortar, para beber. Cuando puse el abridor, el corcho se fue para abajo. Vinagre puro. El otro día fui a abrir un ron que me dio Fidel. Un ron de 100 años. Me lo dio en 1985. Para mí era una joya. Se lo mostraba a todo el mundo. Un día le dije a Marisa: "¿Lo tomamos?"... Lo abrí y era agua. Ahora tengo un litro de ron en casa que me dio Raúl[116]. Una caja enorme que parecía una mesa. Cuando la abrí, había una botella chiquita en homenaje a los 500 años de Santiago de Cuba. Me la voy a tomar. Ya fui muy criticado porque, en la campaña del 2002 en Río de Janeiro, Duda Mendonça[117] compró una botella de Romanée-Conti... ¡Pero fue para ocho personas! A mí me tocó

---

116. Raúl Castro es el presidente de Cuba desde 2008, habiendo sucedido a su hermano, Fidel Castro.

117. Publicista responsable por el marketing y la publicidad de la campaña.

una medida del tamaño de una cuchara de café... Y tuve que dar explicaciones durante mucho tiempo. Eso siempre fue así. Por eso, estoy tranquilo. Porque sé cómo son las cosas.

Ivana Jinkings: Presidente, ¿podemos hablar un poco más de la Operación *Lava Jato*?

Lula: Jamás imaginé que las causas tuvieran el desarrollo y la forma que fue característica durante toda la tramitación. Voy a dar un ejemplo del primer caso. Cuando surgió el problema del departamento me fui a hablar con los abogados. Me dijeron: "No, Lula, no va a pasar nada, no va a avanzar. Eso es tan insignificante... Hay que tener un título de propiedad. Nadie puede decir que el departamento es tuyo si el departamento no es tuyo". Me acuerdo de que un compañero muy importante, Nilo Batista[118], que estuvo acusado en el primer proceso, me dijo: "Lula, no hay modo de que esto avance. Se va a frenar. ¡Es tan ridículo!". Ustedes recuerdan que, en la primera audiencia, dije:

> "Mire, Moro, ¿usted fue alguna vez a un negocio a comprar zapatos con su mujer? ¿Ella no pide que bajen un montón de cajas, se prueba todos y al final los devuelve? ¿Siempre compra? No. Si no compró los zapatos, no los tiene. Si el dueño del negocio hiciera una demanda porque ella se probó los zapatos, ¿debería pagar por alguno? El hecho de que haya estado dispuesto a comprar un departamento, ¿hace que lo haya comprado?".

Este era el proceso más elemental de todos, sobre el que todo el mundo decía que no iba a avanzar... Y ellos necesitaban

---

118. Nilo Batista es un abogado criminalista brasileño. Su trayectoria política estuvo ligada al brizolismo. Fue vice gobernador de Río de Janeiro, en la fórmula de Leonel Brizola, en la elección de 1990. Acumuló funciones con los cargos de secretario de Justicia y secretario de la Policía Civil del Estado, implantando una política de combate al crimen combinada con un respeto por los derechos humanos y las políticas sociales. En abril de 1994, asumió el gobierno, después de que Brizola renunciara para candidatearse a la Presidencia (en la elección en la que ganó Fernando Henrique Cardoso).

llevarme a Curitiba, a la sede de la *Operación Lava Jato* porque sólo tenía sentido procesarme si fuera para llevarme a la *Lava Jato*. Inventaron una historia macabra. Se aparecieron con una empresa *off-shore* que había comprado un apartamento en la misma cuadra, diciendo que, por lo tanto, esa empresa tenía relación con la OAS, la contratista. Y que, por lo tanto, se estaba metiendo la Petrobras en el edificio. Esta fue la explicación para llevar el proceso a Curitiba. Cinco días después, se descubre que la empresa *off-shore* era dueña del apartamento que la Globo tenía allí en Paraty y que era dueña del helicóptero de la Globo. La mujer que estaba presa fue liberada, la *off-shore* desapareció, el asunto desapareció, y quedó Lula allá en Curitiba[119]. Con todas las protestas

---

119. El episodio ocurrió en febrero/abril de 2016. La Policía Federal realizó un allanamiento en la filial del estudio de abogados Mossack Fonseca en São Paulo (la sede está en Panamá), especializado en transacciones a paraísos fiscales. La operación buscaba encontrar documentación que comprometiera a Lula en el caso del triplex de Guarujá. Nada fue encontrado. Sin embargo, fueron aprehendidos papeles que sugerían que la empresa *off-shore* propietaria de otro triplex en Guarujá era también dueña de inmuebles y de un helicóptero de la familia Marinho, de la Globo. El caso no llegó a los titulares y salió de la prensa conservadora en dos días. Poco después, en mayo de ese año, salieron a la luz los *Panama Papers*, 11,5 millones de documentos confidenciales del estudio Mossack Fonseca que proporcionaban informaciones detalladas de más de 214 mil empresas de paraísos fiscales *off-shore*, incluyendo la identidad de accionistas y administradores. En los documentos, son mencionados jefes de Estado en ejercicio de cinco países: Argentina, Islandia, Arabia Saudita, Ucrania y Emiratos Árabes Unidos. Además de otros responsables de gobiernos, familiares o colaboradores próximos de varios jefes de estado de otros cuarenta países, incluyendo Sudáfrica, Angola, Brasil, China, Corea del Norte, Francia, India, Malasia, México, Pakistán, Reino Unido, Rusia y Siria, así como también de 29 multimillonarios en la lista de las 500 personas más ricas del mundo. Los documentos fueron enviados anónimamente al diario alemán *Süd-deutsche Zeitung* en 2015 y, en una fecha posterior, al Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación, con sede en Washington. Para desalentar a los medios conservadores brasileños, no había nada que implicara a Lula ni a los líderes de los gobiernos petistas. Sin embargo, había en los papeles comprobantes de pagos hechos por una persona de la familia Marinho al estudio de abogados para el mantenimiento de tres empresas *off-shore*.

que hicimos, nunca dieron la menor importancia a cualquier argumento de la defensa. En ese momento comencé a darme cuenta de que no era personalmente Lula el que estaba siendo juzgado. Estaban juzgando al gobierno. Era la forma y el modo de gobernar.

Ya hablé de eso con ustedes, pero vale la pena volver al punto. En un momento empiezan a preguntarme cómo se elige un ministro. Se lo podrían preguntar a Temer, o a Cardoso. También podrían preguntarle a Fernando Henrique cómo consiguió que se aprobara la ley de reelección. Pero el problema era el gobierno de Lula. ¿Por qué elegí a alguien del PP? ¿Por qué elegí a alguien del PMDB? Miren, en cualquier régimen democrático, cualquier gobierno que dispute una elección –sobre todo en un régimen presidencialista– y no consiga tener la mayor de diputados, hará una alianza. Y es normal que los partidos que forman parte de esa coalición elijan personas para gobernar. Eso es así en el mundo entero. La cosa era tan grave que un día llamé al director general de la Policía Federal[120] y a José Eduardo Cardozo[121] y les dije: "¡Muchachos, ustedes no le pueden dar un cargo importante a una persona si no tiene formación política!".

Entonces empecé a ver que estábamos ante el juicio al gobierno y a la manera de gobernar. ¿Cómo hace alguien para elegir un funcionario? ¿Un director de Petrobras?

---

120. Leandro Daiello Coimbra, que ocupó el cargo de director general del Departamento de Policía Federal de Brasil entre enero de 2011 y noviembre de 2017.

121. En esa ocasión, José Eduardo Cardozo era ministro de Justicia del gobierno de Dilma Rousseff. Cardozo afiliado al PT, fue secretario de Gobierno en la administración de Luiza Erundina en São Paulo (1989-1993) y, a continuación, concejal por la capital paulista y diputado federal de 2003 al 1º de enero de 2011 (dos mandatos). Después de dejar el Ministerio de Justicia, fue nombrado abogado general de la Unión (marzo a mayo de 2016), siendo, en esa condición, responsable por la defensa de Dilma en el proceso de *impeachment* en el Congreso Nacional.

Vamos a tomar el caso de Paulo Roberto[122] y de Duque[123], que eran funcionarios con treinta años de carrera. Cuando alguien elige a un tipo de esos, va al GSI [Oficina de Seguridad Institucional]. El GSI hace la investigación para saber si tiene algún problema.

Es extraño que, después de que fueron designados –y son personas de más de treinta años de carrera–, no hubiera ninguna manifestación por parte del Consejo de Petrobras, que es el encargado de nombrar, en los hechos. Tampoco hubo ningún cuestionamiento del sindicato de los trabajadores, ni hubo ningún cuestionamiento del Sindicato de los Ingenieros ni del Ministerio Público ni de nadie. Cuando todos pasaron los filtros, pueden ser nombrados. Así es para todo el mundo.

Con las acusaciones judiciales no me buscaban solo a mí. En 2015, yo le había dicho al PT, en un encuentro en Brasilia, que el partido tenía que tener cuidado porque que ellos estaban trabajando para criminalizar al PT. Ya tuvimos el ejemplo del Partido Comunista aquí en Brasil[124]. Después todo se confirmó con aquel *power point* de Dallagnol[125], como ya les dije. Cuando presentó aquel *power point*, si este fuera un país serio, debió haber sido despedido por el bien del servicio público. Un ciudadano construye una mentira escabrosa

---

122. El ingeniero Paulo Roberto Costa fue director de Abastecimiento de la Petrobras entre 2004 y 2012 y se hizo conocido en el transcurso de la Operación *Lava Jato*.

123. El ingeniero Renato Duque fue director de Servicios de la Petrobras entre 2003 y 2012 y también se hizo conocido en el transcurso de la Operación *Lava Jato*.

124. EL PCB tuvo su registro suspendido en 1947, en el gobierno del general Eurico Gaspar Dutra. Los parlamentarios del partido fueron todos suspendidos, y las sedes, cerradas. Hubo intervenciones en varios sindicatos, y la Confederación General de los Trabajadores (CGT) fue cerrada. Alineado a los Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría, Dutra determinó el rompimiento de las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. El PCB volvería a ser un partido legal recién en 1985.

125. Ver nota 59.

como esa y después de una hora y media dice: "No me pidan pruebas, porque yo tengo convicción". Un tipo así no es serio. Si lo hizo es porque lo pactó con alguien. Era la prensa, liderada por la TV Globo. Creo que fue la Globo la que construyó todo eso para que él lo dijera. La gente que hace los *power point* para *Fantástico*[126].

Después comenzaron a investigar todas mis charlas, pidiendo los textos, algo que yo no tenía ninguna obligación en acatar. Y no siempre había textos. En todas mis charlas primero leo el discurso que está escrito y luego lo que viene es improvisado y se graba o se fotografía. Y están las entrevistas. Primero pensaron que las conferencias eran secretas. Pero teníamos los discursos, las grabaciones, las fotografías... Nada de eso les interesaba porque necesitaban darle continuidad a la mentira. Entonces viajé a África, fui al puerto de Mariel, en Cuba[127], había créditos del BNDES... Todo para que ellos dijeran que el PT es una organización criminal y, por lo tanto, que todo lo que el PT haga está mal.

A veces hago bromas con los abogados. Les digo que si en el proceso más simple me condenaron a doce años de cárcel no quiero ni imaginarme qué pasará en las causas más difíciles.

Ivana Jinkings: ¿Cuáles son las más difíciles?

Lula: Todas, porque, de aquí en adelante, querida... Tomemos este caso para el cual fui a declarar el lunes 26 de febrero de

---

126. Programa dominical nocturno de la Red Globo de Televisión, con notas, entrevistas y otros entretenimientos que está en el aire desde 1973.

127. Concluida en enero de 2014, en una ceremonia con la presencia de la presidenta Dilma Rousseff y del presidente de Cuba, Raúl Castro, la obra de puerto de Mariel, en Cuba, fue objeto de ataques agresivos de la derecha brasileña, que la consideró "ideológica". Sin embargo, la iniciativa fue lucrativa, generando 156 mil empleos en Brasil y se reveló una inversión estratégica en uno de los puertos más modernos y estratégicos del mundo, por la proximidad de Cuba con el mercado de los Estados Unidos.

2018, el de Frei Chico[128]. Odebrecht tenía un tipo vinculado al Partido Comunista. Ese tipo lo contrató a Frei Chico para hacer una asesoría sobre los conflictos de Odebrecht con el movimiento sindical. De repente, me colocan en el lugar de quien arregla un trabajo de 3 mil reales para Frei Chico, porque le había hecho un favor a Odebrecht, ¡y Odebrecht iba a darle 3 mil reales a Frei Chico como contraparte!

Amigos, ¡soy un pésimo ladrón! ¡Debía quedar preso para disuadir a los corruptos! Y el pobrecito de Frei Chico merecía ganar 10 mil reales, si fuese contratado, porque Frei Chico es un buen sindicalista... Tiene historia y cabeza política. Ayer lo vi y le pregunté qué podíamos hacer. Frei Chico, que es un personaje bien relacionado con el movimiento sindical, no necesitaba pasar por todo esto. Si en algún momento Odebrecht necesitó contratar a Frei Chico, la empresa estaba contratando a un tipo que tenía experiencia en el movimiento sindical. Había sido vicepresidente del Sindicato de Metalúrgicos de São Caetano do Sul.

Dejó ese puesto porque fue arrestado junto a Vladimir Herzog en 1975[129] Ya le dije al comisario: "Ese tipo que usted está creyendo que se vendió por 3 mil reales, pasó 75 días siendo torturado por ustedes". Setenta y cinco días. ¿Ustedes creen que un tipo que tiene una carrera como la suya se va a vender por 3 mil reales? ¿Y va a necesitar del hermano, que es presidente de la República, para hacer que una empresa le dé 3 mil reales? Es una locura...

Hay otras cosas absurdas que se van aclarando con el tiempo. En este momento que estoy viviendo, lo que me pone

---

128. Hermano de Lula. Ver nota 69.

129. El periodista Vladimir Herzog, afiliado al PCB en los años de la clandestinidad, fue preso, torturado y muerto el 25 de octubre de 1975, en las dependencias del DOI-Codi en São Paulo. Su muerte encendió protestas en el país y en el exterior, y fue la primera movilización popular de calles después de loas años de la dictadura militar, en el acto ecuménico celebrado en la Catedral da Sé, en São Paulo, un 31 de octubre.

contento es decir: "Estoy haciendo historia". No sé cuándo se contará esa historia de verdad, pero intento contribuir... Hacer historia. Por eso es que la gente dice: "Lula, podrías ir a una embajada, podrías pedir asilo". Pero me voy a quedar aquí en Brasil, en casa. Si ellos quieren hacer historia arrestándome, que la hagan.

El método es absurdo. Es absurdo el montaje de la mentira. Y lo que es más grave en ese proceso es que su base fundamental es una mentira muy grande, la del *power point*, que es llamada "nave madre". *Veja* e *IstoÉ* son la base de casi todas las supuestas investigaciones. Por ejemplo, el departamento: todo se basa en notas mentirosas del diario *O Globo*. Moro cita a *O Globo* quinientas veces. Entonces, como todo se basa en una mentira y llevan cuatro años mintiendo, no tienen cómo salir. Por eso es que le dije a Moro en mi declaración: "Mire, Moro, ustedes no tiene cómo condenarme. Ustedes son un rehén de Globo". Y Globo es rehén de él. Uno alimenta al otro.

Juca Kfouri: ¿Qué lo deja más indignado: el sentimiento de injusticia o de impotencia?

Lula: El sentimiento de injusticia. El sentimiento de injusticia, de canallada, de la mentira más escabrosa que se inventó en este país, y el mal que les causa a mis hijos. Esto perjudica a mis hijos, a mis nietos... Mis cuatro hijos están desempleados. ¿Quién les va a dar trabajo con el nombre Lula? Mi hijo Fábio, que era dueño de PlayTV... Cuando *Veja*, en 2006, resolvió hacer una tapa con él, era para perseguirlo porque PlayTV le estaba ganando a MTV[130]. Entonces se dijeron: "Vamos a des-

---

130. La PlayTV fue un canal de televisión codificado (inicialmente se llamaba Rede 21, nombre retomado en 2008). Controlado por la Rede Bandeirantes, en 2006 hizo un acuerdo con la empresa Gamecorp, que asumió el control de parte de su programación diaria –de las cinco de la tarde a las diez de la noche–. La empresa tenía entre sus socios a Fabio Luís Lula da Silva, o Lu-

truir a ese Lulita". ¡Desde 2006! Estoy hablando de doce años atrás. O sea que no es sólo una cuestión de sensación de inocencia... Es una cuestión de persecución.

Gilberto Maringoni: Por lo que la prensa hablaba, usted tenía una relación cordial con la cúpula de la Globo, con Roberto Marinho, con los hijos... ¿Cómo quedó eso?

Lula: Yo tenía una relación cordial con todo el mundo. Por más que no parezca, soy un tipo muy cordial en mi relación humana.. Y era así también con la Bandeirantes, con la Globo, con la Record, con Silvio Santos, con Folha.

Juca Kfouri: ¿Cuándo se rompió esa relación?

Lula: No aceptaron el ascenso social de los oprimidos en este país.

Gilberto Maringoni: Pero ganaron dinero con ese ascenso. ¿O no?

Lula: El dinero que ellos ganan, en verdad, no disminuyó lo incómodos que estaban en los aviones y en todos lados... Muchachos, la élite brasileña es tan perversa que en la Batalla de los Guararapes[131] los coroneles no dejaban que participasen ni los negros ni los indios y decían:

---

linha, hijo de Lula. Especializada en programas sobre juegos, animes y contenido para celular, la gestión de Gamecorp fue exitosa al frente del canal hasta la ruptura del contrato por la Bandeirantes, en 2008, como producto de la campaña iniciada por la revista *Veja*, a la que se adhirió toda la prensa conservadora. La referencia de Lula a MTV se debe al hecho de que el canal es controlado por el Grupo Abril, propietario de *Veja*.

131. La Batalla de los Guararapes tuvo dos enfrentamientos: el primero, el 18 y 19 de abril de 1648, y el segundo el 19 de febrero de 1649. Decisiva para el fin de las "invasiones holandesas" en Brasil, fue un combate entre el ejér-

"Si ganamos junto a ellos, después ellos van a venir contra nosotros".

Maria Inês Nassif: ¿En qué momento percibió que empezaban a urdir una trama completa? ¿Cuando ocurrió el *Mensalão*?

Lula: La verdad es que nunca creí en esa historia del *Mensalão*. Fue el gran descubrimiento del siglo XXI: cómo se hace para utilizar a los medios en la criminalización de ciertas personas antes que la Justicia. Los medios tomaron una decisión. En vez de esperar a que la Justicia los criminalizara, transformaron a algunos líderes del PT en bandidos. En un momento tuve miedo de que, si Zé Dirceu[132] no hubiera ido preso, podría hacer sido atacado por un fanático en alguna calle de San Pablo y morir. A esos niveles llegaba el odio que diseminaron contra Dirceu.

---

cito de Holanda y las tropas luso-brasileñas en el morro de los Guararapes, actual municipio de Jaboatao dos Guararapes, en la región metropolitana de Recife (PE).

132. José Dirceu de Oliveira e Silva fue uno de los más importantes líderes estudiantiles en las movilizaciones contra la dictadura. Preso el 13 de octubre de 1968 junto a otros estudiantes que participaban del XXX Congreso en la Unión Nacional de Estudiantes (UNE), en un sitio en Ibiúna (SP), fue uno de los quince presos liberados a cambio del embajador americano Charles Elbrick, secuestrado en septiembre de 1969 en una acción de la Acción Libertadora Nacional (ALN), del MR8 y de la Disidencia Universitaria de Guanabara. Dirceu fue a Cuba y volvió a Brasil clandestinamente en 1971. Vivió en esa condición hasta la amnistía, en 1979. Fue uno de los fundadores del PT. Fue diputado provincial por São Paulo y diputado nacional. Habiendo sido el principal articulador de la campaña electoral victoriosa de Lula en 2002, el 1º de enero de 2003 asumió como ministro-jefe de la Casa Civil (Jefe de Gabinete), convirtiéndose en el hombre fuerte del gobierno de Lula. Dejó el cargo en junio de 2005, por causa del conocido caso del Mensalao. En 2012, fue condenado por el STF. En 2013, fue preso. Al año siguiente, fue liberado para cumplir prisión domiciliaria. Fue preso nuevamente en 2015. En 2016, fue condenado a 23 años y 3 meses de prisión por la Operación *Lava Jato*, siendo de nuevo condenado en 2017 a 11 años más. Preso una vez más, fue liberado en mayo de 2017.

Ivana Jinkings: ¿Cómo evalúa el comportamiento de Dirceu en todo ese período, incluso cuando estuvo preso?

Lula: Dirceu es un guerrero. Creo que, a veces, él mismo no cuida de su propia imagen. Pero es un hombre de mucha dignidad y es un compañero que supo enfrentar con la cabeza erguida todo el proceso que le tocó y que está sufriendo.

Juca Kfouri: ¿Usted considera que la persecución a Dirceu es como la suya y que él es inocente?

Lula: No puedo ser categórico y decir si Dirceu tuvo contacto con al algún empresario, si pidió dinero, o si hizo tal o cual cosa. Algunas cosas él mismo reconoce que las hizo. Yo, en mi caso, continúo desafiando a Moro, al TRF-4, a la Policía Federal y al Ministerio Público para que prueben que recibí un real de algún empresario en mi vida. Nunca necesité favores. No es sólo una cuestión de honestidad, es una cuestión de comportamiento político. Así era cuando estaba en el Sindicato, así era cuando estaba en el PT y así era cuando estaba en la Presidencia. Nunca un empresario tuvo el coraje de ofrecerme un real. Cuando un empresario le ofrece dinero a alguien, es porque esa persona lo tiene escrito en la frente: “Ofrézcame, que yo acepto”.

Gilberto Maringoni: Presidente, usted suele repetir una frase que dice: “Ellos nunca ganaron tanto dinero como en mi gobierno”. ¿Esa fue una ventaja o un problema?

Lula: El problema del sistema capitalista es que, si uno no gana dinero, no sobrevive. Si yo quiero armar una empresa tengo que saber si voy a poder lucrar con el producto. Hago alguna investigación de mercado antes de armar una empresa. Si la perspectiva es que tendré ganancias, la armo. Si no, no la armo. Les daré un ejemplo. A veces la gente de izquierda

tiene una visión ideológica, pero ese comportamiento ideológico no se adecua a la realidad. Abro una licitación para construir una mesa como ésta que tenemos delante... Abro una licitación para construir una mesa de esas aquí [golpea la mesa]. Si el tipo se da cuenta de que habrá poca ganancia no fabricará la mesa. Y si él no fabrica habrá que abrir otra licitación, o finalmente crear una empresa estatal que la fabrique.

Ivana Jinkings: Presidente, ¿cómo está su relación con los empresarios ahora? ¿Ninguno de ellos se le acercó? A pesar de la condena, usted sigue adelante en las encuestas...

Lula: ¡Todo el mundo tiene miedo! ¿Quién es tan loco como para decir que vino a verse con Lula? ¿Quién es el loco?

Ivana Jinkings: ¿Pero ni siquiera encuentros discretos, sin filtrarlo a la prensa?

Lula: Es difícil, Ivana. Yo sé que es difícil. Cuando estás siendo atacado... Y yo estoy siendo atacado por la Policía Federal, por el Ministerio Público, por el Poder Judicial y por el Ente Recaudador de Impuestos. ¡El Ente Recaudador de Impuestos multó al Instituto Lula por casi 18 millones de reales! Es un bloqueo más feroz que el que se le aplica a Cuba hace sesenta años. Es para que no sobrevivamos. Una estrategia para asfixiar económicamente y para matar políticamente. Así están las cosas en Brasil. ¿Qué empresario va a querer darle diez reales al Instituto Lula? Nadie.

Entonces, lo único que me deja feliz es lo siguiente: sé quiénes son mis amigos de siempre y quiénes fueron mis amigos temporales. ¿Y con quién estoy hoy? Con mis amigos de siempre. Las relaciones transitorias desaparecieron.

Eso, para mí, es una lección de vida. Yo ya había pasado por eso en 1982, cuando perdí el sindicato, perdí las eleccio-

nes para gobernador y ya no era nada. Descubrí que no era nada. Me levantaba por la mañana, en casa, y Marisa y yo buscábamos algún dinerito, una monedita, o algo, hasta para poder salir y comprar un cigarrillo. Tomábamos café con pan sin manteca porque no había dinero para comprarla. Y nunca nadie pasó por ahí y nos dijo: "¿Lula, tiene manteca? ¿Lula, tiene cigarrillos?". Nunca. Entonces, digamos que ya pasé por esa experiencia en la vida. Esas cosas no me molestan porque sé que es así. Por eso quiero volver. Voy a volver mucho más maduro. No voy a volver más duro. No. Porque mi corazoncito está "paz y amor".

Juca Kfouri: Esa es la cuestión. El maltrato de toda esta gente que fue capaz de hacerle todo lo que le hicieron, va a seguir.

Lula: Quien asume la Presidencia de la República no puede andar tratando a ningún sector como enemigo. Los que desaparecieron van a regresar. Pedirán reuniones y querrán discutir. Sé cómo funcionan las cosas. Ahora bien, no voy a volver con rabia. Si no, es mejor no volver. Si vuelvo para destilar odio contra alguien, mejor no volver. Quiero gobernar otra vez y probar que tengo la capacidad de hacer que este país se recupere. Que vuelva a sonreír, con gente alegre que tiene trabajo. No estoy buscando volver para vengarme.

Maria Inês Nassif: Presidente, ¿cómo clasifica a los delatores?

Lula: En 1989, Paulo Okamotto era el tesorero de mi campaña. Fue a pedirle dinero a un empresario y el tipo le dijo simplemente: "No tengo dinero, no puedo dar dinero, estoy quebrado". Y no le dio. Perfecto. Cuando pasaron las elecciones, ese empresario fue a mi casa con 60 mil dólares, verdecitos, y dijo: "Lula, no pude darle el dinero porque no tenía en esa época, pero sé que está con deudas y vine a ayudarlo". Yo le contesté: "Compañero, le agradezco mucho pero necesitaba

el dinero durante la campaña. Se terminó la campaña, así que no necesito el dinero". Y respondió: "Lula, ¿está ofendido? Esto pasó sólo porque no podía en aquel momento. Acepte el dinero, por favor". "No acepto su dinero, muchas gracias. Si me lo hubiera dado en la campaña, lo tomaba. Ahora no lo quiero más". El tipo no lo creía posible. ¿Saben por qué me comporté así? Porque me gusta respetar a los otros y me gusta que los otros me respeten.

Ivana Jinkings: ¿Esa era la gran deuda de la campaña de 1989?

Lula: ¡Sí! Y el candidato derrotado no recibe dinero ni de parientes... Entonces hice eso, y lo hago siempre. Porque el que quiere ser candidato a presidente de este país no puede perder el derecho de andar con la cabeza erguida. ¡No se puede! No puedo mirar a un empresario, cualquiera que sea el tamaño de ese empresario, sabiendo que estoy agarrado de pies y manos. Si no, mejor no ser candidato.

Ivana Jinkings: Quisiera que usted hablara sobre sus proyectos para el futuro. ¿Qué hará, si es electo?

Lula: He participado en muchas reuniones de economistas. Y les digo siempre: "Hay un componente que ustedes no discuten en torno a la economía, que es la base central del éxito económico de un país: que haya una persona con la credibilidad suficiente como para que la sociedad acepte lo que esa persona con credibilidad diga".

No pueden olvidar que, antes de que yo asumiera en 2003, en cualquier reunión de economistas la conversación era así: "Brasil está en banca rota. Brasil no va a sobrevivir. Brasil quebró dos veces durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso. Lula no va a lograr gobernar. El FMI no lo va a dejar...".

Y yo hasta les decía: "Si Brasil está como ustedes dicen, ¿por qué quieren que yo sea elegido como presidente de la República? Mejor que ganen ellos. Si es para quebrar, que sea en un gobierno de ellos...". Yo era consciente de eso. Pero estaba obsesionado con no equivocarme. Era como un acto de fe. Si cometía un error, ¿cómo iba a volver a São Bernardo? Pensaba que no podía equivocarme porque después no podría mirar a los peones a los ojos. Nadie sabe cómo es eso. Esos economistas no lo saben, ni los que hayan gobernado. Ninguno de ellos tuvo el compromiso que yo tengo.

Miren... Yo estoy agradecido a Fernando Henrique Cardoso por la honestidad de la transición. No me lo olvido. Lo que le critico a Fernando Henrique Cardoso es que, como él esperaba mi fracaso para poder volver, no supo afrontar mi éxito. Podría haber sido socio, de algún modo, de mi éxito. Pero no supo cómo. Lamentablemente, es así. Entonces olvidé toda la gratitud política que tenía, para hacer un ajuste duro. Ustedes tal vez recuerden que elevé el superávit al 4,1 porciento del PBI porque tenía que cambiar eso para poder cumplir lo que quería hacer. .

Gilberto Maringoni: Los intereses también subieron.

Lula: Los intereses ya estaban por el 23 porciento y llegaron al 26 porciento. Pero en el pasado también habían llegado al 49 porciento. El dato concreto es que comencé a ganar credibilidad gracias a eso. Entonces, de repente, Tony Blair[133] empezó a hablar bien de mí. Gordon Brown[134] lo mismo, Chirac[135] también, Bush, Schroeder[136] en Alemania, después también Mer-

133. Tony Blair fue primer ministro británico entre 1997 y 2007.

134. Gordon Brown fue primer ministro británico entre 2007 y 2010.

135. Jacques Chirac fue primer ministro francés entre 1986 y 1988 y el presidente del país de 1995 al 2007.

136. Gerhard Schröder fue canciller alemán entre 1998 y 2005.

kel[137], China... De repente, me convertí en alguien con reconocimiento unánime. Y creo que, por el hecho de haber sido el único obrero que llegó a la Presidencia de Brasil, la gente decía: “Ese tipo está haciendo lo que hay que hacer”.

Gilberto Maringoni: La prensa suele decir que “Lula es un radical”. Y a la izquierda dice que es de centro. ¿Cómo es?

Lula: No me gusta poner ningún rótulo en la frente de nadie. Hay que ser de izquierda cuando es necesario ser más de izquierda y uno puede ser más liberal cuando es necesario tratar con personas que piensan diferente. No puedo liderar un país queriendo que el país sea como soy yo. Obviamente, algunos compañeros se ofenden cuando digo o hago estas cosas. Les decía: “Quien quiera estar más a la izquierda que yo, será un imbécil, no será de izquierda”. El hecho de ser de izquierda no prohíbe que digamos cosas agradables. El imbécil es aquel que habla, habla y habla de las cosas que sabe pero después no las hace.

En 1980, aprendí a no hacer reclamos diciendo “80 porciento o nada”. Porque si los hacía, de ese modo nos quedábamos sin nada. Entonces, aprendí a trabajar cerca de lo que era posible. Me acuerdo de que fui a una huelga de periodistas y acabé con ella, la verdad, a pedido del compañero Davi de Morais[138]. Fui a Estadao a hacer un piquete y vi un montón de periodistas “lindas y arregladas” flirteando con los tipos de la Policía Federal y un montón de empleados del diario entrando a trabajar, con el diario en la mano. Les dije a los dirigentes: “Carajo, ¿por qué paran? Hay gente ensuciándose con los policías y gente que está entrando mientras leen el diario. ¿No

137. Angela Merkel es canciller alemana desde 2005 y continúa en el cargo al cierre de la edición de este libro.

138. En 1979, Davi de Moraes era presidente del Sindicato de los Periodistas de São Paulo.

pararon la distribución, no pararon la gráfica? ¿Cómo pretenden hacer una huelga?". Algunos amigos míos no querían que parara la huelga. En esos tiempos, a mí me llamaban "neopelego", "muleta de la dictadura". Es así.

Aprendí. Si hay algo que me enorgullece en mi vida es mi coherencia de discurso. Si toman mi discurso de 1979 y lo comparan con el de ahora, van a darse cuenta de que es lo mismo. Aprendí algunas palabras más, claro... Pero la línea es la misma: la coherencia. ¿Saben qué pasa? No soy un obrero científico, como le gustaría a mi amigo Prestes[139]. Soy un obrero obrero. Soy más que un científico. Soy un obrero. Una vez, fui a un debate con Prestes en Cajamar. Después de que hablé yo, Prestes dijo: "Luiz Inácio me cae muy bien, pero no es un obrero científico". Y entonces respondí: "Prestes, obrero ya soy. ¿Y quiere que también sea científico?" [risas].

Maria Inês Nassif: En un eventual nuevo gobierno, su base de apoyo estará muy definida, muy polarizada. ¿Eso cambiaría algo en relación a lo se hizo en las elecciones de 2002?

Lula: Mientras no se cambie el modelo político de Brasil, mientras no se haga una reforma política en que sea posible tener partidos más definidos ideológicamente, cualquiera que sea el presidente electo –sea la compañera Manuela, el

---

139. Luiz Carlos Prestes fue el principal líder comunista de la historia brasileña. Lideró entre 1925 y 1927 la Columna Prestes, movimiento político-militar vinculado al tenentismo, de oposición a la República Vieja, que emprendió una gira de 25 mil kilómetros alrededor de Brasil, exigiendo reformas políticas y sociales como el voto secreto o la enseñanza pública. En el trayecto, hubo varios enfrentamientos con el Ejército y con las tropas estatales. Se acercó a los comunistas y, en 1934, a la dirección del PCB, presionada por el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), aceptó su afiliación. Asumió la dirección del partido al ser electo secretario general poco más de diez años después. Su larguísima trayectoria política, marcada por prolongados períodos de clandestinidad y pocos de legalidad (fue electo senador en 1945), terminaron con su muerte, el 7 de marzo de 1990, a los 92 años de edad.

compañero Guilherme Boulos, o el compañero Ciro Gomes, o Bolsonaro[140], o quien sea–, quien gane las elecciones, cuando termine el recuento sabrá cuántos diputados y cuántos senadores tendrá. Y sabrá que, para votar algo importante en la Cámara, necesitará, al menos, de 247 votos. Si no los tiene, tendrá que ir a buscarlos. Y va a ir a buscarlos, claro, en quienes votaron por él o ella. Eso se llama "negociación". Fue así que se terminó la Segunda Guerra Mundial. Alguien negocia. ¿Qué quería Stalin[141]? ¿Qué quería Truman[142]? ¿Qué quería Churchill[143]? Hay que negociar. Es así. Si no, no se gobierna.

En Brasil, el problema no es el PMDB. El PMDB tiene un rostro. Todos saben quién es el PMDB. El problema es la cantidad de partidos intermedios que tienen veinte diputados, dieciocho diputados Cuando se suman, se convierten en una mayoría absoluta. Miren el delito que se aprobó ahora en este país: el Fondo Partidario Electoral. Un porcentaje del dinero que hay en ese fondo, el 30 porciento, se destina específicamente a la campaña del candidato a presidente. Los que no tengan candidato a gobernador ni candidato a presidente van a poder tomar todo el dinero del partido y dividirlo en la elección de diputados. Entonces, un partido que tiene candidato a presidente sólo podría darle, digamos, quinientos reales a

---

140. Todos los mencionados por Lula eran, en marzo de 2018, precandidatos a presidente por sus partidos: Manuela d'Ávila por el Partido Comunista de Brasil (PCdoB), Guilherme Boulos por el Partido Socialismo y Libertad (PSOL), Ciro Gomes por el Partido Democrático Laborista (PDT), Jair Bolsonaro por el Partido Social Liberal (PSL).

141. Josef Stalin fue el primer ministro de la Unión Soviética de 1941 a 1953 y secretario general del PCUS de 1922 a 1953, año de muerte.

142. Harry S. Truman sucedió a Franklin Delano Roosevelt, con la muerte de este último, que había liderado a los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Truman asumió la Presidencia pocas semanas antes de que Alemania se rindiera, el 8 de mayo de 1945. Gobernó el país de 1945 a 1953.

143. Winston Churchill fue primer ministro británico de 1940 a 1945 y de 1951 a 1955.

cada candidato a diputado. Uno sin candidato presidencial podrá darles de 2 a 3 millones de reales. Es la dictadura de la minoría contra la mayoría. Esto fue aprobado por el Congreso hace muy poco.

Gilberto Maringoni: ¿Pero no es mejor dejar de tener financiamiento privado?

Lula: Es que no se acabó el financiamiento privado. Se nos va a acabar a nosotros, a los del PT, que decidimos antes de que fuera promulgada la ley que no íbamos a aceptarla. Y el PT va a tener que sostener la campaña. Vamos a tener que volver a vender camisetas. Yo soy un buen producto. Si el PT quiere venderme, podrían recaudar dinero. Antes de dar un discurso hacía publicidad: "Compañeros y compañeras, estamos vendiendo pelotas, camisetas, y cosméticos. Por favor compren, así podemos tener dinero para viajar a otra ciudad". Y la gente compraba. Es más difícil, pero es más divertido. Y uno duerme con la conciencia tranquila. El PT va a hacer eso.

Quiero saber quién más lo hará. Encima va a entrar dinero en la campaña, pero dudo de que alguien ponga de su bolsillo. Muéstrenme un diputado de cualquier partido político que haya vendido su auto para hacer campaña. Normalmente, le pide a alguien. Va a llevarnos un tiempo poder moralizar este país.

Yo, si fuera candidato, intentaría aprovechar la campaña para conversar un poco con el pueblo sobre la importancia del voto proporcional. No sirve votar a un presidente bueno, de izquierda, si luego se vota a un diputado de derecha. No sirve que uno apoye a los sin tierra y luego vote a un ruralista. Entonces, vamos a intentar politizar un poco la campaña. Hacer que el elector sea más exigente. Cuando alguien vota al difamador de derecha que después comienza a meterse con el PT, el que lo haya votado no tiene coraje para reconocer a quién votó. Y además de politizar la campaña vamos a intentar, con ese

proceso, construir un Congreso más fuerte. El mejor Congreso con que el que pude convivir fue el Constituyente. Había, por ejemplo, un hombre que no era de izquierda, pero que era un hombre de bien, como Mário Covas[144]. Estaba también Ulysses Guimarães, que no era para nada de izquierda pero era alguien que había conquistado la credibilidad del pueblo durante su vida. No le cedía a la izquierda todo lo que la izquierda quería, pero tampoco cedía a la derecha todo lo que la derecha quería.

Gilberto Maringoni: Presidente, permítame preguntarle algo que me vino a la cabeza en varios momentos en esta conversación. ¿Usted no manda en el PT?

Lula: No, no mando. Ni quiero mandar.

Juca Kfouri: Pero si usted no manda en el PT, ¿va a mandar en dónde? ¿En el Corinthians?

Lula: El PT es diferente. El PT es diferente a la llamada "izquierda tradicional". En la izquierda histórica, tradicional, la figura del secretario general del partido era casi la de un emperador. Cuando el secretario general hablaba, el Comité

---

144. Mário Covas fue el senador más votado para el Congreso Constituyente, con 7,7 millones de votos en la elección de 1986. En la Constituyente, fue el líder del PMDB en el Senado y uno de los más importantes articulados del texto de la Constitución. En 1962, había sido elegido diputado federal por el Partido Social Laborista (PST), afiliándose al MDB después de que la dictadura extinguiera los partidos. En 1968, era el líder de la oposición en la Cámara de Diputados. Fue suspendido en 1969 y sus derechos políticos también durante diez años. En 1979, asumió la presidencia del MDB y, en 1982, fue elegido diputado federal, con más de 300 mil votos. Asumió la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de São Paulo en 1983, hasta su candidatura al Senado. Fue fundado y el primer presidente del PSDB, en 1988, siendo el candidato del partido a la Presidencia en 1989, cuando quedó en cuarto lugar. En 1990, quedó en tercer lugar en las elecciones para el gobierno del estado de São Paulo. En 1994, fue electo gobernador de São Paulo, siendo reelecto cuatro años después. Murió en 2001, víctima de un cáncer.

Central obedecía. Y muchas veces, él hablaba en nombre del Comité Central. Cuando se abría un congreso y el secretario general leía su discurso, el congreso ya se daba por cerrado. En el PT, por nuestra formación junto al movimiento sindical, junto a las comunidades de base, junto a los movimientos sociales, uno no es respetado por el cargo que tiene. Uno es respetado por el trabajo que hace. En el PT, si uno no tiene cuidado, viaja a Roraima y en una reunión con la dirección del partido, si dice alguna estupidez el tipo de Roraima te aprieta la nariz con el dedo diciendo "¡Acá no es así!". Después de eso hay que conversar con él. Esa cultura no existe en otros partidos. No existe. Obviamente, yo sé que soy una figura importante dentro del PT. Sé que mi voz pesa. Lo sé. Pero, por ejemplo, mi posición fue derrotada cuando había que castigar a Airton Soares, en 1985, antes de que él votara [a Tancredo Neves en el Colegio Electoral][145]. Yo pensaba que primero él tenía que cometer el delito para recién después ser expulsado. Pero la base del PT, inclusive mi compañero Djalma[146] y otros metalúrgicos, decidieron expulsar a Airton Soares, Bete Mendes y José Eudes contra mi voluntad. "Esto es lo que pasa, Lula: vos sos bueno, pero acá manda la mayoría": así es el PT. Y eso me parece maravilloso. Maravilloso.

---

145. Airton Soares era líder del PT en la Cámara de Diputados en la votación de la enmienda por el restablecimiento de las elecciones directas para presidente de la República, fruto de la campaña de Elecciones Directas Ya. La enmienda obtuvo 289 votos a favor, pero fue derrotada, faltando 22 votos para su aprobación. Con la derrota, Soares pasó a defender el voto a Tancredo Neves en el Colegio Electora, que elegiría el presidente en 1985, contrariando la decisión del PT, de boicot a la votación. Junto a él, la diputada Bete Mendes y el diputado José Eudes fueron expulsados del partido por el mismo motivo.

146. Djalma Bom fue director del Sindicato de los Metalúrgicos de São Bernardo de 1975 a 1980, participando activamente de las huelgas de 1979-1980. Fue uno de los fundadores del PT. Primer presidente regional del PT en São Paulo, fue el diputado federal más votado del partido, con 164.398 votos, en las elecciones de 1982. Fue el primer obrero en asumir la presidencia de la Comisión de Trabajo y Legislación Social de la Cámara de Diputados.

Una vez fui a un congreso del Partido Comunista cubano y estaba con Cervantes[147]. Eran tres mil delegados. En cada votación, Cervantes decía: "Vamos a debatir ahora la tesis sobre la industrialización. El comité preparó una propuesta, que presentamos al comandante en jefe Fidel Castro hoy, que está de acuerdo. ¡En votación!" [risas]. Y después todo era aprobado por unanimidad. Entonces le dije: "Cervantes, en el PT nos reunimos once miembros de la dirección ejecutiva y acordamos. De la sala del acuerdo hasta el plenario, ya hay diferencias. ¡No es posible!". Entonces me dijo: "Vas a ver que, en cuestiones de política externa va a haber discusión, porque no fue llevado el tema a la base para ser discutido". Al día siguiente volví. Habló al plenario un viejo, Rafael, un gran comunista: "Compañeros y compañeras, ahora vamos a votar la última tesis. Política exterior. No la discutimos en las bases, pero ayer nos encontramos con el comandante en jefe Fidel Castro y elaboramos un texto con el que él acuerda". ¡Unanimidad! Era increíble...

Pero así es. En el PCdoB de João Amazonas[148] era lo mismo. Y antes de él debía ser peor aún. En el Partido Comunista también era igual. La gente quiere democracia dentro del PT, pero, cuando se reunían con el grupito de trotskistas, de maoístas, no había nada de democrático. Entonces, lo más sagrado es que el PT es una gran novedad en el mundo. Hace unos días estaba discutiendo en un avión, viniendo de

---

147. Sérgio Cervantes es dirigente del Partido Comunista de Cuba (PCC), fue consejero político de la embajada de su país en Brasil y está ligado históricamente al PT.

148. João Amazonas fue diputado constituyente por el PCB en 1946. En 1962, fue uno de los líderes de la escisión del PCB, que llevó al surgimiento del PCdoB. Electo secretario general del partido, se transformó en su presidente después de la legalización, en 1985. Dejó el cargo en 2001, pasando a ser presidente de honor, poco antes de su muerte, el 27 de mayo de 2002, a los 90 años, por una insuficiencia respiratoria.

Cuba, con Guilherme Boulos[149], y Guilherme estaba entusiasmado porque había hablado con Podemos[150] y no sé con quién más… Le dije: "Guilherme, ¿sabés cuál es la diferencia entre el PT y Podemos? El PT es un ser humano de 38 años de edad. Podemos todavía no dejó de usar pañales, todavía no tuvo tiempo de cometer errores, porque ni comenzó a gobernar…". Guilherme ahora está queriendo crear el Adelante, el Vamos, el Comenzamos, o lo que sea… Se va a dar cuenta…

El PT le dio una ciudadanía a la izquierda. La izquierda vivía marginada. Un montón de grupejos escondidos por ahí, por allá… Y de repente surge el PT como un gran paraguas. Cada uno de ellos es un eslabón en el partido. Cada uno habla. El PT estuvo contra la ocupación de Afganistán[151] cuando casi toda la izquierda estaba a favor, aun los trotskistas. Yo estaba contra la ocupación rusa, y contra la ocupación americana. Me parecía que cada uno tenía que cuidar de sus narices, y listo. Entonces, el PT logró establecer la convivencia democrática en medio de la adversidad. Ivana (Jinkings) no tiene por qué pensar como yo. No tiene la misma religión que yo. No tiene que ser *corinthiana*. Que sea lo que quiera ser. Lo que puedo compartir con ella es la construcción de un proyecto para este país. Creo que esa es la gran novedad del PT. Es no tener una doctrina que expulse a quien piense diferente. No es así. Es como cuando uno es fanático en el fútbol. El PT no es fanático. El fanático del fútbol –como dice nuestro compañero

---

149. Guilherme Bolos es el líder nacional del Movimientos de los Trabajadores Sin Techo (MTST). En febrero de 2018, lanzó su pre-candidatura a la presidencia de la República, representando al PSOL.

150. Podemos es un partido político español de izquierda, fundado en 2014 con una propuesta superadora de los parámetros de la política tradicional. Su principal líder es Pablo Iglesias Turrión, nacido en 1978, secretario general del partido desde su fundación hasta el cierre de la edición de este libro.

151. Tropas de la Unión Soviética ocuparon el país por diez años, de 1979 a 1989.

Galeano[152]– no es aquél que va al estadio a ver el partido. Va a ver el partido y además se pone a mirar al contrincante, queriendo pelearse con él. El partido es lo que menos le importa. El PT no es fanático. El PT quiere ver el partido. Y, si ustedes examinan todas las políticas más progresistas que se hayan hecho en este país desde el punto de vista de administración pública, verán que comenzaron con las municipalidades del PT en la década de 1980.

Gilberto Maringoni: Usted habló de varios personajes: Covas, Prestes, Ulysses. Siempre sentí curiosidad en relación con un personaje con quien el PT tuvo una eterna relación de amor y odio: Brizola. Brizola, en 1989, fue protagonista de aquel episodio de la segunda vuelta en que le transfirió casi todos los votos directamente a usted. ¿Cómo fue su relación con Brizola?

Lula: Brizola era extraordinario. El problema de Brizola es que era una figura muy fuerte. Era una persona poco predispuesta a escuchar. Era ese tipo de líder al que no le gusta escuchar. Que se sienta en una reunión y sólo habla y habla... Aunque hay una anécdota muy graciosa con Brizola, que fue en la segunda vuelta de 1989. Armamos una reunión con él y fuimos a su casa. En la avenida Atlántica, en Copacabana. Llegamos y estaba lleno de militantes del PDT, nerviosos, irritados... Ahí estaba Brandão Monteiro[153] al lado de Brizola.

---

152. Eduardo Galeano es una de las principales referencias intelectuales de América Latina desde que, en 1971, escribió el libro *Las venas abiertas de América Latina* (trad. Galeano de Freitas, São Paulo, Paz e Terra, 1979), que se convirtió en un clásico. Al inicio de esta entrevista, Lula había mencionado un libro de Galeano sobre fútbol (ver nota 2). Murió el 13 de abril de 2015, por causa de un cáncer de pulmón.

153. Brandão Monteiro fue un líder brizolista en los años 1980, diputado federal por Río de Janeiro en 1983-1984 y 1986-1991. Fue secretario de Transportes de Río en los dos gobiernos de Leonel Brizola. Murió en 1991.

Estaba Vivaldo Barbosa[154] y creo que alguno más. Por nuestro lado estábamos Dirceu, Gushiken y yo. Comenzamos a hablar y Brizola me dice: "En la elección hubo un empate técnico. Quinientos mil votos no es mucho. Entonces, ¿qué me parece? Creo que deberíamos retirar nuestras candidaturas y apoyar a Mário Covas". Le respondí: "Brizola, esto que pasó no es una encuesta, ¡es un resultado electoral! Si el pueblo quisiera votar a Mário Covas, lo habría hecho. ¿Por qué no lo hicieron? Yo gané las elecciones, ¡y me gustaría hablar con vos sobre tu apoyo!". Entonces entramos al tema sindical, y comenzamos a discutir las cuestiones laborales. A la reunión fui preparado para que sucediera algo. Me habían avisado que si Brizola me tomaba de la mano y me llevaba hasta la ventana, era porque yo le había ganado. Entonces conversamos, conversamos, y cuando Brizola decidió cambiar de posición, comenzó a alterar el argumento y me dijo: "Sabés, Lula, me acuerdo de una cosa... Australia tuvo un primer ministro sindicalista que fue el tipo responsable por el desarrollo del país".

Pensé: "¡Gané!". Entonces se levanta, toma mi mano y me lleva hasta la ventana... [risas] Trabajó mucho en la segunda vuelta. ¿Por qué me pasó todos sus votos? Brizola estaba seguro de que iba a llegar a la segunda vuelta. Estaba seguro. Entonces, lo que decía era: "Si yo gano, Lula me va a apoyar. Si Lula gana, quiero que todos mis votos sean para él". Brizola estaba seguro de que ganaba. Cuando pasó lo contrario, fue una avalancha. Cuando fui a hablar con él ya había encuestas que decían que el 75 porciento de su electorado había definido votar por mí en la segunda vuelta[155].

---

154. Vivaldo Barbosa es uno de los principales líderes del PDT. Diputado federal por Río de Janeiro por dos mandatos, participó destacadamente en la Constituyente. Fue secretario de Justicia en el primer gobierno de Brizola en Río de Janeiro.

155. En la elección presidencial de 1989, Lula obtuvo 11,6 millones de votos en la primera vuelta. Brizola, 11,1 millones. Fernando Collor, 20,6 millones.

Ivana Jinkings: Hay una anécdota de usted frente al mausoleo de Getúlio que Juca describe en su libro[156]...

Lula: Brizola estaba molesto conmigo porque yo no había ido a la tumba de Getúlio en São Borja, Rio Grande do Sul. La verdad es que el PT era muy crítico de la estructura sindical brasileña en esas épocas en Brasil, y del Estado Novo mismo. Hay artículos, libros de varios intelectuales del PT, inclusive. Hoy sigo comprendiendo aquellos errores del Estado Novo, pero también estoy obligado a comprender los aciertos de Getúlio. Por eso Brizola me reclamaba que no había ido a Río Grande do Sul. En 1998[157], Brizola quería ser mi vice. Yo, la verdad, no quería. Quería que fuera candidato a senador de la República. Fui a Río a intentar conversar con él, y me dijo: "No, Lula, quiero ser tu vice". Y empezó a "discursear": "Nosotros vamos a ganar, y vamos a reestatizar todas las empresas que fueron privatizadas". Le respondí: "Brizola, si decimos eso no vamos a llegar ni a la segunda vuelta. Esas cosas, Brizola, vamos a poder hacerlas sólo si no las decimos. Si las decimos, no las hacemos".

Brizola era tan impetuoso que entraba en un avión –creo que hasta tuvo carné de piloto–, y no bastaba que el piloto dijera que no podía aterrizar. Si había un agujero en la nube, él mandaba al piloto a entrar en ese agujero. Yo le hubiera dicho al piloto: "Amigo, aquí manda usted". Brizola llegó a algunos lugares donde yo no llegué, estando en campaña. Yo no mandaba al piloto a meterse en el agujero. El que manda es el piloto. Bueno, entonces Brizola me dijo que fuéramos a la tumba de Getúlio. Yo estaba visiblemente emocionado,

---

Mário Covas, 7,8 millones. En la segunda vuelta, Collor obtuvo 35 millones, y Lula, 31.

156. Juca Kfouri, "Confieso que perdí" (São Paulo, Companhia das Letras, 2017).

157. Elección presidencial en la que Fernando Henrique Cardoso fue reelecto.

y Brizola conversaba con Getúlio, o hasta me presentaba a Getúlio, como si estuviera vivo: “Doctor Getúlio, aquí estamos con Lula. Lula es obrero, de fábrica, un compañero... Y puede hacer mucho para este país, doctor Getúlio. Y yo seré su vice”. Y a medida que hablaba, se emocionaba cada vez más. Cuando terminó, hubo aplausos, y luego me dijo: “Lula, ¿no querés hablarle un poco?”. Respondí: “No, doctor Brizola, no” [risas]. No tenía nada para decir. Entonces me dio un ramo de flores para que las apoyara en la tumba. Las dejé encima y se acabó la conversación. Pero Brizola me lo agradeció. Y no fue mi vice[158].

Se siente la falta de Brizola. Me parece que personas con el carácter de Brizola hacen mucha falta. Como Miguel Arraes[159], como Eduardo Campos[160]. Si Eduardo Campos no se hubiera llevado puesta la historia por delante, hoy no estaríamos hablando de la campaña de Lula. Eduardo Campos sería el candidato a presidente de la República con el apoyo del PT.

---

158. El candidato a vice de Lula fue el senador José Paulo Bisol, del PSB (Partido Socialista Brasileño).

159. Miguel Arraes fue un político socialista, tres veces gobernador de Pernambuco (1963-1964, 1987-1990 y 1995-2000). Fue depuesto por los militares durante el comienzo del golpe de 1964. Se rehusó a renunciar, como exigían los militares, y fue preso el 1º de abril y enviado a Fernando de Noronha, isla donde estuvo casi un año, siendo luego transferido a Recife y a Río de Janeiro. En 1965, el STF le concedió un habeas corpus, y fue liberado, exiliándose en Argelia. Volvió a Brasil con la amnistía, en 1979. Sus gobiernos fueron marcados por una decidida opción por los más pobres. Fue diputado federal constituyente (1983-1987) y por dos períodos más (1991-1994 y 2003-2005). Murió un 13 de mayo de 2005, víctima de una infección.

160. Eduardo Campos era nieto de Miguel Arraes. Fue diputado federal por tres mandatos consecutivos (1995-2007), transformándose en una de las principales referencias progresistas en el Congreso. Ministro de Ciencia y Tecnología en el primer gobierno de Lula (entre 004 y 2005), fue gobernador de Pernambuco de 2007 a 2014 (reelecto en 2010). Principal líder del PSB a partir de los años 1990, era candidato a presidente por el partido en las elecciones de 2014, cuando murió durante la campaña en un accidente aéreo en Santos (SP), el 13 de agosto de aquel año.

Ivana Jinkings: ¿No habría participado en el golpe contra la presidenta Dilma?

Lula: Depende. Hablé con Eduardo Campos en junio de 2011, en Bogotá. Un político que está en su segundo mandato comienza a preocuparse por el futuro. Y yo sabía que él no quería ser senador de la República. Le decía: "Eduardo, si Dilma anda bien, tiene que ser candidata a la reelección. ¿Cómo podría negárselo? Ahora bien, si vos quisieras...". Estábamos tomando un Johnnie Walker. Él, su mujer Renata[161], y yo... Habíamos ido a un debate sobre gobernabilidad, en Bogotá, y después yo iba a dar una charla. Creo que cuando le dije eso estuvo de acuerdo conmigo. Fue una buena conversación. Le dije: "Creo que, en 2014, Dilma no va a necesitar más el apoyo del PMDB, porque ya no necesita más de la televisión. Cuando no nos conocemos necesitamos tiempo. Cuando ya somos conocidos, no necesitamos tanto tiempo. Entonces, me parece que podríamos trabajar con vos en la vicepresidencia". El tiempo pasó y Eduardo comenzó a mostrarse un poco resentido. Tal vez porque Dilma no lo trató como yo lo trataba.

Mi relación con Eduardo era muy fuerte. Era fuerte con Arraes, y después con Eduardo. Lo trataba muy bien y él me trataba muy bien, al punto de que a algunos gobernadores del PT eso les daba celos. En 2012 hubo una reunión en Río de Janeiro con Sergio Cabral[162], Eduardo Campos y Jaques Wagner.

---

161. Renata Campos, viuda de Eduardo Campos, con quien tuvo cinco hijos, es economista. Es sobrina de Ariano Suassuna.

162. Sérgio Cabral (MDB) era, en esa época, gobernador de Río de Janeiro. Al momento del cierre de la edición de este libro, estaba preso en Curitiba, con condenas que sumaban 87 años de prisión, en cuatro procesos vinculados a la Operación *Lava Jato*. También estaba vinculado a otros trece procesos, en general casos de corrupción, lavado de dinero y formación de banda criminal, entre otros. Cabral fue senador por Río de Janeiro entre 2003 y 2006, cuando renunció para asumir el gobierno del estado el 1º de enero de

Ya en el almuerzo hubo una conversación un tanto extraña. Eduardo decía: "El mandato de Dilma debería que ser visto como una obra de teatro en dos actos. Tiene un primer acto y un segundo, y me parece que el primer acto no está muy bien". Desde ese 2012 en adelante, Eduardo sólo pensaba que Dilma se estaba equivocando. Le respondí entonces: "Eduardo, te voy a decir algo: vos, Wagner y Cabral no me invitaron aquí para hablar mal de Dilma. Espero que no sea para eso. Si quieren hablar mal de Dilma, tienen acceso a su gabinete, o pueden llamarla por teléfono y pueden ir hasta Brasilia y hablar con ella. No me hablen mal a mí. Cambiemos de tema porque...". Entonces dejamos de hablar del tema. Y nunca más recuperamos nuestra amistad. Nunca más. Fue una pena. Brasil perdió.

Juca Kfouri: ¿Ese almuerzo fue decisivo para que Eduardo Campos se alejara?

Lula: Me parece que Eduardo ya venía sintiendo que no podía convivir con Dilma. Ya debía estar pensando que tal vez era su momento. Se la pasaba diciendo "Si Lula fuera candidato, yo no me presento". O me llamaba por teléfono y me lo decía a mi: "Lula, si fueras candidato, yo no". Y fue candidato. Fue una pena. Brasil perdió. Si él no hubiera sido candidato, no hubiera estado en ese avión, estaría grabando conmigo en el estudio. Lo digo porque cuando el avión se estrelló, yo estaba grabando en un estudio. Pero no. Fue una pena. Entonces... algunas personas son así. Hace falta tener paciencia...

2007 (fue electo con 41 porciento de los votos válidos en la primera vuelta y con 68 porciento en la segunda). En 2010, fue reelecto en la primera vuelta con 66 porciento de los votos válidos. Se estima que los desvíos de recursos públicos en los gobiernos de Cabral se elevan a cientos de millones de reales. Apenas sus bienes embargados, en septiembre de 2017, sumaban 44 millones de reales.

Por ejemplo, el viejo compañero Ciro Gomes[163]. Me cae bien. Sólo creo que Ciro es de esas personas que saben tanto de todo esto que ni nos preguntan "¿Y, cómo va todo?", porque ya saben cómo nos está yendo. Uno no pregunta al otro porque no lo sabe, uno lo pregunta por humildad, para hacer que el otro se sienta bien al responder cómo le está yendo.

Entonces, ¿qué pienso? Que Ciro necesitaría aprender cómo conquistar al PT. Porque nadie será candidato en nombre de la izquierda sin el apoyo del PT. Ofender al PT es ofender a Lula y es innecesario. Inclusive, puede ofenderme a mí, pero en ese caso, que diga: "No me gusta Lula, pero me encanta el PT". Ciro no lo dice. Ciro ofende al PT.

Juca Kfouri: Pero parece lo contrario. La sensación que uno tiene es que a Ciro le gustan el PT y Lula.

Lula: Ah, entonces, cuando habla, lo hace mal. Bueno, es una pena, porque a mí me cae bien Ciro. Me parece un personaje inteligente. Inteligente hasta cierto punto, porque si fuese realmente inteligente estaría defendiendo al PT ahora, si de verdad cree que no voy a ser candidato.

Buena parte de la clase política no quiere que yo sea candidato. Alckmin[164] dice lo siguiente: "Lula no puede ser candi-

---

163. Ciro Gomes era, al momento del cierre de la edición de este libro, precandidato a la presidencia por el PDT. Fue candidato a presidente en 1998 por el Partido Popular Socialista (PPS), quedando en tercer lugar, detrás de Fernando Henrique Cardoso y de Lula. En 2002, fue candidato por el Frente Laboral (PDT, PTB y PPS), quedando en el cuarto lugar en la primera vuelta, con 11 porciento de los votos, detrás de Lula, José Serra, y Anthony Garotinho. En la segunda vuelta, apoyó a Lula, que venció con el 61 porciento de los votos. En el primer gobierno de Lula, fue ministro de Integración Nacional. Antes, había sido gobernador de Ceará, de 1991 a 1994, dejando el cargo para asumir el Ministerio de Economía en el gobierno de Itamar Franco.

164. Geraldo Alckmin, al momento del cierre de la edición de este libro, era gobernador de São Paulo y precandidato del PSDB a la presidencia. En 2006, había sido candidato del PSDB a la presidencia, perdiendo contra Lula en la

dato porque, si fuera candidato, todo nosotros vamos a tener sólo un cupo para disputar. Porque uno ya va a ser de él, que pasará a la segunda vuelta. O hasta puede ganar en la primera vuelta. Entonces, si no fuera candidato, todo se mantiene más o menos igual. Como un camión de sandías, donde está todo el mundo, aunque Bolsonaro anda con mejor diferencia"[165].

Y también está Temer, que con esa intervención militar en Río de Janeiro[166] está lanzando su candidatura.

Fíjense que Temer intercambió el tema de la reforma provisional, que tenía un 80 porciento de rechazo, por un tema con 80 porciento de aceptación, que es la seguridad. El PMDB es experto en ese tipo de cosas. El Plan Cruzado[167]

---

primera vuelta por 48 porciento contra 41 porciento, y en la segunda, 60 a 39. Asumió el gobierno del Estado por primera vez el 22 de enero de 2001 por la enfermedad y posterior muerte de Mário Covas (el 6 de marzo del mismo año). Fue elegido gobernador en 2002 y nuevamente en el 2010. Sus gobiernos en São Paulo fueron marcados por el desmantelamiento de la educación estatal y por las altas inversiones en seguridad y equipamientos de combate para que la Policía Militar pudiera enfrentarse a las manifestaciones en las calles.

165. Jair Bolsonaro era, al momento del cierre de la edición de este libro, precandidato a presidente por el PSL. Militar de reserva (capitán), ingresó en la vida pública en Río de Janeiro, en 1989, como concejal y, desde febrero de 1991, es diputado federal. Define la dictadura militar y a los torturadores. Cuando votó a favor del *impeachment* contra Dilma Rousseff, homenajeó al coronel torturador Carlos Alberto Brillante Ustra, jefe del DOI-Codi entre 1970 y 194. Condena a los homosexuales, al feminismo, a la política de cupos raciales, defiende la tortura y la pena de muerte. Nacionalista desde el punto de vista económico en el pasado, adoptó una postura neoliberal desde el 2017.

166. El 16 de febrero de 2018, el gobierno de Temer decretó la intervención federal/militar en Río de Janeiro. El Ejército asumió la Secretaria de Seguridad Pública con libertad de acción para combatir el crimen, reportándose exclusivamente a Temer. Al mismo tiempo, un general asumió el Ministerio de Defensa, algo sin precedentes desde la promulgación de la Constitución de 1988.

167. El Plan Cruzado fue el programa de estabilización de la economía lanzado durante el gobierno de José Sarney (1985-1990) por el ministro de Economía Dilson Funaro. La medida con mayor impacto fue el congelamiento de los precios, que redujo la inflación mensual del 12,47 porciento en febrero de 1986 a 1,43 porciento en octubre del mismo año, lo que transformó a la admi-

fue lanzado el 26 de febrero de 1986 y terminó en octubre de 1986. Duró hasta las elecciones: 23 gobernadores y 306 constituyentes. Temer ya estaba en el PMDB. Entonces, está jugando. Como nadie quiere defender su gobierno, creo que quiere lanzar la idea de que si él no fuera candidato la única opción más o menos consolidada es la de Bolsonaro. “Si yo intervengo, si militarizamos ese problema, puedo acabar con Bolsonaro y podré ser el candidato de la seguridad pública”. Como todos están en 6 porciento, 7 porciento, 8 porciento en las encuestas, Temer piensa: “Puedo recuperar mi imagen y pasar a la historia como el tipo que, por lo menos temporalmente, terminó con el problema de la violencia”. Fue por eso que intervino Río de Janeiro. Y no se asusten si hace lo mismo en otros Estados.

Gilberto Maringoni: ¿Usted cree que esa es una decisión gubernamental?

Lula: Desde el punto de vista de quien sueña con la democracia, es complicado el procedimiento. Es delicado. No creo que funcione.

Juca Kfouri: ¿Es un retroceso?

Lula: Para la democracia, sí. Primero, porque implica dejar de creer en la sociedad civil. Segundo, porque el Ejército no está preparado para enfrentar a los delincuentes urbanos. El Ejército existe para defender la soberanía de Brasil contra posibles enemigos externos. Contra enemigos externos, uno no conversa. Uno sólo apunta. Eso no es lo que va a pasar en una favela. Tercero, el Ejército ya estuvo en una favela, la

---

nistración de Sarney en un gobierno extremadamente popular y considerado bueno y óptimo por el 72 porciento de la población.

Maré, un año y no pasó nada. Cuarto, nadie explica por qué las UPPs[168], que eran un éxito extraordinario cuando fueron lanzadas, no llegaron a ningún lado. Ni Globo habla de las UPP. Entonces, ¿por qué no funcionaron las UPP? Imagínense, subir con un tanque del Ejército por esas favelas... Un show... La sociedad creía que iba a funcionar. ¿Pero por qué no? ¿Saben por qué? Creo que porque algunas cosas necesitaban ser llevadas a la práctica. Es importante recordar que, antes de la Constitución de 1988, quienes supervisaban las policías eran las Fuerzas Armadas. Los Estados y nosotros, los demócratas de Brasil, peleamos toda nuestra vida para que las Fuerzas Armadas no tuvieran nada que ver con la seguridad pública. Los Estados nunca aceptaron la intervención porque la policía es un espacio de poder que todos ellos utilizan muy bien. Tanto que nadie quiere abrirse a una intervención. Pezão[169] no pidió la intervención. El gobierno federal decidió la intervención.

Obviamente, las Fuerzas Armadas cumplen un papel extraordinario. Tenemos 8 mil kilómetros de frontera marítima. Y buena parte de lo que Brasil importa llega por el mar. Pero tenemos 16 mil kilómetros de frontera seca casi sin control. Vayan a ver al Lago de Itaipú cómo entra la droga a Brasil. Se podría evitar con cierto control de las instituciones policiales del país. Me acuerdo de que, durante mi gobierno, decidimos darle poder policial al Ejército, para poder arrestar. No tiene sentido ver a un ladrón y no poder arrestarlo.

Entonces, tenemos que tener un sistema para proteger nuestras fronteras. En mi gobierno ya estábamos discutiendo la compra de esos aviones teleguiados israelíes, no tripulados. La Policía Federal tenía que estar en la frontera. No tienen

---

168. Unidades de Policía Pacificadora, instaladas en diversas favelas en Río de Janeiro a partir de 2008.

169. Luiz Fernando Pezão, del MDB, gobernador de Río de Janeiro al momento de la intervención militar/federal del estado.

que estar en esos edificios enormes en São Paulo o Brasilia. Una parte de ellos debe estar en la frontera. Eso es algo que las Fuerzas Armadas podrían hacer de una forma extraordinaria. Si no fuéramos por ese camino estaríamos perdidos, porque cuando lo necesitemos... ¿Cuando Paraguay nos ataque [risas], vamos a estar ocupando una favela con el Ejército? No se puede disparar desde allí. ¿Y cómo vamos a hacer?

Temer podría haber llamado a los secretarios de Seguridad, a los gobernadores, al Ejército, a la Aeronáutica, a la Marina, a especialistas, y armar un gran debate serio sobre las cuestiones de seguridad pública. Yo propuse crear la Guardia Nacional, una policía más preparada, que, en caso de emergencia, cuando fuera solicitada por el gobernador, pudiera intervenir en el estado para ayudar a la policía local. Ellos ni hablaron de Guardia Nacional.

Juca Kfouri: Cláudio Lembo[170] acuñó en una conferencia estos días la siguiente frase: "El problema de que uno saque el Ejército del cuartel es que después es difícil hacerlo volver". Y dijo más: "Yo sé por qué participé de eso. Yo sé, porque en 1964 participé de eso".

---

170. Cláudio Lembo fue electo vice gobernador de São Paulo por la fórmula con Geraldo Alckmin en 2002 y asumió el gobierno del estado el 21 de marzo de 2006, cuando Alckmin renunció para competir por la Presidencia (siendo derrotado por Lula). Durante su gobierno, tuvo que enfrentar una ola de ataques del Primer Comando de la Capital (PCC). En esa ocasión, afirmó que la situación de violencia era culpa de la "élite blanca, mala y perversa", y que tenía relación con la herencia histórica de los tiempos de la esclavitud, y que eso sólo se modificaría cuando la burguesía abriera su propia cartera. A pesar de haber apoyado el golpe de 1964, Lembo siempre fue un moderado. Hasta fue expulsado del partido de la dictadura, ARENA, cuando, a mediados de los años 1970, en su cargo de presidente del Directorio Paulista, fue a Uruguay a encontrarse con Leonel Brizola, que por entonces estaba exiliado. Director de Asuntos Legislativos del Banco Itaú durante 35 años, a partir de 1962, se convirtió en el consejero más importante del propietario del banco, Olavo Setúbal.

Lula: Piensen en un tipo de derecha que me cae bien: Cláudio Lembo. Tiene una dignidad extraordinaria. En Brasil, hay que comenzar a descubrir que todo lo que huele a pirotecnia al final no funciona. El problema no es la pirotecnia. El problema es la política perenne, eterna. Y, para mí, está todo muy ligado a la situación socioeconómica del país. Hoy fui al gimnasio. Llegué a las cinco y media de la mañana. La chica que trabaja ahí vive en el Monte [barrio de la periferia de São Bernardo do Campo]. Es hija de la empleada de limpieza del Sindicato de São Bernardo. Está casada con un chico que trabaja en la TVT [emisora de televisión de los sindicatos de los Metalúrgicos del ABC y de los bancarios de São Paulo, Osasco y alrededores].

Sale de casa a las cuatro y media de la mañana, en autobús. Hoy se bajó del bus en la Mariscal Deodoro en el centro de São Bernardo para luego subir por la calle de la panadería, y ahí un hombre la tomó por el brazo y le dijo: "Dame tu teléfono y el dinero que tengas". Le arañó el brazo de tan fuerte que la agarró. "Estoy armado. Sólo quiero el celular. Dame el celular". Eso sucede todos los días.

Un país en el que la gente asalta y mata por un celular, por una campera, por unas zapatillas... Eso está mucho menos ligado al delincuente y mucho más ligado a la situación socioeconómica. ¡Un pobre robando a otro pobre! Joana, mi cuñada, que trabaja en casa, estaba yendo a trabajar, y un hombre le pone la mano en el hombro y le dice: "Celular. Y no abras la boca". "¡Pero no tengo celular!", dice ella. "Sí, tenés", responde el tipo. La verdad es que ella tenía celular, pero creo que lo escondió en el zapato, o en los pantalones, o no sé... Y el tipo le dijo después: "Dinero". "Pero sólo tengo el dinero del boleto de bus". "Dame el dinero. La próxima vez que te vea, quiero el celular, ¿eh?", le dijo. Llegó a casa aterrorizada.

En un país donde hay gente que asalta por eso, ¿creen que es el Ejército el que va a resolver esos problemas? El pueblo debe ser tratado con un poco de respeto, porque también se asusta. ¿Cómo funcionan esos programas de televisión? En

realidad, esos programas de televisión, tipo *Datena*[171], son un incentivo a la criminalidad. No tienen nada de educativo. Es golpear, matar y matar.

No sé si les conté esto... ¿Quién mató a aquel periodista de la Globo que fue a la Fiesta funk, Tim[172]? ¡Quien lo mató fue la Globo! La Globo mandó al chico que fuera a la favela, clandestino, cuando podría haber dicho: "Escuchen, voy a ir a hacer una nota". ¿Cómo puede ser que manden un tipo de ese modo? Entonces, al final, muere, ¿y uno va a culpar a los demás?

La discusión sobre seguridad pública es más profunda que desplegar allí el Ejército y decir: "¡Listo, gané! La opinión pública va a estar feliz. Va a haber tanques en las calles y todo andará bárbaro". Eso es irresponsable. Irresponsabilidad con el Ejército, irresponsabilidad con el pueblo. Y demuestra que no están discutiendo con seriedad los temas de seguridad.

Si el pueblo tuviera empleo, ¿qué pasaría con estos delitos? El chico de 14 años no es un bandido. No es un asesino. Puede cambiar. Si el Estado no le da la oportunidad de cambiar, ¿qué pasa? El índice de crímenes es mayor donde el Estado no existe. La ausencia del Estado con políticas públicas es responsable en parte de la niña que se pierde, o que se muere.

---

171. El periodista José Luiz Datena comanda un programa popular policial, llamado Brasil Urgente, que acostumbra a demonizar a los criminales y defender la pena de muerte y las acciones truculentas de la policía. Como resultado, crea un clima de pánico en las grandes ciudades del país, presentándolas como "tierras sin ley". Sale al aire por la Rede Bandeirantes, y es uno de los mayores ratings de la emisora.

172. Periodista de Rede Globo, Tim Lopes, fue asesinado por traficantes en la favela Vila Cruzeiro, en el Complejo del Alemán, en Río de Janeiro, el 2 de junio de 2002. Había ido a la favela con una microcámara en la cintura para grabar escenas de un baile funk. La periodista y ex productora de Jornal Nacional, de la TV Globo, Cristina Guimarães (que compartió un premio Esso con Tim Lopes), producía junto a él sus notas de investigación. Amenazada de muerte por traficantes, salió de la emisora siete meses antes del asesinato de Tim Lopes. Según ella, la dirección de periodismo de Rede Globo fue informada de las intimidaciones, pero no hicieron nada para protegerlos.

Maria Inês Nassif: ¿Ese tipo de criminalidad se redujo en los gobiernos del PT?

Lula: No tengo las estadísticas aquí. De cualquier forma, como el combate a la criminalidad es responsabilidad de los gobiernos estatales el asunto es más complejo. Nosotros creamos el PRONASCI[173], que tenía la finalidad de abrir escuelas de calidad para recuperar a los niños y luego se detuvo. Recuerdo a un criminal llamado Nem[174], que dio una entrevista en la revista *Época*: "Mi ídolo es Lula. Me encanta Lula. Él fue quien combatió el crimen con más éxito.

Gracias al PAC de la Rocinha cincuenta de mis hombres salieron del tráfico para trabajar en las obras. ¿Saben cuántos volvieron al delito? Ninguno. Porque vieron que tenían trabajo y futuro en la construcción civil"[175].

La lucha contra el crimen está vinculada a un trabajo policial inteligente y al empleo, las oportunidades, la educación, los espacios de ocio y de cultura en las favelas, y también está vinculada a que la gente perciba que el intendente la protege, igual que el poder público. Porque la gente nace abandonada.

---

173. El Programa Nacional de Seguridad Pública con la Ciudadanía (PRONASCI) fue criado en 2007, en el segundo gobierno de Lula, cuando Tarso Genro era ministro de Justicia. Iniciado en 2008, propuso 94 acciones que envolvían estados, municipios y comunidades, con el objetivo de actuar en la prevención de la violencia y del crimen, mezclando iniciativas sociales para mujeres y para jóvenes de entre 15 y 24 años, inteligencia policial y represión al crimen. El plan era invertir 6,7 mil millones de reales hasta el fin de 2012. En ese período, el programa llegó a 150 municipios. Durante el gobierno de Dilma, el programa fue desfinanciado. Después de tener un presupuesto de 301 millones en 2010, recibió apenas 752 mil reales en 2013.

174. Antônio Francisco Bonfim Lopes, conocido como Nem o Nem da Rosinha (nacido en Río de Janeiro, el 24 de mayo de 1976), es un líder del tráfico de drogas en la favela de la Rosinha y en favelas contratadas por la organización criminal Amigos dos Amigos (ADA).

175. Entrevista concedida a la periodista Ruth de Aquino el 4 de noviembre de 2011.

Necesitamos discutir entre todos quién va a cuidar de la seguridad pública. Discutamos si debe ser el gobierno federal. ¿Y cuál es el papel de los Estados? No hay más autoridad civil en Río de Janeiro. La intervención fue una falta de respeto al gobernador Pezão, porque el problema no es sólo de él. Si vas a Acre, si vas a Ceará, todos se quejan de la falta de seguridad.

Yo recuerdo que dentro del PRONASCI teníamos un programa, *Las Madres de la Paz*. Fui a lanzar el programa a Pernambuco. Había mujeres que iban a cuidar niños que estaban delinquiendo. Esos chicos tiene que poder pensar: "Alguien me está ofreciendo otro camino, otra oportunidad". Si usted no ofrece, alguien ofrece. Entonces, hasta le pedí a Fernando Haddad[176], que en la elaboración del programa de gobierno llamara a nuestros gobernadores convocara a algunos expertos para intentar hacer una propuesta.

No basta con decir que la policía es asesina. No se puede decir que nadie comete un delito. Es un poco de todo. Es necesario llamar a quienes entiendan cómo hacer una propuesta que sea consistente.

Juca Kfouri: ¿Usted todavía tiene confianza en el último tribunal, en el Supremo?

Lula: Necesito tenerla. Si pierdo la confianza en el Poder Judicial, tengo que dejar de ser político y decir que las cosas en este país sólo van a resolverse con una revolución.

---

176. Fernando Haddad fue elegido por el PT como coordinador del programa de gobierno de la candidatura de Lula para las elecciones de 2018. Ministro de Educación en los gobiernos de Lula y Dilma (2005-2012), se alejó del cargo para competir por la Jefatura de Gobierno de la ciudad de São Paulo. En la primera vuelta, quedó en segundo lugar, con un 28 porciento de los votos (José Serra fue primero, con 30). Haddad venció en la segunda vuelta con 55 porciento de los votos (Serra, 44). Perdió la reelección, derrotado por João Doria (PSDB), que llegó a 53 porciento de votos en la primera vuelta (Haddad, 16).

Como tampoco creo en el tribunal popular, sigo creyendo en la democracia y en el funcionamiento de todas las instituciones. Que el Poder Judicial cumpla su papel, que el Poder Ejecutivo cumpla su papel, que el Legislativo cumpla su papel y que el sindicato cumpla su papel.

Juca Kfouri: Hubo un estadista que dijo lo siguiente: “El país que torna imposible una revolución pacífica hace que la revolución violenta sea inevitable”. El estadista que dijo eso se llamó John Fitzgerald Kennedy. No fue Fidel Castro, no fue el Che Guevara, no fue Mao. Fue Kennedy. ¿Cómo es eso?

Lula: Tiene razón. El compañero Mino Carta[177], en 1994, puso en la tapa de Carta Capital un titular que decía: “La élite brasileña está llevando a Lula a la izquierda”. Es un camino largo el de aprender a construir el proceso democrático. En 1985 di una entrevista a *Folha de São Paulo* en la que yo decía que no veía la posibilidad de que un metalúrgico llegase a la Presidencia por la vía del voto directo.

Menos de cinco años después, en 1989, terminé una segunda vuelta con el 47 porciento de los votos. Descubrí que era posible. Perdimos tres elecciones [1989, 1994 y 1998], pero llegamos. Y pudimos hacer cosas importantes. ¿Qué aprendí? Que llegar al gobierno es diferente de llegar al poder. Ahora bien, es importante tener en cuenta que, a menudo, eso de llegar al poder... Uno comienza a convertirse un poco en un dictador. No quiero controlar el Poder Judicial. No quiero que el Poder Judicial sea bueno para mí.

---

177. El periodista Mino Carta fue responsable por algunos de los proyectos editoriales que revolucionaron la prensa brasileña: *Cuatro Ruedas* (1960), *Diario de la Tarde* (1966), *Veja* (1968), *IstoÉ* (1976) y *Carta Capital* (1994), de la cual era jefe de redacción hasta el momento de la edición de este libro.

Cuando recomendé a los ministros para el STF[178] no fue pensando en que me hicieran algún favor. Mi deseo era que fuesen coherentes con nuestra Constitución y que cumplieran lo que estaba en la Constitución. Ustedes pueden preguntarles si alguna vez escucharon de mí una frase como ésta: "Querido, voy a necesitarte, ¿eh'". Nunca. No fue para eso que intenté fortalecer las instituciones democráticas.

Entonces, cuando alguien dice que necesita llegar al poder significa que tiene que mandar en todo. Yo no quiero. Creo que lo más agradable de nuestro paso por la Tierra es esa convivencia fraternal en la diversidad. En vez de tener un sin tierra y un campesino que se matan en el campo de batalla, es mucho más bonito verlos debatir en el Congreso Nacional, argumentando, probando todo, votando... Y que gane el que tenga mejores argumentos. Yo creo en eso. Creo que en Brasil, lamentablemente, la democracia no es una regla, es una excepción. Y eso es triste, porque jamás imaginé, después de 1988, que sufriríamos otro golpe. Ellos modernizaron el golpe. Antes comenzaba con una guerra civil. Ahora ya no hace falta. No es necesario dar un golpe militar. Se puede hacer todo dentro de la ley: se construye la mayoría, se logra ganar la opinión pública, la prensa puede prestar un servicio... Si la prensa presta ese servicio, entonces uno puede crear una mayoría en la sociedad que vaya contra el gobierno, y crea también una mayoría de los parlamentarios contra el gobierno y da legalidad a todo. Y sucede lo que estamos viviendo en Brasil desde hace unos años.

Ivana Jinkings: Y el Poder Judicial es totalmente rehén de la prensa brasileña.

---

178. Lula propuso ocho ministros del STF en sus dos gobiernos: Eros Grau, Menezes Direito, Ayres Britto, Cármen Lúcia, Ricardo Lewandowski, Cezar Peluso, Joaquim Barbosa y Dias Toffoli.

Lula: Lo más grave es que falta capacidad de indignación en la sociedad. Pero no es sólo indignarse con la democracia. La sociedad no se indigna con la gente que duerme en la calle. La sociedad no se indigna cuando el nuevo gobierno elimina la inversión en ciencia y tecnología, cuando el nuevo gobierno quiere eliminar el FIES, o cuando quieren eliminar el PROUNI, cuando creen que gastar en el doctorado en el extranjero es innecesario. Y eso que no es gente pobre, ¿no? ¿Dónde están los académicos manifestándose contra el recorte de presupuestos para ciencia y tecnología? Eso es lo que me saca de quicio. Pensaba que era la educación, la escuela, lo que le daba conciencia política a una persona. ¡Para nada! Lo que estamos viendo es una banda de conservadores que no tienen el coraje de reaccionar en defensa de sus intereses. ¡El hijo de esos conservadores no va a tener las mismas cosas que tenía hace tres años! Hay una falta de perspectiva... Y si la sociedad no se indigna con eso, ¿cuándo va a indignarse?

Entonces, quiero volver para tener el placer de decir lo siguiente: "En mi gobierno, la educación no será vista como un gasto. ¡Va a entrar en la columna de la inversión!". Este país no será competitivo –ni industrialmente, ni tecnológicamente– si no invertimos en educación. Leemos historia y vemos lo que pasa en todo el mundo... ¿Cómo se desarrollaron los Estados Unidos hasta ser una potencia? ¿Cómo se convirtió Corea del Sur en lo que es hoy en día? ¿Cómo se convirtió Alemania en esto? ¡Educación! Aquí en Brasil, no. Creemos que, tal como está todo, está bien. Debería haber millones de personas diciendo: "Este país tiene que volver a invertir en educación. Que Temer vaya a gastar dinero en otro lugar, pero la educación tiene que ser prioridad". Sino no estamos yendo a ninguna parte.

Este país es tan hipócrita que, antes de mi gobierno, el ministro de Educación no tenía el coraje de recibir a los rectores de las universidades. Se cuentan con los dedos de las manos los presidentes de la República que han ido a visitar

universidades en este país. ¿Cuál fue el presidente de la República que recibió a los rectores? Durante mis ocho años de gobierno hacía una reunión anual con rectores de las universidades federales y del IFSP[179]. Es cierto que sólo empezamos a tener universidades en 1920. Es cierto. Perú tuvo en 1550. ¡Nos llevó casi cuatrocientos años! Esa es la élite brasileña. Este es el legado de la élite brasileña. ¿Para qué una universidad? ¿Para qué? El pueblo no tiene que saber.

Tomen São Paulo, que es el Estado más importante. São Paulo perdió la guerra. Perdió la batalla de 1932[180]. ¿Pero qué hicieron? Ganaron la conciencia del país creando la USP[181]. Perdieron la guerra pero ganaron la batalla cultural y educativa.

Ivana Jinkings: ¿Se puede decir de nuevo, como en el titular de 1994, que las clases dominantes están empujándolo a usted más a la izquierda?

Lula: Bueno, en toda mi carrera de sindicalista siempre pensé que la cuestión de la lucha de clases era puesta en agenda por el discurso político de los de abajo. Después de las marchas de 2013, fue puesta por los de arriba. ¡Ya no es más un sindicalista el que está hablando! ¡Quien está hablando es la parte de arriba, la que no quiere mezclarse!

---

179. Instituto Federal de Educación, Ciencia y Tecnología de São Paulo, que posee 36 campus en el estado.

180. La Revolución Constitucionalista de 1932, también conocido como la Revolución de 1932 o Guerra Paulista, fue el movimiento armado que ocurrió en el estado de São Paulo entre julio y octubre de 1932 con el objetivo de derribar el gobierno provisorio de Getúlio Vargas y convocar a una asamblea nacional constituyente. El golpe de Estado originado en la Revolución de 1930 había derribado al entonces presidente de la República, Washington Luís, y fue impedida la asunción de su sucesor, Júlio Prestes. Los revolucionarios esperaban la adhesión de otros estados, lo que no ocurrió, y fueron derrotados en tres meses por las tropas leales a Getúlio.

181. La USP fue creada en enero de 1934.

Ivana Jinkings: Pero la élite dice que usted es quien estimula la lucha de clases. Y que lidera una banda criminal.

Lula: Voy a contarles dos historias que me gusta contar. Son de hace mucho tiempo, y sirven para mostrarles algo de mi vida a los que creen que soy un ladrón. Yo estudiaba en el colegio Visconde de Itaúna[182], que está aquí cerca, y vivía en la Vila Carioca[183]. Era lejos. Pasaba por una calle que tenía mercado. Y en aquella época, en Brasil, no teníamos manzanas. Era algo raro... Había unas cajitas que venían con manzana argentina. Recuerdo el papelito azul que envolvía cada manzana. Pasaba por aquel mercado y me moría de ganas de comerme una de esas manzanas... ¿Se imaginan lo que es para un chico de 12 años tener esas ganas de comer una manzana? Y, en esa época, si robaba, correría. Si el vendedor me agarraba no me pegaba: me llevaba con mi madre y le contaba lo que yo había hecho. Entonces, como no quería avergonzar a mi madre, me quedaba mirando, babeando... Me tragaba la saliva y me iba a casa sin mi manzana. Eso duró meses, y meses, y meses, mientras estudiaba en el colegio. Cuento eso para demostrar lo siguiente: si no robé una manzana cuando pasaba hambre, ¿voy a robar un real, dos reales, luego de convertirme en Presidente de la República?

La otra historia es sobre mi deseo por mascar chicle americano. En aquella época, hace tiempo, la gente le decía a la goma de mascar "chicle americano" o "Ping Pong"[184]. Conocía unos tipos que lo compraban y se pasaban todo el día mascando y haciendo globos. ¡Nunca pude comprarme uno! Había un chico que se llamaba Boquita, que era hijo de un tipo de

---

182. Colegio estatal situado en la calle Silva Bueno, en Ipiranga, en São Paulo.

183. Barrio del distrito de Ipiranga, también en São Paulo.

184. Ping Pong era una marca de chicle. Fue el primero lanzado en Brasil, en 1945, y se convirtió en el sinónimo de "chicle". Salió del mercado en la década de 1990.

Sergipe, en Aracaju. Mascaba durante todo el día. Mientras, todos juntos, jugábamos a la pelota, o a algo...

Cuando iba a escupir el chicle, yo se lo pedía, lo lavaba, y me lo ponía en la boca para hacer globos. ¿Alguien que pasa por esa experiencia llega a la Presidencia de la República con el compromiso con el que yo llegué y va a ensuciar su nombre robando un centavo?

Es por todo esto que desafío a la clase empresarial. Desafío a cualquier empresario de Brasil, cualquier gobernador de Estado que haya convivido conmigo, cualquier diputado, cualquier senador, cualquier periodista, a cualquiera, a decir que un día le pedí cinco reales a alguno de ellos.

Puede aparecer Emílio Odebrecht y decir: "Yo le di dinero a Lula". Pregúntenle en dónde lo depositó, dónde lo entregó, o cuál es mi cuenta... Si alguien tomó el dinero en mi nombre, que diga a quién se lo dio. Que no vengan a querer incluirme en esa estafa. No. Venir de donde vengo y haber aprendido a andar con la cabeza erguida no es poca cosa. Si bajo la cabeza, agarran una guadaña y nunca más la levanto.

Cuento esto para ver si la gente entiende que no acepto esa idea de que todo el mundo tiene su precio. No acepto esos discursos canallas.

No tengo precio. Y si tuviera precio, sería tan impagable como Messi[185] en el Barcelona: no hay nadie que quiera comprarlo, porque sabe que no puede pagarlo. Y listo.

Juca Kfouri: Presidente, ese ensañamiento de las élites contra el PT llegó a su auge en la disputa de 2014. La segunda vuelta fue una locura ...

---

185. Lionel Messi, jugador de fútbol argentino, atacante del Barcelona, es comparado con los grandes nombres de la historia del fútbol, como Maradona, Pelé, Garrincha, Di Stéfano, Puskas o Cruyff. Recibió cinco veces el Balón de Oro, que designa al mejor jugador del mundo.

Lula: La posibilidad de reelección de la Dilma en 2014 los aterrorizó. Se imaginaron que después de eso yo podría ganar en 2018 y ser reelegido, y seríamos el partido más longevo en el gobierno del país, al menos 23 años.

He participado en muchas campañas y nunca vi tal radicalidad como en la campaña de Dilma. Me pareció que, por el hecho de que nuestra candidata fuera mujer, ellos serían más educados, respetuosos, pero su virulencia resultó la mayor vi. No fue así cuando disputé las elecciones con Collor[186], con Serra o con Alckmin. Alckmin, pobre, como no tiene cara de rabioso aunque quiera, cuanto más gritaba en los debates más votos perdía. Serra y yo nos tratábamos con mucho respeto, y con Alckmin también fue civilizado. Pero Aécio[187] fue muy diferente. Se pasó de los límites.

---

186. Lula se refiere a la disputa de 1989 con Fernando Collor de Mello, en la que este último tuvo el apoyo de toda la élite brasileña. Collor, entonces en el Partido de la Reconstrucción Nacional (PRN), venció en la segunda vuelta, un 17 de diciembre, con 53 porciento de los votos, contra 47 porciento de Lula. La campaña por datos falsos. Fernando Collor llegó a decir en la televisión que Lula había intentado forzar el aborto de su hija Lurian. Fue comprobado con el tiempo de que la elección de Collor no hubiera sido posible si no fuera por la ayuda de la Rede Globo. El gobierno de Collor duró apenas desde el 15 de marzo de 1990 al 29 de diciembre de 1992, cuando renunció a la Presidencia de la República, horas antes de ser condenado por el Senado por crimen de responsabilidad y así quedar con sus derechos políticos suspendidos por ocho años. Al momento del cierre de la edición de este libro, Collo era senador por Alagoas y precandidato a presidente por el Partido Laborista Cristiano (PTC).

187. Aécio Neves, nieto de Tancredo Neves, era, al momento del cierre de la edición de este libro, senador por Minas Gerais (PSDB). Perdió las elecciones presidenciales en 2014 frente a Dilma Rousseff, que obtuvo el 52 porciento de los votos, mientras que él obtuvo 48 porciento. Aécio, la cúpula del PSDB, y sectores de las élites del país, consideraban asegurada la victoria en 2014, y, disconformes, comenzaron a tramar el derrocamiento de la presidenta electa en la noche de cierre de comicios, un 26 de octubre. Fue diputado federal (1987-2002), gobernador de Minas Gerais (2003-2010) y presidente del PSDB (2013-2017). Aécio Neves tiene una trayectoria política marcada por las controversias en el ámbito personal y por una larga serie de acusaciones de corrupción. Después de que fuera divulgada la grabación de una conversación en la cual pedía 2 millones de reales a Joesley Batista, socio de JBS, su

Juca Kfouri: ¿Pero allí podía haber un componente de machismo?

Lula: No. Creo que era la disputa ideológica y política, y ellos creían que ahí podían destruir al PT de una vez por todas. La cantidad de mentiras y de acusaciones que *Veja* publicó dos días antes, sobre que "Lula y Dilma sabían"[188]... La revista adelantó su salida a para poder publicar eso tres días antes de las elecciones. Y fue distribuida en el país entero. Fue una operación. Por primera vez la élite brasileña había creado un comando supremo. Habían encontrado a un candidato que podía jugar como ellos querían, y fueron a fondo.

Tuvimos suerte porque una parte significativa de la sociedad, sobre todo en la juventud y en la periferia, cuando se dio cuenta de que corríamos riesgo de perder las elecciones y Aécio podía convertirse en presidente de la República, comenzó a apoyar con mucha fuerza a Dilma y logró dar vuelta el partido. El alto mando no se lo esperaba. En Minas Gerais ya estaban festejando la victoria de Aécio.

Recuerdo que salí de aquí a las cinco de la tarde para ir a Brasilia y me llamó un encuestador preguntándome: "Presidente, ¿usted dónde está?". "Yendo a Brasilia", le respondí. "Bueno, le cuento que habrá un resultado ajustado, pero el PT ganó las elecciones", me dijo. "La diferencia va a ser pequeña", agregó. Llegué al búnker y el clima era muy tenso... Aécio

---

hermana y consejera política Andrea cayó presa entre mayo y junio de 2017, por haber solicitado también dinero al empresario. El 18 de mayo de 2017 fue alejado del cargo de senador por el juez del ST, Edson Fachin, a pedido de la Procuradora General de la República (PGR). La PGR también pidió su prisión, pero Fachin la negó. Volvió al cargo a fines de junio, siendo nuevamente alejado, por decisión de el primer grupo del ST, un 26 de septiembre. Al mes siguiente, el Senado autorizó su vuelta al ejercicio de sus funciones. Hasta ahora, ninguno de los procesos iniciados contra él en el Poder Judicial ha prosperado.

188. El titular de la tapa en la edición nº 2.397 de la revista fue: "Ellos sabían".

ganando, el recuento terminando... Cuando salió el resultado favorable a Dilma sentí algo que nunca voy a olvidar: como ya les conté, tuve la impresión de que ella no estaba feliz por ganar. Miraba al frente, al infinito, a la nada... Me sorprendió, porque además de haber ganado las elecciones, ganó ajustada... Se los dije, ¿no? Cuando más apretado gana, más se alegra uno... Un equipo está perdiendo 4 a 3 y empata en los últimos dos minutos, ese empate es una victoria.

Juca Kfouri: Pero, si esa fue su sensación, ¿cómo se explica que Dilma no permitió que usted fuera el candidato, en vez de ella misma?

Lula: No sé. Los seres humanos reaccionamos a las emociones, y la forma en que reaccionamos ayer no es la misma forma en que reaccionamos hoy. Tenía claro que 2014 sería el año en que yo volvería a la Presidencia de la República, pero tenía claro también que debía respetar la democracia establecida por el propio partido.

Cuando propuse a Dilma para la elección de 2010, me dijeron que había que reunirse con ella y decir que ella sería candidata sólo para guardar la vacante para que Lula volviera. Yo rechacé la idea de la candidata-tapón. Dilma era una candidata plena. S si le iba bien, tendría el derecho de ser candidata a la reelección. La única posibilidad de que yo fuera candidato era si Dilma me buscaba y me decía: "Lula, me parece que deberías volver a ser candidato". Como ella nunca me buscó para decirme eso, y el partido comenzó a insinuarlo con una campaña de "Lula, volvé", fui a un acto en Anhembí. Dilma estaba por llegar. En ese momento paré con la idea del "Lula, volvé". "Necesitamos dejarnos de joder. Tenemos una candidata. Esa candidata es Dilma. Y así iremos a la lucha".

Ivana Jinkings: ¿Pero ustedes dos nunca discutieron eso?

Lula: No, nunca. Nunca tuve la valentía suficiente como para hablar del asunto. Tuve una muy mala experiencia cuando Olívio Dutra[189] era gobernador de Río Grande do Sul. Tarso Genro[190] sugirió hacer una interna y Olívio Dutra aceptó.

Yo dije: "Olívio, no aceptes la interna. Si aceptás, significa que estás dándole la razón a un conjunto de compañeros del PT que andan diciendo que no fuiste un buen gobernador. Inclusive si ganás la interna será difícil ganar las elecciones. ¡Porque te cuestionaron internamente!". ¿Qué pasó? Perdimos la elección. Así que... Jamás tocaría ese tema con ella. Recuerdo que una vez vino un ministro a decirme, no me acuerdo si en un mandato mío o de ella: "La presidenta está preocupada por si querrás volver o no". Respondí: "No quiero volver a ningún lugar. Ella tiene que decidir si va a ser candidata o no. Si decide que sí, está en su derecho".. Entonces, bueno, hubo problemas dentro del PT. Algunos decían que se tendría que

189. Olívio Dutra, fundador del PT, fue diputado federal constituyente, luego de recibir 55 mil votos en Río Grande do Sul, y fue elegido Jefe de Gobierno de Porto Alegre en 1988. Su gestión implementó algunas de las políticas que marcaron la primera fase de los gobiernos petistas en el país, como el presupuesto participativo. Fue electo gobernador del mismo estado en 1998. En las elecciones del 2002, no se candidateó a la reelección, por haber sido derrotado en las internas del partido por Tarso Genro. Una vez finalizado el mandato, Dutra comandó el Ministerio de Ciudades en el primer gobierno de Lula, hasta 2005.

190. Tarso Genro comenzó su vida política en 1964 en el PTB. Fue miembro del Ala Roja del PCdoB en su juventud y, en seguida, del Partido Revolucionario Comunista (PRC). En 1982, entro al PT, siendo elegido suplente de diputados federal (1986) y, después, vice Jefe de Gobierno de Porto Alegre, acompañando en la fórmula a Olívio Dutra. En 1990, fue candidato (derrotado)al gobierno de su estado y, en 1992, fue elegido Jefe de Gobierno de Porto Alegre, siendo reelegido cuatro años después. Dejó el cargo para competir con Olívio Dutra y vencerlo en las internas para ser candidato a gobernador del PT en las elecciones del 2002, en las cuales fue derrotado por Germano Rigotto (PMDB). Fue ministro de tres carteras en los gobiernos de Lula: Educación (2004-2005), Relaciones Institucionales (2006-2007) y Justicia (2007-2010). En 2010, fue elegido gobernador de Río Grande do Sul con 54 porciento de los votos, pero perdió su reelección en 2014.

haber discutido. Otros compañeros que trabajaban conmigo querían que yo fuera el candidato, pero les respondía: "No puedo llegar a la oficina de la compañera Dilma mientras está en su mandato y decirle que se le acabó el tiempo, que salga que quiero volver". Nunca haría algo así. Y con Dilma además tengo una relación de mucha honestidad. De mucha fidelidad y mucho compañerismo. Siempre me trató muy bien y siempre me respetó.

Juca Kfouri: ¿Usted no cree que se equivocó al proponerla?

Lula: No. Mucha gente decía que yo no debería haber propuesto a Dilma, porque ella nunca había sido concejal, nunca había sido no sé qué[191]... ¿Por qué propuse a Dilma? Primero, porque los principales cuadros del PT estaban baleados, y Dilma, cuando la traje a la Casa Civil, me dio una tranquilidad excepcional. Me daba la seguridad de que las buenas causas las lograríamos.

Cumplía todo lo que yo quería más rápido de lo que me imaginaba y con más eficacia de la que esperaba. Y era de una

---

191. La trayectoria de Dilma Rousseff hasta la Presidencia fue, resumidamente, la siguiente: en su juventud, fue militante del Comando de Liberación Nacional (COLINA) y, después, de la Vanguardia Armada Revolucionaria Palmares (VAR-Palmares) –organizaciones que defendían la lucha armada contra el régimen militar–. Pasó casi dos años presa, de 1970 a 1972, primero por militares de la Operación Bandeirante (Oban), donde sufrió torturas, y, después, por el Departamento de Orden Político y Social (DOPS). Afiliada al PDT en la década de 1980, fue secretaria de Economía de la Jefatura de Gobierno de Porto Alegre entre 1985 y 1988, en la gestión de Alceu Collares (PDT); fue presidenta de la Fundación de Economía y Estadística (FEE, organismo del gobierno gaúcho), de 1991 a 1993, y secretaria provincial de Minas y Energía en los períodos de 1993 a 1994 y de 1999 a 2002, durante los mandatos de Alceu Collares y Olívio Dutra, respectivamente. En 2001, se afilió al PT. En 2002, participó del equipo que formuló el plan de gobierno de Lula. Durante el gobierno de Lula, asumió la jefatura del Ministerio de Minas y Energía (2003-2005) y, posteriormente, la Jefatura de Gabinete (2005-2010). En 2010, fue propuesta por Lula para competir en las elecciones para sucederlo.

lealtad, de una deidad... Extraordinaria. Entonces, a la hora de elegir, yo me preguntaba: "¿A quién voy a elegir para ser candidato a presidente?". Dilma era de mi equipo. La designé como madre del PAC[192]... Trabajaba mucho. Uno veía a Dilma, a Graça Foster[193], a Miriam Belchior[194] y a Tereza Campello[195]... Esas mujeres eran un cuarteto que valía oro en mi gobierno, porque lo que les pedía un sábado a la noche, ya lo tenían listo y entregado el lunes.

Juca Kfouri: ¿Pero usted no evaluó en ningún momento que ella no tenía su práctica de conversar con parlamentarios?

Lula: Me imaginaba que Dilma aprendería. Yo aprendí. Entonces ella también debía aprender. Una mujer formada, con maestría, doctorado... Ella sabe mucho más que yo, entonces

192. Ver nota 40.

193. La ingeniera química Graça Foster fue, en el gobierno de Lula, secretaria de Petróleo, Gas Natural y Combustibles Renovables del Ministerio de Minas y Energía (2003-2005), entonces comandado por la presidenta Dilma Rousseff. Luego de diferentes cargos en secretarías y consejos de la Nación en materia de gas, petróleo y energías, Graça Foster asumió en 2012, durante el gobierno de Dilma, la presidencia de Petrobras.

194. Miriam Belchior estuvo a cargo de la Secretaría de Administración y Modernización Administrativa de la ciudad de Santo André, de 1997 a 2000, en la gestión de su ex marido, Celso Daniel. En 2002, integró el equipo de transición del gobierno de Lula y se volvió asesora especial del presidente (2003-2004). Fue subjefa de Articulación y Monitoreo de la Jefatura de Gabinete a partir de junio de 2004, trabajando con proyectos estratégicos. En 2007, ocupó la secretaría del PAC. A partir de abril de 2010, con la salida de Dilma Rousseff, se volvió coordinadora general del PAC. Durante el gobierno de Dilma, fue ministra de Planeamiento (2011-2015) y presidenta de la Caja Económica Federal.

195. La economista Tereza Campello integró el equipo de transición del gobierno de Lula, en 2002. Ocupó la subjefatura de Articulación y Monitoreo de la Jefatura de Gabinete, cargo en el cual coordinó proyectos como el Programa Nacional de Biodiesel. Participó de la creación del Bolsa Família. En el gobierno de Dilma, fue ministra de Desarrollo Social y Combate al Hambre (2011-2016).

podía aprender con facilidad. Además de eso, detrás de ella hay un partido político con experiencia, con gente experimentada. Al comienzo de la entrevista les hablé sobre la nominación de Ideli Salvatti como coordinadora política del gobierno en lugar de Padilha[196]. Fue un error. Pero la presidenta tenía el derecho de elegir a quien quisiera. Dilma tenía gente de sobra con militancia política y articulación política para ayudarla. Lo importante era saber si quería o no. Si aceptaba o no.

Gilberto Maringoni: Aquel momento en el gobierno, ya entre la reelección y la asunción, fue duro. Dilma fue reelegida con 54 millones de votos y luego en mayo la popularidad de su gobierno se desplomó. ¿Qué errores se cometieron entre la elección y el comienzo del gobierno?

Lula: Es duro dar una entrevista sin hablar mal de las personas [risas]. Pero cuando comenzó el segundo mandato fui a conversar con Dilma, mostrándole que algunas cosas tenían que cambiar. Fui a discutir sobre la Casa Civil, sobre el Ministerio de Justicia, sobre el Ministerio de Economía. Y fui a conversar sobre el tiempo que había para hacer las cosas. Porque todo tiene un tiempo específico. Si uno no se cuida, si uno no le pide casamiento hoy a la mujer que uno ama, alguien puede hacerlo antes. ¡Entonces hay que pedírselo hoy! Pero Dilma tenía sus tiempos. Había alguien en su gobierno que intentaba convencerla de que el segundo mandato debía tener su estilo. Era João Santana[197], quien tuvo un papel preponderante en esta historia de intentar crear una imagen propia de Dilma y desvincularla de Lula. En la campaña de 2010, yo estaba en Belén y Dilma me buscaba. Primero recibí una llamada telefónica en la que me decían: "Te sacaron de la televisión y Dilma empezó a caer. Si no volvés a la televisión, Dilma va a perder la elección". Entonces fui a encontrarme con Dilma, allá

---

196. Ver notas 27 y 28.

197. Ver nota 14.

en Belén, en un acto nuestro, al comando de campaña de ella y Ana Júlia[198], nuestra candidata a la gobernación. Cuando llego, Dilma me dice: "Presidente, usted sabe que ellos están queriendo destetarme de usted, pero yo no quiero". ¿Quiénes eran "ellos"? La coordinación de campaña eran Zé Eduardo Dutra[199], Zé Eduardo Cardozo y Palocci, además de João Santana, que era el publicista, y Gilberto Carvalho[200], que era una especie de conexión entre Dilma y ese grupo. Cuando Dilma me dijo eso llamé directamente desde el escenario a Gilberto Carvalho y le dije: "Gilberto, decile dice a João Santana, a Palocci y a los dos Zé Eduardo que quiero una reunión con ellos mañana por la mañana cuando llegue a Brasilia". Llegué muy irritado. La pregunta era: "Quiero saber quién de ustedes tiene votos. ¿Quién de ustedes tiene votos? Porque si ustedes no tienen votos, yo sí los tengo. ¿Y quién armó esta historia del destete? Porque, que yo sepa, nadie estaba queriendo eso. Hay que engordar más el becerro antes de destetarlo, y engordamos sólo cuando ganamos las elecciones". Les exigí grabar un programa y todo volvió a la normalidad.

Después, hubo varios momentos en los que intentaron separar al gobierno de Dilma del gobierno de Lula. Por ejem-

---

198. Ana Júlia Carepa, ganadora por el PT de la elección para el gobierno de Pará en 2006, fue derrotada en 2010 por Simao Jatene (PSDB) al intentar la reelección. En 2017, después de treinta años, dejó el PT y entró al PCdoB.

199. José Eduardo Dutra fue presidente del Sindicato de Mineros de Sergipe (1989-1994) y dirigente nacional de la CUT (1988-1990). Fue senador por Sergipe (1995-2003), presidente de Petrobras (2003-2005), presidente del pT (2010-2011) y uno de los coordinadores de la campaña de Dilma para su reelección. Murió en octubre de 2015 por un cáncer.

200. Gilberto Carvalho es uno de los asesores más cercanos a Lula. Seminarista en los años 1970, trabajó como soldador y fue uno de los líderes de la Pastoral Obrero. Participó de la primera huelga obrera de Paraná, en 1979. Fundador del PT en Paraná, integró la dirección nacional del partido desde 1984. Fue uno de los coordinadores de la campaña de Lula en 2002. Fue su jefe de despacho en los dos gobiernos de Lula y asumió la Secretaría General de la Presidencia entre 2011 y 2015 bajo el mando de Dilma Rousseff, siendo uno de los coordinadores de su campaña de reelección.

plo, en mi gobierno, Clara Ant[201] producía un boletín interno llamado *Destaque*, para que los funcionarios pudieran comprender lo que el propio gobierno estaba haciendo. Entonces, todo ministro, en cualquier lugar de Brasil, sabía de todas nuestras acciones. Pasó un tiempo sin que *Destaque* saliera. Entonces le pregunté: "¿Estás al tanto de que no está saliendo *Destaque*?". Era normal que aún no hubiera salido, porque llevaba uno, dos, tres meses de gobierno y tal vez no había nada que escribir. Le dije de nuevo: "Dilma, si vamos a hacer un gobierno de continuidad, cada una de esas cosas que ya se estaban haciendo andá poniéndolas dentro de tu mandato". Pero no. Los que estaban a cargo del boletín eran los mismos que estaban tratando de separar los dos gobiernos, el de ella y el mío. Tal vez por razones técnicas. Eso sucedía a comienzos de 2011.

Ya en la campaña de 2014 recuerdo que hubo una reunión de la coordinación y la idea que prevalecía en la gente del gobierno era que ese nuevo mandato sería en realidad el primer mandato de Dilma. Decíanj que esa idea debía ser transmitida a la sociedad. El principal impulsor era João Santana, que creía que era necesario trabajar en un mandato "Dilma pura-sangre". Así se abrió una discusión muy fuerte, porque o varios de nosotros mostrábamos una continuidad de los gobiernos o estábamos perdidos. Y esto estaba comprobado por los números. El *slogan* "Cambia Más" que se usaba en la campaña del 2014, fue creado en función de esa pelea. La idea central de la coordinación de publicidad de Dilma era que sería un mandato como el primero, lo que sería un desastre.

¿Qué pasó después de 2014? Ganamos la elección por un discurso. Dilma decía: "Ni aunque la vaca tosa voy a hacer eso, ni aunque la vaca tosa voy a hacer aquello". Ese discurso llevó a la juventud de la periferia, los movimientos funk, rap o hasta

---

201. Ver nota 42.

punk, al PSOL y a mucha más gente a salir a las calles para decir que la derecha no debía ganar.

Después, bueno, vino Levy como ministro de Economía, lo que fue un desastre para nuestra militancia. Después, la propuesta de Reforma Previsional presentada el 29 de diciembre de 2014.

Quien fuera militante de base del partido sabía que así perderíamos mucha credibilidad. Dilma lo sabía. Tiene muy en claro que allí es donde perdemos credibilidad. Nuestra gente del movimiento social, o del movimiento sindical, decía que habían sido traicionados. Ese era el sentimiento de la militancia. Y entonces nuestros adversarios no la dejaron pasar. ¿Cuál era la propaganda del PSDB? “Engaño electoral.” Eso nos debilitó demasiado.

Gilberto Maringoni: Presidente, ¿cuándo cree que los medios de comunicación abrieron la guerra contra usted?

Lula: Siempre, siempre. Desde que nací. Un día, hace muchos años, Itaboraí Martins[202], de *Estadão,* fue a hablar conmigo. Quedó encantado y escribió una nota en el diario que más o menos tenía el siguiente título: “Nace el nuevo sindicalismo”. Fue un poco antes de 1978. ¿Yo qué era? Un trabajador, sindicalista, al que no le gustaba la política. Era todo lo que necesitaban. Un sindicalista pura sangre [risas]. No era político. Tanto que en 1978 acuñé una frase que me parecía lo máximo. Recién de viejo me di cuenta de que era una estupidez: “No me gusta la política, no me gusta la gente a la que le gusta la política”. Me parecía lo máximo esa frase [risas]. Cuando llegó 1979 comencé a notar la diferencia. El MDB armó una gran campaña de libertad de organizacio-

202. Itaboraí Martins cubría el movimiento sindical en el diario O Estado de S. Paulo en las décadas de 1970 y 1980.

nes partidarias. Me acuerdo que la primera vez que fui abucheado fue en los actos en São bernardo, cuando dije que era necesario crear el PT. Eran unos actos organizados por Tito Costa[203], del MDB.

Comencé a sentir que querían libertad de organización partidista sólo para ellos. Fue muy difícil crear el PT. No fue tan fácil como crear la Rede, el PSOL, el DEM. En esa época, era necesario legalizar el partido en quince Estados. Necesitábamos si no recuerdo mal, firmas del 15 porciento del electorado en cada Estado, y había que tener porciento en las primeras elecciones –y aún con la Ley Falcão[204]–. Después de que fundamos el PT, empecé a sentir que Lulita, que era el rey del nuevo sindicalismo, se convirtió en el demonio. Aquel líder "puro" ya no era "puro". Cuando entré en política, nunca más tuve espacio en los medios.

Juca Kfouri: ¿Y su relación con Fernando Henrique Cardoso?

Lula: FHC quería que yo ganara en 2002. Y después quería mi fracaso. ¿Cuál era la lógica de Fernando Henrique Cardoso? Si yo ganaba, iba a ser un fracaso y él volvería en los brazos del pueblo. Por eso no quería a José Serra de presidente. Si Serra ganaba, iba a buscar la reelección. FHC les dijo estas cosas a varios, que a su vez me lo contaron a mí. La transición que hicimos fue extraordinaria, civilizada, como dije antes. Tanto que presenté un proyecto para que también desde las municipalidades hubiera una transición de alto nivel. Porque hoy, en muchas municipalidades, el que sale se roba la ambulancia, se roba el motor de la ambulancia, se roba las computadores

---

203. Tito Costa fue jefe de gobierno de São Bernardo do Campo (1977-1983) y diputado federal constituyente por el PMDB entre 1987 y 1990.

204. La Ley nº 6.339, de julio de 1976, fue elaborada por el entonces ministro de Justicia, Armando Falcão, con el objetivo de limitar las posibilidades de divulgación electoral en el programa de los candidatos.

o hasta se lleva la llave de las municipalidades. Con Fernando Henrique Cardoso no ocurrió, fue algo mucho más civilizado. ¿Cuándo dejó de mostrar grandeza? Como esperaba mi fracaso y no hubo fracaso, no supo manejar mi éxito. Ese fue su dilema. No voy a explicarlo yo. Debería explicarlo FHC. Después se quejó de que nunca lo llamé para tomarnos un cafecito... Bueno...

Juca Kfouri: ¿Cree que los títulos *honoris causa*[205] que recibió le causaron celos a él?

Lula: Pero eso ocurre sólo desde el 2007 en adelante. Puede ser cierto, sí. Esto pudo haber causado algún problema. Recordemos que recibí un título *honoris causa* de Sciences Po[206], y él no tiene ese título [risas]. Lo que Fernando Henrique Cardoso tenía que comprender es que yo hice cosas que él no podía hacer, e hice cosas que él no imaginaba que podía hacer. Un gobierno de Fernando Henrique Cardoso no hubiera podido tener un discurso de combate al hambre como el que tuve yo. Era comprensible que no tuviera ese discurso, porque la élite brasileña nunca se preocupó por el hambre. Nunca vi a FHC, ni a otros presidentes –aunque tal vez sí Juscelino[207]– tener la voluntad de crear universidades, de procurar que el pobre tuviera acceso a la universidad.

---

205. Lula, aún sin haber ingresado en la enseñanza superior, recibió 33 títulos *honoris causa*. Fernando Henrique Cardoso, que fue profesor universitario, recibió 29.

206. El Instituto de Estudios Políticos de París es una renombrada institución pública francesa de enseñanza superior especializada en las áreas de ciencias humanas y sociales.

207. Juscelino Kubitschek fue presidente de Brasil entre 1956 y 1961, con un gobierno desarrollista. Fue duramente perseguido por el régimen militar de 1964, siendo suspendido y forzado al exilio. Volvió a Brasil en 1967. Murió en un accidente automovilístico, el 22 de agosto de 1976, en la ruta Presidente Dutra. El cortejo fúnebre reunión a miles de personas en Río de Janeiro y el entierro, en Brasilia, a más de 300 mil personas.

Yo sí tenía interés porque era un compromiso moral mío. No tuve el derecho de ir a la universidad. Así que quiero que los hijos de los trabajadores sí lo tengan. Pasaré a la historia como el presidente que hasta ahora más universidades creó, que fundó más escuelas técnicas, que sentó más jóvenes en las aulas universitarias. Me enorgullece. Y por eso recibo todos esos títulos. Si a eso le sumamos la guerra contra el hambre, los doce años de aumento de salario, de aumento de salario mínimo, y todas las conquistas sociales, los títulos que recibí no fueron por mérito propio sino una muestra de la evolución del pueblo brasileño, y de mucha gente que ayudó a esa evolución.

Solo no hubiera llegado solo a lograr todo. Si el pueblo no hubiera confiado en mí, en nosotros, y si yo no hubiera tenido ayuda, no lo hubiera conseguido. Creo que Fernando Henrique Cardoso no supo comprenderlo. Hay gente que dice: "Lula, hablá con Fernando Henrique Cardoso". Y a veces lo pienso, sí, pero abro el diario y ahí está FHC haciendo alguna crítica, a veces prejuiciosa, y entonces pienso: "¿Para qué voy a hablar con él?".

Maria Inês Nassif: ¿Usted cree que Fernando Henrique Cardoso participó activamente en la articulación de la derecha para ejecutar el golpe a Dilma Rousseff?

Lula: Tuvo, tuvo participación. FHC era uno de los cerebros detrás de Aécio. Los *tucanos* no asumen ningún compromiso sin hablar antes con Fernando Henrique Cardoso. No sé hoy en día, pero era una persona de mucha influencia en la campaña de Aécio. Uno de los mentores. Si me preguntan a mí, lo que pienso es que no intentaron hacer un *impeachment* en 2005, en la época del *Mensalão*, por miedo.

Ivana Jinkings: ¿Miedo de qué?

Lula: Miedo de las calles. ¿Qué pasó en 2005? El clima estaba muy denso. Fui a un encuentro del Consejo de Desarrollo Eco-

nómico y Social y dije lo siguiente: "Ustedes leen los diarios y conocen la historia de Brasil. La élite brasileña llevó a un presidente a pegarse un tiro en el corazón por las denuncias. La élite brasileña no quería que Juscelino compitiera, no quería que asumiera, e intentó dar tres golpes para sacarlo del gobierno[208]. Después, dieron un golpe para que no pudiera ser candidato a la reelección en 1965[209]. La élite brasileña obligó a João Goulart[210] a aceptar una propuesta parlamentaria y, aun así, no le dejaron gobernar".

Dije todo eso en la reunión. Y además les agregué: "No tengo vocación de suicida, no tengo vocación de irme de Brasil y no tengo vocación suficiente como para recibir un golpe. Entonces, sólo existe un modo de hacer esto, que es ganar la calle". ¿Qué hice? Inmediatamente, fui a Garanhuns a lanzar el Plan Safra de Agricultura Familiar y, a partir de ahí, no salí nunca más de la calle. Si querían pelear, iban a pelear con gente en la calle, que era la única salida que había. ¿Qué pensaron? "En vez de sacarlo con el *impeachment*, dejémoslo sangrar...". Me acuerdo de una reunión que tuve con el grupejo de la Globo, a comienzos del 2006, en la casa de Carlinhos Drummond, que

---

208. La Unión Democrática Nacional (UDN), principal partido de la derecha brasileña de 1945 hasta el golpe de 1964, intentó impugnar el resultado de la elección de 1955, bajo el alegato de que Juscelino no obtuviera una victoria por mayoría absoluta. Rápidamente, en 1956, un grupo de militares de la Aeronáutica, iniciaron la llamada Revuelta de Jacareacanga, al desviar un avión hacia la base militar con ese nombre, en Pará. A pesar de la amnistía concedida a los involucrados, en diciembre de 1959 estalló otra revuelta, por iniciativa de militares de la Aeronáutica y del Ejército. La intención era bombardear los palacios de Laranjeiras y de Catete, en Río de Janeiro, y ocupar las bases de Santarém y Jacareacanga, en Pará. Los rebeldes secuestraron cuatro aviones y los desviaron hacia la base de Aragarças. Derrotados en tres días, los líderes huyeron en avión hacia países vecinos y sólo volvieron al Brasil durante el gobierno de Jânio Quadros.

209. Juscelino fue suspendido el 8 de junio de 1964.

210. João Goulart fue el presidente derrocado en 1964. Antes del golpe militar, otros dos golpes habían sido llevados a cabo. Jango (como se lo conocía) era vice presidente de Jânio Quadros, que renunció el 21 de agosto de 1961.

era representante de la Globo en Brasilia. Cuando me fui de ahí, João Roberto dijo: "Carajo, pero el presidente está bien, está feliz". Y luego Merval: "Está muerto, no será candidato a la reelección". Se imaginaron que iba a perder la elección.

Juca Kfouri: Presidente, ¿usted es rico?

Lula: Si se compara con la época de cuando vine de Garanhuns, soy rico.

Juca Kfouri: ¿Cuál es su patrimonio?

Lula: El departamento en el que vivo desde 1998, dos departamentos de 60 metros cuadrados en Vila Baeta, en São Bernardo do Campo, y un terreno comprado en 1992, en São Bernardo, a dos reales el metro cuadrado. También, después de que dejé la Presidencia, como ya les conté decidí que la mejor forma de vivir mi vida, sin depender del PT y sin depender de consultoría, era dando conferencias. Es buena su pregunta, porque puedo explicar mejor este tema.

Comencé a discutir con mis compañeros aquí en el Instituto qué tipo de conferencias debía dar. Investigamos lo que Kofi Annan[211], Tony Blair y Clinton[212] hacían por el mundo, y concluimos que había que montar la misma estructura que armó Clinton. ¿Con qué argumento? Clinton había sido el mejor presidente de fines del siglo XX, y yo había sido el mejor presidente de principios del siglo XXI. Los muchachos que trabajan conmigo resolvieron pensar en grande, y yo pasé a cobrar 200 mil dólares por charla. Y la oleada de conferencias era enorme. El 80 porciento fuera de Brasil.

---

211. Kofi Annan fue secretario general de la ONU entre 1997 y 2007, y recibió el premio Nobel de la Paz en 2001.

212. Bill Clinton fue presidente de los Estados Unidos entre 1993 y 2001.

Cada vez que alguien quería contratarme para una conferencia, mandaba a los chicos a preguntar sobre lo que querían que hablara. Había visto una conferencia de Obama acá, y no habla nada de nada. Vi a Clinton dar una conferencia acá también, y lo que prevalece es el complejo de inferioridad. O sea, cualquier mierda que el tipo hable les parece buena. ¿Qué querían los tipos que me contrataban? Que fuera y contara qué hicimos en este país para colocar a Brasil en la geopolítica internacional como un protagonista más. Saber cómo creció Brasil durante ocho años consecutivos. Saber lo que hice para ser respetado por Bush, por Obama, por Chirac. Saber cómo fue que se acabó el hambre, o cómo fue lo del crédito para el consumo. Les preguntaba: "¿Ustedes no quieren nada diferente?". "No, queremos eso." Entonces, si escuchan mis discursos, verán que todos tienen una narrativa de las cosas que se hicieron en este país. Ni más ni menos. No había ninguna invención.

Hay una historia muy divertida: me acuerdo de que fui a Londres a una de esas últimas conferencias, invitado por el Banco Santander, y tuve una indisposición intestinal. Llegué al escenario sudando hielo [risas]. Miraba hacia todos lados y no veía el baño. Sudaba y pensaba: "No voy a poder ni hablar entusiasmado" [risas]. Siempre me asignan algún tipo de asistente, como un escolta que me pueda ayudar con lo que necesite. Normalmente ese asistente se queda cerca de uno, para poder verlo y llamarlo. Pero los asistentes que tenía asignados desaparecieron [risas]. Fue un sufrimiento atroz, aunque al final todo salió bien al final.

Al final recuerdo haber dicho esto: "Cada vez que vengo aquí a dar una conferencia, me preguntan: '¿Y China?'. La pregunta que yo les hago es la siguiente: ¿a ustedes les gustaría que Brasil tuviera el modelo de China? Porque parece que les gusta China por el volumen de reservas que tiene, como los Estados Unidos, y por lo que importan de ustedes. Pero, si quieren democracia en Brasil, los desafío a que

vengan y me digan cuál es el país que, excepto China, ofrece más oportunidades para ganar dinero y hacer inversiones que Brasil". Entonces citaba cuántos kilómetros de rutas se habían construido, cuántos kilómetros de líneas de transmisión, recordaba que las tres hidroeléctricas más grandes del mundo son nuestras, que estábamos organizando el Mundial y las Olimpíadas, el etanol, siendo Brasil el único país del mundo que de verdad produce combustible totalmente limpio, o hablaba de la agricultura... Los tipos se quedaban perplejos, y les decía: "Fíjense si algún país está invirtiendo todos esos miles de millones. ¿Qué país ofrece eso? Con libertad política, con democracia, y con seguridad jurídica". Esa charla fue durante el primer gobierno de Dilma.

Si no hubiera tenido el cáncer[213], hubiera ganado mucho dinero. Sabía que, como para el jugador de fútbol, la *performance* tiene vida útil. Si el jugador supiera que tiene diez o doce años para ganar dinero, sería más profesional. Creé una empresa que ahora está en la quiebra. El Instituto hoy no recibe ni una moneda de nadie. Porque el Ente Recaudador de Impuestos nos multó en 18 millones de reales. Tomé el dinero que gané y lo deposité en la obra social privada de cada uno de mis cinco hijos, que hoy no están consiguiendo trabajo.

Juca Kfouri: Presidente, le pregunté sobre la prisión o el exilio. Pero quería volver a ese tema porque es de los más urgentes de este momento, además del de su candidatura. ¿Usted está aceptando la hipótesis de ir preso?

Lula: Sí. Para lo que no estoy preparado es para la resistencia armada, y además ya no tengo la edad para eso. Como

---

213. El 29 de Octubre de 2011, los médicos le diagnosticaron a Lula un tumor en la laringe, que fue considerado curado en 2016.

soy un demócrata, ni siquiera aprendí a disparar un arma. Entonces, ya sabemos que eso no pasará. El PT no nació para ser un partido revolucionario, nació para ser un partido democrático y llevar la democracia hasta las últimas consecuencias.

[La entrevista se interrumpe para que Lula pueda conversar por teléfono con el ex presidente uruguayo Pepe Mujica.]

Lula: El PT fue creado para, dentro del régimen democrático, hacer las transformaciones que Brasil necesita. Y probamos que eran posibles. No voy a salir de Brasil. No voy a esconderme en una embajada. La palabra "huir" no existe en mi diccionario. Estaré en mi casa, llegando como siempre entre las ocho y nueve de la noche, yéndome a dormir a las diez, despertándome a las cinco de la mañana para hacer gimnasia... Hay dos instancias dos instancias superiores a las que podemos recurrir (STJ y STF), y vamos a hacerlo. Es una decisión de ellos. Y la tomarán, lo sé. Estoy listo para ser arrestado.

Ivana Jinkings: ¿Cómo prepara su espíritu para eso?

Lula: Yo no preparo el espíritu. Mi espíritu anda ligero. Estamos en un momento histórico importante para mí. Sé por qué me juzgan. No tienen la conciencia tranquila como la tengo yo. Dudo de que uno de esos jueces que me condenaron tenga el coraje de mirar a la cara de algún niño de 8 o 10 años y decirle la verdad, decirle por qué me está condenando. Pero van a recibir su castigo. Será el día de mañana. Esas cosas no ocurren en el mismo día, porque la historia no se define toda en el mismo día.

Gilberto Maringoni: ¿Podría explayarse? ¿Por qué está siendo juzgado? Nosotros lo imaginamos, pero el lector...

Lula: El lector sabe, porque, si no lo supiera yo no tendría el porcentaje que tengo en las encuestas electorales[214]. Examinemos lo siguiente: la sociedad brasileña está históricamente dividida. Entre el 30 y 35 porciento me vota. Más o menos el mismo porcentaje vota a la derecha. El 33 porciento, más o menos, espera que la convenzan. Ese es el diferencial que nos da votos. Disputé las elecciones de 1989, 1994, 1998, 2002 y 2006. La excepción fue en 1994 y 1998, cuando formaron un bloque (contra mí) como nunca se había hecho la historia de Brasil, y no hubo debate en la TV. Hablábamos pero no hubo debate porque no querían exponer a Fernando Henrique Cardoso[215]...

Me siento muy orgulloso porque, con todas esas tempestades por las que estoy pasando, cuando hacen una investigación sobre quién fue el mejor presidente de la historia de Brasil a veces aparezco con el 50 porciento y el segundo, con el 11 porciento[216]. En la investigación de popularidad, hasta el Moro empezó a perder, porque la de él era casi el 90 porciento. Pero cuando empiezan a hacer su articulación política la gente percibe que algo está mal.

---

214. En todas las encuestas difundidas entre fines de 2014 y comienzos de 2018, Lula aparece como el gran favorito a las elecciones presidenciales del 2018. Según la encuesta de Datafolha realizada el 29 y 30 de enero de 2018, Lula tendría una intención de voto de entre 34 porciento y 37 porciento en la primera vuelta, venciendo a todos los demás candidatos en la segunda.

215. En 1989, Lula tuvo 17 porciento de los votos válidos en la primera vuelta. En 1994, 27 porciento. En 1998, 31 porciento. En 2002, 46 porciento. En 2006, 48 porciento.

216. La encuesta Vox Populi/CUT difundidas en abril de 2017 arrojaba que Lula era considerado el mejor presidente que tuvo Brasil por el 50 porciento de las personas, mientras que Fernando Henrique Cardoso, el segundo, fue citado por apenas el 8 porciento de la gente. En encuestas de años anteriores, antes de la intensa campaña contra Lula, el ex presidente llegó a tener 80 porciento de menciones (en 2014).

Gilberto Maringoni: Usted ha dicho en la prensa que está más sabio. ¿Qué significa?

Lula: A mi edad [72 años] ya fui todo lo que jamás imaginé ser. Ya pasé por muchas cosas.

Juca Kfouri: Usted dijo que querría haber sido economista, pero apuesto que no era ese su deseo cuando era niño ...

Lula: Mi sueño era ser chofer de camión. Y me hice presidente de la República. Un camión de aquéllos... [ríe].

Cuando se llega a la edad a la que llegué, uno pierde el miedo. Ya le escapé a un cáncer, ya estuve muy cerca de la desgracia. Ya fui presidente de la República, ya hice tantas cosas... ¿A qué más podría tenerle miedo?

Juca Kfouri: ¿Usted se imagina liderando un movimiento de desobediencia civil?

Lula: No. Ya no tengo edad para eso. Pero me imagino que puede suceder.

*Maria In*ês Nassif*:* Presidente, respecto del Poder Judicial, usted está de acuerdo en que hubo un proceso de politización que tomó todas las instancias. ¿Cómo explica este proceso de politización?

Lula: Lo vengo diciendo hace dos años. Les decía a los muchachos del Instituto: "El golpe no se termina hasta que no vengan por mí". Y van a intentar poner al PT en la ilegalidad.

*Maria In*ês Nassif*:* ¿En qué momento comenzó esa politización?

Lula: Fue todo montado. Encontraron una manera de no dar un golpe militar y de tomar el poder por la vía jurídica.

Cometieron el error de ponerme dentro de ese plato. Fue un error, porque ahora es una cuestión de honor. No sé si va a ser dentro de diez años, no sé cuándo, pero voy a probar que son mentirosos.

Ivana Jinkings: ¿El golpe final vendría entonces con su prisión y su salida de la disputa electoral?

Lula: Todo tiene un precio. Que me prohiban competir después de aquella decisión del TRF-4 va a ser muy complicado[217]. Mucha gente dice: "Ah, Lula, si sólo te sacan de la disputa y no te arrestan, está bien". ¡No, no está bien! ¡Porque para mí es una cuestión de orgullo y honor personal, de comportamiento en la vida. Se metieron con quien no debían meterse. No soy superior a la ley, pero se metieron con quien no debían. No voy a morir con el cartel de ladrón. [Golpea la mesa.]

Gilberto Maringoni: Lo que la gente ve es que el golpe comenzó dentro del gobierno. No sé si hubiera logrado gobernar sin el PMDB, sinceramente. ¿Usted no cree que ese tipo de acuerdos se repetirán?

Lula: Creo que no. Pero el golpe fue pensado de afuera hacia adentro, no desde adentro del gobierno. Surgió de una parte de la élite brasileña, del poder económico brasileño, aliado al sistema financiero, aliado a intereses multinacionales, aliado a intereses que buscaban desarmar el sistema financiero brasileño, sobre todo de los bancos públicos, aliado de los intereses deseosos de entregar la Petrobras al capital extranjero. Y la prensa, que es el primer auto de la caravana. No se habló más del *Instituto Millenium*[218].

---

217. Ver nota 57.

218. Fundado en 2005, el Instituto Millenium es uno de los principales think-tank neoliberales en Brasil y, como tal, se dedica a producir y difundir

Juca Kfouri: ¿Qué tiene que ver el Instituto Millenium con la tapa de las revistas?

Lula: El Instituto Millenium es el gran articulador los conservadores en los medios de comunicación, formando gente, discutiendo los titulares, pautas, etcétera. Antiguamente, *Veja* competía con É*poca,* y el titular se guardaba en caja fuerte. Los titulares de *Folha* y *Estadão* eran secretos de Estado, también.

Ivana Jinkings: Ahora pareciera como si ellos combinaran, como si hicieran reuniones colectivas y se pusieran de acuerdo...

Lula: Parece, no. Combinan de verdad. Y es un circuito. En le época del *Mensal*ão, descubrí que el circuito para paralizar a un gobierno es así: el jueves comienza todo, el viernes comienzan a salir cosas en Internet, el sábado sale en el Jornal Nacional de la *Globo,* el domingo a la prensa escrita y por la noche al *Fantástico*. Lo que sea que hayan instalado durante esos cuatro días, dura hasta el jueves siguiente, cuando la rueda vuelve a comenzar. Fue así siempre. Yo ya no aguantaba más a mis asesores cuando llegaban y me anunciaban: "Saldrá esta tapa, y saldrá esta otra...". ¿Saben qué decisión tomé? Les dije: "De aquí en adelante, o ustedes me dan buenas noticias o no me dan más noticias" [golpea la mesa]. Y agregaba: "Voy a probar que es posible gobernar este país sin tener que leer *Folha, Estadão,* y ver *O Globo*".

---

diferentes informaciones a los fines de diseminar el pensamiento neoliberal e influir en la prensa, la opinión pública, la escuelas, las universidades y el Estado. Quienes lo financian y dirigen son banqueros, grandes inversores, empresarios e intelectuales, como Gustavo Franco, Henrique Meirelles o Jorge Gerdau Johannpeter, entre otros.

Gilberto Maringoni: ¿Por qué no fue posible crear un aparato de comunicación que se les contrapusiera?

Lula: Porque no es fácil. Creé una TV. Fue aprobada en el Senado, con un presupuesto de 350 millones de reales, el presupuesto que tiene la *Bandeirantes:* TV Brasil[219]. El plan era que fuera una empresa de comunicación que dialogara con América del Sur. ¿Por qué no sucedió? Porque somos demasiado republicanos. Armamos un consejo donde cabían todos. En vez de hacer algo totalmente nuevo, juntamos lo viejo y agregamos algo de lo nuevo, y así terminamos con un alto número de empleados. Pero no estuvimos bien. Tendríamos que haber acabado con lo que ya existía y haber creado algo totalmente nuevo.

Ivana Jinkings: Terminar con lo que existía fue algo que Temer no tuvo el menor pudor en hacer.

Lula: Ningún pudor. Temer echó a un chico extraordinario que trabaja en el Palacio, ¡que le servía café cuando era vice presidente[220]! Temer llega y echa. ¿La prensa lo criticó? No. Hasta echó a la ascensorista. Nada del pasado. Y nada de crítica. Si no tomamos conciencia de estas cosas, es imposible que el pueblo ascienda en la escala social. Si no estamos dispuestos a dar pelea por cosas más serias... Aceptan al intelectual de izquierda, al intelectual progresista, pero no aceptan al peón con conciencia.

---

219. La TV Brasil es una red pública de televisión que entró al aire en 2007 y pertenece a la Empresa Brasil de Comunicación (EBC), conglomerado de medios públicos del país, también creado en 2007 en el segundo gobierno de Lula.

220. El mozo José Catalao, que atendía al gabinete presidencial, fue echado por el equipo de Temer en mayo de 2016.

Juca Kfouri: ¿El "Lulita Paz y Amor" murió?

Lula: No. Yo sigo teniendo mucha paz y sigo siendo muy respetuoso. Pero hoy tengo claro quiénes son mis amigos y quiénes son los antipatria, a quiénes les gusta Brasil y a quiénes no. No voy a volver de una manera vengativa, porque este corazón *corinthiano* no tiene lugar para el odio. Perdoné hasta a Marcelinho cuando erró aquel penal contra el Palmeiras que nos sacó de la Libertadores[221] [ríe].

Gilberto Maringoni: ¿Usted perdonó a todo el mundo? ¿Hasta a quien lo acusó injustamente?

Lula: Yo no soy instancia de condena. Soy un ser humano. Si me enojo con alguien voy a sufrir. No quiero casarme con ellos. Entonces, ¿por qué tengo que querer a alguien u odiarlo? No, que cada uno haga lo que quiera. Cuando alguien escribe un artículo contra mí, ¿saben cuál es mi venganza? No leerlo. Porque ese lo escribió para que yo lo leyera, para enojarme. Entonces, como no lo leo, no me enojo. El que se va a enojar es el que lo haya escrito, porque yo no lo leo. Tengo tanta conciencia del papel que puedo desempeñar en este país que no guardo espacio para ser vengativo.

Gilberto Maringoni: ¿Y Palocci? Fue duro en su declaración.

Lula: Me da pena. ¿Por qué voy a estar enojado con él? El delator sólo delata porque robó. Quien delata es porque quiere hacer algún negocio. Léo, que lleva tres años preso, comenzó

---

221. Corinthians y Palmerias disputaron la semifinal de la Copa Libertadores de América en 2000. En el juego definitorio, hubo definición por penales. Marcelinho Carioca, ídolo corinthiano de aquella época, erró el último penal, lo que llevaría a la clasificación del Palmeiras.

a decir que "Lula sabía". Según él, lo dijo porque el abogado le pidió que lo dijera[222]. ¿Tengo que creerle?

La carta-testimonio de Palocci[223], ¿ustedes creen que no hay posibilidad de que los de la *Lava Jato* la hayan escrito? Porque Palocci habló de un dinero en Caja Dos y ellos usaban después la palabra "coima". La tesis de la coima fue creada por ellos.

Entonces, todos tienen que hablar. ¿Por qué ejercen coerción en mi casa[224]? ¿Y por qué nos agarraron a mí, a Paulo Okamotto y a mis cinco hijos? Simple: como quebraron el secreto bancario y no encontraron nada –porque fueron a Suiza y a Taiwán, y a no sé dónde más–, pensaron: "El tipo este debe tener el dinero en su casa, como Nuzman[225], con lingotes de oro en la casa". Entonces irrumpieron en mi casa. A las seis de la mañana, policías relevando todo lo que había. "Aquí encontramos esto, aquí aquello, mira una pulsera de oro, una joya de Doña Marisa, un fajo de dólares" [golpea la mesa]. ¿Cuando no encontraron nada, no podrían haber pedido disculpas? No, no dijeron nada.

---

222. El cambio del abogado de Léo Pinheiro se dio en abril de 2017. Cristiano Martins Zanin es abogado de Lula (ver nota 58).

223. Lula se refiere a la declaración prestada por Antonio Paolicci al juez Sérgio Moro el 6 de septiembre de 2017, en el ámbito de las negociaciones del ex ministro para favorecerse y acortar su condena. La carta mencionada por Lula es la de desafiliación del PT, enviada a la dirección del partido el 26 de septiembre de 2017.

224. Lula se refiere al allanamiento al que fue sometido el 4 de marzo de 2016 en una acción determinada por Moro en el ámbito de la *Lava Jato*. Además del ex presidente ser detenido por un equipo de la Policía Federal para declarar, sin haber citado antes, hubo búsqueda de evidencias en tu residencia, y en la de familiares y colaboradores del Instituto Lula.

225. Carlos Arthur Nuzman, ex presidente del Comité Olímpico Brasileño (COB), fue preso un 5 de octubre de 2017, acusado por crímenes de corrupción activa, lavado de dinero y formar parte de banda criminal, delitos vinculados a las Olimpíadas de 2016 en Río de Janeiro. La Policía Federal encontró dieciséis lingotes de oro de 1 kilo cada uno, en su casa.

Maria Inês Nassif: ¿Lo incomoda hablar de Palocci?

Lula: No. Es que no puedo decir más que lo que necesito decir. Sos periodista, lo sabés. No pueden escribir todo lo que les gustaría escribir. A veces, uno escribe las palabras posibles. Palocci era la única persona que conocía que decía "no" y después la gente comentaba: "Qué tipo genial, me dijo 'no', pero me gustó". Palocci dejó mi gobierno por estupideces suyas.

Yo le dije: "Palocci, un ministro de Economía no puede comprarse un caserón. O encontrás una explicación, o tenés que salir"[226].

Hoy sólo puedo pensar lo siguiente: no sé cuál es la estructura psicológica de alguien en la cárcel. Tampoco quiero prejuzgar sobre gente que fue presa. Nunca quise condenar a nadie. Cada uno sabe de su propio dolor. Nunca pensé que Neymar iba a llorar por un dedito[227]. La máquina destruyó mi dedo a las dos de la mañana, y quedó destrozado, sobre mi mano, y no lloré, carajo[228]. Entonces, cuando lo vi a Neymar llorando, dije: "¿Un super hombre como ese llorando en un

---

226. Lula se refiere al episodio del casero Francenildo Costa, que en marzo de 2006 denunció al entonces ministro de Economía por frecuentar una mansión del Lago Sur de Brasilia para participar de reuniones con lobistas, repartir dinero, y disfrutar de fiestas animadas por chicas de la TV. El caso se agravó cuando fue difundido un extracto bancario de la cuenta de Francenildo en la Caja Económica Federal, con un saldo superior a 38 mil reales, que explicó después de haber sido fruto de un acuerdo con su padre biológico por causa de un proceso de reconocimiento de paternidad. La sospecha de quiebra del secreto bancario cayó sobre Palocci y su equipo, y dejó el cargo un 27 de marzo de ese año.

227. Neymar se fracturó el quinto metatarso del dedo meñique del pié derecho en un juego del Paris Saint-Germina contra el Olympique de Marsella un 26 de febrero de 2018.

228. Lula perdió el dedo meñique de la mano izquierda en un accidente laboral en 1964, cuando tenía 18 años y era obrero en la Metalúrgica Independencia en São Paulo.

estadio de 100 mil personas?. Pero tengo que respetarlo, porque cada uno sabe dónde le duele.

Palocci redujo su persona haciendo lo que hizo. Creo que, ciertamente, a Palocci debe haberle gustado el dinero, porque mi concepción es que el delator está delatando por dos cosas: o no aguantó y quiere la libertad, o tiene dinero y está negociando una parte. Lo lamento. Fui amigo de la madre de Palocci desde la fundación del PT. No es poca cosa esa relación. Entonces, me apena mucho. Estoy triste. Sin cólera. Pero me entristece.

Ivana Jinkings: Este tipo de comportamiento, como el del Palocci, tiene otro efecto muy malo, que es fomentar el desencanto con las instituciones políticas. "Es todo lo mismo."

Lula: Claro. Eso también pasa. Nadie se olvida de Tiradentes. Y nadie se olvida de Silvério dos Reis. El traidor también pasa a la historia. Palocci podría haber pasado a la historia positivamente. Pero eligió la negativa. Es triste, pero así es como funciona la humanidad.

Gilberto Maringoni: ¿Se imagina a la policía entrando a la casa de Fernando Henrique después de una campaña como la que hicieron contra usted?

Lula: No. Hubo una campaña en la que me preguntaron si quería saber ciertas informaciones de algunos candidatos, cosas de orden personal. Yo dije: "No me vengan con propuestas de ese estilo. Si el tipo fuma marihuana, si el tipo aspira cocaína, si el tipo tiene una amante, no es problema mío". Una vez un periodista de la *Globo* me ofreció mostrarme dónde era el departamento de Fernando Henrique Cardoso en Higienópolis, para denunciarlo durante la campaña, en 2002. Le dije que lo denunciara él si quería, que yo no haría algo así. Y además, que nunca se sabe, porque

tal vez el tipo lo compró honestamente. No lo denuncié. No corresponde. En la campaña de 1989[229] dijeron que mi hija Lurian, que yo reconocí, y era mi hija legítima, era una historia clandestina y oculta".

Si esos tipos tienen algo contra mí que puedan probar, que lo prueben. Ahora van a encargarse de la chacra[230] con la misma intensidad. Lo mismo. Después van a encargarse del terreno del Instituto[231], y será lo mismo de nuevo. Hace casi quince años que pago ese alquiler. Ahora inventaron que no lo pagaba. Les llevamos el recibo, probamos que lo pagaba, y así y todo no lo creyeron. Sería tanto mejor si ese Dallagnol fuera a la TV a pedir disculpas: "Quiero pedirte disculpas, Brasil". No lo hará, porque la desgracia de quien cuenta la primera mentira es que va a morir mintiendo para justificar la mentira inicial.

Gilberto Maringoni: ¿Esta campaña alcanzó a Marisa?

Lula: Sí. Marisa tenía un problema por un aneurisma, hacía ya siete años. Se chequeaba cada año y el médico decía: "No avanzó. Todo bien". Pero de vez en cuando proponía operar y ella respondía: "Si no hay nada, ¿por qué me voy a operar?". Bueno, con todo lo que pasó, Marisa fue poniéndose más y más tensa, perdió el humor y ya ni quería salir de casa. Cada vez que había algo contra uno de los suyos era una herida más.

---

229. Ver nota 186.

230. Lula se refiere al sitio Santa Bárbara, en Atibaia, de propiedad de Jacó Bittar, ex jefe de gobierno de Campinas, fundado del PT y amigo del expresidente.

231. El terreno localizado en São Paulo y comprado por Odebrecht fue ofrecido al Instituto Lula, para alquiler o compra, y rechazado. El área ya fue vendida por la contratista a terceros. Por más que el terreno jamás hubiera pertenecido al Instituto y que ni siquiera hubiera sido utilizado, la Operación *Lava Jato* insiste en caracterizarlo como "ventaja" y atribuírselo a Lula.

Mi citación coercitiva[232], con aquella violencia, creo que fue la gota que rebalsó el vaso[233] [llora].

Ivana Jinkings: Presidente, mirando ahora con cierta distancia, ¿puede decirse que, si Dilma hubiera hablado más con usted y con los otros compañeros, se podría haber evitado el golpe?

Lula: Es difícil decirlo una vez que ya pasaron las cosas. Se fue acumulando animosidad entre Dilma y Temer. Es como un matrimonio. De repente comienza una pelea, otra pelea, otra pelea, y ahí uno ya no quiere llegar a casa temprano. De a poco ella tampoco quiere que uno llegue, y al final un día uno dice: "Estamos separados".

En la política es más complicado porque todo puede terminar en un golpe. Dilma sabe que tuvo diferencias profundas con Temer. Fui a la casa de Temer cuando escribió esa carta[234] y le dije: "Temer, eso no debe hacerlo un vice. Tu papel era conversar con la presidenta y acordar. Y después, Temer, hay que tener conciencia de que fuiste diputado muchos años, procurador, y abogado. No podés pasar a la historia como el tipo que dio el golpe, que rasguñó la Constitución".

---

232. Ver nota 224.

233. Marisa Letícia Lula da Silva murió un 3 de febrero de 2017, por consecuencia de un ACV.

234. El 7 de diciembre de 2015, el entonces vice presidente Michel Temer, envió una carta a la presidenta Dilma, difundida al mismo tiempo a la prensa, quejándose en términos muy duros y anunciando el rompimiento con el gobierno. En esa carta, afirmaba que estaba disconforme por ser un "vice decorativo". En la carta decía: "Siempre fui consciente de su absoluta desconfianza para conmigo y para con el PMDB. Desconfianza incompatible con lo que hicimos para mantener el apoyo personal y partidario a su gobierno".

Fui allí con Sigmaringa[235], tomamos un whisky juntos. Hasta creí que lo había convencido. No lo convencí para nada. Después, creo que él pensó: "No me gusta Dilma realmente, tengo tres años por delante, no voy a ganar ni un diputado más...". Y lo hizo. Intentaron hacer lo mismo con Zé Alencar[236], intentaron convencerlo de asumir. Pero, primero, no aceptó. Y segundo, estaba más a la izquierda que yo [sonriendo]. Le tenían miedo. Hasta en eso supe elegir al mejor vice que alguien pudiera tener en esta Tierra

Juca Kfouri: Dice Fernando Henrique que Marco Maciel era el mejor vice...

Lula: ¿Y Zé Alencar? Era una persona con un discurso firme y una lealtad más que firme.

*Maria In*ês Nassif*:* Presidente, hubo una radicalización muy grande en ese período golpista. ¿Va a ser posible, si gana, gobernar junto al centro y a la derecha?

Lula: Sí. Se podrá.

*Maria In*ês Nassif*:* Por otro lado, la Justicia ha mostrado que tiene un poder de veto considerable...

Lula: Pero fueron los políticos los que judicializaron la política. Todo el mundo sabe que cada tipo que perdía alguna

---

235. Sigmaringa Seixas es un abogado de Brasilia. Fue del PMDB, del PSDB, y era afiliado al PT al momento del cierre de la edición de este libro. Fue diputado federal por tres partidos, la última vez por el PT, electo en 2002. Es amigo de Lula.

236. El empresario José Alencar, entonces afiliado al Partido Liberal (PL), fue vice presidente de Lula en los dos mandatos (2003-2010). Antes, afiliado al PMDB, fue senador por Minas Gerais (1999-2002). Murió el 29 de marzo de 2011, víctima de un cáncer.

cosita iba a la Justicia. Y a la Justicia eso le gustó y decidió politizarse. Es necesario hacer un reordenamiento de las instituciones de este país. Alguien tiene que ganar las elecciones, unirse a la sociedad, mirar a todos y decir: "¿Está todo bien o está todo mal? ¿Cuándo volveremos a ser un país serio, un país en el que el Ejecutivo ejerce su función, el Legislativo ejerce la suya, el Poder Judicial la suya, el Tribunal de Cuentas la suya? Es posible. Cuando Dilma era presidenta, una vez le dije: "Dilma, si fuera vos, llamaría al presidente de la Corte Suprema, al presidente del Senado, a los presidentes de las otras instancias superiores, hasta llamaría a algunos representantes de los movimientos sociales para una conversación muy franca y les diría: 'Miren, la situación de Brasil es tal y tal. La responsabilidad no es sólo mía. Quiero saber si estamos todos dispuestos a encontrar una salida para este país". Yo siento que en ese momento, Dilma no quería ni oír hablar de Eduardo Cunha. Es muy difícil hacer política cuando las diferencias políticas se transforman en algo personal. Muy difícil. El consejo que le doy a la gente que piensa así es que no entre en la política. Porque el arte de la política es hablar con los contrarios. El otro día hice un chiste, en Río de Janeiro, diciendo que me encantaría que Freixo llegase la jefatura de gobierno de la ciudad[237]. Querría ver cómo iba a lidiar con una Cámara, con los movimientos sociales, con cada uno queriendo una cosa distinta, con los concejales cada uno queriendo un cargo. Es que, mientras se es oposición, hay espacio para ser principista. Cuando uno gana, tiene que poner sus principios sobre la mesa para volverlos "ejecutables".

---

237. El diputado provincial Marcelo Freixo fue candidato del PSOL a jefe de gobierno de la ciudad de Río de Janeiro en 2016, derrotado en la segunda vuelta por el candidato del Partido Republicano Brasileño (PRB) y obispo de la Iglesia Universal del Reino de Dios, Marcelo Crivella.

Ustedes piensan que son radicales [risas]. Pero yo era tan imbécil que creía que el dueño de barcito era un patrón. No quería que alguien así entrara al PT, por ejemplo [risas]. Soy un tipo tan bueno que trataba como suegra a la madre del ex marido de Marisa. Hasta vivió conmigo. Entonces, tuve tres suegras [risas], la de mi primera mujer, la madre de Marisa y Doña Marília. Era jubilada y recibió de herencia de su marido un Fusca 1970. Cuando venía al PT, yo pensaba: "Ahí viene la burguesa de Lula" [risas].

Pero cuando uno comienza a hacer política tiene que pensar: "No me gusta Juca, ¿pero cuál es la diferencia entre Juca y yo? Porque Juca puede ayudarme... ¿Por qué no puedo estar con Juca? ¿Y fulano de tal?". Cuando uno gana, descubre que el suplente no vota ni pacta acuerdos. Uno acuerda con quien está allí, en el Congreso. Y si quien está allí es ladrón pero tiene voto, o uno tiene el valor de pedirle el voto o pierde. Creer que uno gana con el discurso de "voy a poner al pueblo en la calle y voy a ganar", no es real. No se gana.

Yo ya les conté que después de armar los actos con millones y millones de personas, después de que hablaran todos los líderes, desde Ulysses Guimaraes hasta Lula, pasando por Brizola, Tancredo, Mário Covas y con todo el mundo en la calle, llegamos al Congreso y tiramos la toalla. Después volvimos con el rabo entre las piernas. Muere Tancredo y va Sarney [risas]. Seamos francos: Sarney tuvo un papel esencial para garantizar el proceso democrático en aquel momento[238]. Porque no era fácil el Brasil de 1985 a 1989.

---

238. Después de la derrotada enmienda de las elecciones directas para presidente, por 22 votos en la Cámara de Diputados, el 25 de abril de 1984, la oposición al régimen militar (excepto el PT) decidió competir en el Colegio Electoral con la fórmula Tancredo Neves/José Sarney, que derrotaría la fórmula de Paulo Maluf/Flávio Marcílio, por 480 votos a 180. Con la enfermedad del presidente electo, Sarney asumió interinamente como presidente un 15 de marzo de 1985, asumiendo definitivamente al morir Tancredo un 21 de abril del mismo año.

Gilberto Maringoni: Usted está ganando en las encuestas por una gran diferencia. Al mismo tiempo, existe una cultura de odio en la sociedad. Existe una enorme brecha. El que no gusta de Lula quiere matarlo. ¿Cree que la sociedad es más conservadora? ¿Qué podría haber hecho el gobierno al respecto?

Lula: Pero quien no vota a Fernando Henrique Cardoso o a Serra también tiene odio. Eso es producto de que Internet simplificó las relaciones humanas. Permite que el odio sea viralizado con una rapidez inmensa. Antiguamente, si alguien pensaba algo de mí tenía que buscar a otro para contarle personalmente sus malos pensamientos. Tenía que hablar mal de mí por teléfono o ir a tomar una cerveza con un grupo de compañeros y ahí criticarme. Hoy agarrás tu celular, entras a WhatsApp, insultás y listo. Esto facilitó que el odio se propagara. Cuando era presidente, había un blog que se llamaba "Muerte a Lula"[239]. Así que obviamente sé que hay un tercio de la población que no quiere saber nada del PT, así como hay un tercio que no quiere saber nada del PSDB. Estas cosas sólo cambian con el ejercicio de la política.

Gilberto Maringoni: Pero el gobierno podría haber hecho algo, una campaña...

Lula: No sé, no sé... Creo que grupos sectarios como el MBL[240] existen desde hace muy poco. Mucha gente tiene vergüenza, todavía. Ellos ya casi no tienen la capacidad de movilizar porque exhiben una hipocresía y una imbecilidad que nadie puede

---

239. Una página de Facebook, que aún existía cuando se editaba este libro, con poco más de 2 mil seguidores.

240. El Movimiento Brasil Libre (MBL) es una organización de derecha que logró proyección nacional al defender el *impeachment* de la presidenta Dilma Rousseff. Alineado con el liberalismo económico, es un bastión de valores conservadores y apoya la intimidación y la censura a ideas progresistas en espacios como la escuela, la universidad y los museos.

tomar en serio. Hay radicalización pero también pasa que la gente se va cansando. Yo suelo recomendar que no se enojen tanto, porque se van a morir jóvenes. ¿Por qué la gente está enojada? ¿Por qué? Usan el celular para todo. Para comprar comida, para viajar, para pagar las cuentas... Cuando salen a la realidad y se encuentran con alguien en un ascensor, ya creen que esa persona los está estorbando. La humanidad va a tener que trabajar ese problema.

Juca Kfouri: ¿Usted cree que nadie más va a golpear una olla?

Lula: Creo que incluso pueden golpear otra vez las cacerolas, protestando, pero hoy tienen vergüenza. Algunos que salieron a golpear las sartenes contra Dilma hoy se golpean la cabeza contra la pared. Pasé treinta años de mi vida criticando al FMI. De repente, gano las elecciones para presidente y tengo que lidiar con un alemán llamado Köhler, director general del FMI[241]. Me encontré con ese tipo en París. Comenzamos a conversar y, de repente, el tipo me abraza y empieza a llorar. Nunca había escuchado la verdadera historia de un obrero que se hizo de abajo y llegó a la presidencia de la República. Puedo decir que en ese momento un representante del FMI comenzó a respetarme. Y comenzó a hablar bien de Brasil en varios lugares. Salió del FMI y fue presidente de Alemania. Entonces entró Rato[242], el español. Lo llamé y le dije: “Rato querido, quiero terminar con esa deuda que Brasil tiene con el FMI. No quiero seguir debiendo”. Respondió: “No, presidente Lula, el Fondo lo quiere a Brasil, el Fondo no tiene problemas

---

241. Horst Köhler fue director general del FMI del 2000 al 2004. Fue presidente de Alemania entre 2004 y 2010 por el partido conservador Unión Demócrata Cristiana (UDC).

242. Rodrigo Rato fue director general del FMI de 2004 al 2007. Había sido vice presidente del gobierno conservador en España durante el mandato de José María Aznar (1996-2004).

con Brasil…”. Y le dije: “No, Rato, no estoy hablando de si nos quieren o no nos quieren, quiero dejar de deberles”. Tardó en aceptarlo. Para ellos era importante retener a Brasil como deudor. Y logramos que Brasil se librara del FMI. Pasado un tiempo, fui a Alemania y recibí un homenaje. ¿De quién? Köhler. El discurso que dí lo hizo llorar. Pensé: “Mierda, soy un tipo jodido, porque para lograr que un alemán llore…” [risas]. Ese tipo se hizo amigo mío. Aprendí de mi madre analfabeta, que me decía: “No gastes lo que no tenés. Y si te endeudás, hacé lo posible para pagar”.

Juca Kfouri: Usted va a ser un peligro en la cárcel. Va a sublevar a los presos…

Lula: No, no. ¿Qué sucedió cuando fui arrestado, cuando fui detenido por Tuma en 1980[243]? Fue divertido, porque Tuma iba hasta allí para tomarme declaración. Traía las preguntas por escrito, yo respondía, él se las llevaba, traía más preguntas, yo respondía, y así. Había un tipo con un Rolex, y le pregunté cuánto costaba. Me dijo que tanto. Le pregunté si no pensaba que teniendo ese Rolex otro no se iba a dar cuenta de que se lo robó. Que por qué no armaba una organización, hacia una huelga y pedía aumento de salario [risas]. Y en ese momento llega Tuma. Estaba nerviosísimo [risas].

Gilberto Maringoni: Presidente, después de todos estos años pasó mucha agua debajo del puente. Fue presidente dos veces,

243. En 1980, el Sindicato de los Metalúrgicos de São Bernardo do Campo sufrió una intervención, y Lula cayó preso por 31 días en las instalaciones del Dops paulista. En 1981, la Justicia Militar condenó a Lula a tres años y medio de prisón por incitación al desorden colectivo, pero fue absuelto al año siguiente. Romeu Tuma fue delegado general del Dops de 1977 a 1982. Fue senador por São Paulo por dos mandatos consecutivos (de 1995 a 2010), afiliado al PL, al PFL, y después al PTB. Murió el 26 de octubre de 2010, por una falla múltiple en sus órganos.

eligió a Dilma y, cuando todo parecía ir bien, apareció la crisis del golpe...

Lula: Pocos de nuestro lado creían que habría un *impeachment*. Recuerdo que, cuando terminaba 2015, hablé con Dilma. Le dije "Teníamos 39 grados de fiebre, la bajamos a 37, y ahora hay que decidir si queremos bajarla a 36 o subir a 40. Tenés enero para decidirlo, porque el Congreso recién vuelve en febrero". El punto es que mucha gente decía que no iban a animarse a un juicio político, que no había clima para algo así. Y eso que Cunha venía "avisando".

Ivana Jinkings: ¿Qué cree usted que debería hacerse para evitar su arresto?

Lula: No creo que lo más importante sea impedir mi arresto. Si Getúlio Vargas hubiera tenido en vida un tercio de la gente que fue a su velorio en las calles, no se habría matado. No quiero confundir la conmoción con la conciencia política. No quiero. Ya me doy por satisfecho. Si después de doce años, con todo el cerco mediático que se propició, sólo con mis caravanas, mis reuniones con el pueblo, aparezco liderando las encuestas, tengo que estar agradecido a Dios, y agradecido por todo. Lo que más orgullo me da es haber sido un presidente del pueblo. Cambié la relación del Estado con la sociedad y la del gobierno con la sociedad. Lo que quise como presidente fue hacer que los más pobres de este país se imaginaran en mi lugar. Y lo logramos.

Juca Kfouri: ¿Y cuál es la razón de todo ese odio contra usted?

Lula: Me gustaría saberlo. Siempre pensé una cosa sobre la Presidencia. Siempre fui y seré presidente de todos. Pero los que más necesiten tendrán la mano del gobierno. Y quienes necesitan son los trabajadores, los que ganan menos, los

desheredados que no tienen ni empleo. Debemos ser conscientes de que esa gente tiene que comer, tiene que volver a trabajar, tiene que poder seguir contando con la chance de ir a la universidad.

Yo escuchaba siempre lo mismo: "Lula, el problema de Brasil es el atraso, el problema de Brasil es que no tiene escuela". Junto a Haddad empezamos una historia maravillosa: vamos a sentar a los pobres en la universidad. ¿Y cuál fe el milagro? Hay universidades que le deben dinero al Estado, por los impuestos. Transformamos ese dinero que nos debían en becas de estudio[244]. Y eso hoy ya es una política pública. Son casi 2 millones los jóvenes que pasaron por la universidad. Ahora, entonces, cuando oigo que un empresario dice sobre algo que "es una cuestión de educación", ya sé que no quiere educar a nadie. Si siempre los empresarios hubieran querido crecer gracias a la educación, Brasil no habría sido el último país de América del Sur en tener una universidad, como les dije antes. Y encima cuando decidimos sentar en la universidad a los de abajo no se pusieron felices... Intento descubrir la razón del odio, aunque no sé si es odio, no sé si es odio.

Juca Kfouri: ¿Usted cree que la élite brasileña se ha molestado con el hecho de que otros estén ocupando un lugar que históricamente fue sólo de ella?

Lula: Todo el mundo escuchó esa frase de que "los aeropuertos parecen una carretera". Un pobre subiéndose a un avión los ponía incómodos. Si el que se sube es un americano, les parece genial. Cuando los gringos entran al avión en shorts, los otros lo encuentran bonito. Cuando es un negro brasileño el que

---

244. Se trata del PROUNI, Programa de Universidades para Todos. Ver nota 94.

entra con una bermuda, dicen: “No sabe vestirse para viajar en avión“. Me acuerdo de una vez que estaba en un restaurante con Jacó Bittar y Mino Carta, en la calle 13 de Mayo. No era para nada fino el lugar. Entramos para comer una *feijoada*. Fui al baño. Cuando paso por delante de una mujer, escucho: “Dice que defiende al trabajador, pero está en nuestro restaurante”. Me frené y le dije: “Señora, ¿usted va a pagar mi cuenta? No. Entonces, por favor...”. Es eso. Mucha gente no entiende que a los más pobres también les gusta vivir bien. Todavía sueño con ver muchos gerentes de banco negros, ver muchos negros dentistas... Pero es un proceso largo. Miren a los Estados Unidos. Todavía existe el racismo. La gente no abandonará el prejuicio contra los negros en Brasil porque lo dice la Constitución. El prejuicio está en la cabeza. Si en Brasil no enseñamos Historia de Africa el racismo no terminará nunca.

Juca Kfouri: Hay quien dice que el problema en Brasil es que nunca tuvo una guerra, una ruptura...

Lula: Puede ser. Es gracioso, porque cada vez que la sociedad brasileña estuvo a punto de una ruptura, hubo un acuerdo. Y un acuerdo hecho en las altas esferas. Porque quien está en las altas esferas no quiere bajar.

Gilberto Maringoni: ¿Y qué hay hacer ahora?

Lula: Ellos saben que, si vuelvo, voy a hacer más cosas todavía. Cuando uno gobierna y después está cuatro años fuera del Estado tiene tiempo para pensar lo mucho que puede hacer.

Maria Inês Nassif: ¿Cree que es posible volver? ¿Pensando en el escenario de hoy, en febrero de 2018?

Lula: Quiero volver. Depende de que Dios me mantenga vivo, me dé salud. Y depende de la comprensión de los

miembros del Poder Judicial que van a votar. Depende de si se preocupan por leer las causas y entender la patraña que se está ejecutando.

Ivana Jinkings: ¿Y qué peso tiene la movilización popular?

Lula: La movilización no resuelve todo. Nosotros hicimos la movilización más importante de la historia de este país, en las Directas Ya. Fuimos al Congreso Nacional y perdimos las elecciones directas[245]. Y no pasó nada. Esperamos al Colegio Electoral en 1985. Hoy no hay nadie movilizándose contra los procesos iniciados contra mí. La gente está a la espera de que las cosas funcionen correctamente, de que las instituciones funcionen y tomen decisiones. Si ocurre algo considerado anormal veremos qué hace la sociedad.

Ivana Jinkings: ¿No cree que ha hecho demasiadas concesiones en los otros dos gobiernos?

Lula: No, hice las concesiones que el momento exigía. Fui elegido presidente con 10 senadores y 91 diputados, en una cámara de diputados de 513 escaños. Y con ese balance desfavorable promoví el ascenso social de los más humildes. Saqué a 36 millones de brasileños de la miseria, llevando otros 40 millones a un nivel de vida de clase media baja, llevé luz eléctrica a más de 15 millones de personas, inicié la transposición del río San Francisco, cosa que Don Pedro intentó hacer en los tiempos en que era emperador. Conciliación es cuando uno puede hacer y no lo hace. Si tuviera la fuerza que tuvo el PMDB en 1988, con 23 gobernadores y 306 constituyentes, habría concedido menos y realizado mucho más. Hemos dado al

245. La enmienda fue derrotada por 22 votos en la Cámara de Diputados el 25 de abril de 1984.

pueblo un nivel de vida que muchas revoluciones armadas no han logrado. En apenas ocho años. Mucha gente me pregunta: "Lula, ¿no creés que el PT necesita hacer autocrítica?". ¿Saben lo que pienso? Si los que gobernamos y criticamos somos los mismos, ¿de qué sirve la oposición? ¡Entonces, dejen la crítica para los opositores! ¡Voy a defender lo que hice! Sino no habría oposición [risas].

Déjenme contarles algo. Una alianza política es algo menos trivial de lo que algunos compañeros de izquierda consideran. No se arma una alianza política porque a uno le gusta. ¿Por qué Haddad buscó el apoyo de Maluf[246]? Porque Haddad no era conocido y necesitaba un minuto y medio de televisión de Maluf. En 1974, votar a Quércia[247] era la única opción de cualquier ciudadano decente de izquierda de este país, porque del otro lado estaba Carvalho Pinto[248]. Decir ahora que Jader Barbalho[249] es ladrón... ¡En 1982, era la única figura de izquierda en Pará que merecía un voto!

---

246. Lula y Fernando Haddad buscaron a Paulo Maluf en 2012 para establecer una alianza con su partido en apoyo al candidato del PT para la Jefatura de Gobierno de la ciudad de São Paulo.

247. Orestes Quércia fue candidato del MDB al Senado por São Paulo en 1974, venciendo a Carvalho Pinto, de ARENA con 73 porciento de los votos. Fue vicegobernador de Franco Montero (1983-1986) y gobernador de São Paulo (1987-1991), dando origen a un movimiento político paulista llamado "quercismo". Fue presidente nacional del PMDB de 1991 a 1993, cuando renunció debido a denuncias por corrupción, que fueron una constante en su trayectoria política. Fue derrotado en todas las elecciones por las que compitió desde 1991. Murió el 24 de diciembre de 2010, víctima de un cáncer de próstata.

248. Carvalho Pinto fue gobernador de São Paulo (1959-1963). Uno de sus principales secretarios fue Plinio de Arruda Sampaio, que años después se transformaría en fundador del PT. Fue nombrado ministro de Economía de João Goulart en 1963, en un intento del presidente por apaciguar los sectores conservadores. Terminó por adherir al golpe de 1964, siendo electo senador por ARENA en 1966. Después de la derrota de Quercia en 1974, se alejó de la vida pública y murió en 1987.

249. Jader Barbalho fue electo gobernador de Pará en 1982 por el PMDB, volviendo al cargo en 1991. Al momento de la edición de este libro, era senador por Pará, desde 2011. Fue ministro de Desarrollo Agrario en el gobierno de

Tomemos el caso de Ulysses Guimarães desde 1974 hasta la Constitución: la importancia que tuvo. No quería que la gente votara, quería extender el proceso. Lo quería en ese momento, y luego se convirtió en un gran tipo. O Teotônio Vilela[250], que se alzó en armas en Alagoas para matar comunistas.

¿Qué se volvió después? ¡Un símbolo de la lucha para liberar a nuestros presos políticos! Entonces, si la gente no discute política así, si la gente escucha sólo: "Ah, fulano de tal no, fulano de tal no sé qué", eso no alcanza... Vean a Sérgio Cabral[251], que tuvo 60 y algo porciento de votos en primera vuelta de las elecciones de 2010. El tipo engañó a más del 60 porciento del pueblo fluminense. Dudo de que alguno de nosotros tuviera la menor noción de lo que ocurría. Lo dudo. Entonces, ¿en ese momento, fue importante aliarse con Cabral? ¡Claro, porque Alckmin se alió con Garotinho[252]! Yo estoy orgulloso de pasar a la historia como quien hizo más políticas públicas en Río de Janeiro. Si hoy no están funcionando, la verdad es la siguiente: yo las creé y el Estado puso mucho dinero, pero si el que gobierna no hace lo que corresponde no tengo la culpa.

La democracia es buena porque es un aprendizaje todo el santo día. Es tan buena que voy a grabar un vídeo apoyando a Guilherme Boulos[253], precandidato del PSOL a la Presidencia.

José Sarney. Millonario, su trayectoria estuvo marcada por varias denuncias de corrupción. En 2002, fue preso en Belém. Barbalho se candidateó y fue el diputado federal más votado por Pará en 2002 y nuevamente en 2006, hasta volver al Senado.

250. Teotônio Vilela tuvo una trayectoria política irregular en el país. Apoyó el golpe militar de 1964 y se afilió a ARENA, el partido del régimen.

251. Ver nota 162.

252. En las elecciones presidenciales de 2006, el candidato del PSDB, Geraldo Alckmin, fue apoyado por Anthony Garotinho, entonces en el PMDB, que era al mismo tiempo candidato de ese partido al gobierno de Río de Janeiro.

253. El video fue grabado por Lula y difundido en la Conferencia Ciudadana, acto de lanzamiento de la pre candidatura de Guilherme Boulos a la Presiden-

¡Voy a grabar el apoyo! Fui al congreso del PCdoB a apoyar a Manuela[254], ¿por qué no voy a grabar uno para Boulos?

María Inés Nassif: Pero es un ejercicio esa actividad política...

Lula: La política es así. Me gusta mucho. Cuando hablo de mezclar política con fútbol y política con historias de matrimonio, es porque es lo mismo. Digo siempre que el mejor ejemplo del ejercicio de la democracia es el matrimonio. Cuando uno se casa (no estoy hablando de casarse en la Iglesia, sino simplemente de cuando uno se va a vivir con una compañera, con Iglesia o sin Iglesia), comienza a ejercitarse en lo que es una democracia. Porque es una política de concesión y de conquista todo el santo día. El "dar para recibir" vale para una pareja. Si uno tiene que lavar los platos podrá incluso romper un plato y gritar. Pero lava los platos. O bien, cuando el marido o la mujer le dicen al otro que van a salir, y que se quede cuidando a los chicos, también es un proceso de concesión. Esto es lo que permite mantener la pareja unida. Cuando no funciona, llega la separación. A los dos años. O a veces incluso a a los seis meses. Yo ya fui padrino de matrimonios que a los seis meses se terminaron. En fútbol es lo mismo. Es necesario un puntero derecho y uno que juegue por la izquierda. Normalmente los mejores juegan en el medio. Son los del centro los que juegan mejor.

Ivana Jinkings: Hay controversia...

Juca Kfouri: Ivana cree que el mejor es el puntero izquierdo [risas].

---

cia y de la líder indígena Sonia Guajajara a la vice presidencia, en São Paulo, el 3 de marzo de 2018.

254. Manuela D'Ávila, diputada provincial por el PCdoB en Río Grande do Sul, fue lanzada por el partido como pre candidata a la Presidencia el 5 de noviembre de 2017. Lula estuvo en la convención.

Lula: Depende. Si fuera un Canhotero[255], un Rivellino[256] en la selección de 1970, ahí sí. La democracia es buena porque es un aprendizaje todo el santo día.

Juca Kfouri: Volviendo a Boulos. ¿Usted cree que va a ser candidato?

Lula: Sí. Es una pena que haya elegido al PSOL. Boulos vino a conversar conmigo. También habló con Dilma, con Lindbergh[257] y con Breno Altman [258]. Y con Dilma habló una vez más. Estaba inquieto. Cuando vino a verme le dije: "Boulos, querido, yo soy el único tipo con quien no tenés que charlar. Primero, porque no voy a decir ni una palabra para que no seas candidato. Lo único que lamento es que, sabiendo lo que pensás sobre un partido político soñado, hayas entrado al PSOL. No deberías haberlo hecho. Deberías construir algo nuevo. Si querés ser candidato, presentate. De mi parte no vas a tener ni un gramo de confrontación. Soy tu compañero". Y él fue muy solidario conmigo. Me parece bueno para Brasil que alguna gente comience a arriesgarse. Es noble para Brasil

---

255. Canhoteiro fue un habilidísimo punta izquierda de los años 1950-1960, considerado por muchos como el mejor de la historia del fútbol brasileño. Jugo en el São Paulo, de 1954 a 1963. Fue titular absoluto con la Selección Brasileña, pero no fue a la Copa del Mundo de Suecia por su estilo de vida bohemio y por su profundo miedo a los aviones. Se convirtió en empleado del Banco del Estado de São Paulo, donde servía café. Murió antes de cumplir 42 años, de un derrame cerebral.

256. Roberto Rivellino, comentarista deportivo al momento de cierre de la edición de este libro, jugó en posiciones de medio izquierdo y punta izquierda a mediados de 1960, hasta el fin de la década de 1970. Fue ídolo tanto en Corinthians como en Fluminense. Jugó las Copas del Mundo de 1970, 1974 y 1978.

257. Lindberg Farias (PT) es senador por Río de Janeiro, líder del bloque del partido en el Senado. De 1992 a 1994, fue presidente de la UNE.

258. Breno Altman es periodista, afiliado al PT, director del sitio Opera Mundi.

tener a Manuela, a Boulos. Marina[259] ya no es tan noble. Pero será bueno para Boulos. Va a darse cuenta de que a la gente no le gustamos tanto como creemos que le gustamos. Va a darse cuenta de que no todos los que nos saludan con amor, después nos votan.

Ivana Jinkings: Presidente, retomando, para concluir: ¿por qué considera importante que usted sea otra vez candidato?

Lula: Estoy obligado a dejar mi humildad de lado y decirles una cosa con mucha seriedad y serenidad. En este momento de la historia del país, ante la ausencia de gente mejor hay que tener a alguien con credibilidad. Alguien en quien la sociedad confíe. Alguien que recupere la credibilidad internacional. Y alguien que entienda al pueblo. Alguien que hable menos de economía y más del alma de ese pueblo. Cualquier tipo que quiera gobernar este país tiene que saber que la palabra mágica es, primero, credibilidad del gobierno. En segundo lugar, la economía tiende a volver a crecer, porque debe generar empleo para hacer crecer el PBI y para disminuir la deuda pública. El país está necesitando creación de empleos, un aumento del ingreso popular e inversiones. Así como estamos, cada día hay un recorte nuevo. Temer les da 30 ó 40 mil millones de reales a los diputados mientras le corta beneficios al pueblo. Ahora quieren cambiar el Código

---

259. Marina Silva fue concejala, diputada provincial y senadora por el PT, por Acre. Ministra de Medio Ambiente en los dos gobiernos de Lula, de 2003 a 2008, dejó el gobierno y el PT al sentirse rechazada como candidata de Lula para la elección de 2010, afiliándose al Partido Verde, por el cual disputó las elecciones, quedando ente tercer lugar (con el 19 porciento de los votos). En 2014, afiliada al PSB, fue candidata a la vice presidencia por la fórmula de Eduardo Campos, asumiendo su lugar después de un accidente aéreo. Quedó nuevamente tercera, con 21 porciento de los votos. En la segunda vuelta, apoyó a Aécio Neves (PSDB). Creó el partido Rede, en 2011. Al cierre de esta edición, Marina Silva era pre candidata a la Presidencia para las elecciones de 2018.

Forestal para acabar con la pequeña propiedad en el campo. En realidad, lo que necesitamos es soltarle las amarras a este país, para que crezca.

Yo usaría 100 mil millones de reales de las reservas para hacer que el país vuelva a crecer. Y sólo puede proponerlo quien crea en lo que está haciendo. Si confío en mi propio programa le puedo decir al pueblo brasileño: “Miren, no pueden continuar así. El BNDES va a volver a financiar el crecimiento económico, la Caixa Económica volverá a financiar la vivienda, el Banco do Brasil volverá a financiar al pequeño productor y este país volverá a crecer”. ¿Aumentará la deuda? Sí. Pero la vamos a pagar. Y vamos a pagar cuando el PBI crezca. ¿Alguien tiene el coraje de decir esas cosas en voz bien alta? Yo tengo la credibilidad suficiente como para decirlo. Creo que soy la persona con más credibilidad para hablarle a una persona de 80 años y a una de 20. Por eso que quiero volver. Estoy convencido de que puedo ayudar a resolver los problemas del país. Así como estoy convencido de otra cosa: la verdad vencerá.

LULA
Notas para un perfil

Eric Nepomuceno

1.

Era noviembre de 2002, viernes, y yo estaba en São Paulo. Algunos días antes, Luiz Inácio Lula da Silva había sido elegido presidente de Brasil, con 52.793.364 votos, casi 20 millones más que los de José Serra.

Recuerdo haber registrado lo que leí en algún lugar: en aquel momento, los electores de Lula le habían dado a él, en números absolutos, la segunda mayor votación de la historia en todo el mundo.

Perdía sólo –ironías del destino– frente a Ronald Reagan, que en las elecciones norteamericanas de 1984 había logrado 54.455.472 votos en el complicado sistema electoral de aquel país. Sí, sí, Lula era un fenómeno olímpico. Y Reagan era quien era. No podía compararse.

Era viernes, poco después de una y media de la tarde. Decidí salir a comer en una cantina italiana en Higienópolis, donde solía almorzar con mi padre cuando iba a São Paulo.

En una mesa cercana había un grupo de seis o siete caballeros, algunos jóvenes, otros no tanto, todos con camisa y corbata con el nudo aflojado. Parecían abogados exitosos, gente del mercado financiero o ejecutivos de alguna empresa.

Todos estaban indignados. "No sirve ni para portero de edificio", dijo uno. "Este país está perdido", declaró el de la cabecera. "Un analfabeto", lamentó el que era capaz de comer risotto bebiendo whisky con agua y hielo.

Y lo primero que pensé fue que el causante de aquel repudio tan sonoro aún no había asumido la Presidencia de mi país, que era el mismo país de aquellos caballeros, y ya provocaba tanta indignación.

¿Cómo serían las cosas durante su gobierno? ¿Cómo lograría superar semejante resistencia, tal repudio?

Lo segundo que pensé fue que ese mismo país padeció y padece, además de un racismo mal disfrazado, un prejuicio social perverso y cobarde. Un tremendo racismo social.

No podría haber muestra más clara de ello que la frase "no sirve ni para portero de mi edificio".

En aquel noviembre de 2002 yo no tenía la menor cercanía con Lula. Había estado con él tres o cuatro veces, como mucho.

Pero recordé cuando lo oí hablar por primera vez, allá por 1978, cuando yo aún estaba fuera de Brasil. Y también me acordé de nuestro primer encuentro. Recordé que aquel contacto me había iluminado lo suficiente como para comprender las razones del rechazo explícito de una parte significativa de los brasileños bien vestidos y cuya visión de Brasil era tan degradada. Y también para presentir que él sabría neutralizar a esos hombres rancios rencorosos.

Años y años más tarde, oí de una amiga española, la escritora y periodista Pilar del Río, una definición perfecta para ese poder de Lula: "Es una persona de mil carismas".

Como había presentido, a la hora debida, y justamente por ser el hombre de mil carismas, efectivamente Lula supo neutralizar a la resistencia. Pero lo que no fui capaz de presentir fue que cuando esa resistencia, ese prejuicio, retornase, vendría con la furia de los dioses iracundos, y que no sólo él sería víctima de esa furia, sino también el Brasil construido por Lula. Es lo que vivimos en estos tiempos volcánicos en mi país.

Tampoco supe presentir que esa furia sería provocada no sólo por lo que Lula da Silva hizo en sus dos mandatos (y ciertamente haría en un tercero), sino por sus propios orígenes.

El hombre que no servía ni para portero de edificio se convirtió en presidente de la República, probablemente el más popular de la historia del mismo país que es el mío, el de los caballeros de corbata y de decenas de decenas de millones de rechazados y abandonados por un sistema perverso: los invisibles a los ojos, a quienes él pudo mostrarles que rescatar la dignidad era una cosa posible.

Lula sirvió, eso sí, como un portero capaz de abrir las puertas de una casa que alguna vez podría (y quizá todavía pueda) dejar de ser de pocos para ser de todos. Ese es su gran pecado: mostrar que otro mundo es y debe ser posible.

2.

En 1945, el 27 de octubre, fue domingo. Y en Caetés, en el interior de Pernambuco, nació Luiz Inácio, séptimo hijo de una pareja de trabajadores analfabetos. Vivían todos en una casita de apenas dos habitaciones y suelo de tierra apisonada, sin agua potable. Ni siquiera llegaban a ser pobres: eran menos que pobres. Eran parte del inmenso batallón de brasileños condenados a vivir en la periferia de la vida, del mundo.

Cinco años después, el niño conoció a su padre, Aristides Inácio da Silva. Hasta allí, había sido criado junto con los her-

manos por la madre, Eurídice Ferreira de Melo, la Doña Lindu que él idolatraría para siempre.

El padre había ido a Santos, en el Estado de San Pablo, llevándose a otra mujer y dejando a Doña Lindu embarazada. Volvió por poco tiempo a Caetés y se fue a Santos otra vez acompañado del hermano mayor, Jaime, justo el que ayudaba a Doña Lindu a mantener a los hermanos.

Dos años después, a fines de 1952, Doña Lindu recibió una carta de Jaime, que se hacía pasar por el padre. La carta, leída por uno de los que sabía leer, le decía que vendiera la casa y embarcara con la familia a Santos.

Y entonces se fueron todos, amontonados en la caja de un camión, en un viaje que duró trece días. En aquella época, era común que los nordestinos miserables migraran hacia el sur. Eran los llamados “retirados”, en uno de esos camiones conocidos como “palo de percha”.

Tenía razón el tipo de corbata de la cantina de Higienópolis. Lula fue, y en el fondo del alma jamás dejó de ser, un hombre del barro. Un niño que, junto con la madre y los hermanos, llegó a un puerto lejano, a una ciudad con mar, con tanta agua que él, en aquel desierto de miseria, ni había soñado con conocer. Un niño que dos años después comenzó a trabajar vendiendo baratijas en la calle al lado de su hermano José, que luego se convertiría en Frei Chico.

Un niño que a escondidas del padre (que les prohibía estudiar) entró a la escuela, que en esa época se la llamaba “grupo escolar”. Que vio a la madre separarse del padre por no aguantar ser tan maltratada. Que en vísperas de cumplir once años se mudó, con la madre y los hermanos, a una villa obrera en el barrio de Ipiranga, en una ciudad llamada São Paulo, que era mayor que cualquier cosa que él pudiera imaginar. Un niño que fue a trabajar como lustrabotas, después cadete, después auxiliar en una tintorería, hasta conseguir, a los trece años, su primer empleo formal, con registro en la cartera de trabajo, en un luminoso marzo, el de 1959, del que

jamás se olvidaría: el mes del orgullo por un "documento firmado", como se decía en aquella época. Ya no eran trabajos temporarios: los Almacenes Generales Columbia marcaban otro nivel. Una conquista.

Un año y medio después, en septiembre de 1960, fue contratado por la Fábrica de Tornillos Marte, y entonces ya parecía que realmente se había mudado a otro planeta.

Al final, la fábrica es la fábrica y el almacén es el almacén. O al menos así parecía para aquel chico ansioso y curioso.

Entró a un curso de tornero mecánico en el SENAI, el Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial, y su vida cambió de rumbo una vez más.

3.

Mi primer encuentro con Lula se produjo luego de las elecciones para gobernador en 1986. Quien me pidió que fuera a conversar con él fue Leonel Brizola, a quien me unían lazos de afecto y amistad.

¿Por qué yo? Porque trabajaba como periodista y no estaba ligado a ningún partido. Y así fui a São Paulo a entrevistar a Lula para el semanario *El Nacional*, creado y dirigido por Tarso de Castro.

Lula había sido el diputado federal más votado en el Estado más poderoso del país, superando al veterano Ulysses Guimarães. El pernambucano sorprendió a mucha gente, pero se mostraba sorprendido con la sorpresa ajena.

Sabía, y me dijo eso, no sólo que sería elegido sino que sería el más votado. No era prepotencia, explicó. Era saber oír las calles, palpar sentimientos que volaban por el aire.

La entrevista, en el fondo, no tuvo nada más. Brizola me pidió que intentara sondear lo que Lula realmente pensaba.

Volví a Río y le dije que, para mí, Lula era "insondeable". Que era inteligente más de la cuenta, que tenía una intuición

que yo había visto muy pocas veces en la vida –mencioné, recuerdo, el panameño Omar Torrijos y principalmente al cubano Fidel Castro–, que era un estratega atento y veloz. Que, cuando se sentía presionado, reaccionaba con una frialdad y una serenidad impresionantes y trataba de evitar la confrontación. Usaba herramientas de negociador, traídas de los tiempos como dirigente sindical. Pero que yo había presentido –le dije a Brizola– que si la confrontación era inevitable, si su seducción de negociador fallara, Lula sería un adversario implacable.

En cuanto a mi impresión personal, reconozco aquí y ahora que me impactó su firmeza en la defensa de sus convicciones, que por cierto eran de piedra, y su manera de mirar a los ojos: al fondo de ellos. También me impresionó la sensación de que parecía estar siempre a la defensiva, a la espera de cualquier intento de que lo llevaran a caer en una trampa, algún callejón de donde fuera difícil escapar. Nunca entendí por qué Lula actuó así en aquella tarde, pero eso fue lo que sentí en aquel primer encuentro. Un bicho raro e iracundo.

Brizola jamás me lo dijo, pero sentí que quería a alguien de fuera del partido, fuera del PDT comandado por él, para saber cuál era la posibilidad de una aproximación en aquel momento bastante tormentoso del siempre tormentoso panorama político brasileño. En algún momento, esa aproximación, esa posible alianza, sería más que necesaria para el país. E inevitable.

4.

Otro encuentro ocurrió años después, en abril o mayo de 1994, y de nuevo en São Paulo. Brizola era candidato a presidente. Lula también. Y, de nuevo, me impresionó su determinación.

Lula había perdido la elección de 1989, en la segunda vuelta, por maniobras de coordinadores de su campaña, por cierto sentimiento de inferioridad social –el famoso complejo de clase, sólo que al revés– frente a Fernando Collor de Mello, oligárquico, pero principalmente había perdido gracias a la escandalosa manipulación de los medios de comunicación, que atenían los terrores del empresariado.

El periodista Ricardo Kotscho, que además de ser amigo de Lula funcionaba como una especie de asesor suyo, y el publicista Washington Olivetto, participaron de aquel encuentro. Al salir, a altas horas de la noche, pensé que pocas veces en la vida Olivetto había escuchado más de lo que había hablado. Aquella vez fue una de esas pocas.

Lula estaba entusiasmado. Decía y repetía que iba a ganar. E insistía en un punto: “Esta vez estoy preparado”.

Uno de los adversarios sería Fernando Henrique Cardoso. Lula llegó a rondar el 40 porciento en las encuestas de intención de voto, más que el triple de Cardoso.

Me impactó esa seguridad de Lula. Y guardé una frase: “A no ser que inventen algo, no tengan duda, yo gano. Sólo hay que mantener la campaña como está “.

Finalmente, inventaron el Plan Real y Lula perdió.

5.

Esperó, con paciencia y persistencia. En 1998 volvió a perder ante Fernando Henrique en la siguiente elección. Y finalmente, llegó el día: un mes después de haber cumplido 57 años, el 27 de octubre de 2002, el hombre del barro nordestino que cuando era adolescente soñaba con manejar un camión por las rutas del país, pasaría a dirigir el país entero como presidente de la República. A esa altura, su vida ya se había transformado en algo que jamás soñó durante sus años jóvenes.

El chico que fuera retirado del Nordeste para huir de la miseria y que había empezado a trabajar siendo un niño, primero se convirtió en obrero, en tornero mecánico. Cuando tenía 18 años, un accidente de trabajo le costó un dedo de la mano izquierda. Se quedó un año desempleado hasta conseguir trabajo en un grupo muy importante, las Industrias Villares. Entró al Sindicato de los Metalúrgicos y se casó con la hermana de uno de sus mejores amigos, llamada María de Lourdes.

Se alegró inmensamente cuando ella se embarazó. Se desbarrancó por un precipicio de dolor sin fin cuando, a los siete meses de aquel embarazo, María de Lourdes murió y, con ella, el bebé.

Para salir de aquel precipicio, Lula hizo lo que hacen algunos hombres: huir hacia adelante. Avanzar. Se sumergió en el sindicalismo. De una relación fugaz tuvo una hija, Lurian. Se casó con una muchacha viuda, bella y de ojos luminosos, Marisa Letícia. Y fue elegido presidente del Sindicato de los Metalúrgicos y de sus más de 100 mil afiliados.

Tuvo un hijo con Marisa Letícia, Fabio Luis. Todo eso entre mayo de 1971, cuando murió Maria de Lourdes, y marzo de 1975.

Y más: en octubre de aquel mismo 1975, hizo su primer viaje fuera de Brasil y fue a parar al otro lado del mundo, a Japón.

Esta trayectoria vertiginosa llegó a su clímax cuando, el primer día de 2003, vio su pecho cruzado por la banda presidencial.

Tenía un sinfín de proyectos y programas. Quería cambiarle la cara a Brasil, su país, mi país, el de los señores de corbata del barrio elegante de São Paulo, pero quería principalmente cambiar la cara del país que era también el de decenas de millones de personas como él.

Tal vez sin saber su origen, tomó como lema una antigua frase de Darcy Ribeiro: dijo que su misión central era la de

asegurar que, al final de su mandato, todo brasileño tuviera la seguridad de que todos los días tendría desayuno, almuerzo y cena.

Tal vez no haya logrado cumplir la misión en toda su enormidad. Pero, sin duda, cambió la vida de al menos 43 millones de brasileños –toda una Argentina, casi cuatro veces como Portugal, casi una España– que han salido de la pobreza y de la pobreza extrema, que es el nombre burocrático que se le da a la miseria (en la que él vivió cuando niño), y se convirtieron en ciudadanos.

Era el mismo hombre que, en sus tiempos de líder sindical, programó y llevó adelante huelgas multitudinarias que desafiaron a la dictadura y ayudaron a cambiar el país en aquellos tiempos de lava y, en tiempos de claridad, supo programar y llevar adelante acciones que ayudaron a cambiar el país.

Desde la campaña electoral, el negociador hábil y persistente, el seductor intuitivo, "la persona de mil carismas", había dejado claro lo que pretendía al promover una amplia alianza, hasta ese momento impenetrable, con sectores que siempre demostraron, más que ser refractarios, tener una verdadera alergia al Partido de los Trabajadores y al propio Lula.

Fue así que el primer obrero asumió la Presidencia de Brasil. El primer presidente sin diploma universitario. Su PT fue el primer partido de izquierda en elegir un presidente en este país.

Una estruendosa muestra del rumbo que había trazado surgió luego en las primeras semanas de su gobierno: compareció, en Porto Alegre, ante el Foro Social Mundial. Y dos días después, se estrenaba en el Foro Económico Mundial en Davos, en plenos Alpes suizos. El primer Foro lucha por un nuevo orden global, de lucha contra el hambre y la miseria, de impulso a la inclusión social. El segundo Foro, por la defensa del capital, de las ventajas de poquísimos en detrimento de los derechos de todos los demás, por la defensa

de la conservación de los beneficios de los beneficiados de siempre a costa del abandono de los eternos abandonados.

Coincidencia o no, su presencia en Davos sirvió para proyectar su imagen alrededor del mundo. Y, como consecuencia, abrió el rumbo que llevaría a Brasil a ocupar un espacio consistente e inédito en el escenario mundial.

Un espacio y una consistencia que estaban consolidados y que se disolvieron un instante después del golpe parlamentario que destituyó a la presidenta Dilma Rousseff y a la propia institucionalidad de mi país.

6.

Cualquier análisis mínimamente objetivo y equilibrado que se haga de los dos mandatos presidenciales de Lula mostrará, en primer lugar, lo obvio: hubo aciertos y equívocos. Al final, tanto él como su equipo fueron hechos de barro humano, esculpidos por la vida y condenados a la imperfección.

Cualquier balance mínimamente objetivo y equilibrado que se haga de ese mismo período mostrará, en primer lugar y por encima de cualquier duda, que los aciertos y las conquistas fueron "abrumadoramente" superiores a los equívocos e incluso a los errores más graves.

No hubo prácticamente ningún sector o segmento de la sociedad que no haya sido objeto de algún programa de gobierno. Crearon universidades, programas sociales que benefician a millones de familias marginadas, programas de defensa de la creación de empleos, programas de distribución de la riqueza. Pagaron la histórica deuda con el Fondo Monetario Internacional. Crearon desde la oferta de becas de estudio y perfeccionamiento en el exterior hasta nuevos incentivos para las artes y la cultura. Nada quedó incólume en aquellos años de vértigo.

Y esas acciones no pararon ahí. Avanzaron hacia un programa de aceleración del crecimiento. El *pre-sal*, el programa de construcción de viviendas populares, una acción de política exterior sin precedentes. En fin, una vorágine inmensa, que en vez de destruir construyó.

Este balance, si es mínimamente objetivo y equilibrado, mostrará también que, aun en su primer mandato, Lula necesitó usar sus “mil carismas” para sobrevivir al primer intento que hubo para liquidar a su gobierno.

A partir de lo que dijo el entonces diputado Roberto Jefferson en una entrevista se creó la figura del *Mensalão*, insinuando –hasta alcanzar el convencimiento de la opinión pública, gracias a los medios de comunicación– que había parlamentarios que recibían coimas. O sea, que fueron corrompidos para votar a favor de proyectos del gobierno.

En realidad, se trataba de dinero irregular, destinado al pago de deudas de campañas electorales. La famosa “Caja dos”, que siempre existió, no fue un invento del PT ni del gobierno de Lula, y continuó existiendo.

No importaba ni importa: el objetivo era liquidar a Lula. Sobrevivió, pero fueron liquidados líderes clave del PT, comenzando por el entonces diputado y ex-ministro José Dirceu.

Lo más desgarrador es observar que esa farsa fue reforzada por los integrantes de la Corte Suprema de mi país, del país de Lula y de los mismos señores elegantes que vieron por primera vez una oportunidad concreta de deshacerse de una vez y para siempre del “portero que se hizo presidente”. Tesis jurídicas fueron manipuladas escandalosamente y el espectáculo acabó prevaleciendo: la imagen del *Mensalão* se instaló para siempre.

Lo que no se consiguió contra Lula fue conseguido años después contra un eslabón muchísimo más frágil de aquella corriente: Dilma Rousseff.

7.

Fue con Lula fuera de la Presidencia, terminados sus dos mandatos, que ambos pasamos a tener más contacto.

Mucho ha cambiado en él, en mí, en nuestro país y en el mundo desde aquel lejano 1986.

Es más sereno, menos iracundo. Las heridas del tiempo, que incluyen su gran dolor por la muerte de Marisa Leticia, compañera de toda la vida, dejaron sus marcas, que quedarán para siempre.

Recuerdo ahora un almuerzo en octubre o noviembre de 2016, en São Paulo, con él, Fernando Morais y Paulo Vannuchi, ambos de su confianza y cercanía.

Hablamos de lo que podría haberse hecho –no por él, que sabía muy bien qué hacer, sino por parte de personas como Fernando y yo– en aquel escenario desolador en que se había transformado Brasil.

Aprovechando el espacio de confianza en que yo no cabía arriesgué una expresión: "Estoy indignado, Lula, y mucho. Y muy triste".

Lula me miró con ojos que guardaban destellos de aquel mismo aire iracundo de nuestro primer encuentro: "Y yo, ¿qué creés? También estoy muy triste, pero la tristeza no sirve. Hay que luchar".

Este es el hombre que tratan de extirpar con una persecución sin precedentes. Ningún precedente. No es ni siquiera como lo que hicieron con Leonel Brizola cuando gobernó Río.

Y la razón de tanta arbitrariedad, de tanto absurdo, de tanta injusticia, es muy simple: es preciso, sea cual sea el costo, preservar un sistema perverso, maligno, sórdido. Y Lula es un peligro olímpico.

En el momento en que concluyó su segundo mandato con un 87 porciento de aprobación popular –la mayor de la historia brasileña–, el hombre que había sido el niño de la miseria pernambucana fue agraciado, por el mismo Foro Económico

Mundial que reúne a la nata de la nata de los dueños del dinero, que reúne el más sacrosanto altar de los elegantes de la cantina de Higienópolis, con el título de "Estadista Global". Y fue y es contra eso que se hace lo que se está haciendo. Contra eso.

Contra ese peligro permanente, capaz de ir contra los privilegios de unos pocos en beneficio de una infinidad de muchos que nunca tuvieron ni pueden tener derecho a nada.

Río de Janeiro, 6 de marzo de 2018

EL CASO LULA Y EL FRACASO DE LA JUSTICIA BRASILEÑA

Rafael Valim

Con esta contribución quiero demostrarle al gran público algunos de los graves problemas del llamado "Caso tríplex", proceso en que el ex presidente Luiz Inácio Lula da Silva es acusado de corrupción pasiva y lavado de dinero por haber favorecido supuestamente a la constructora OAS con contratos con Petrobras y, en contrapartida, haber sido beneficiado con la propiedad, la reforma y la decoración de un departamento en la ciudad de Guarujá (SP).

En la medida de lo posible, evitaré utilizar la temida jerga técnica conocida como "juridiqués", para facilitar la comprensión de este texto por parte de los ciudadanos, brasileños y extranjeros, que podrán evaluar la dinámica real de los acontecimientos y el modo en que, lamentablemente, con el pretexto de combatir la corrupción, el sistema de Justicia brasileño está destruyendo la Constitución Federal de 1988.

Desde luego, es fundamental dejar claro que la defensa de la Constitución Federal y de los derechos y garantías en ella consagrados no traduce ninguna discusión ideológica entre izquierda y derecha, "coxinhas" o "mortadelas". Se trata de preservar lo mínimo e indispensable para la convivencia social. Fuera de la Constitución lo único que existe es la barbarie, la fuerza bruta, el ejercicio arbitrario y violento del poder contra los "enemigos".

Además, la historia comprueba hasta el hartazgo que la Constitución y las leyes deben aplicarse de modo isonómico. Es decir, que los órganos del Estado no pueden "decidir" si observan el derecho en relación a determinada persona. Las excepciones, que pueden ser convenientes a algunos en un primer momento, terminan por generalizarse, alcanzando a toda la sociedad. La pretensión de un gobierno impersonal de las leyes cede lugar al gobierno personal de los hombres[1].

Presunción de inocencia: entre el *power point* y la prisión antes de la sentencia firme

Uno de los principios constitucionales menos respetados en el marco de la Operación *Lava Jato* es, ciertamente, el principio de la presunción de inocencia, cuyo significado nos remite a la idea, bien simple, de que el acusado sólo puede ser considerado culpable después de pasar por el juzgado de sentencia penal condenatoria: es decir, sólo después de ser agotados todos los recursos procesales[2].

Ahora bien, si todos los agentes del Estado están sometidos a la presunción de inocencia, ¿cómo justificar los espec-

---

1. Ver Rafael Valim *Estado de excepción: la forma jurídica del neoliberalismo* (São Paulo, Contracorrente, 2017), p. 27.

2. La Constitución Federal establece que nadie será considerado culpable hasta la sentencia firme..

táculos que el Ministerio Público Federal ofrece casi todas las semanas por medio de ruedas de prensa y entrevistas, destruyendo la reputación y la dignidad de innumerables personas, muchas de las cuales tiempo después son absueltas? En el "Caso tríplex" ganó notoriedad el tosco *power point* presentado por el Ministerio Público Federal en que el ex presidente figuraba como el gran jefe de una banda.

No hay cómo justificar ni admitir tal exhibicionismo, del cual surgen, pura y simplemente, graves atentados a la presunción de inocencia, con la creación de un juicio inapelable por parte de los medios de comunicación[3]. En un Estado Democrático de Derecho, las acusaciones deben ser formuladas de manera responsable, con el debido equilibrio entre el derecho a la información y la protección del honor y la imagen de las personas.

Por otra parte, las fuerzas de tareas integradas por la policía y el Ministerio Público, son, además de inconstitucionales, víctimas de la propia expectativa que generan en la sociedad, en perjuicio, obviamente, del principio de la presunción de inocencia. Como bien observa Eugenio Aragón,

> *"el montaje de una fuerza de tareas se hace con tanta reverencia que queda bajo permanente presión para presentar resultados. Nadie crea una fuerza de tareas para archivar una investigación. Este estallido, por sí solo, hiere mortalmente la presunci*ón de inocencia y se va consolidando en la opinión pública, como una trama de novela previsible, la certeza del acierto de la teoría inicial sobre la implicación de los actores escogidos en los hechos supuestamente ocurridos."[4]

---

3. Guillermo Tenorio, "La construcción del derecho en el discurso mediático: el caso de las sentencias mediáticas", Anuario de la Facultad de Derecho, Ciudad de México, Universidad Panamericana.

4. Eugenio José Guilherme de Aragão, "El riesgo de los castillos teóricos del Ministerio Público en investigaciones complejas", en Cristiano Zanin Martins, Valeska Teixeira Zanin Martins y Rafael Valim (orgs.), *El caso Lula: la lucha por la afirmación de los derechos fundamentales en Brasil* (São Paulo, Contracorrente, 2017), p. 55.

Otra consecuencia del principio de presunción de inocencia es la prohibición de ejecución de la sentencia penal condenatoria antes de su tránsito a lo largo de todo el proceso, o sea, la imposibilidad de prisión del reo antes de agotados todos los recursos judiciales. Si bien el 17 de febrero de 2016 el Supremo Tribunal Federal admitió la posibilidad de iniciar la ejecución de una sentencia penal condenatoria tras su homologación en segundo grado, es decir, antes de agotados todos los recursos, hay una fuerte discusión en la Corte sobre el mantenimiento de esta lamentable jursiprudencia[5].

Se espera que, en el "Caso tríplex" y en los demás casos que se tramitan en el país, prevalezca el texto explícito de la Constitución, con la afirmación de la regla de la libertad no sólo en favor del ex presidente Lula, sino también de todas las ciudadanas y de todos los ciudadanos brasileños.

Imparcialidad del juez: el infame "compañerismo" entre magistrados y miembros del Ministerio Público

Otro problema gravísimo que se presenta, de manera paradigmática, en el proceso penal en contra de Lula es la infame y obviamente inconstitucional relación que se establece en muchos casos entre los jueces y los miembros del Ministerio Público. Hay, sobre todo en las fuerzas de tareas, de modo abierto y declarado, una "asociación" entre esos órganos. Es una afrenta a la administración de la justicia prevista en la Constitución Federal. Cuando el Ministerio Público denuncia a alguien penalmente es parte en el procedimiento, como son parte los abogados defensores.

5. Esa decisión fue tomada en el *habeas corpus* nº 126.292, en clarísimo contraste con el art. 5º inciso LVX de la Constitución Federal.

Demostraciones públicas de aprecio entre jueces y miembros del Ministerio Público, conversaciones reservadas o almuerzos conjuntos en los intervalos de juicio no son meros detalles, sino la prueba cabal de que hay una profunda falla en el sistema de Justicia brasileño y una evidente disparidad de armas entre acusación y defensa. En vez de una relación equidistante, la acusación recibe la deferencia del órgano juzgador, mientras que la abogacía es disminuida y, no raras veces, criminalizada.

El "Caso tríplex" es una prueba elocuente de lo que estamos diciendo. Tanto en primera como en segunda instancia, los órganos judiciales y los miembros del Ministerio Público se comportaron como aliados, mientras que la defensa fue, en diversas ocasiones, desatendida con truculencia. Basta mencionar el hecho de que, en el cuerpo de la sentencia que condenó al ex presidente Lula, un tercio de los párrafos se dedicaron a descalificar a los abogados defensores.

Tampoco se puede olvidar la interceptación telefónica ilegal de todo el estudio que defiende al ex presidente, de la que resultó la violación del secreto telefónico de 25 abogados y de al menos trescientos clientes.

Otras señales vehementes de parcialidad en el "Caso tríplex" son: la atribución directa de hechos en tesis criminales a investigado o reo, aunque con pretexto de información; la divulgación ilegal del contenido de las conversaciones telefónicas interceptadas; la participación en lanzamientos de libros con contenido manifiestamente contrario al investigado o reo[6]; la participación en eventos de naturaleza empresarial o política, con manifestaciones contrarias al investigado o al

6. Recuérdese lo que dispone el siguiente artículo de la Ley Orgánica de la Magistratura: "Art. 36. Es vedado al magistrado: III - manifestar, por cualquier medio de comunicación, opinión sobre el proceso pendiente de sentencia, suyo o de otro, o un juicio despreciativo sobre fallos, votos o sentencias, de órganos judiciales".

acusado[7]; sin contar, naturalmente, la declaración del Presidente del Tribunal Regional de la Cuarta Región, de la que la sentencia era "irreprochable", tan pronto como fue dictada.

Lo que muchos no perciben es que el principio de la imparcialidad del juez, además de constituir una garantía indispensable para todo individuo, es fundamental para la preservación del sistema de Justicia. Se trata de un instrumento de preservación del propio Poder Judicial. Se registra en el siguiente trecho de los Comentarios a los principios de Bangalore de conducta judicial:

> *La percepción de parcialidad corroe la confianza* pública, pues, si un juez parece parcial, la confianza *del* público en el Judiciario es erosionada, de modo que un juez debe evitar toda actividad que insinúe que su decisión puede ser influenciada por factores externos, tales como relaciones personales del juez con una parte o interés *en el resultado del proceso.*[8]

Este preocupante cuadro de parcialidad de los jueces brasileños metió la censura de uno de los mayores juristas de la actualidad, el italiano Luigi Ferrajoli, cuyas palabras son dignas de reproducción literal:

> *"Son, de hecho, los principios elementales del justo proceso que han sido y siguen siendo incumplidos. Las conductas aquí ilustradas de los jueces brasileños representan, de hecho, un ejemplo clamoroso de lo que Cesare Beccaria, en el § XVII, del libro De los delitos y de las*

---

7. Silvio Luís Ferreira da Rocha, "La imparcialidad del juez", en Cristiano Zanín Martins, Valeska Teixeira Zanin Martins y Rafael Valim (orgs.), "El Caso Lula", p. 159.

8. Comentarios a los principios de Bangalore de conducta judicial (trad. Marino S. Maria y Ariane E. Kloth, Brasilia, Consejo de la Justicia Federal, 2008), p. 67. Los así llamados "principios de conducta judicial de Bangalore" fueron elaborados por el Grupo de Integridad Judicial, constituido bajo el auspicio de las Naciones Unidas. Su elaboración inició en el año 2000, en Viena, y los principios fueron formulados en abril de 2001, en la ciudad de Bangalore, en la India, siendo oficialmente aprobados en noviembre de 2002.

penas, llamó 'proceso ofensivo', en el que el juez –contrariamente a aquello por él llamado 'Un proceso informativo', en el que el juez es 'un indiferente investigador de la verdad'– 'se vuelve enemigo del reo' y 'no busca la verdad del hecho, pero busca en el prisionero el delito, y lo insidia, y cree estar perdiendo el caso si no consigue tal resultado, y de ver perjudicada aquella infalibilidad que el hombre reivindica en todas las cosas'; 'Como si las leyes y el juez', añade Beccaria, en el § XXXI, 'tengan interés no en buscar la verdad, sino de probar el delito'."[9]

Se impone, en términos generales, una urgente reanudación del principio de imparcialidad por el Poder Judicial y, en el "Caso tríplex", el reconocimiento de la obvia parcialidad del juicio que condenó al anterior, con la consiguiente anulación de todos los actos procesales .

La configuración del delito: corrupción sin pruebas y sin la demostración de la exigencia y recepción de ventaja ilícita

La Constitución Federal de 1988, en su art. 5º, inc. XXXIX, proclama un principio universal del derecho penal, que es: "No hay crimen sin ley anterior que lo defina, ni pena sin previa conminación legal". Es lo que se denomina *principio de legalidad*, según el cual el poder punitivo estatal sólo puede ser ejercido si la conducta está en estricta correspondencia con lo que está descrito en la ley penal. Significa que los órganos del Estado encargados del escrutinio y del castigo de los crímenes no pueden "crear" hipótesis no previstas en la ley.

Pues bien, el ex presidente Lula, en el "Caso tríplex", fue acusado de dos crímenes, a saber: corrupción pasiva y lavado de dinero. El acto de corrupción pasiva se describe así en el art. 317 del Código Penal: "Solicitar o recibir, para usted o para

9. Luigi Ferrajoli, "Existen, en Brasil, ¿garantías de debido proceso legal?", trad. Samantha Takahashi y Rafael Valim, Carta Capital, 16 nov. 2017; disponible online. Último acceso: 21 de marzo de 2018.

otro, directa o indirectamente, aunque fuera de la función o antes de asumirla, pero en razón de ella, ventaja indebida, o aceptar promesa de tal ventaja".

Sin embargo, ocurre que en la sentencia que condenó a Lula no está la configuración de los elementos que componen el crimen de corrupción pasiva. En ella se reconoce que el ex presidente no requirió directamente ventajas como consecuencia de contratos firmados con Petrobras; se dispensa la emisión de acto de oficio-acto insertado en la esfera de atribuciones del agente público –supuestamente practicado u omitido como contrapartida a la ventaja recibida–; y, para analizar, no se comprueba la supuesta ventaja ilícita, ya que el ex presidente no es propietario (tampoco ejerce la posesión) del afamado apartamento en el edificio Solaris, en la ciudad de Guarujá.

Se ve, entonces, que los jueces abandonaron solemnemente la Constitución y las leyes y, por voluntad propia, dictaron, como auténticos soberanos, normas jurídicas "a medida" para la condena que pretendían imponer al ex presidente. Este ejemplo, junto a tantos otros, debe llamar la atención sobre el hecho de que no es sólo la corrupción la que socava las democracias contemporáneas, sino también el incumplimiento sistemático, aunque revestido de buenas intenciones, de las leyes. Ojalá un día la sociedad comprenda que, en un Estado Democrático de Derecho, todos, incluso los órganos de control, deben observar las normas y las formas previstas en el orden jurídico.

Conclusión

Aunque existen innumerables vicios que comprometen de manera irreversible el proceso penal contra Luiz Inácio Lula da Silva, esta breve exposición ya permite entrever la muy grave situación del sistema de Justicia brasileño, cuyas dis-

funciones amenazan a toda la comunidad. Gane o no el ex presidente, se lo vote o no, ya es una realidad que sus derechos vienen siendo groseramente violados por agentes públicos que juraron respetar la Constitución Federal. Y eso no puede ser tolerado.

Ante todo, y como a cualquier brasileño, independientemente de la ideología que profese, al ex presidente le debe ser dispensado un trato acorde a las leyes. Ni más ni menos; sin favoritismos ni persecuciones. Quien defiende lo contrario se debilita a sí mismo, porque legitima la elección arbitraria, por parte del titular del poder, de quien es merecedor de protección jurídica.

El dato más desolador de la actual situación es que el principal responsable de la barbarie a la que asistimos todos los días es el Poder Judicial, entre cuyos actos se destaca, por su ignominia, la decisión del Tribunal Regional Federal de la 4ª Región, bajo la relatoría del camarista federal Rómulo Pizzollatti, que consagró explícitamente un estado de excepción jurisdiccional en Brasil:

Ahora bien, se sabe que los procedimientos e investigaciones penales derivados de la llamada *Operación Lava Jato*, bajo la dirección del magistrado representado, constituyen un caso inédito (único, excepcional) en el derecho brasileño. En tales condiciones, en ellos habrá situaciones inéditas, que escaparán a la regla genérica, destinada a los casos comunes. Así sucede con el levantamiento del secreto de las comunicaciones telefónicas de investigados en dicha operación, que sirve para preservarla de las sucesivas y notorias tentativas de obstrucción (Constitución, art. 5o, inc. XII). En casos excepcionales se tendría en cuenta el interés general en la administración de la justicia y en la aplicación de la ley penal. La amenaza permanente a la continuidad de las investigaciones de la *Operación Lava Jato*, incluso mediante sugerencias de cambios en la legislación, constituiría sin dudas una situación inédita.

Para subrayar este escenario tétrico, es lamentable constatar que todas esas manifiestas transgresiones al orden jurídico sirven al propósito de sustraer del pueblo el derecho de elegir libremente a sus representantes. Es la democracia, o lo que queda de ella, por lo tanto, lo que está en juego.

São Paulo, 5 de marzo de 2018

CRONOLOGÍA DE LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA

Camilo Vannucchi

27 de octubre 1945: Luiz Inácio da Silva nace en Caetés (PE), entonces un distrito de Garanhuns. Es el séptimo hijo de los labradores analfabetos Eurídice Ferreira de Melo (Doña Lindu) y Aristides Inácio da Silva. La casa de la familia, de apenas dos habitaciones y suelo de tierra, no tiene luz eléctrica ni agua potable.

Junio de 1950: A los cinco años, conoce al padre, que había migrado a Santos (SP) con otra mujer durante su gestación. El padre visita Caetés por pocos días y regresa a Santos, llevando al primogénito Jaime consigo.

Diciembre de 1952: Haciéndose pasar por el padre, Jaime escribe una carta aconsejando a Doña Lindu a vender la propiedad en Caetés y mudarse a Santos con los niños. La familia

se embarca en un viaje de trece días hasta São Paulo, de donde sigue hacia el litoral.

Agosto de 1953: A los siete años, Lula comienza a trabajar como vendedor ambulante en el muelle de Santos al lado de su hermano José, que más tarde tendría el apodo de Frei Chico.

1954-1955: A escondidas del padre, que no permitía a los hijos estudiar, Lula frecuenta el Grupo Escolar Marcílio Dias, por imposición de Doña Lindu. A fines de 1955, cansada de los abusos, Doña Lindu se separa de su marido.

Agosto de 1956: Doña Lindu y sus hijos se mudan a la Vila Carioca, en São Paulo, un pequeño barrio obrero en la frontera con São Caetano do Sul.

Marzo de 1959: Consigue el primer empleo en blanco en los Almacenes Generales Columbia, después de trabajar informalmente como vendedor ambulante, cadete de oficina, y auxiliar de una tintorería.

Septiembre de 1960: A los 14 años, es contratado por la Fábrica de Tornillos Marte como metalúrgico. Gracias al empleo, se inscribe para el curso de profesionalización de mecánico del Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SENAI), donde completa la enseñanza secundaria.

Marzo de 1962: A los 18 años, comienza a trabajar en la Metalúrgica Independencia, en el turno nocturno. A menudo se le obliga a realizar más horas extras de lo permitido por la ley. En una de esas ocasiones, a las dos de la madrugada, sufrió el accidente que le costó el dedo meñique. Recibe una indemnización de 371 mil cruceros, el equivalente a poco más de 46 mil reales en marzo de 2018. Sigue trabajando normalmente en la fábrica.

1964-1967: En el año del golpe cívico-militar, se involucra en una discusión por mejora de salarios y es despedido de la Metalúrgica Independencia. Es admitido en Fris Moldu Car, pero pierde el empleo seis meses después. Pasaría más de un año desempleado. Consigue empleo en 1966, en las Industrias Villares, en São Bernardo do Campo. Al año siguiente, por influencia de su hermano Frei Chico, sindicalista, termina acercándose al Sindicato de los Metalúrgicos de São Bernardo do Campo y Diadema.

1968-1969: Lula se sindicaliza y disputa la elección por la fórmula "situacionista". La fórmula vence, y Lula toma posesión como segundo suplente, el 24 de abril de 1969. Sigue trabajando en Villares.

Mayo de 1969: A los 23 años, se casa con María de Lourdes.

Mayo de 1971: Embarazada de siete meses, abatida por un cuadro grave de anemia y hepatitis, Lourdes muere en una cesárea de emergencia, después de frustrados intentos de internación. El bebé tampoco sobrevive al parto.

Agosto de 1972: En depresión, Lula se aferra a la actividad sindical. Se muda a São Bernardo do Campo. Dentro de Villares, pasa a intervenir en las negociaciones con los patrones y se muestra hábil. Integra nuevamente la placa reelecta para la dirección del Sindicato, ahora como primer secretario. Dirige el departamento jurídico y responde por el sector de la seguridad social, recién creado.

Abril de 1973: Conoce y se apasiona por Marisa Letícia, también viuda y con un hijo de dos años, Marcos. Rompe con la novia anterior, la enfermera Miriam Cordero. Poco después, descubre que Miriam está embarazada. Asume rápidamente la paternidad de la niña y los costos del prenatal y del parto.

1974: En marzo, nace Lurian, su hija con Miriam Cordero. Es Lula quien va a registrarla. Dos meses después, oficializa en el civil su unión con Marisa. Más tarde, concluiría el proceso de adopción de su hijastro Marcos.

Febrero de 1975: Asume la presidencia del Sindicato, con el 92 porciento de los votos y el desafío de liderar una categoría de 100 mil obreros. Popular y buen negociador, Lula todavía era pésimo orador. En la posesión, sin embargo, sorprende al leer un discurso en el que criticaba tanto al capitalismo como al socialismo, algo poco común en tiempos polarizados de Guerra Fría.

Marzo de 1975: Nace Fábio Luis, su primer hijo con Marisa.

Octubre de 1975: Durante un congreso de Toyota, en Japón (su primer viaje al exterior), Lula se entera que su hermano Frei Chico está desaparecido y le aconsejan no volver a Brasil. Ignorando la recomendación, Lula regresa y busca al hermano en el II Ejército y en el Dops, hasta encontrarlo en el DOI-Codi. El episodio fortalece su oposición a la dictadura. El día 25 de ese mes, el periodista Vladimir Herzog muere bajo tortura en el DOI-Codi.

Mayo de 1978: Lula es reelegido presidente del Sindicato con el 98 porciento de los votos. Para involucrar a los obreros, transfiere las asambleas a las puertas de las fábricas y sustituye a los tradicionales boletines por materiales más lúdicos, con caricaturas y cómics. En el caso de que no se conozca la situación, en el mismo mes, 3 mil metalúrgicos de Scania, en São Bernardo do Campo, entran en huelga. Lula asume las negociaciones, cerrando un acuerdo positivo, con un 15 porciento de aumento real de salario. El ejemplo se extiende por la región del ABC y por otras ciudades paulistas.

12 de mayo de 1978: Muere su padre, Aristides.

Julio de 1978: Nace su segundo hijo, Sandro Luis. Mientras Marisa da a luz, Lula participa de un encuentro de petroleros en Bahía. Allí, en una entrevista con la prensa, habla por primera vez públicamente sobre la idea de fundar un partido de trabajadores.

Diciembre de 1978: A pesar de la ilegalidad, más de cuatrocientas huelgas y paralizaciones se registran en el país.

13 de marzo de 1979: Organizada desde enero, es declarada la huelga general. La adhesión de 80 mil metalúrgicos supera las expectativas, y la dirección transfiere la asamblea para el estadio de la Villa Euclides, en San Bernardo. Sin megáfono ni escenario, Lula sube a una mesa en el centro del césped y habla; los obreros más cercanos repiten cada discurso hacia las masas de atrás.

Marzo de 1979: En dos días, la huelga ya suma 170 mil metalúrgicos en el ABC. El Ministerio de Trabajo decreta intervención, y los vehículos de la policía rodean la sede del Sindicato. Los dirigentes son alejados, y parte de la categoría vuelve a trabajar. Lula propone una tregua a los empresarios, con la vuelta inmediata al trabajo mediante el fin de la intervención, la reapertura del estadio de Vila Euclides para las asambleas, el pago de los días parados, ningún despido y reajuste del 11 porciento. En asamblea, expone las condiciones de la tregua y pide un voto de confianza a los trabajadores. Los patrones firman el acuerdo con el Sindicato, pero no cumplen la promesa. Hay despidos y represalias en diversas fábricas. Lula es llamado traidor y propone entonces la destitución del directorio y la convocatoria a una nueva elección. El gesto es aclamado, y su liderazgo se fortalece.

Febrero de 1980: Se funda el Partido de los Trabajadores, en una ceremonia en el Colegio Sion, en São Pablo, con la

presencia de cerca de setecientas personas, la mayoría formada por sindicalistas, estudiantes, líderes de movimientos sociales, católicos progresistas e intelectuales de izquierda.

Abril de 1980: 140 mil metalúrgicos paran en São Bernardo y Diadema; piden reajuste real del 15 porciento en los salarios y reducción de la jornada de 48 a 40 horas semanales. De nuevo, la justicia declara la huelga ilegal. Helicópteros del Ejército sobrevuelan las asambleas, y rondas ostensivas desalientan a los trabajadores. Lula ha cesado su mandato sindical, y es declarada una nueva intervención en el Sindicato. Se declara la prisión preventiva de Lula y otros dieciséis sindicalistas.

19 de abril de 1980: En el día 17 de la huelga, Lula es arrestado y enmarcado en la Ley de Seguridad Nacional. A invitación del obispo, las asambleas pasan a suceder en la Iglesia Matriz de San Bernardo.

Mayo de 1980: La huelga termina el día 41, sin acuerdo, y el derecho de huelga se convierte en una bandera nacional. Doña Lindu muere a los 64 años de cáncer en el útero. Lula es autorizado a dejar la prisión, escoltado, para ir al entierro.

Febrero de 1981: Lula es condenado por la Justicia Militar a tres años y medio de prisión. Apela y, en mayo de 1982, el proceso es anulado por el Superior Tribunal Militar.

Junio de 1981: Como líder y portavoz del PT, Lula viaja por Brasil y más de diez países. En Estados Unidos, tiene una audiencia con el senador demócrata Ted Kennedy; en Italia, se encuentra con el papa Juan Pablo II y con el líder sindical polaco Lech Walesa.

1982: El TSE reconoce oficialmente la fundación del PT y lo autoriza a participar en las elecciones. Lula es candidato al gobierno de São Paulo e incorpora el apodo al apellido, pasando a firmar como Luiz Inácio Lula da Silva para que las boletas rellenadas con el nombre "Lula" fueran validadas. Recibe el 10 porciento de los votos, quedando en cuarto lugar en la disputa. André Franco Montoro, del PMDB, vence en la elección. En todo el país, el PT elige 8 diputados federales, 12 estatales, 2 alcaldes y 78 concejales.

Noviembre de 1983: Encabeza el primer gran mitín por elecciones directas, en la plaza Charles Miller, en São Paulo.

Abril de 1984: Lula articula un comité supra-partidista en favor de las elecciones directas. Actos y comicios movilizan a millones de brasileños en las grandes ciudades. El 25 de abril, es votada –y derrotada– la Enmienda Dante de Oliveira, aplazando el derecho de votar para presidente.

Marzo de 1985: Nace su hijo, Luis Cláudio.

Noviembre de 1985: Con la elección de María Luiza Fontenele en Fortaleza, el PT conquista por primera vez la alcaldía de una capital.

Noviembre de 1986: Lula es elegido diputado federal constituyente. En los dos años siguientes, participa en la elaboración de la Constitución Federal de 1988 y ayuda a garantizar la inclusión de enmiendas como el derecho a la huelga, la licencia de maternidad de 120 días y la reducción de la jornada de trabajo a 44 horas semanales.

Diciembre de 1987: Olívio Dutra asume la presidencia del PT para que Lula pueda dedicarse a la campaña de 1989. Poco después, Luiz Gushiken asumiría la presidencia.

1988: Lula es el principal líder de la campaña del PT para las elecciones municipales. El partido conquista tres capitales: São Paulo (Luiza Erundina), Porto Alegre (Olívio Dutra) y Vitória (Vitor Buaiz) y otras 33 ciudades.

1989: En marzo, Lula se lanza como candidato a presidente de la República y encabeza la coalición Frente Brasil Popular, apoyada por PT, PSB y PCdoB. Senador de Alagoas por el nano Partido de la Reconstrucción Nacional (PRN), Collor es apoyado por los bancos, las grandes industrias y los medios. En diciembre, el empresario multimillonario Abílio Diniz es secuestrado en São Paulo. En la TV, se transmiten imágenes del secuestrador, Humberto Paz, con una camiseta de la campaña de Lula. En declaraciones a la policía, Paz alegó haber sido torturado y obligado por policías a vestir la camiseta. En otro episodio, el penúltimo programa electoral de Collor exhibe una entrevista con Miriam Cordero, ex novia de Lula, diciendo que Lula le ofreció dinero para un aborto y que nunca reconoció al niño. El testimonio se muestra en el periódico nacional del día siguiente. Por otro lado, el mismo *Diario Nacional*, al transmitir los "mejores momentos" del último debate entre Lula y Collor, valoró la participación del candidato del PRN. Lula es derrotado en la segunda vuelta, con el 47 porciento de los votos válidos, contra el 53 porciento de Collor.

Junio de 1990: Lula funda el Gobierno Paralelo, un núcleo inspirado en una iniciativa del Partido Laborista inglés, con la misión de monitorear las políticas adoptadas por Collor y formular propuestas alternativas. Por medio del Gobierno Paralelo, Lula ayuda a articular un movimiento nacional de combate contra el hambre: en la época, un quinto de la población brasileña (32 millones de personas) vivía por debajo de la línea de pobreza. El proyecto inspira la campaña Acción contra el Hambre, la Miseria y la Vida,

divulgada en los medios por el sociólogo Herbert de Souza, Betinho.

Junio de 1992: Como presidente del PT, Lula moviliza la bancada y actúa para instalar una CPI sobre denuncias de corrupción, formación de banda criminal, desvío de dinero y uso indebido de dinero público contra Collor. Surge el Movimiento por la Ética en la Política, y los "caras-pintadas" van a las calles a pedir el *impeachment* del presidente.

Septiembre de 1992: La Cámara de Diputados aprueba por 441 a 33 el juicio político del primer presidente electo tras la redemocratización. La votación pasa al Senado Federal. Collor es alejado, y su vice, Itamar Franco, asume el gobierno interinamente.

29 de diciembre de 1992: El Senado comienza a votar el *impeachment*. Collor renuncia al cargo. La votación termina al día siguiente, y Collor es destituido por 73 votos contra 3. Itamar Franco toma posesión definitivamente como presidente de la República.

Marzo de 1993: El Gobierno Paralelo se transforma en Instituto Ciudadanía.

21 de abril de 1993: Se realiza un plebiscito nacional para determinar el régimen (republicano o monárquico) y el sistema (presidencialista o parlamentarista) de gobierno del país, por determinación de una enmienda de la Constitución de 1988. Vencen el régimen republicano y el gobierno de sistema presidencialista.

1993: En Garanhuns, Lula da inicio a la primera Caravana de la Ciudadanía, para rescatar banderas como la tierra, la sequía y la miseria. Hasta julio del año siguiente, Lula y su equipo

harían siete caravanas, recorriendo las cinco regiones de Brasil. La revista estadounidense *Newsweek* publica un extenso reportaje sobre la iniciativa.

1994: Favorito para la campaña electoral, Lula intenta coser una alianza con líderes del PSDB, negociando el nombre de Tasso Jereissati para vice. La alianza fracasa con el ascenso de la pre-candidatura del entonces ministro de Economía Fernando Henrique Cardoso, lanzado por los tucanos paulistas como "el padre del Plan Real". Fernando Henrique pasa a ser apoyado por los sectores que temían una victoria de Lula. El petista es derrotado en la primera vuelta por FHC.

Mayo de 1997: La Vale do Rio Doce es privatizada. En una subasta disputada en la justicia, el consorcio Brasil, liderado por CSN, adquiere el control accionario de la empresa por 3,3 mil millones de reales. En la oposición, Lula condena la medida y los valores pagados.

Julio de 1998: El sistema Telebrás es privatizado, por medio de subasta.

Octubre de 1998: Lula cede a los llamamientos del PT y acepta disputar por tercera vez la Presidencia de la República, pero pierde nuevamente con Fernando Henrique Cardoso.

1999: Al comienzo del segundo mandato, FHC contradice su campaña, y el Banco Central adopta el sistema de cambio fluctuante. La moneda brasileña se desvaloriza, recordando que su paridad al dólar venía siendo mantenida gracias a intereses altos y bajo inversión en producción. La crisis en Asia, Rusia y Argentina comprometen la balanza comercial brasileña y derriban el precio de los *commodities*. FHC pierde popularidad, y Lula es apuntado como favorito para la elección de 2002.

Octubre de 2000: Por primera vez desde su fundación, el PT es el partido más votado en todo Brasil en las elecciones municipales.

Junio de 2002: Para divulgar su programa, Lula lee la famosa Carta al pueblo brasileño, escrita para calmar los ánimos del mercado. La carta revela una cara más moderada de Lula, que se comprometía a cumplir contratos, incluso sobre la deuda externa, y los acuerdos con el FMI.

Octubre de 2002: Siguiendo recomendaciones publicitarias, Lula se recorta la barba, usa traje en sus compromisos, sonríe más, grita menos. Es elegido presidente de la República en la segunda vuelta, el día de su cumpleaños número 57. Cerca de 150 mil personas se concentran en la Avenida Paulista, en São Paulo, para la fiesta de la victoria. La multitud canta "Enhorabuena a ti".

1º de enero de 2003: Por primera vez, un obrero toma posesión como presidente de la República en Brasil. Lula es también el primer presidente civil electo nacido en Pernambuco, el primero sin diploma universitario y primero surgido de un partido de izquierda.

Enero de 2003: Lula lleva a la mitad de sus ministros a un viaje por regiones pobres del Nordeste y de Minas Gerais, con el fin de que conozcan la miseria y comprendan la importancia de políticas de distribución de la renta. En enero, es el primer presidente de la República que discute en el Foro Social Mundial en Porto Alegre. Dos días después, discursa en el Foro Económico Mundial en Davos, y propone un pacto mundial por la paz y el hambre. Lanza el programa Hambre Cero.

Octubre de 2003: Lula unifica programas sociales como el Hambre Cero para crear el programa Bolsa Familia. Recibe el premio Príncipe de Asturias, en España.

Noviembre de 2003: Lanzamiento del programa Luz para Todos.

Enero de 2004: El PMDB se adhiere formalmente a la base aliada, garantizando mayoría parlamentaria al gobierno.

Febrero de 2004: La revista *Época* publica la primera denuncia contra el gobierno de Lula. Waldomiro Diniz, asesor del ministro de la Casa Civil José Dirceu, es acusado de extorsión.

Enero de 2005: Lanzamiento del Programa Universidad para Todos (PROUNI).

Junio de 2005: En la entrevista a *Folha de São Paulo*, el diputado federal Roberto Jefferson (PTB) acusa al gobierno de pagar misiones a diputados a cambio de apoyo para proyectos de ley. Es el comienzo del escándalo del *Mensalão*. Acusado de coordinar el esquema, José Dirceu deja el cargo, y la entonces ministra de Minas y Energía, Dilma Rousseff, asume la Casa Civil.

Diciembre de 2005: Brasil salda su deuda con el FMI.

Marzo de 2006: Acusado de corrupción, cae el ministro de Economía Antonio Palocci. Lo sustituye Guido Mantega.

Octubre de 2006: En disputa contra Geraldo Alckmin, Lula es reelegido con más de 58 millones de votos (60,8 porciento del electorado). En números absolutos, es la mayor votación obtenida por un jefe de Estado en Occidente.

2007: Lula asume su segundo mandato como presidente de la República. En enero, se lanza el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC). En marzo, el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, visita Brasil y anuncia un acuerdo para

la producción de etanol. En mayo, el Bovespa cierra el primer semestre con valoración del 22 porciento, la mayor alza desde 1999. En agosto, el STF acata todas las denuncias presentadas contra los sospechosos de implicación en el *Mensalão*.

Marzo de 2008: Lula inaugura obras del PAC en el Complejo del Alemán (RJ) al lado de la ministra Dilma Rousseff, que es presentada como "la madre del PAC" y despunta como probable candidata del PT a la sucesión presidencial.

Septiembre de 2008: Lula se ensucia las manos con petróleo en una extracción simbólica de la capa del pre-sal, en la plataforma de Petrobras de Campo de Jubarte (ES).

Diciembre de 2008: Lula conmemora en pronunciamiento el hecho de que el país salga prácticamente incólume de la crisis mundial y acredita el hecho a las bazas de su gobierno.

Marzo de 2009: El STF mantiene la demarcación continua de la reserva Raposa Serra do Sol (RO), una importante victoria de indios y ambientalistas sobre los ruralistas. Se lanza el programa Mi Casa Mi Vida.

Abril de 2009: En la reunión del G20 en Londres, el presidente Barack Obama estrecha la mano de Lula y exclama: "¡Ese es un buen tipo! Me encanta este tipo". Lula es elegido el "Hombre del Año" por *Le Monde*.

Enero de 2010: Se estrena el film *Lula: el hijo de Brasil*, de Fábio Barreto, basado en el libro homónimo de Denise Paraná. Poco después, es confirmada la candidatura de Dilma Rousseff a la Presidencia de la República.

Julio de 2010: Lula intensifica la presencia brasileña en África. En ocho años de gobierno, se abrieron diecinueve nue-

vas embajadas en países africanos, y el comercio con el continente se triplicó.

Agosto de 2010: El presidente inaugura en Divinópolis (MG) el campus Doña Lindu, una extensión de la Universidad Federal de São João Del Rey; el local se suma al rol de 126 campus y 14 universidades federales inauguradas en el gobierno de Lula.

Octubre de 2010: Dilma Rousseff es elegida presidenta de la República.

Diciembre de 2010: Lula registra en notario un balance de los ocho años de gobierno. El documento tiene 310 páginas y está firmado por todos los ministros. En la última encuesta de popularidad hecha por el Ibope, el petista llega a la aprobación récord de 87 porciento. Es elegido “Estadista Global” por el Foro Económico Mundial.

Enero de 2011: Tras pasar la franja hacia Dilma Rousseff, Lula retoma su actividad en el Instituto Ciudadanía, ocupándose de su transición al Instituto Lula.

Marzo de 2011: Hace su primera conferencia como ex presidente, para ejecutivos de LG. Recibe en Lisboa el Premio Norte-Sur para los Derechos Humanos y en Coimbra el título de doctor *honoris* causa por la Universidad de Coimbra.

Junio-Septiembre de 2011: Gana el premio Mundial de Alimentos en Washington y obtiene el título de ciudadano de Bogotá. En París, recibe el título de doctor *honoris causa* por el Sciences Po.

Octubre de 2011: Recibe el diagnóstico de cáncer en la laringe e inicia tratamiento médico.

Abril-agosto de 2012: Conquista el premio internacional de Cataluña por la lucha contra la pobreza y la desigualdad. En Holanda, recibe el premio Four Freedoms del Roosevelt Institute. En São Paulo, gana el título de Ciudadano Paulistano y la Medalla Anchieta. En Toronto, es galardonado con el premio Nelson Mandela de Derechos Humanos.

Octubre de 2012: Un año después del diagnóstico, ya curado, se enmarca en las campañas municipales del PT, especialmente en la de Fernando Haddad para el Ayuntamiento de São Paulo.

Abril-mayo de 2013: Lula recibe en Nueva York el premio En Busca de la Paz, del International Crisis Group, y el título de doctor *honoris causa* por diversas universidades e instituciones de enseñanza de Buenos Aires, Lima y Quito.

Junio de 2013: Comienza a firmar una columna mensual en el periódico *New York Times*. Se dedica también a las actividades internacionales de lucha contra el hambre por el Instituto Lula, promoviendo conferencias y seminarios. En el mismo mes, manifestaciones contrarias al aumento de los pasajes de autobús y metro se extienden por todo el país, con violenta represión policial. El contenido progresista de las protestas da lugar a una insatisfacción general y sin forma, de carácter conservador y despolitizado.

Marzo de 2014: Comienza la operación *Lava Jato*, con la detención de diecisiete personas, incluyendo a Paulo Roberto Costa, ex director de abastecimiento de Petrobras.

Abril de 2014: Lula recibe el título de doctor *honoris causa* de la Universidad de Salamanca y de la Universidad de Aquino Bolivia, de Santa Cruz de la Sierra.

Octubre de 2014: La presidenta Dilma Rousseff es reelegida. Inmediatamente, el PSDB pide auditoría en la elección presidencial, dejando expuesto que los meses siguientes serían de incansable rechazo.

Diciembre de 2014: El rencor anti-petista toma forma con la creación del movimiento *Vem Pra Rua*, que recibe apoyo del PSDB. Los tucanos piden la casación de la candidatura de Dilma Rousseff y Michel Temer en el TSE, solicitando la posesión de su candidato, Aécio Neves.

Enero de 2015: Dilma asume en Brasilia. Eduardo Cunha (PMDB) es elegido presidente de la Cámara de Diputados.

Febrero-mayo de 2015: Es instalada en la Cámara la CPI de Petrobras. Rodrigo Janot, procurador general de la República, protocolariza en el STF solicitudes de investigación para investigar políticos involucrados en la Operación *Lava Jato*. Millones de brasileños participan en actos contra el gobierno en unas 160 ciudades del país. La popularidad de Dilma cae.

Julio de 2015: Delatado por Júlio Camargo, Eduardo Cunha rompe con el gobierno.

Agosto de 2015: José Dirceu es arrestado en la operación *Lava Jato*, bajo la responsabilidad del juez federal Sérgio Moro. Eduardo Cunha es denunciado por la Fiscalía General de la República.

Octubre de 2015: Dilma anuncia la reforma ministerial y una amplia participación del PMDB en el gobierno. El TSE reabre la acción del PSDB para impugnar la candidatura de Dilma y Temer, y la oposición entrega a Eduardo Cunha la petición de *impeachment* de la presidenta.

Diciembre de 2015: La bancada del PT anuncia el voto por la continuidad del proceso contra Eduardo Cunha en el Consejo de Ética. En un acto de venganza, Cunha autoriza la apertura del proceso de *impeachment* de Dilma. Michel Temer revela insatisfacciones con la presidenta por medio de una carta personal supuestamente filtrada por la prensa. El STF establece el rito del *impeachment*.

Enero de 2016: Cunha libera a Michel Temer de la petición de *impeachment*.

Febrero de 2016: Lula es investigado por la Policía Federal por tráfico de inacción, acusado de "vender" medidas provisionales que han beneficiado a fabricantes de automóviles. El publicista del PT, João Santana, y su esposa son arrestados en la operación.

4 de marzo de 2016: Acusado de enriquecerse con la corrupción, la policía revisa su casa a las seis de la mañana y Lula es conducido coercitivamente para declarar.

9 de marzo de 2016: El Ministerio Público de São Paulo denuncia a Lula por lavado de dinero y ocultación de patrimonio. En concreto, el órgano acusaba a Lula y Marisa Leticia de ocultar la propiedad de un apartamento tríplex en Guarujá (SP).

16 de marzo de 2016: Dilma anuncia a Lula como ministro de la Casa Civil. El mismo día, el juez Sérgio Moro filtra a la prensa grabaciones hechas por la Policía Federal en el contexto de la operación *Lava Jato*, incluyendo el clip de una comunicación entre Lula y la presidenta hecha esa tarde.

Marzo de 2016: Al día siguiente, un juez de primera instancia permite que se suspenda el nombramiento de Lula, quien apela, y la Cámara forma la comisión del *impeachment*. En

24 horas, el ministro Gilmar Mendes sostiene el nombramiento de Lula para la Casa Civil. Días después, se revela una "super-planilla" abundante en nombres de la oposición y que enumera valores (incompatibles con donaciones declaradas) incautadaos un año antes en la casa del presidente de Odebrecht Infraestructura. Inmediatamente, la planilla es puesta bajo secreto por Sérgio Moro. La OAB protocola nueva solicitud de *impeachment* contra Dilma, y el PMDB rompe oficialmente con el gobierno. En el fallo oficial, el juez Sérgio Moro pide disculpas al STF por la filtración del vínculo entre Lula y Dilma y niega la motivación política.

Abril-mayo de 2016: Con 367 votos a favor, la Cámara aprueba la apertura del proceso de *impeachment*. Se forma la Comisión Especial del Impuesto en el Senado. En mayo, el Senado aleja provisionalmente a la presidenta Dilma Rousseff. Temer asume como presidente interino. Políticos, artistas e intelectuales apuntan que el proceso de *impeachment* es inconsistente y lo relacionan con el golpe de Estado. En mayo, se difunden conversaciones de Romero Jucá con el ex presidente de Transpetro, Sérgio Machado, en el que el *impeachment* es sugerido como solución para detener la operación *Lava Jato*.

29 de julio de 2016: Lula es imputado por un juez de Brasilia, que lo acusa, junto a otras cinco personas, de obstruir la justicia e intentar comprar el silencio de involucrados en la red de corrupción de Petrobras. El Ministerio Público pide una pena de tres a cinco años de prisión.

31 de agosto de 2016: Dilma Rousseff es destituida por el Senado. Temer toma posesión como presidente.

20 de septiembre de 2016: Sérgio Moro refrenda la denuncia de corrupción pasiva y lavado de dinero presentada por el

Ministerio Público contra Lula, considerando que tenía "indicios sutiles de autoría y materialidad".

13 de octubre de 2016: La Justicia acepta la tercera acusación contra Lula. Los fiscales solicitan la condena del ex presidente por crimen organizado y lavado de dinero relacionado con las obras realizadas por Odebrecht en Angola con préstamos del BNDES.

10 de diciembre de 2016: Lula es nuevamente acusado por el Ministerio Público, esta vez por supuesto tráfico de influencias en la compra de 36 cazas suecos.

19 de diciembre de 2016: Sérgio Moro acepta la quinta denuncia del Ministerio Público contra el ex presidente, por corrupción pasiva y lavado de dinero proveniente de sobornos por intermedio del ex ministro Antonio Palocci, entonces preso.

24 de enero de 2017: Marisa Leticia sufre un accidente cerebrovascular hemorrágico y es ingresada en la UTI del Hospital Sirio-Libanés, en São Paulo.

3 de febrero de 2017: Se constata la muerte cerebral de la ex primera dama. La familia autoriza, y se donan los riñones, el hígado y las córneas.

4 de febrero de 2017: Marisa Leticia es velada en la sede del Sindicato de los Metalúrgicos del ABC, en São Bernardo do Campo. Muy triste, Lula habla a la multitud de 20 mil personas: "Marisa murió triste porque la canallada, la ligereza y la maldad que se abatieron con ella... Ojalá que quienes lo hicieron tengan un día la humildad de pedir disculpas".

17 de abril de 2017: Se difunden las declaraciones realizadas por 78 ex ejecutivos de Odebrecht sobre toda la clase política,

independiente del partido u orientación política, de práctica constante de compras de favores, contratos y leyes. Lula es acusado con especial furia, en buena parte por el mito de "hombre pobre trabajador" y "amigo de los pobres".

28 de abril de 2017: Tras la orden judicial, Lula devuelve 26 presentes que había recibido como jefe de Estado. En el entendimiento de Moro, los objetos —incluyendo una escultura de Joan Miró— deberían formar parte del acervo el oficial de la Presidencia de la República.

10 de mayo de 2017: En Curitiba, Lula declara ante Sérgio Moro en un interrogatorio de cinco horas. En el exterior, cerca de 5 mil personas se manifestaron en su apoyo. El ex presidente aprovechó para hablar después del episodio.

12 de julio de 2017: El juez Sérgio Moro condena al ex presidente a nueve años y seis meses de prisión por los delitos de corrupción pasiva y lavado de dinero. Lula es condenado por haberse beneficiado de dinero público desviado para favorecer a OAS, constructora que, en contrapartida, habría reformado de gracia el citado tríplex de Guarujá.

20 de julio de 2017: A petición de la Justicia, BrasilPrev bloquea cerca de 9 millones de reales de dos planes de previsión que estaban a nombre de LILS Palestras y Eventos, empresa del ex presidente.

Octubre de 2017: Los abogados defensores de Lula elevan una petición de absolución del ex presidente, argumentando que Moro "reconoció que no hay valores provenientes de contratos armados por Petrobras que hayan sido utilizados para el pago de cualquier ventaja a Lula".

30 de octubre de 2017: A un año de la elección de 2018, una encuesta Ibope coloca a Lula en el liderazgo aislado en la

carrera de la primera vuelta, con 35 porciento de las intenciones de voto, casi el triple de los votos atribuidos al segundo candidato, Jair Bolsonaro, con un 13 porciento.

24 de enero de 2018: En Porto Alegre, Lula es juzgado por el Tribunal Regional Federal de la 4º Región (TRF-4), que confirma en segunda instancia la decisión del juez Sergio Moro y condena a Lula a doce años y un mes de prisión. Hay manifestaciones populares de apoyo y de repudio a la decisión. De acuerdo con la Ley de Ficha Limpia, Lula quedaría inelegible para las elecciones de 2018.

LA CONTRARREFORMA

Martín Granovsky

Marco Aurélio García se murió el 20 de julio de 2017 de un ataque al corazón. Durante los meses anteriores, este profesor de Historia, que había sido consejero internacional de Lula dentro y fuera del gobierno, alcanzó a dejar una advertencia que repetía sin cansarse: "A Sudamérica llegó la Contrarreforma". Explicaba Marco Aurélio: "No podemos quedarnos con decir que la región se llenó de gobiernos neoliberales y después irnos a casa conformes con la sensación de que entendimos todo lo que pasa. Aquí hay una novedad, y es que estos gobiernos neoliberales tienen un objetivo muy marcado, que es sostenerse en el tiempo por un mínimo de 20 o 30 años o para siempre. En parte su determinación es tan poderosa porque reemplazaron, por elecciones en el caso argentino y por golpe en Brasil, a gobiernos que introdujeron reformas populares". Su conclusión era simple: "No quieren que jamás vuelva a haber ningún tipo de reforma con justicia social".

Ese "jamás" explica, entre otras cosas, el alcance brasileño y continental del proceso contra Luiz Inácio Lula da Silva, su

prisión tras una condena sin evidencias y el intento de proscribirlo.

La relación de Lula con la Argentina tiene cierta antigüedad pero no fue cosa de toda la vida. Pisó Buenos Aires en 1999. Después del apretón de manos en el aeropuerto su cara mostró ese gesto divertido que Lula abandona solo cuando menciona a las élites. Preguntó con ironía: "¿Por qué invitaron a un muerto político?".

Lula acababa de perder las elecciones presidenciales de 1998, su tercer intento después de 1989 y 1994, a manos de Fernando Henrique Cardoso. Convidado a Buenos Aires por Alberto Ferrari Etcheberry, que había sido subsecretario de Asuntos Latinoamericanos con Raúl Alfonsín y era un entusiasta de la integración con Brasil, llegó con Marco Aurélio García. El mayor conocedor brasileño de tangos y fanático de "Yuyo verde", Marco Aurélio, venía de compartir con Lula también una derrota interna. La línea que representaban en el Partido de los Trabajadores recién había sido vencida por otra más dura y restrictiva en materia de alianzas.

"Yo por una secta no voy a ser candidato otra vez", dijo Lula ya fuera del aeropuerto. "Me presento si tenemos posibilidades de ganar, porque quiero gobernar Brasil".

Recuperó la conducción del PT, en 2002 se presentó y ganó la Presidencia en dos vueltas. Y el 1° de enero de 2003 empezó a gobernar Brasil. Pero aquel viaje no quedó en la nada: tanto Lula como Marco Aurélio, que se convirtió en su asesor especial para temas internacionales, dejaron en claro y llevaron a la práctica la idea de que el primer anillo de alianzas era la Argentina. Sería la base para un MERCOSUR más fuerte, luego para una UNASUR flamante y, en general, para consolidar una plataforma común que incrementara la capacidad de negociación en un mundo que ellos y el canciller, Celso Amorim, querían cada vez más multipolar.

La política se hace de gestos concretos. En abril de 2003, luego de la primera vuelta de las elecciones argentinas, Lula

recibió a Néstor Kirchner en el Palacio del Planalto, la sede del gobierno brasileño. Kirchner había salido segundo por detrás de Carlos Menem y las encuestas lo daban como favorito en un *ballottage*. Fue a Brasilia en busca de la foto. Lula tenía un brazo roto. “Me saco el yeso para votar por vos pero ganá, ¿eh?”, le dijo a un Kirchner refulgente. No hizo falta su voto. Menem abandonó la segunda vuelta y el 25 de mayo Kirchner asumió la Presidencia.

La relación entre los dos presidentes, los dos gobiernos y los dos Estados fue cordial hasta que un obstáculo se interpuso. En abril de 2004, durante una cumbre bilateral en el bello Copacabana Palace, los argentinos sintieron que los brasileños los estaban abandonando en su disputa con el Fondo Monetario Internacional luego del *default* de 2001.

Kirchner volvió ofuscado de Río de Janeiro. “Lula no tiene visión estratégica”, llegó a decirles a sus funcionarios cercanos. De inmediato varios de ellos, junto con colegas brasileños, empezaron a tejer puentes para recomponer el vínculo. A los pocos días identificaron y dejaron aparte a los dos sospechosos de abandono. Uno era el ministro de Hacienda Antonio Palocci. Otro su secretario del Tesoro, un hombre proveniente del *establishment* financiero que en 2015 se haría famoso cuando la presidenta Dilma Rousseff lo designara ministro de Hacienda: Joaquim Levy.

Hay una parte de esa recomposición que contó el propio Lula. Dijo que ese mismo 2004, aprovechando que ambos presidentes habían ido a la Asamblea General de las Naciones Unidas, lo vio a Kirchner y le dijo: “De ahora en adelante no te guíes más por chismes. Si algún funcionario mío hizo algo que no te gustó o la prensa publicó algo que me atribuye, levantás el teléfono y me preguntás”.

Lo que Lula nunca contó es lo que hizo antes de ese diálogo. Llegó al Four Seasons, el hotel donde se alojaba Kirchner, y el presidente argentino lo dejó esperando más de media hora. Un modo de castigo. Cuando algunos asesores le reco-

mendaron irse, porque supuestamente al quedarse ponía la dignidad en juego, Lula permaneció en el hotel. "No importa cómo, pero esta situación hay que resolverla y no me voy hasta que hablemos", dijo. Y así fue. Desde ese momento quedó despejado el camino para una relación que fue la base de un trío potente, de la estabilidad boliviana y de la bolilla negra contra la formación del Area de Libre Comercio de las Américas, el ALCA que alguna vez había proyectado Henry Kissinger y los Estados Unidos impulsaban desde 1994.

El trío potente se formó con Lula, Kirchner y el venezolano Hugo Chávez, presidente desde antes que ellos. Asumió en 1999.

Chávez se había opuesto en soledad al proyecto de un ALCA.

Lula y Kirchner, primero por separado y después juntos, en 2003, resolvieron trabar la negociación en marcha. Después tomaron la decisión de liquidar el plan de los Estados Unidos definitivamente en la cumbre que se realizaría en Mar del Plata en noviembre de 2005. Como las resoluciones de las Cumbres de las Américas deben salir por consenso, argentinos, brasileños y venezolanos impidieron la homogeneidad mediante un trabajo coordinado entre los tres presidentes y otros dos, Tabaré Vázquez de Uruguay y Nicanor Duarte Frutos de Paraguay. Y no hubo ALCA. Es decir, George Bush no logró que se formara un bloque político, estratégico y también militar encabezado por Washington. Que en eso, y no solo en un programa de comercio libre, consistía el proyecto de Kissinger.

El mayor grado de autonomía que comenzaron a ejercer los países más grandes de Sudamérica les permitió diversificar sus relaciones internacionales. Intensificaron la relación con China, por ejemplo, y Brasil fue la B de los BRICS con Rusia, India, China y Sudáfrica. Pero, sobre todo, atendieron juntos algunas urgencias de Sudamérica.

Una de ellas fue el proceso de desestabilización que padecía Evo Morales, el primer presidente de la historia boliviana perteneciente a un pueblo originario como el 65 por ciento de

la población. Lula y Kirchner garantizaron que Bolivia celebrara elecciones libres en 2005. Evo las ganó. Brasil y Argentina evitaron después hasta una conspiración que buscaba el asesinato de Morales, en 2009, y Venezuela asistió económicamente a un régimen asediado por haber nacionalizado el petróleo. Incluso el petróleo brasileño, a tal punto que los grandes empresarios le exigieron a Lula una respuesta dura. "Un tornero mecánico no se va a pelear con un indio", les contestó Lula, y asunto cerrado.

Otra urgencia fue el conflicto interno que vivían los colombianos desde el Bogotazo de 1948 y desde la guerra entre el Estado y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Chávez se comprometió con la paz, junto a los cubanos, y la Argentina y Brasil lo acompañaron. También resolvieron, juntos, un pico de tensión en las relaciones entre Venezuela y Colombia en 2010. El objetivo proclamado era solidario y a la vez práctico. Solidario por cuestiones éticas. Práctico porque sin una Sudamérica plural y estable ningún cambio sería posible y las injusticias estaban destinadas a ser eternas.

El proceso de integración dejó muchos huecos en el camino. El propio Lula se quejó muchas veces, de modo autocrítico, de que los países no implementaron acuerdos a los que habían llegado, como la formación del Banco del Sur o el uso de monedas locales en el intercambio, para disminuir la dependencia del dólar. Pero tanto él como Marco Aurélio García tenían claro que el advenimiento de los gobiernos ultraconservadores no llegó para solucionar lo que les faltó hacer a los gobiernos populares, sino para fragmentar otra vez a Sudamérica. Una cara más de la Contrarreforma que quiere extirpar a Lula del horizonte.

Buenos Aires, 17 de abril de 2018

DISCURSO DEL 7 DE ABRIL DE 2018 EN EL SINDICATO DE LOS METALÚRGICOS[1]

En 1979 este sindicato hizo una de las huelgas más extraordinarias, por la que conseguimos un acuerdo con la industria automotriz. Tal vez, el mejor posible. Yo tenía un comité de fábrica con 300 trabajadores. Resolví presentar el acuerdo ante la asamblea y pedirle al comité de fábrica ir más temprano para hablar con los compañeros.

Convoqué la asamblea por la mañana para evitar que la gente bebiera un poquito de tarde, porque cuando bebemos un poquito nos volvemos más temerarios. Aun así no podía evitarlo, porque los compañeros llevaban una botella de coñac dentro de la valija. Cuando pasaba cerca de ellos me tomaba una copita para que la garganta me quedara mejor, cosa que hoy no hice.

1. Este discurso fue el último pronunciado por Lula antes de su detención, en el Sindicato de los Metalúrgicos del ABC, organización que presidió en la década de 1970 y donde inició su carrera política.

Comenzamos a tratar el acuerdo en una votación, pero las 100 mil personas que estaban en el Estadio de Villa Euclides no lo aceptaban el acuerdo[2]. Aunque era el mejor posible. No perderíamos días de vacaciones ni aguinaldo y conseguiríamos un 15 porciento de aumento. Pero los compañeros estaban tan radicalizados que querían el 83 porciento o nada. Alcanzamos los votos para el acuerdo y durante un año los trabajadores nos decían "traidores".

La dirigencia del sindicato comenzó a desacreditarse. Yo iba a la puerta de la fábrica y nadie paraba. La prensa escribía: "Lula les habla a los oídos sordos de los trabajadores".

Tardamos un año en recuperar nuestro prestigio. Yo pensaba: "Los trabajadores dicen que pueden hacer 100 días de huelga, 400 días de huelga y que aguantarán hasta el final. En 1980, los voy a poner a prueba en 1980".

E hicimos la mayor huelga de nuestra historia. La mayor huelga: 41 días. A los 17 días de la huelga voy preso[3], y después de algunos días los trabajadores comenzaron a dejar la huelga. El [comisario] Romeu Tuma, el doctor Almir [Pazzianotto], el doctor [Teotônio] Vilela venían a la cárcel y me decían: "Lula, aconseje levantar la huelga". Y yo les respondía: "No lo voy a hacer, los trabajadores tienen que ser los que decidan por cuenta propia".

El dato concreto es que nadie aguantó 41 días, porque, en la práctica, el compañero tenía que pagar la leche, la cuenta de la luz y el gas, y su mujer le pedía dinero para el pan. No pudieron aguantar la presión.

---

2. El 14 de marzo de 1979, la decisión sobre los reclamos de los metalúrgicos en medio de una huelga se tomó durante una asamblea convocada por Lula en el estadio de Villa Euclides, en São Bernardo do Campo.

3. El 17 de abril, el ministro de Trabajo, Murilo Macedo, decretó la segunda intervención en el sindicato presidido por Lula y anuló la personería de los dirigentes. Como continuaron al frente, el 16 a las 6 de la mañana, Lula fue apresado en su casa por la DOPS (Departamento del Orden Público y Social), en una operación coordinada por el gobierno de Paulo Maluf.

Pero es curioso, porque en la derrota ganamos mucho más, incluso sin ganar económicamente. Esto significa que no es el dinero lo que resuelve el problema de una huelga. No es el 5 porciento o el 10 porciento: es lo que hay de teoría política, de conocimiento político y de propuesta política en una huelga.

Ahora nosotros estamos casi en la misma situación. Casi en la misma situación. Me procesan. Y dije claramente: "Soy el único ser humano procesado por un departamento que no es mío". Y ellos saben que O Globo mintió cuando dijo que era mío. La Policía Federal del Lava Jato, cuando hizo la investigación, también mintió cuando afirmó que era mío. Lo mismo el Ministerio Público cuando presentó la acusación. Pensé que [el juez] Moro lo iba a resolver, pero mintió diciendo que era mío. Y me condenó a nueve años de cárcel.

Soy un ciudadano indignado. Hice muchas cosas a mis 72 años, y no les perdono haber instalado en la sociedad la idea de que soy un ladrón.

Les dieron importancia a los delincuentes que hicieron "Pixuleco"[4] *y lo pasearon por todo Brasil. Privilegiaron a los delincuentes que nos decían "petralhas"*[5]*. Quisieron crear un clima de guerra negando la política en este país.*

Yo digo todos los días: ni uno de ellos, ni uno sólo de ellos tiene el coraje o duerme con la conciencia tranquila de la honestidad, de la inocencia con la que yo duermo. ¡Ni uno de ellos! [aplausos].

No estoy por encima de la Justicia. Si no creyera en la Justicia no habría hecho un partido político. Habría propuesto una revolución en este país.

---

4. Operación *Pixuleco*, por un muñeco, es el nombre que se le dio en Brasil a una operación lanzada por la Policía Federal el 3 de agosto de 2015 dentro de la operación mayor del *Lava Jato*. *Pixuleco* era el nombre utilizado por uno de los sospechosos para referirse al dinero.

5. Juego de palabras que mezcla "PT" y "metralla".

Pero creo en la Justicia. En una Justicia justa, en una Justicia que somete a votación un proceso basado en acusaciones fundadas, en el trabajo de la defensa y en pruebas concretas sobre el "arma del crimen".

Lo que no puedo admitir es un fiscal que hizo un PowerPoint y fue a la televisión a decir que el PT es una organización criminal, que nació para robarse Brasil y que Lula, por ser la figura más importante del partido, es el jefe. No puedo admitir que el fiscal diga: "No necesito pruebas, tengo convicción".

Quiero que se guarde esa convicción para sus cómplices. ¡Para los secuaces de ellos, y no para mí! ¡No para mí! Un ladrón no exigiría pruebas. Se quedaría con la boca cerrada, esquivando a la prensa para que su nombre ni aparezca.

Cargo con más de 70 horas de noticieros triturándome. Tengo más de 70 tapas de revistas que me atacan. Más de un millar de páginas de diarios. [El canal] "Record" me ataca. Y "Bandeirantes". Y las radios del interior del país. Ellos no se dan cuenta de que mientras más me atacan, ¡más se estrecha mi relación con el pueblo brasileño!

No les tengo miedo. Ya dije que me gustaría hacer un debate con el juez Moro sobre su denuncia en mi contra. ¡Me gustaría que muestre algún tipo de prueba! Ya desafié a los jueces del tribunal TRF-4: ¡que vayan a un debate a la universidad que quieran, con el público que quieran, para que prueben cuál es el delito que cometí en este país!

A veces tengo una impresión. La tengo porque soy un constructor de sueños. Hace mucho tiiempo soñé que era posible gobernar el país incluyendo a millones de personas pobres dentro de la economía y de las universidades. Creando millones y millones de empleos.

Lo soñé. Soñé que era posible que un metalúrgico, sin título universitario, protegiera más la educación que los graduados que gobernaron este país. Soñé que era posible disminuir la mortalidad infantil llevando leche, feijão y arroz

para que los niños pudiesen comer todos los días. Soñé que era posible llegar a los estudiantes de las periferias y ubicarlos en las mejores universidades del país. Para que no tuviéramos jueces y fiscales surgidos solo de la élite.

Dentro de poco tiempo tendremos jueces y fiscales nacidos en la favela de Heliópolis, nacidos en Itaquera, nacido en la periferia... Vamos a tener muchos graduados del Movimiento Sin Tierra, del MTST [Movimiento de los Trabajadores Sin Techo] y de CUT [Central Única de los Trabajadores] graduados.

Ese es el delito que cometí.

Ese es el delito que ellos no quieren que siga cometiendo. Por ese delito ya me abrieron diez procesos. Y si es por esos crímenes, por buscar que los pobres lleguen a la universidad, y también los negros, por permitir que los pobres puedan comer carne, comprar un auto, viajar en avión, emprender su pequeño proyecto agrícola, ser microemprendedores, tener su casa propia... Si ese es el crimen que cometí, quiero decir que voy a seguir siendo criminal en este país porque voy a hacer mucho más ¡Voy a hacer mucho más!

[Cántico: "Lula, guerrero, del pueblo brasileño"]

Compañeros y compañeras. En 1986 fui el diputado constituyente más votado en la historia del país. Entonces descubrimos que, dentro del PT, se pensaba que sólo tenía poder quien tenía mandato. Quien no tuviera mandato no era tenido en cuenta. Cuando me dí cuenta de que el pueblo desconfiaba, que sólo tenía valor en el PT quien era diputado, Manuela [D'Avila] y Guilherme [Boulos][6]*, ¿saben lo que hice? Dejé de ser diputado. Porque yo quería probarle al PT que iba a seguir siendo la figura más importante del PT sin tener mandato. Porque si alguien quiere ganarme a mí en el PT,*

---

6. Precandidata presidencial del Partido Comunista de Brasil y precandidato del Partido Socialismo y Libertad. Ambos estaban presentes junto a Lula durante su discurso.

sólo tiene una manera: trabajar más que yo y gustarle al pueblo más que yo. Si no le gusta, no ganará.

Pues bien: ahora estamos frente a una tarea delicada. Yo tal vez viva el momento de mayor indignación que un ser humano pueda vivir. No es fácil lo que sufre mi familia. No es fácil lo que sufren mis hijos. No es fácil lo que sufrió Marisa, y quiero decir que la muerte de Marisa se adelantó por la desfachatez y la maldad que la prensa y el Ministerio Público cometieron contra ella. Estoy seguro. Esta gente no debe tener hijos, no tienen alma y no tienen noción de lo que siente una madre o un padre cuando ve a un hijo masacrado, cuando ve a un hijo siendo atacado.

Entonces, compañeros, resolví levantar la cabeza. No piensen que estoy contra el Lava Jato, no. El Lava Jato tiene que agarrar al delincuente que robó y arrestarlo. Todos nosotros lo queremos. Todos decimos: "La Justicia sólo atrapa a los pobres, no atrapa a los ricos". Yo quiero que continúe atrapando ricos. Ahora, ¿cuál es el problema? Que no se puede hacer un juicio subordinado a la prensa. Porque en el fondo, la gente queda destruida delante de la sociedad. En su imagen. Y luego los jueces juzgarán y dirán: "No puedo ir contra la opinión pública, porque la opinión pública está pidiendo una cacería".

Quien quiera juzgar sobre la base de la opinión pública, que suelte la toga y vaya a ser candidato a diputado. Que elija un partido político y sea candidato. Ahora bien, la toga es un empleo vitalicio. Ese ciudadano tiene que juzgar basándose solo en los expedientes del proceso. Además, creo que un ministro de la Corte Suprema no debería declarar cómo va a votar. En los Estados Unidos termina la votación y no se sabe cómo votó cada uno, justamente para que no pueda ser víctima de presiones.

Imaginemos a una persona acusada de homicidio que es inocente. ¿Qué va a querer la familia del muerto? Que sea condenado. Entonces el juez tiene que tener, a diferencia de

nosotros, la cabeza más fría, debe tener más responsabilidad al hacer la acusación o al condenar. El Ministerio Público es una institución muy fuerte. Por eso, esos chicos que entran muy jóvenes hacen un curso de derecho y después tres años de concurso, porque el padre puede pagarlo, necesitan conocer un poco de la vida, un poco de política, antes de hacer lo que hacen en la sociedad brasileña. Hay una cosa llamada responsabilidad.

Y no piensen que cuando hablo así estoy en contra. Yo fui presidente y en todas las tomas de posesión de magistrados dije: "Cuanto más fuerte sea la institución, más responsables deben ser sus miembros. Ustedes no pueden condenar a la persona por la prensa para después juzgarla". Recordarán que cuando fui a declarar a Curitiba, le dije al juez Moro: "Usted no está en condiciones de absolverme porque O Globo está exigiendo que me condene, y usted me condenará".

Pues bien, creo que tanto el TRF-4, como Moro, el Lava Jato y O Globo tienen un sueño recurrente. Primero, que el golpe no termina con Dilma. El golpe sólo va a concluir cuando ellos logren asegurarse de que Lula no pueda ser candidato a la Presidencia de la República en 2018. No quieren que participe porque existe la posibilidad de que cada uno elija... No quieren a Lula de regreso porque en su cabeza el pobre no puede tener derechos. El pobre no puede comer carne de primera. El pobre no puede viajar en avión. El pobre no puede ir a la universidad. El pobre nació, según su lógica, para comer y tener cosas de segunda categoría.

Entonces, compañeros y compañeras, el otro sueño recurrente que tienen es la fotografía de Lula preso. Me imagino la excitación de la revista Veja poniendo mi foto preso en la portada. Me imagino la excitación de O Globo exponiendo mi fotografía preso. Van a tener orgasmos múltiples.

Decretaron mi prisión. Y déjenme contarles una cosa: yo voy a cumplir son su mandato. Y voy a cumplirlo porque quiero hacer una transferencia de responsabilidad. Ellos creen

que todo lo que sucede en este país, sucede por mi causa. Yo ya fui condenado a tres años de cárcel porque un juez de Manaos entendió que no preciso armas. Tengo una lengua hiriente. Por eso precisan hacerme callar. Porque sino me callan continuaré diciendo cosas como "está llegando la hora de que la pantera tome agua". Y si los campesinos después matan a un terrateniente, creerán que esa frase mía era la contraseña...

¿Por qué quiero transferir mi responsabilidad? Ya intentaron arrestarme por obstrucción a la justicia, y no funcionó. Ahora quieren arrestarme en prisión preventiva, que es una cosa más grave, porque no tiene habeas corpus. Vaccari ya está preso desde hace tres años. Marcelo Odebrecht gastó 400 millones de reales y no tuvo habeas corpus[7]*. Yo no voy a gastar un centavo. Pero iré con la siguiente convicción: van a descubrir por primera vez lo que he dicho todos los días. Ellos no saben que el problema de este país no se llama Lula. El problema de este país son ustedes: la conciencia del pueblo, el Partido de los Trabajadores, el PCdoB, el MST, el MTST. Mucha gente. Lo saben.*

Lo dijo nuestra pastora y lo repito en todos los discursos: de nada sirve intentar impedir que yo siga recorriendo este país, porque hay millones y millones de Boulos, de Manuelas, de Dilmas Rousseff que caminarán por mí.

No sirve de nada que intenten acabar con mis ideas. Ya flotan en el aire. No tienen cómo encarcelarlas.

No les servirá de nada intentar frenar mis sueños, porque cuando deje de soñar lo haré a través de las cabezas de ustedes y de los sueños de ustedes.

No parece que todo vaya a parar el día que Lula tenga un infarto. Es tonto, porque mi corazón latirá en los corazones de ustedes, y son millones de corazones brasileños.

---

7. João Vaccari Neto fue tesorero del PT. Marcelo Odebrecht es miembro de la familia propietaria de la principal empresa de obras públicas de Brasil.

No basta con que piensen que van a hacer que me detenga. No voy a parar porque yo no soy un ser humano. Soy una idea. Una idea mezclada con las ideas de ustedes. Y estoy seguro de que compañeros como los Sin Tierra, el MTST, los compañeros de la CUT y del movimiento sindical saben que voy a cumplir con la orden [de la Justicia]. Y ustedes van a tener que transformarse, cada uno de ustedes, no van a llamarse Chiquinho, Zijito, Joaocito, Albertinho... Todos ustedes, de aquí en adelante, se convertirán en Lula y van a andar por este país haciendo lo que deben hacer, ¡Todo el día! ¡Todos los días!

Ellos tienen que saber que la muerte de un combatiente no para la revolución. Ellos tienen que saber que haremos definitivamente una regulación de los medios de comunicación para que el pueblo no sea víctima de las mentiras todo el santo día. Deben saber que ustedes, quién sabe, son incluso más inteligentes que yo, y quemarán neumáticos, harán marchas, realizarán ocupaciones en el campo y en la ciudad. Parecía difícil la ocupación de São Bernardo, y mañana ustedes van a recibir la noticia de que ganaron el terreno que ocuparon.

Cuando estuve en Uruguay, entre Livramento y Rivera[8]*, muchos me decían: "Lula, finja que va a comprar un whiskicito y se va a Uruguay con Pepe Mujica y no vuelve más, y pide asilo político". O: "Lula, puede ir a la embajada de Bolivia, a la de Uruguay o a la de Rusia y desde ahí sigue hablando...".*

Les contesté: "Ya no estoy en edad para eso... A mi edad voy a enfrentarlos con el ojo por ojo, y les voy a hacer frente aceptando el cumplimiento de la orden".

---

8. El 20 de marzo de 2018, Lula se encontró con el ex presidente uruguayo José Pepe Mujica en la frontera entre Uruguay y Brasil, una calle compartida por la ciudad brasileña de Santa do Livramento y la ciudad uruguaya de Rivera.

Quiero saber cuántos días piensan encarcelarme. Cuantos más días que me dejen encerrado, más Lulas van a nacer en este país, y más gente querrá luchar, porque la democracia no tiene límite. No hay límites para luchar.

Por eso estoy haciendo algo de manera muy consciente. Les dije a mis compañeros que si dependiera de mi voluntad no me presentaba, pero me presentaré porque sino ellos pueden decir a partir de mañana que soy un fugitivo, que Lula está escondido. ¡Y no! No estoy escondido. Iré hasta allá para que sepan que no tengo miedo, que no voy a huir. Para que sepan que probaré mi inocencia. Tienen que saberlo. Y que hagan lo quieran.

Voy a citar una frase que le escuché a una niña de 10 años en Catanduva en 1982. Esta frase no tiene un autor: "Los poderosos pueden matar una, dos o tres rosas, pero nunca podrán detener la primavera". ¡Y nuestra lucha es en busca de la primavera! Ellos deben saber que queremos más viviendas, más escuelas, menos mortalidad, que no queremos que se repita la barbaridad que aconteció con Marielle en Río de Janeiro, que no queremos repetir las barbaridades que suceden con los niños negros de la periferia de este país. No queremos más mortalidad por desnutrición. No queremos que los jóvenes no tengan esperanzas de entrar en la universidad porque este país es tan necio que fue el último país del mundo en tener universidades. ¡El último! Todos los países más pobres tuvieron universidades antes, pero ellos no querían que la juventud brasileña estudiase. Y decían que costaba mucho. Hay que preguntarse cuánto costó no crear universidades 50 años atrás.

Quiero que sepan que tengo mucho orgullo, un profundo orgullo, de haber sido el único presidente de la República sin un diploma universitario pero que terminó siendo el presidente de la República que más universidades creó en la historia de este país para mostrarle a esa gente que no confunda inteligencia con cantidad de años de escolaridad. Eso no es

inteligencia, es conocimiento. Inteligencia es cuando uno sabe tomar decisiones. Inteligencia es cuando uno no tiene miedo de discutir con los compañeros sobre cuáles son las prioridades. Y la prioridad es garantizar que este país vuelva a tener una ciudadanía. ¡No venderán Petrobras! ¡Vamos a hacer una nueva Constituyente! ¡Vamos a revocar la ley del petróleo que están elaborando! ¡No vamos a permitir la venta del BNDES, de la Caixa Económica, no vamos a permitir que se destruya el Banco de Brasil! Y vamos a fortalecer la agricultura familiar, que es la responsable del 70 porciento de los alimentos que comemos en este país.

Y con esta idea, compañeros, con la cabeza erguida, del mismo modo que estoy aquí hablando con ustedes, llegaré allá y le voy a decir al delegado: estoy a su disposición. Y la historia, dentro de pocos días, probará que quien ha cometido un crimen fue el delegado que me acusó, fue el juez que me juzgó. Y el Ministerio Público.

Por eso, compañeros, no hay lugar en mi corazón para todo el mundo, pero quiero que ustedes sepan que, si hay una cosa que aprendí a disfrutar en este mundo, es mi relación con el pueblo. Cuando sostengo la mano de alguno de ustedes, cuando los abrazo... porque ahora beso a hombres y mujeres igualito... Cuando beso a alguno de ustedes, no lo hago con segundas intenciones, los beso porque cuando era Presidente, decía: "Volveré al lugar de donde he venido". Yo sé quiénes son mis amigos eternos y quiénes son amigos eventuales. Los que usan corbata e iban detrás mío, ahora desaparecieron. Los que están conmigo son mis compañeros que eran mis amigos desde antes de que fuera presidente de la República. Son aquellos que comían rabo de buey conmigo en Zelão, que comían polenta con pollo en Demarchi, que tomaban caldo de mocotó en Zelão. Esos siguen siendo mis amigos. Son los que tienen el coraje de invadir terrenos para construir viviendas, son los que tienen el coraje de organizar una huelga contra la reforma de las jubilaciones, son aque-

llos que ocupan el campo para crear haciendas productivas. Son los que de verdad precisan del Estado.

Compañeros, voy a decirles algo. Ustedes van a ver que saldré de esta situación mucho más fuerte, más verdadero, e inocente, porque quiero probar que ellos son los que cometieron un crimen, el crimen político de perseguir a un hombre que tiene 50 años de historia política. Estoy muy agradecido. No tengo cómo pagar la gratitud, el cariño y el respeto que ustedes me dedicaron durante todos esos años. Quiero decirles a ustedes, Guilherme [Boulos] y Manuela [D'Ávila], a los dos, que para mí es motivo de orgullo pertenecer a una generación que ya está en el final de una era, viendo nacer a dos jóvenes de este país que disputan el derecho a ser presidente de la República.

Por eso, compañeros, un gran abrazo y sepan que mi cuello aquí no se baja porque voy a salir con la cabeza erguida y con el pecho en alto, porque voy a probar mi inocencia. Un abrazo, compañeros. Gracias, muchas gracias, a todos ustedes por todo lo que me ayudaron. ¡Un beso con cariño, muchas gracias!

COLABORADORES DE ESTA EDICIÓN

Camilo Vannuchi es periodista y escritor, doctor en ciencias de la comunicación por la ECA-USP y miembro del Grupo de Investigación Periodismo, Derecho y Libertad, vinculado a la ECA y al IEA-USP. Integró la Comisión de la Memoria y Verdad del Ayuntamiento de São Paulo, gestión Haddad. Para 2018, prepara una biografía de la ex primera dama Marisa Letícia.

Eric Nepomuceno es escritor, traductor y colaborador de periódicos de Argentina, México y España. Entre 1973 y 1983 fue corresponsal extranjero en esos mismos países. Es autor de libros de cuentos y de no-ficción. Ganó tres jabutis de traducción y conquistó el segundo lugar en periodismo con su libro *La masacre*. Tiene libros publicados en México, España y Portugal.

Gilberto Maringoni es periodista, profesor universitario e investigador.

Ivana Jinkings es fundadora y directora de la editorial Boitempo y de la revista *Margem Esquerda*. Organizó junto a Carlos Eduardo Martins y Emir Sader el libro *Latinoamericana: enciclopedia contemporánea da America Latina e do Caribe* (Boitempo, 2007) y publicó junto a Kim Doria y Murilo Cleto la obra *Por qué gritamos golpe?* (Boitempo, 2016).

Juca Kfouri es periodista deportivo, escritor y presentador de televisión. Formado en ciencias sociales por la FFLCH-USP, trabajó en la editorial Abril, fue comentarista deportivo de radio y firmó columnas sobre fútbol en diversos periódicos, como *O Globo, Folha de S.Paulo* y *Lance*!. Es autor de *Confieso que perdí: memorias* (Compañía de las Letras, 2017).

Luiz Felipe de Alencastro es historiador y científico político. Formado en París, enseñó en las universidades de Rouen y París-Vincennes. Actualmente, es profesor emérito de la Universidad de París-Sorbonne y profesor de la Escuela de Economía de la FGV-SP (su texto no representa necesariamente la opinión institucional de la FGV). Es autor de *El trato de los vivientes: formación de Brasil en el Atlántico Sur* (Compañía de las Letras, 2000), entre otros.

Luis Felipe Miguel es doctor en ciencias sociales por la Unicamp y profesor titular del Instituto de Ciencia Política de la UnB. Es autor de, entre otros libros, *Feminismo y política: una introducción* (con Flavia Biroli, Boitempo, 2014) y *Dominación y resistencia: desafíos para una política emancipatoria* (Boitempo, 2018).

Luis Fernando Verissimo es periodista, escritor y guionista, además de saxofonista y dramaturgo. Trabajó como publi-

citario, editor y redactor, y fue caricaturista y columnista en diversos periódicos. Creador de personajes memorables y autor de vasta y diversa obra, es considerado uno de los mayores nombres de la literatura nacional.

Maria Inês Nassif es periodista formada por la Facultad Cásper Líbero y maestra en ciencias sociales por la PUC-SP. Trabajó en diversos periódicos nacionales, incluyendo *Valor Económico, O Globo, Folha de S.Paulo, Estado de São Paulo, Gazeta Mercantil* y *GGN*. En 2014, recibió por su trabajo en el *GGN* el Trofeo Mujer Prensa.

Martín Granovsky es periodista y licenciado en Historia. Columnista del diario argentino *Página/12*. Profesor del seminario "Brasil actual" en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Coordinador del Instituto "Marco Aurélio García" de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo. Premio Rey de España de Periodismo en 1986 y 1988.

Nicolás Trotta es rector de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET), Director General de la Editorial Octubre, profesor universitario. Impulsor del Centro de Innovación de los Trabajadores (CITRA). Autor de diversas publicaciones y artículos en medios nacionales y conductor del Programa Latinoamérica Piensa.

Pablo Gentili es secretario ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), profesor de la Universidad el Estado de Río de Janeiro (UERJ) e investigador de la Universidad Metropolitana para la Educación y del Trabajo (UMET). Colabora con diversos medios periodísticos y firma el blog Contrapuntos en el periódico español, *El País*.

Víctor Santa María es secretario general del Sindicato Único de Trabajadores de Edificios de Renta y Horizontal (SUTERH), presidente del Partido Justicialista de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y diputado del Parlasur. Presidente del Grupo Octubre (Página 12, Caras y Caretas, AM750, FM Malena, entre otros medios).

ÍNDICE

Luiz Inácio Lula da Silva

LA VERDAD VENCERÁ

EL PUEBLO SABE POR QUÉ ME CONDENAN

 **El testimonio personal del líder obrero que cambió la historia de Brasil** 

"Ellos, los poderosos, aceptan un intelectual de izquierda, un intelectual progresista. Lo que ellos no aceptan es un trabajador con conciencia."

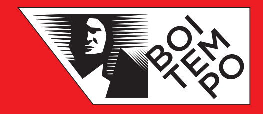
"En un instante, descubrí que a quien estaban juzgando no era a Lula. Lo que estaban juzgando era mi gobierno. Era la forma que habíamos tenido de gobernar."

"Uno siempre pertenece o tiene un lado. Aunque uno gobierne para todos. uno siempre está de un lado o de otro. El mio son los trabajadores, los más pobres y excluidos de este país. Y, como en la política todos pagamos un precio por asumir de qué lado estamos, yo estoy dispuesto a pagar el mio."

"Mi mayor orgullo es haber cambiado la relación del Estado con la sociedad y del gobierno con el pueblo. Como presidente, lo que siempre quise fue que los pobres de mi país pudieran imaginarse en mi lugar."

"No me eligieron presidente para volverme lo que ellos son. Me eligieron para ser quien soy. Tengo orgullo de haber sabido vivir del otro lado, sin olvidar quien era."

Luiz Inácio Lula da Silva






ISBN 978-987-722-327-9
9 789877 223279